



UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

SEDE CENTRAL

Sucre-Bolivia

AREA DESARROLLO SOSTENIBLE
PROGRAMA DE MAESTRIA EN DESARROLLO Y ECONOMÍA
SOCIO COMUNITARIA PRODUCTIVA, VERSION II

Desafíos de la Economía Comunitaria frente a la Economía de Mercado
El caso de los Manejadores de Vicuña Apolobamba del norte de La Paz, Bolivia

Tesis presentada para obtener el Grado Académico de
Magister en “Desarrollo y Economía Socio
Comunitaria Productiva”

ALUMNA: Nelly Rosa Alarcón Apaza

La Paz – Bolivia

2019



UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

SEDE CENTRAL

Sucre-Bolivia

AREA DESARROLLO SOSTENIBLE
PROGRAMA DE MAESTRIA EN DESARROLLO Y ECONOMÍA
SOCIO COMUNITARIA PRODUCTIVA, VERSION II

Desafíos de la Economía Comunitaria frente a la Economía de Mercado
El caso de los Manejadores de Vicuña Apolobamba del norte de La Paz, Bolivia

Tesis presentada para obtener el Grado Académico de
Magister en “Desarrollo y Economía Socio Comunitaria
Productiva”

ALUMNA: Nelly Rosa Alarcón Apaza

TUTOR: Mg. Cs. Santiago Quenta

La Paz – Bolivia

2019

AGRADECIMIENTOS

A la Sagrada Presencia Cósmica por el que todo “Es”.

A la Directiva de la Gestión 2016 de la Asociación Regional de Comunidades
Manejadoras de Vicuña Apolobamba.

Al Honorable Alcalde del Municipio de Curva, Sr. Víctor Blanco

Al Responsable del Programa Vicuña del ANMINA-A, Sr. Adolfo Barrera

A los hermanos y hermanas de las Comunidades Manejadoras de Vicuña de
los Municipios de Pelechuco, Charazani y Curva.

Al Proyecto Qutapiqiña y su Coordinador Sr. Aurelio Danna

Al Sr. Santiago Quenta, tutor de la presente tesis

DEDICATORIA

A mi Padre Luis Alarcón, mi Maestro y Guía.

A los hermanos y hermanas de las Comunidades
Manejadoras de Vicuña.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	<i>i</i>
DEDICATORIA	<i>ii</i>
INDICE	<i>iii</i>
INDICE DE CUADROS	<i>v</i>
INDICE DE GRAFICAS	<i>vi</i>
RESUMEN	<i>vii</i>
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del Problema.....	3
1.2. Objetivos de la Investigación.....	9
1.2.1. Objetivo General.....	9
1.2.2. Objetivos Específicos.....	9
1.3. Justificación.....	9
II. REFERENCIA TEORICA	11
2.1. Propuestas conceptuales sobre Economía Comunitaria.....	11
2.2. Antecedentes de la experiencia de aprovechamiento de fibra de Vicuña en la ARCMV Apolobamba.....	25
2.2.1. Aspectos Organizativos y Culturales.....	29
2.2.2. Actividad Económica.....	32
2.2.3. Producción de fibra de Vicuña.....	33
2.2.4. Marco legal que rige el aprovechamiento sostenible de la Vicuña.....	35
III. METODOLOGIA	36
3.1. Tipo de Investigación.....	36
3.2. Método.....	36
3.3. Fuentes de Información.....	36
3.3.1. Fuentes primarias.....	36
3.3.2. Fuentes secundarias.....	37
3.4. Técnicas de Investigación.....	37
3.4.1. Técnicas en trabajo de campo.....	37
3.4.2. Técnicas en trabajo de gabinete.....	37
3.4.3. Instrumentos de recolección de datos.....	37
3.5. Población.....	38
3.5.1. Muestra.....	39
3.6. Tiempo.....	40
3.7. Definiciones.....	40
3.7.1. Economía de Mercado.....	40
3.7.2. Economía Comunitaria.....	41
IV. RESULTADOS	43

4.1.	Elementos de economía comunitaria que se reproducen al interior de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba.....	43
4.1.1.	La reproducción del sentido de Comunidad (Ayllu).....	43
4.1.2.	La ritualidad en la ARCMV Apolobamba.....	48
4.1.3.	La identidad en la ARCMV A polobamba.....	52
4.1.4.	La propiedad comunitarias de los espacios de producción....	54
4.1.5.	La propiedad colectiva de los medios de producción.....	60
4.1.6.	El trabajo familiar y colectivo, solidaridad y reciprocidad....	61
4.1.7.	La organización de la ARCMV Apolobamba, participación social y política.....	73
4.1.8.	La redistribución de beneficios.....	81
4.2.	Particularidades de la economía comunitaria de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba....	82
4.2.1.	Asociación formada al influjo de actores externos.....	82
4.2.2.	Control parcial sobre el recurso Vicuña, el proceso productivo y la comercialización.....	86
4.2.3.	Producción de fibra de Vicuña en el marco de protocolos desconocidos.....	89
4.2.4.	Producción exclusiva para el mercado en un espacio instituido como área protegida de carácter nacional.....	96
4.2.5.	Asociación heterogénea integrada por comunarios de dos Provincias, tres Municipios y diferente filiación organizacional.....	104
4.2.6.	Asociación con dependencia Institucional.....	106
4.3.	Lógica de economía con la que producen fibra de Vicuña	109
4.4.	Papel que juega la economía comunitaria en la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba...	117
4.5.	Tendencias de la economía comunitaria de la ARCMV-A en el marco de la economía de mercado	127
V.	CONCLUSIONES	142
VI.	RECOMENDACIONES	155
VII.	BIBLIOGRAFIA	157

ANEXOS

INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1	CMV por Provincia y Municipio	25
Cuadro N° 2	Numero de Vicuñas al 2013	27
Cuadro N° 3	Oferta de fibra de Vicuña en el contexto de la producción mundial de fibras	97
Cuadro N° 4	Población y distribución de vicuñas por país	98
Cuadro N° 5	Producción mundial de fibra de Vicuña	99
Cuadro N° 6	Organizaciones comunitarias de manejo de la Vicuña (ARCMV y CMV) en Bolivia por departamento	100
Cuadro N° 7	Acopio de fibra de Vicuña, Apolobamba	102

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico N° 1	Estructura organizativa de la ARCMV Apolobamba	75
Gráfico N° 2	Estructura de la organización social del aprovechamiento sostenible de la Vicuña en Bolivia.	101
Gráfico N° 3	Dependencia y funciones en la Producción	101
Gráfico N° 4	Comercialización	102
Gráfico N° 5	Monto total de la venta de Fibra de Vicuña	103
Gráfico N° 6	Niveles de Dependencia Nacional entre los manejadores de Vicuña	107
Gráfico N° 7	Dependencia Estatal	108

RESUMEN

La presente investigación tuvo como principal objetivo establecer la situación de la *economía comunitaria* a través de un estudio de caso realizado en la *Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba* (ARCMV-A) ubicado en el norte del Departamento de La Paz, Bolivia.

En el caso de Bolivia el interés por el estudio de la *economía comunitaria* forma parte de aspiraciones sociales y políticas de distintos actores que buscan cambio del modelo capitalista de desarrollo. Aunque existen importantes avances sobre sus características, estos parten de investigaciones teóricas motivo por el que se han generado dudas y cuestionamientos sobre su real vigencia en la actualidad, ésta una de las razones del presente estudio que parte de la siguiente pregunta: ¿En el contexto económico, social, político y cultural actual, cómo se encuentra la *economía comunitaria* de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba?

La metodología, cualitativa triangulada (observación, entrevistas y revisión bibliográfica), aplica el método etnográfico con obtención de datos de fuentes primarias y secundarias en trabajo de campo; la población general incluye 18 comunidades manejadoras de Vicuña (más de 1200 familias) y la muestra de entrevistas está conformada por 15 representantes de la ARCMV-A.

Los resultados implican un ejercicio de análisis interpretativo a partir de una mirada antropológica. Los hallazgos indican que en la experiencia de la ARCMV-A todavía se reproducen elementos estructurales que corresponden a la *economía comunitaria*; la lógica que orienta la producción de fibra de Vicuña es esencialmente comunitaria, no obstante, a nivel económico, está vinculada al mercado que actúa bajo lógicas propias, esta interacción es asimétrica, sin embargo, para responder efectivamente a las demandas del mercado, la Asociación re-activa elementos de *economía comunitaria* que hacen posible la producción de fibra de Vicuña y hacen funcional a la Asociación. Hacia delante la tendencia que se vislumbra en el modelo de economía que aplica la ARCMV-A es de continuidad de varios de los elementos estructurales que hacen a la *economía comunitaria*.

I. INTRODUCCIÓN

Frente a la ideología dominante de búsqueda de desarrollo a través de la profundización del modelo capitalista¹, surgen voces que plantean considerar modelos alternativos de desarrollo que además de permitir superar la desigualdad social y económica, permitan superar la crisis global ambiental y multidimensional que ha resultado como efecto de la aplicación del modelo de desarrollo capitalista; en ese sentido aparecen pensamientos alternos y corrientes teóricas y políticas que proponen el rescate de modelos de desarrollo basados en cosmovisiones indígenas ancestrales consideradas más compatibles con la igualdad, el respeto a la vida y la conservación de la naturaleza.

Una de estas alternativas es la *economía comunitaria*² andina considerada por unos en franco proceso de extinción³ aunque otros la consideran vigente e importante potencial para la construcción de un nuevo modelo de desarrollo. Los avances más significativos en su abordaje son estudios teóricos en relación a su construcción conceptual e interpretación sobre su pertinencia y funcionalidad en el contexto actual, no obstante, a pesar de este importante avance, existen dudas y cuestionamientos sobre su real vigencia, es decir cuánto de lo que afirma la teoría se reproduce en el cotidiano económico de las comunidades andinas contemporáneas, en realidad esta es una de las debilidades mayores que tiene el planteamiento de la *economía comunitaria* andina.

La consideración de esta debilidad hizo posible la presente investigación que tuvo el propósito de, a partir del estudio de caso de la ARCMV-A, establecer la situación de la *economía comunitaria* en el contexto andino actual; la investigación involucra un ejercicio de análisis interpretativo efectuado desde la mirada de la antropología; ha sido

¹ Los cuestionamientos y críticas mayores han surgido por la crisis global que es multidimensional y que, más allá de la bonanza económica que ha brindado a algunos países de Latinoamérica, no logran ser controlados afectando fundamentalmente a los más pobres y al medio ambiente. Según Gudynas (2011) los cuestionamientos giran en torno a la racionalidad del desarrollo actual, su énfasis en los aspectos económicos y el mercado, su obsesión con el consumo, el mito de un progreso continuado y el reduccionismo de presentar el desarrollo como crecimiento económico, en este último punto se ha alertado que ello es imposible en tanto los recursos naturales son limitados y las capacidades de los ecosistemas de lidiar con los impactos ambientales también son acotados.

² Aquí es necesario dejar en claro que la designación *economía comunitaria* es utilizado por algunas corrientes teóricas mientras que otras prefieren denominarla economía solidaria, economía campesina, economía social, economía de reciprocidad, economía simbólica, etc.

³ En el Trabajo del CIDES-UMSA (2009) sobre economías indígenas, estado del arte desde Bolivia y la economía política, José Núñez del Prado señala que no se puede afirmar hoy que las instituciones económicas ancestrales, como las del don- reciprocidad, no tienen existencia y funcionamiento en medio de las economías rurales indígenas, tanto en el mundo andino como en tierras bajas del Chaco y la Amazonía, pues dichas racionalidades indígenas y campesinas propias y diferentes son evidentes, pero cada vez más débiles y desnaturalizadas. Al igual que este investigador existen otros muchos que afirman lo mismo, es decir que la economía comunitaria se encuentra débil y desnaturalizada.

construida sobre la base de tres fuentes de información: observación, entrevistas (ambas en trabajo de campo) y revisión bibliográfica; registra voces y experiencias de representantes Aymaras y Quechuas que forman parte del liderazgo de la Asociación Regional de Comunidades Manejadores de Vicuña Apolobamba, conformada por más de 1200 familias pertenecientes a dos Provincias y tres Municipios rurales del Departamento de La Paz, Bolivia.

La investigación del caso de la ARCMV-A es importante porque permite comprender el estado de la *economía comunitaria* en la actualidad y permite evidenciar su importancia y rol en el proceso productivo colectivo contemporáneo donde ciertas actividades económicas (como el manejo de recursos naturales silvestres) se desarrollan fusionando la economía de mercado con la economía comunitaria.

Aunque está claro que para los comunarios de la ARCMV-A la interacción con la economía de mercado no es nueva⁴, la experiencia del aprovechamiento de fibra de Vicuña ha demandado mayor conocimiento del mercado y precisión en la producción, esta situación generó complicaciones internas y procesos contradictorios, así, al mismo tiempo que se sobre exigen en el ajuste a las formas y lógicas de la economía de mercado, no dudan en re-reproducir elementos provenientes de la *economía comunitaria*, esta situación llama la atención de los propios comunarios que no logran distinguir hasta dónde su práctica económica reproduce elementos de *economía comunitaria* y hasta dónde incorpora elementos de economía de mercado.

La presente investigación inicia con la introducción donde se describe el problema, se establecen los objetivos y se justifica la pertinencia de la investigación; en seguida se tiene un marco teórico referencial que expone y analiza propuestas conceptuales en torno a la *economía comunitaria*, en ese mismo punto se describen los antecedentes de la experiencia de la ARCMV-A. En la tercera parte se describe la metodología cualitativa y se caracteriza la muestra de informantes; en el punto cuarto se presentan los resultados.

⁴ Desde tiempo desconocidos las comunidades en cuyos territorios habita la Vicuña, han mantenido relación e interacción con la economía de mercado tanto para comercializar sus productos como para adquirir productos que no forman parte de la producción local, hasta la fecha no se tienen datos respecto a los resultados de esta interacción sobre la economía comunitaria o cómo funciona.

1.1. Planteamiento del problema

Aunque el estudio de la *economía comunitaria* andina cobró mayor interés político y académico en los últimos decenios, su práctica forma parte de la vida de los pueblos indígenas que habitan el espacio andino Latinoamericano. Su abordaje ha sido desarrollado desde diversas disciplinas entre ellas la Antropología, de ahí que se tienen importantes aportes teóricos en relación a su contenido así como propuestas de conceptualización, sin embargo, a pesar de estos avances, todavía no se tiene una definición específica sobre *economía comunitaria*.

En el caso concreto de Bolivia, si bien es cierto que los estudios sobre *economía comunitaria* andina han sido cruciales en el debate sobre nuevas perspectivas de desarrollo⁵, también es cierto que estos aportes se concentran en abordajes teóricos; esta situación generó numerosas especulaciones de tal forma que se tienen dudas sobre su vigencia en la actualidad. Hasta el momento se tienen tres perspectivas de interpretación; por una parte existen quienes le dan mayor énfasis a su componente ancestral⁶ de tal forma que la muestran como varada en el tiempo, casi impermeable a los procesos de transformación histórica y económica; otros exaltan tanto las transformaciones históricas y la dominación económica, que han llegado a afirmar que de la *economía comunitaria* solo quedan algunos vestigios; los últimos recogen parte de los dos anteriores y afirman que en la actualidad la *economía comunitaria* conforma una economía *híbrida, mixta, combinada, mestiza, heterogénea, etc.*⁷

Esta última ha ganado mayor aceptación tanto en el ámbito político como en el académico, no obstante el problema de esta tercera perspectiva está en que presentar a la *economía comunitaria* como *híbrida, mixta, combinada, etc.* dice poco o nada sobre su

⁵ A nivel nacional surgió el modelo civilizatorio denominado Vivir Bien. La necesidad de un nuevo modelo de desarrollo crece como consecuencia de los efectos sociales, ambientales, económicos y culturales que produce el modelo de desarrollo dominante fundado en el capitalismo.

⁶ Los estudiosos contemporáneos nacionales de la economía comunitaria (Fernando Untoja, Pablo Mamani, Rafael Bautista, Javier Medina, Simón Yampara, Fernando Huanacuni, Félix Patzi, etc.) así como los contemporáneos no nacionales (Valeria Mutuberría, Henry Chiroque, Eduardo Gudynas, Alberto Acosta, Grimaldo Rengifo, etc.), sostienen que los principios de la economía comunitaria devienen del conocimiento de los pueblos indígenas, es decir de su cosmovisión, de su forma de concebir, ver, y relacionarse con el mundo y la naturaleza.

⁷ Investigadores como Álvaro García, Diego Pacheco, Cristobal Kay, Alexander Schejtman, Julio A. Berdegué, Orlando Plaza, etc. caracterizan a la economía comunitaria actual como híbrida o mixta, es decir como una combinación de elementos entre la economía moderna, de mercado, y la economía tradicional.

condición, más bien se vuelve a caer en el mismo error que se atribuye a los que la consideran casi impermeable a los procesos de transformación o a los que la consideran como perdida y solo con vestigios; es decir afirmar una condición sin decir nada sobre ella. Misha Kokotovic (2000)⁸, en su trabajo sobre Hibridez y Desigualdad, alertó sobre lo inapropiado de la utilización del concepto “hibridez” para referirse a la cultura de los pueblos latinoamericanos, más bien resaltó la necesidad de reflexionar sobre el riesgo de omisión que conlleva la aplicación de este concepto que en su criterio soslaya y encubre aspectos importantes de la realidad actual.

Según su interpretación la aplicación de este concepto responde a cuestiones políticas y de dominación económica; el concepto, dice ella, esconde la profunda desigualdad, injusticia, marginación, explotación y subordinación cultural que experimentan los pueblos de Latinoamérica; la supuesta hibridez no tiene los mismos grados ni la misma libertad, de ahí que el concepto no solo encubre sino que promueve un imaginario inexistente pues el concepto sugiere una combinación armoniosa casi natural de elementos de vida y cultura cuando en los hechos persiste la desigualdad.

Como se pudo evidenciar, el análisis teórico de la *economía comunitaria* presenta un problema con triple matiz, uno que minimiza los efectos de la transformación y dominación histórica y económica; otra que resalta los efectos de la transformación llegando a afirmar que la *economía comunitaria* casi ha desaparecido; la última que la describe como híbrida aunque con ello dice nada sobre su condición. Todo ello justifica de sobremanera la necesidad de establecer la situación de la *economía comunitaria*, esta necesidad también ha sido sentida por los propios actores de la *economía comunitaria*, es decir los pueblos indígenas que en el año 2014, en la Primera Asamblea Ordinaria de la Coordinadora Nacional de Autonomías Indígena Originario Campesinas (CONAIOC) de Bolivia, sostuvieron lo siguiente:

En esta asamblea se afirmó que “es necesario saber cómo está ahora nuestra economía comunitaria”. Y ha definido desarrollar un autodiagnóstico y ver las debilidades y sus potencialidades actuales para sobre esta base construir un modelo de estrategia de gestión territorial comunitaria, apta para las diferentes autonomías indígena originario campesinas del

⁸ Misha Kokotovic. *Hibridez y Desigualdad: García Canclini ante el Neoliberalismo*. REVISTA DE CRÍTICA LITERARIA LATINOAMERICANA. Año XXVI, Nº 52. Lima-Hanover, 2do. Semestre del 2000, pp. 289-300

país, en las que los conocimientos y tecnología modernos no reemplacen los saberes ancestrales, sino los refuercen, porque en ellas están los elementos sustanciales para la soberanía y seguridad alimentaria, para proteger la Madre Tierra y lograr el vivir bien. (Vargas, Rivas, Gonzalo, 2014)

Se debe recordar que el contexto del que emergen las Autonomías Indígenas así como el proceso de transformación que hoy experimenta Bolivia, ha sido resultado de distintos movimientos históricos indígenas y sociales; a principios de la década del 2000 estos movimientos se exacerbaron hasta su culminación en el año 2006 cuando asume el gobierno el primer Presidente indígena Aymara, Juan Evo Morales Ayma, en ese marco existe una agenda nacional que entre otras cosas propone rescatar y revalorizar el bagaje cultural de los pueblos indígena originario y campesinos entre ellos la *economía comunitaria*. Por esta razón en el Estado Plurinacional de Bolivia existe vigencia de la economía plural⁹ que se encuentra reconocida en la nueva Constitución Política del Estado; además la *economía comunitaria* forma parte estructural del Modelo Civilizatorio denominado “Vivir Bien” que, a decir del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia:

[...] es parte de la filosofía y la práctica de los Pueblos indígenas [...] no sólo desnuda las causas estructurales de las crisis (*alimenticia, climática, económica, energética*) que vive nuestro planeta, sino que plantea una profunda crítica al sistema que está devorando a seres humanos y a la naturaleza: el sistema capitalista mundial.¹⁰ (Farah y Vasapallo, 2011, p. 9)¹¹

En ese contexto, se considera que una experiencia que ayudará a la comprensión de la situación de la *economía comunitaria*, es el estudio de caso de la *Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba* (ARCMV-A)¹² ubicada al norte del Departamento de La Paz, Bolivia; una característica de la ARCMV-A es su jurisdicción territorial que se encuentra al interior de un área protegida (AP) de carácter nacional, el

⁹ Aunque muchos críticos califican a la economía plural como medida populista, un retorno al pasado, una economía arcaica o una propuesta anacrónica en relación al desarrollo que busca Bolivia, el artículo 311 señala que todas las formas de organización económica establecidas en esta Constitución gozarán de igualdad jurídica ante la ley. Según Wanderley, 2016, la llegada al poder del partido político Movimiento al Socialismo (MAS), inauguró un nuevo período marcado por transformaciones discursivas, políticas y económicas profundas, pese a sus contradicciones y resultados ambiguos. En lo económico se establece el modelo de economía plural constituida por cuatro formas de organización económica: comunitaria (sistemas de producción y reproducción de la vida social fundados en los principios y la visión propios de los pueblos y naciones indígenas originarias y campesinos); estatal (las empresas y entidades económicas de propiedad estatal); privada (las empresas y entidades económicas de propiedad privada) y cooperativa.

¹⁰ Las cursivas son originales del texto.

¹¹ Ivonne H. Farah y Luciano Vasapallo (Coordinadores.). *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* La Paz, Bolivia: Plural Editores. 2011

¹² En adelante, según pertinencia, se utilizará con más preferencia la sigla ARCMV-A para designar a la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña.

Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba (ANMIN-A)¹³; además está integrada por más de 1200 familias productoras de ganadería camélida (Llama = *Lama glama* y Alpaca = *Vicugna pacos*)¹⁴ que pertenecen a tres Municipios y dos Provincias, fue conformada en 1998 y en el contexto Boliviano constituye pionera en el manejo y aprovechamiento de fibra de Vicuña (*Vicugna vicugna*)¹⁵ en estado de silvestría.

En el caso de Bolivia el aprovechamiento legal de fibra de Vicuña constituye una actividad económica que tiene como fin contribuir a mejorar los ingresos económicos de familias indígenas cuyos territorios coinciden con el hábitat de esta especie; al haber sido declarada bajo protección¹⁶ y penalizada la caza furtiva y el comercio ilegal de fibra u otros derivados de la Vicuña, se busca que el aprovechamiento de fibra, estimule su conservación al mismo tiempo que la conservación de los ecosistemas de puna en los que habita la Vicuña. El aprovechamiento de fibra de Vicuña es realizado en áreas piloto seleccionadas de entre las distintas unidades de conservación¹⁷, esta actividad es desarrollada por poblaciones indígenas organizadas y en el marco de normas nacionales e internacionales¹⁸, entidades estatales con competencia legal sobre la conservación de la Vicuña¹⁹ acompañan estos procesos; por esta experiencia Bolivia, hasta la fecha, es considerada segundo productor mundial de fibra de Vicuña²⁰.

¹³ Área Protegida de carácter nacional que tiene entre otros objetivos Compatibilizar la conservación de los ecosistemas locales y el desarrollo sostenible de la población del área. Asegurar la permanencia de ecosistemas representativos alto andinos bien conservados - casi prístinos - y de los procesos ecológicos esenciales, que contribuyan al mantenimiento de especies representativas de la región, especies prioritarias para la conservación, especies amenazadas, de distribución restringida y endémica y de recursos genéticos. Contribuir al resguardo del patrimonio cultural y al rescate de las técnicas y sistemas tradicionales de uso de recursos de los habitantes originarios. Promover el uso sostenible de los recursos naturales por parte de las poblaciones que tradicionalmente lo habitan con miras a obtener una mejora de su calidad de vida y acceso a los beneficios derivados de la conservación y manejo del área. Promover la utilización y recuperación de tecnologías y sistemas tradicionales de uso de recursos, así como formas alternativas que mejoren la producción y contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la población local.

¹⁴ Para designar estas especies, en adelante únicamente se utilizará los nombres genéricos Llama o Alpaca.

¹⁵ En adelante solo se utilizará el nombre genérico "Vicuña" para designar esta especie.

¹⁶ En 1965, a pesar de existir normativa de prohibición de caza y comercialización de fibra de Vicuña, Apolobamba registraba un total de 97 Vicuñas, por esta razón fue declarada en peligro de extinción. En Enero de 1972 el gobierno Boliviano estableció la primera Reserva Nacional de Fauna con el Objetivo de proteger a la Vicuña y colateralmente conservar los ecosistemas alto andinos del Altiplano norte, la Reserva Nacional de Fauna "Ulla Ulla" abarcó la parte alta de los actuales Municipios de Pelechuco, Curva y Charazani. Más adelante, en enero del año 2000, la Reserva fue ampliada y cambiada su categoría a Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba. Para más detalle revisar el Decreto Supremo N° 24529, 29159, 28593, y 0385 entre otros.

¹⁷ Según el Ministerio de Medio Ambiente y Agua (2012), en Bolivia existen cinco Departamentos que cuentan con unidades de conservación de Vicuñas, La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Tarija, según el censo 2009 el número de Vicuñas a nivel nacional supera los 112249. El aprovechamiento de fibra no involucra todos los hábitats de la especie, sin embargo existen 13 Asociaciones Regionales de Manejadoras de Vicuña, todas aglutinadas en la Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña Bolivia (ANMV-B); la comercialización de fibra es realizada a través de la Asociación Comercial de Fibra de Vicuña Bolivia (ACOFIV-B) dependiente de la ANMV-B.

¹⁸ Por ejemplo el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) establece medidas de conservación para la diversidad biológica y silvestre sometida a manejo, así como medidas de utilización sostenible de sus componentes y distribución justa y equitativa de los beneficios obtenidos por el manejo.

¹⁹ El manejo involucra el desarrollo de una serie de acciones entre ellas capacitación especializada en manejo y esquila de animales silvestres; alta organización comunal con previa planificación técnica; procesos de monitoreo sistemático; procesos de captura, esquila y saca en sujeción a protocolos de manejo establecidos por legislación; procesos de acopio y almacenamiento bajo

La ARCMV-A, a pesar de su larga experiencia y siendo una de las mayores productoras de fibra de Vicuña a nivel nacional, todavía se encuentra en proceso de consolidación y no exenta de dificultades, todas ellas tienen que ver fundamentalmente con interrogantes, perplejidades y desajustes que se generan en la mayoría de las fases de producción de fibra de Vicuña, esto como consecuencia de la colisión que se produce entre las formas de producción al estilo de la *economía comunitaria* y las formas de producción que demanda la economía de mercado.

A pesar de que los propios productores no logran distinguir las fuentes de la economía que practican, en los hechos experimentan diversas complicaciones tales como persistencia e insistencia en la reproducción de prácticas productivas al estilo tradicional (economía comunitaria); dificultades y limitaciones en la incorporación de innovaciones técnicas al estilo de la economía de mercado; reticencia manifiesta o encubierta a cambiar las formas de producción local; observaciones a las exigencias en las formas de producción que demanda el mercado; incompreensión de la dinámica del mercado; frustración por la calificación baja de su producto en el mercado; críticas al estilo de conservación de la Vicuña; críticas a la pérdida de valores comunitarios; críticas a la incorporación de valores foráneos; conflictos internos por discrepancias en la visión que se tiene de la economía de mercado y de la *economía comunitaria*.

Aunque intentaron varios esfuerzos para conformar una Asociación que responda satisfactoriamente a las exigencias del mercado, en los hechos los comunarios tienden a reproducir, consciente o inconscientemente, elementos que hacen a las formas de producción local, es decir a la *economía comunitaria*; respecto a esta situación unos señalan que es posible que las practicas comunitarias (economía) no sean compatibles con las formas de producción para el mercado, consiguientemente quizá sea necesario distanciarse de las practicas productivas comunitarias, otros aseveran que las practicas comunitarias no tienen nada que ver con la eficacia y eficiencia que requiere el mercado, mientras que otros consideran que son negligencias o resultados de la convergencia entre ambas formas de producción y que no existe necesidad de conversión a las formas de la

lineamientos técnicos; comercialización en el marco del Convenio sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre (CITES); y redistribución justa de beneficios entre los participantes del manejo de la Vicuña.

²⁰Proyecto Qutapiqiña. *Informe de Consultoría sobre Diagnóstico y Análisis de la producción de Fibra de Vicuña 2012 – 2014*. Elaborado por Daniel Maydana, 2015.

economía de mercado y por el contrario es necesario rescatar y re-practicar formas de producción de la *economía comunitaria*.

Aquí es necesario resaltar que los comunarios que integran la ARCMV-A, forman parte de la cultura ancestral de *pastores alto-andinos*, es decir que tienen alta especialización en el manejo de camélidos domésticos, Llama y Alpaca, por lo mismo poseen conocimientos, tecnología y técnicas de manejo de camélidos acumulados por cientos de años; no obstante, esta larga acumulación no parece funcional a la producción de fibra de Vicuña; por lo expuesto la presente investigación parte del planteamiento de las siguientes preguntas:

Pregunta principal:

- ☞ ¿En el contexto económico, social, político y cultural actual, cómo se encuentra la *economía comunitaria* de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba?

Preguntas secundarias:






- ☞ ¿Al interior de la dinámica económica de la ARCMV-A, qué elementos de *economía comunitaria* todavía se reproducen?
- ☞ ¿La actividad productiva de la ARCMV-A, tiene particularidades que la diferencian de otras Asociaciones económico productivas indígena campesinas, cuáles?
- ☞ ¿Cuál la lógica de economía que rige la producción de fibra de Vicuña en la ARCMV-A?
- ☞ ¿Qué papel juega la *economía comunitaria* en la ARCMV-A, considerando que dependen de la economía de mercado?
- ☞ ¿Qué tendencia se vislumbran sobre la *economía comunitaria* de la ARCMV-A, considerando la hegemonía de la economía de mercado?

1.2. Objetivos de la investigación

1.2.1. Objetivo General

Describir la situación de la *economía comunitaria* de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba del norte de La Paz, tomando en cuenta el contexto económico, social, político y cultural actual.

1.2.2. Objetivos específicos

-  Identificar elementos de *economía comunitaria* que todavía se reproducen en la dinámica económica de la ARCMV-A.
-  Señalar particularidades que diferencian a la ARCMV-A de otras Asociaciones económico productivas indígena campesinas.
-  Averiguar la lógica de economía que rige la producción de fibra de Vicuña de la ARCMV-A.
-  Establecer el papel que juega la *economía comunitaria* en el proceso productivo de la ARCMV-A.
-  Distinguir la tendencia que se vislumbra en relación a la *economía comunitaria* de la ARCMV-A, en el marco de la hegemonía de la economía de mercado en el que se produce y comercializa la fibra de Vicuña.

1.3. Justificación

Primero.- Aunque las propuestas teóricas sobre *economía comunitaria* son muestras positivas de un proceso intelectual interesado en encontrar alternativas distintas al modelo de desarrollo dominante (capital y economía de mercado), es necesario que estas propuestas se sustenten en investigaciones prácticas para evitar especulaciones que en último caso limiten el potencial de la *economía comunitaria*. En ese sentido una lectura de situación a partir de un estudio de caso, aportará conocimientos fecundos para una reflexión responsable.

Segundo.- El estudio de la experiencia de la ARCMV-A es altamente significativa en virtud a que desarrolla su actividad económica en un territorio que forma parte de un Área Protegida de carácter nacional. Esta condición ha representado cambios estructurales en la organización territorial, social y económica de las comunidades locales; la incorporación de la figura espacial de *Reserva*, inicialmente, y *Área Natural de Manejo Integrado Nacional* después, representó para las comunidades locales, adaptaciones, reorganización, asimilación y compartimiento de la gestión territorial y económica con actores institucionales estatales y No Gubernamentales.

A esto se suma la situación de pobreza en el que viven la mayoría de las comunidades y que es poco o mal entendida por los gestores del área protegida, aunque estos procuran desarrollar actividades de apoyo a las comunidades, sus recursos casi siempre son insuficientes, por ello inciden fundamentalmente en acciones punitivas como colocar límites a ciertas actividades económicas, en el marco de las normas de conservación vigentes; naturalmente que esta situación exaspera a las comunidades y genera apatía y hasta oposición en relación a la figura de área protegida.

Tercero.- A pesar de las dificultades de relacionamiento con la administración del AP, las Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba, han logrado un proceso de producción en base a un recurso declarado bajo protección estatal, es decir manejo de la Vicuña en estado de silvestría, esta condición ha determinado un tipo distinto de producción y un ajuste a formalidades legales y vinculación con actores institucionales estatales con los que casi siempre se tiene dificultad; de todos modos han logrado integrar una Asociación conformada por comunidades de diferentes nacionalidades (Aymaras, Quechuas, Pukina Qullas, Callawayas), de diferentes Municipios (Pelechuco, Curva y Charazani), de diferentes provincias (Franz Tamayo y Bautista Saavedra), de diferentes formas de organización territorial (Sindicato - CSUTCB y Originario - CONAMAQ), de diferentes formas de tenencia de tierra (Pro indiviso, Privado y Territorio Indígena Originario Campesino), de diferente religión, idioma, etc. además aglutina a más de 1200 familias situación que también justifica esta investigación.

II. REFERENCIA TEORICA

Dos temas centrales forman la referencia teórica de la presente investigación, el primero trata del concepto de *economía comunitaria* y el segundo de los antecedentes de la experiencia de aprovechamiento de fibra de Vicuña de la ARCMV-A. De entrada es preciso reiterar que no existe una definición específica sobre *economía comunitaria*, sin embargo existen aportes conceptuales propuestos por distintos teóricos y académicos indígenas y no indígenas. Hay que reconocer que la *economía comunitaria* como tal es un concepto en proceso de construcción a pesar de sus raíces milenarias, de todos modos estos aportes sirvieron para establecer la situación actual de la economía comunitaria de la ARCMV-A.

Respecto a los antecedentes de la experiencia de la ARCMV-A, se elaboró una presentación a partir de fuentes secundarias (documentación y bibliografía) con corroboración de fuentes primarias (testimonios); la revisión de los antecedentes permite contextualizar la dinámica de la *economía comunitaria* de los Manejadores de Vicuña Apolobamba.

2.1 Propuestas conceptuales sobre *Economía Comunitaria*

Una propuesta de concepto ha sido presentada por los investigadores Mutuberría y Chiroque (2011)²¹ en su trabajo sobre Perspectivas y aportes desde la *Economía Comunitaria*, el documento describe prácticas económicas de poblaciones indígenas andinas similares a las de los Manejadores de Vicuña Apolobamba. Según su interpretación la *economía comunitaria* andina acciona a partir de una forma de organización que en la actualidad todavía tiene fuertes vínculos con la cosmovisión andina ancestral, esta organización es la que determina una forma de producción y una forma de distribución y consumo al interior de las comunidades.

²¹ Valeria Mutuberría Lazarini; Henry Chiroque Solano. *Perspectivas y aportes desde la Economía Comunitaria como alternativa para el desarrollo de "otra economía" en Latinoamérica. La revista del CCC* [en línea]. Enero / Abril 2011, n° 11. [citado 2016-03-04]. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/211/>. ISSN 1851-3263.

Al formar parte estructural de la reproducción de las comunidades indígenas andinas, la *economía comunitaria*, dicen Mutuberría y Chiroque (2011), cuenta con varios ejes esenciales entre los que están: el trabajo a partir de la fuerza de la unidad doméstica, la propiedad común de la tierra, las relaciones de complementariedad entre humanos y naturaleza, y las relaciones sociales a manera de familiaridad con circulación de bienes y servicios en el marco de la reciprocidad. Un elemento central en la propuesta de estos investigadores es que consideran que la *economía comunitaria* es de subsistencia y orientada hacia los valores de uso aunque no desmembrada de la economía de mercado, así el valor de uso permite ejercer:

[...] consumo propio, para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica que no pasa por el mercado y no intermedia el dinero, sino que asegura la próxima siembra, la reproducción de la unidad doméstica y el manejo de recursos al interior de la familia y comunidad. En este punto surgen las prácticas de circulación de bienes, el intercambio, la reciprocidad y la redistribución entre unidades domésticas y comunidad, encontrando prácticas ancestrales de reciprocidad como son la minka, el trueque, el ayni y la mita. Sin embargo, en este choque de culturas, no está ausente la parte de producción dirigida a asegurar un excedente para el mercado, que se convierte en valor de cambio, obligado a recurrir al trabajo remunerado para su ingreso monetario, participando en la cadena de producción para otros beneficiarios fuera de la comunidad (p. s.n.).

Es decir que la *economía comunitaria* se desarrolla en un espacio y contexto social cultural en el que también se desarrollan actividades económicas vinculadas a la economía de mercado, ambas estrategias con fines de subsistencia. Para estos autores la *economía comunitaria* funciona a partir del ejercicio de tres principios inalienables e inherentes a la lógica de vida andina, *el principio de reciprocidad, el principio de intercambio y el principio de re-distribución*²²; el elemento integrador de esta economía es el territorio que es entendido como indisociable del trabajo y de la propiedad comunitaria; un factor clave en esta economía, dicen, es el respeto por la naturaleza a la que conciben como sujeto (ser) participante, vivo, que se manifiesta en la cosmovisión de la vida y del todo.

Lo último implica que parte fundamental de la *economía comunitaria* es su percepción sobre la naturaleza; al considerarla como sujeto vivo, se le atribuyen derechos en el mismo estatus que los derechos de los humanos, por lo mismo, y por principio de

²² La cursiva tiene la intención de resaltar los principios.

complementariedad, los andinos consideran que entre humanidad y naturaleza existe complementariedad. Ambos investigadores señalan también que la *economía comunitaria* ejerce una cosmovisión holística de la vida, así se entiende que la comprensión del mundo, el cosmos y todo lo que en él existe, constituye un ser unitario y vivo, es decir que es entendido como un todo vivo unido por partes vivas y multi-diversas.

Van Kessel (2003)²³ es otro investigador que profundiza en el concepto de *economía comunitaria*, según su interpretación la *economía comunitaria* es la “economía de la crianza”, este concepto involucra la acción de criar en la misma forma que un adulto hace con un niño, la “economía de la crianza” abarca todo lo que existe en la naturaleza; la cualidad de ser criador, dice, es el elemento que posibilita la reproducción de la vida, esta cualidad hace diferente a la *economía comunitaria* de la economía capitalista que acciona solo para obtener capital, en cambio la “economía de la crianza” busca la reproducción de la vida en el marco del Vivir Bien:

La meta final de la actividad económica no es incrementar o acumular capitales y poder, sino criar una “sumaq kawsay” (una vida dulce, armoniosa, vigorosa) y es: criar, vigorizar esta vida en buena armonía. Signos del “sumaq kawsay” son: una creciente felicidad, bienestar, seguridad, una armonía social y cósmica cada vez más completa y duradera, siendo este el camino para incrementarse el prestigio, la fuerza y la satisfacción de los seres y comunidades implicadas. Economía, producción, significa la regeneración del “sumaq kawsay” (en la chacra, y de ahí en la familia humana y en la comunidad humana). Es por eso que aparecen en el discurso tecnológico andino términos como: siembra, procreación, gestación, nacimiento, crianza, cosecha. (en aymara/quechua!). En resumen: la meta de la actividad económica es un valor meta-económico, por cuanto su objetivo final no es aumento de capital y poder, sino el vigorizar y asegurar la sumaq kawsay, y “criar y crecer en armonía”, Señas de sumaq kawsay son: mayor felicidad, bienestar, seguridad, armonía cósmica y social. En esto se logra creciente prestigio y satisfacción. (Van Kessel, 2003, p. 71)

Como se aprecia la *economía comunitaria* es considerada meta-economía, es decir que es más que solo una actividad económica, en todo caso está más allá de la actividad económica que implica producir bienes y servicios; la *economía comunitaria* (economía de la crianza) no tiene como fin solo la satisfacción de las necesidades humanas sino también la satisfacción de las necesidades de todas las existencias en el mundo y el cosmos (humanos, naturaleza, deidades). Este investigador también sostiene que al ser la

²³ Juan Van Kessel. *La economía andina de crianza; actores y factores meta-económicos*. Revista de Ciencias Sociales (CI), 2003, núm. 13, pp. 66-73 Universidad Arturo Prat Tarapacá, Chile. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70801306> . ISSN: 0717-2257

economía comunitaria una “economía de crianza”, conlleva la idea de un tipo de relación o vinculación distinto con la naturaleza, la “economía de la crianza”, indica él, implica un proceso de producción a partir del inter-relacionamiento entre varias personas y/o seres (humanos, naturaleza, deidades), por lo tanto no depende de las decisiones o el control humano solamente, sino de la conformación de consensos entre humanos, producto, Madre Tierra, deidades y fuerzas telúricas:

“Economía de crianza” implica un trato muy diferente, respetuoso y dedicado de las cosas, conforme el tradicional respeto del hombre andino por la Vida. Para él, todo es vivo: el medio natural, sus recursos naturales, las aguas de riego, los cultivos, los medios de producción... todo! Y todo ello merece un trato respetuoso, por cuanto son seres vivos, desde la Madre Tierra, los cerros y el clima (“medio natural”), los llamados “recursos naturales”, tales como: los tres Chicotillos: Viento, Helada y Granizada, la chacra y el agua (en su calidad de “recurso natural” y “capital”), los cultivos y ganado (en su calidad de “productos”); La distribución de bienes servicios y su consumo incluyen - aparte de los seres humanos - también la Sallqa y los Wak’as (en términos tradicionales: el medio social, el medio divino y el medio natural).”Distribución y consumo de bienes y servicios” no ocurren en un sistema de mercados sino mediante los viajes de canje y las ferias, las fiestas y los rituales de producción; significan para el andino: el esfuerzo de alimentarse y alimentar a todos los seres vivos comprometidos con la “economía de la crianza”: humanos, naturales y divinos, porque (gracias al diálogo existencial del hombre y el intercambio de comida con los seres naturales y divinos) todos estos seres vivos están comprometidos, éticamente con, y realmente incluidos en la economía andina de la crianza mutua. (Van Kessel, 2003, p. 70)

En su percepción la aplicación de este tipo de economía ha dado como resultado la conservación, protección y preservación de la naturaleza, esto es lo que se ha observado, dice, en el espacio geográfico andino antes de la incorporación de la economía de mercado; la “economía de la crianza” implica un sentido de búsqueda de equilibrio entre las necesidades humanas y el resto de los seres que habitan la tierra, es esta búsqueda de equilibrio el que permitió procesos óptimos de regeneración de recursos naturales situación que no se observa con la economía de mercado:

La economía de la crianza asegura: un modelo de desarrollo sustentable; un permanente cuidado del medio ecológico; un trato digno entre andinos y todos los seres humanos comprometidos en esta economía. Nunca permite un manejo violento, autoritario o autocentrado, ni un derroche del producto por cuanto se trata del alimento para la Vida. La economía de la crianza es “pachacéntrica”, no antropocéntrica.

La economía de la crianza significa que el andino se considera como hombre partero, hombre criador; no como homo “economics”. (Van Kessel, 2003, p.70)

En relación al contenido profundo del concepto andino de economía, Van Kessel (2003) señala que es necesario buscarlo en la cosmovisión andina porque se encuentra insertado

en él, la economía debe ser interpretada en ese contexto; recalca que la actividad de crianza está dirigida a todo y todos los existentes en el mundo, es decir que se trata de una crianza de un mega-organismo compuesto por todo y todos los existentes en el mundo y el cosmos:

En el concepto del andino, la 'economía', lejos de ser un saber autónomo y encerrado en sí mismo, está insertada en su cosmovisión (más bien: en su Pacha-vivencia). La Pacha es el mega-organismo global, vivo, del que todo ser natural forma parte y el runa también. La actividad económica es considerada 'Crianza de la Vida' de aquel mega-organismo y de todas sus partes, y estas abarcan su familia y su casa, su chacra y su entorno total. P.16

[...] De ahí que su economía está normada por principios éticos como (1) la complementariedad, (2) la reciprocidad, (3) la concepción cíclica del tiempo y (4) la correspondencia y transición entre micro- y macrocosmos. (Van Kessel, 2003, p.17)

Para contar con perspectivas más locales sobre *economía comunitaria*, brevemente se analizan los aportes de académicos e intelectuales indígenas andinos; uno de ellos es Simón Yampara considerado proponente principal del Paradigma Civilizatorio denominado Suma *Qamaña* (Vivir Bien), en la actualidad este paradigma ha sido asumido por el gobierno de Juan Evo Morales Ayma, y propuesto a nivel mundial como modelo alternativo de desarrollo. Según Yampara (2001)²⁴, la lógica económica andina es distinta a la lógica económica de occidente en virtud a que no busca bienestar material sino un equilibrio entre bien estar material y bien estar espiritual, el concepto *bien estar* no solo se refiere al bien estar de los humanos sino fundamentalmente al bien estar de todas las existencias en el mundo (naturaleza, deidades y humanos), por esta razón la *economía comunitaria* anexada al Vivir Bien constituye un paradigma distinto al del desarrollo:

El paradigma ideológico y la búsqueda permanente del pueblo aymara-qhichua, están expresados precisamente en la ceremonia ritual de la jaqicha. Más que la búsqueda del bienestar material, buscan la armonía entre lo material y lo espiritual; es decir, el bienestar integral / holista y armónico de la vida, que tiene que ver con cuatro tipos de crecimiento: a) crecimiento material, b) crecimiento biológico, c) crecimiento espiritual, d) gobierno territorial con crecimiento.

Interaccionando simultáneamente estos cuatro factores, en un proceso holista, se llega a la armonía integral de la vida de los pueblos andinos que, en aymara, se llama Suma *Qamaña*: "vivir bien en armonía con los otros miembros de la naturaleza y con uno mismo.

Es decir que los pueblos aymra-qhichua, no sólo se limitan al crecimiento material y con ello, al bienestar. Van más allá. Se preocupan del propio crecimiento biológico, entendido como los mundos vegetal, animal, lítico y territorial. (Yampara, 2001, p. 49)

²⁴ Simón Yampara. "Viaje del Jaqi a la Qamaña. El hombre en el Vivir Bien". En: *La Comprensión indígena de la Buena Vida Suma Qamaña*. Edición de Medina Javier. 2001. La Paz – Bolivia, Garza Azul. Pp 45 – 50.

En un trabajo editado por Yampara, Saúl Mamani Morales (2005)²⁵ afirma que en la concepción andina el ser humano forma parte de los recursos naturales, por lo tanto no se encuentra por encima de la naturaleza sino que forma parte de ella, es más, el ser humano tiene más obligaciones que los otros componentes de la vida (naturaleza o deidades) en virtud a su posición estratégica en el cosmos²⁶, al vivir en el centro (taypi) el humano tiene el rol y función de ser equilibrador de fuerzas para el bien estar de todos.

Para los pueblos indígenas los recursos naturales son medios exóticos importantes, donde el humano también es un recurso natural que se aprecia en la naturaleza. Los recursos naturales, se perciben en la expresión misma de la gente, y de la misma manera en la naturaleza, expresados tetralecticamente son:

1. Uywa - Yapu.- La variedad y riqueza de los ganados y la fauna, como de los cultivos y la flora su diversidad.
2. Pachamama.- La variedad y riqueza de la tierra y cordilleras en su diversidad.
3. Alaxpacha (Espiritual).- La riqueza espiritual en sus diferentes categorías.
4. Jaqi.- La variedad y riqueza de la gente (humanidad) en su diversidad, como pueblos. (Mamani, 2005, p. 66)

Aunque Yampara y Saúl Mamani, para referirse a la *economía comunitaria*, no utilizan esta designación o el propuesto por Van Kessel (economía de crianza), dejan entrever que la crianza es el marco de producción y es parte estructural de la *economía comunitaria*, en todo caso señalan que la *economía comunitaria* tiene cuatro ejes, el primero referido a la ideología en forma de crianza, el segundo la tierra o el espacio de producción, el tercero los seres espirituales que habitan ese espacio, y el cuarto compuesto por la fuerza de trabajo humana organizada.

Al igual que Van Kessel, Yampara resalta la existencia de complementariedad en la *economía comunitaria*, pero esta complementariedad no se refiere únicamente a la que forman seres humanos y naturaleza, sino que también incluye las complementaciones que existen a nivel espacial o territorial, en todo caso es el manejo de estas complementaciones geográficas las que determinan el tipo de producción; a este manejo

²⁵ Saúl Mamani Morales. *Territorio y Recursos Naturales*. Revista Inti Pacha. N° 17. Uraq-Pacha Utan Utjawi/Qamawi Cosmovisión Territorial Ecología y Medio Ambiente. 2005. Simón Yampara Huarachi. La Paz – Bolivia, Qamañpacha.

²⁶ Según la cosmovisión andina el cosmos tiene un orden que debe ser respetado, querido y criado, en él existe el mundo de arriba (alax pacha), el mundo del aquí (aka pacha), el inframundo (manq'ha pacha), y el mundo de la eternidad o desconocido (wimay pacha o kauki pacha). El ser humano se ubica en el mundo del aquí.

de las complementaciones espaciales, Yamapara en la edición de Medina (2001)²⁷, denomina sistema andino:

Sistema andino

Se caracteriza por el ordenamiento complementario de la variedad de espacios ecológicos, desde la costa al altiplano, pasando por los valles y los llanos orientales; *pata - suni, qhirwa - yunka, wasa - qhirwa, juntu - ch'umi* y *quta laka/ thiya uraqinka*.

El *Ayllu - Marka*. Es un sistema de organización para enfrentar y construir la vida en interacción / acuerdo con la naturaleza. Este sistema tiene que ver con los cuatro pilares que hemos anotado en el punto 2.1. gráfico 1. La movilización de estos factores lleva a los cuatro tipos de crecimiento del punto 2.2. gráfico 3. Con ello se establece “el vivir bien en armonía integral con la naturaleza y con uno mismo”. Esto, en aymara, se llama *Suma-Qamaña*, un paradigma de vida generada y encargada en los actos rituales del matrimonio, *Jaqicha*. (Yamapara, 2001, p. 90)

Un aspecto que resaltar en la percepción de Yamapara (2001), es la interpretación que hace respecto al bien estar humano; a diferencia de la idea capitalista de bien estar centrado en el individuo, considera que el vivir bien es resultado de un correlato e interdependencia entre el bien estar de la naturaleza y el bien estar del ser humano, en ese sentido no es posible alcanzar un bien estar humano sin generar un bien estar en la naturaleza, por eso la actividad económica andina es desarrollada en el marco de esta perspectiva, en ese sentido no se espera crecimiento o bienestar solo para alguno de los integrantes de la vida sino para todos:

***Qamaña* y Economía alotrópica**

La *Qamaña* es una especie de ecuación de la vida que maneja y procesa simultáneamente los cuatro tipos de crecimientos: material, biológico, espiritual y gobierno territorial. Esto hace que haya un bienestar integral en una vida holista.

La producción holista (con los cuatro crecimientos) hace que la Economía también tome formas distintas: privada, comunitaria y mixta, pero complementarias; a eso llamamos alotrópica. (Yamapara, 2001, p. 91)

El sentido holístico de la economía comunitaria, le otorga flexibilidad y apertura, por lo mismo tiene posibilidades de incorporar o de interactuar con otro tipo de economías como la privada o la mixta, según Yamapara esta vinculación o transformación de la economía comunitaria en otros tipos de economía, es a lo que se denomina alotrópica es decir la posibilidad de presentarse en diversas formas.

²⁷ Simón Yamapara. “¿Empresa Ayllu o Ayllu Qamaña?”. En: *La comprensión indígena de la Buena Vida Suma Qamaña*. Edición: Javier Medina. La Paz – Bolivia, Garza Azul. 2001.

Pablo Mamani (2012)²⁸, sociólogo e investigador aymara, afirma que la *economía comunitaria* es por sí misma una “economía otras”, por tanto no forma parte de ningún eslabón evolutivo en la cadena de la economía, la *economía comunitaria* no constituye un estadio anterior a la economía moderna ni tiene perspectivas de dilución en ella, al contrario, permanece vigente y seguirá así a pesar de la constante interacción y presión que recibe de la economía de mercado.

El pensamiento aymara no se ubica en este sentido en la dicotomía de izquierda y derecha ni en el centro de ambas (los socialdemócratas), ni tampoco en la tercera vía (Giddens, 1999), sino que tiene sus propias lógicas de acumulación y redistribución, por lo que se ubica y hace economía desde afuera y en frontera con la modernidad capitalista y socialista.

[...] Uno de los principios para interpretar entonces esta economía *otras* en plural es definir que esta se ubica afuera y adentro-afuera de la economía capitalista y la socialista. El afuera lo entendemos como la economía moderna y el adentro-afuera como la frontera entre la economía moderna y las economías indígenas originarias de los Andes, aunque específicamente desde el mundo aymara de Bolivia. Esta economía parece acercarse a la llamada economía mixta (no la social-democracia) y tal vez más a la economía solidaria. Pero hay que dejar claro que para ser economía mixta este no es un hecho *transitorio* hacia algunos de los dos modelos anteriores, sino que *por sí mismo* es otra economía. Y puede ser solidaria por el sistema de cooperación en el trabajo y en la redistribución del excedente. La economía *otras* sin duda produce excedente en forma privada o social, pero bajo varios mecanismos sociales-económicos y culturales que lo redistribuye en la misma sociedad. [...] De hecho, esta economía *otras* no es estatal sino social y comunitaria. Tampoco se define por la explotación inhumana capitalista del trabajo ni por la pura lógica de libre mercado, sino por otra lógica, aunque entremezclada en algunas de sus variables en varios casos. (p. 86, 87)

Como se ha podido observar, Mamani plantea que el proceso de interacción entre *economía comunitaria* y economía de mercado tiene doble función, una “afuera” y otra “adentro fuera”, explica este aspecto de la siguiente manera:

Uno de los principios para interpretar entonces esta economía *otras* en plural es definir que esta se ubica afuera y adentro-afuera de la economía capitalista y la socialista. El afuera lo entendemos como la economía moderna y el adentro-afuera como la frontera entre la economía moderna y las economías indígenas originarias de los Andes, aunque específicamente desde el mundo aymara de Bolivia. Esta economía parece acercarse a la llamada economía mixta (no la social-democracia) y tal vez más a la economía solidaria. Pero hay que dejar claro que para ser economía mixta este no es un hecho *transitorio* hacia algunos de los dos modelos anteriores, sino que *por sí mismo* es otra economía. Y puede ser solidaria por el sistema de cooperación en el trabajo y en la redistribución del excedente. (p. 86 y 87)

²⁸ Pablo Mamani Ramírez. “Economía Otras Ni capitalista ni Socialista”. En: *Solidaridad Económica y potencialidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*. Coordinador, Boris Marañón – Pimentel, CLACSO, Buenos Aires. 2009. p. 85 - 101

En el entendimiento de este investigador, la articulación que se produce entre *economía comunitaria* y economía de mercado, no produce disolución o descomposición de la “economía otras” (*economía comunitaria*) porque los procesos de vinculación se producen en el marco de fronteras poco permeables y no afectan la estructura de la “economía otras”, esta poca o nula afectación obedece a que la “economía otras” acciona sin perder de vista o desprenderse de *valores* que forman eje fundamental de la vida indígena andina:

Como hipótesis sostenemos que el ideal de vida social en el pueblo aymara, tanto en lo económico como en lo intersubjetivo (los valores y los sentidos de vida social), es *no ser rico en demasía ni ser pobre en extremo* (hasta el hecho de pedir limosna o no tener nada). Ser rico económicamente o ser ensimismado como individuo o pueblo, si bien es un valor aceptado en los últimos años, definitivamente no es un ideal o un valor buscado, como sí sucede en el sistema capitalista. Cuando alguien tiene más y más riqueza o dinero y cosas materiales (autos, casas, tierras) se lo clasifica en la categoría de *q'ara* o blanco. *Q'ara* literalmente quiere decir “pelado”. En traducción sociológica es la persona que no tiene nada pero que gracias al trabajo ajeno se ha vuelto rico y dominante. Esto es muy negativo, porque hace que el nuevo rico en términos económicos no sea gente, sino no-gente. Se dice en bromas y socarronamente: “Ya pareces un *q'ara*”. Esta frase tiene mucho sentido cuando la persona tiene más cosas o dinero y tiende a alejarse del núcleo de la comunidad y del *ayllu* o de los barrios, para moverse en este último caso a otros barrios más céntricos o mejor acondicionados urbanísticamente. (p. 88)

Entonces, uno de los factores que sostiene la frontera con otras economías, es la reproducción de los *valores sociales*, en otras palabras el sentido de pertenencia a una comunidad, así son los valores los que actúan como freno e impermeable con la economía de afuera. Aclara que la “economía otras” no se reduce a la reciprocidad sino que también produce excedentes, la diferencia entre estos excedentes y los excedentes que produce la economía del capital, está en que la “economía otras” no concentra capitales sino que los re-distribuye por medio de distintos mecanismos existentes al interior de la comunidad:

La economía *otras* sin duda produce excedente en forma privada o social, pero bajo varios mecanismos sociales-económicos y culturales que lo redistribuye en la misma sociedad. O en su caso en los miembros de quienes componen este sistema económico. De hecho, esta economía *otras* no es estatal sino social y comunitaria. Tampoco se define por la explotación inhumana capitalista del trabajo ni por la pura lógica de libre mercado, sino por otra lógica, aunque entremezclada en algunas de sus variables en varios casos. (p. 87)

Importa destacar la otra lógica de economía que menciona Mamani (2012), según su interpretación el fundamento de esta lógica se encuentra relacionado a la forma de

percibir la vida, el trabajo, la familia, la tierra, la comunidad, etc. y donde los aspectos materiales y subjetivos son importantes para la reproducción de la vida, en realidad esta lógica trata de una forma de vida en el que el lugar central lo ocupan otros elementos y no solo el hombre:

No hay que separar lo material de lo intersubjetivo ni lo intersubjetivo de lo material. Ambos son fundamentales porque es eso lo que hace que un pueblo o una familia se sienta pueblo o gente. Implica producción y reproducción cultural, social, política, y, por otro, producción y reproducción de un tipo de economía que no se preocupa en ascender o acumular en exceso (sin dejar de mantener ese hecho) más y más, sino en compartir las ganancias con el resto de la sociedad. (Mamani, 2012, p. 91)

Como se advierte, Mamani insiste en que la “economía otras” no es acumulativa, por el contrario, se caracteriza por compartir o mejor re-distribuir entre los componentes de la sociedad.

El intelectual Aymara Fernando Huanacuni (2010)²⁹ justifica su propuesta cuestionando la economía del capital aunque también el socialismo, argumenta que tanto uno como otro se centran solo en el ser humano; frente a este antropocentrismo afirma que la *economía comunitaria* es ante todo complementaria, en ese sentido está orientada a reproducir la vida en comunidad en el marco de *Suma Qamaña* (Bien Vivir), la comunidad está conformada por todas las existencias cósmicas y telúricas donde todos son iguales, por esta razón la economía complementaria no busca dominar la naturaleza ni nada, al contrario su propósito es entablar relaciones armoniosas con todos:

Resumiendo: para el capitalismo, el capital es lo más importante; para el socialismo, el bienestar del ser humano es lo más importante. Para los pueblos originarios que plantean el sistema comunitario, la vida es lo más importante.

Economía comunitaria complementaria en el horizonte el vivir bien.

Desde los pueblos indígenas originarios planteamos una visión, un paradigma totalmente distinto a lo descrito anteriormente. Lo explicaremos desde el *ayllu*, que es el sistema de organización de vida. *Ayllu*, es un término aymara que se traduce como “comunidad”, aunque no explica a cabalidad lo que es; por lo tanto debemos ampliar y reconceptualizar el término comunidad. Para occidente comunidad se entiende solo como “unidad y estructura social”, es decir que los componentes son sólo humanos, pero desde la cosmovisión de los pueblos indígenas originarios, comunidad se comprende como “la unidad y estructura de vida”, es decir, el ser humano es sólo una parte de esta unidad; animales, insectos, plantas, montañas, el aire, el agua, el sol, incluso lo que no se ve, nuestros ancestros y otros seres, son parte de la comunidad. Todo vive y todo es importante para el equilibrio y la armonía de la vida; la

²⁹ Fernando Huanacuni Mamani. *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI. Lima, Perú. 2010.

desaparición o el deterioro de una especie es el deterioro de la vida. Concebimos que somos hijos de la Madre Tierra y del cosmos (Pachakaman Pachamaman wawapatanwa).

[...] En el ayllu no hay lugar para el término “recurso”, ya que si todo vive, lo que existe son seres y no objetos, y el ser humano no es el único parámetro de vida ni es el *rey de la creación*. El principio de occidente busca dominar la naturaleza; desde el principio originario no se busca dominar nada, se busca *relacionarnos* bajo el principio y la conciencia del *ayni*³¹. Tampoco cabe el concepto de explotación de nada ni de nadie, porque nada ni nadie es útil sólo para uno, ni el propósito de las demás formas de existencia es sólo el beneficio del ser humano; todo está en una relación complementaria, en un perfecto equilibrio (Ayni). En consecuencia, todo tiene su importancia; por ejemplo las plantas expelen oxígeno y otros elementos para todos los seres, los insectos se complementan con las semillas para el fruto, la lluvia renueva la vida de todos y el sol calienta para todos.

Desde el ayllu se genera la economía complementaria. “*Suma qamaña*” en términos económicos significa generar relaciones económicas en complementariedad y reciprocidad con la vida, la Madre Tierra, la comunidad y la familia; toda relación económica no es con el fin de acumular el capital por el capital, sino esencialmente para preservar la vida. Por lo tanto, toda relación económica no sólo debe estar enmarcada en leyes económicas de interés humano, sino también en leyes naturales que cuiden la vida, la Madre Tierra, la comunidad y la familia. (Huanacuni, 2010, p. s.n.)

Al igual que Van Kessel, Huanacuni refiere que la *economía comunitaria* no es producto de la decisión humana sino de una relación en sujeción a los principios cósmicos de preservación de la vida, esto quiere decir que la economía se encuentra subordinada a principios y valores cósmicos que no solo regulan su accionar sino que la determinan. Un tema que resaltar en la interpretación de Huanacuni (2010), es su posición en relación a lo que significa la *economía comunitaria*, según él la economía es una forma de relación entre humanos, entre humanos y naturaleza, y entre humanos y deidades, es decir que es un mecanismo que permite al ser humano vincularse con las otras dos dimensiones de la vida, la naturaleza y las deidades a partir de la crianza:

Economía desde la cosmovisión de los pueblos originarios, y en particular desde la visión aymara, es la forma en que seres humanos y comunidades deciden relacionarse con todas las formas de existencia: animales, insectos, plantas, montañas, ríos, selva, aire, etc., que de ninguna manera son “recursos” sino seres que viven y que se merecen todo respeto. Se relacionan de forma complementaria y recíproca. Por ejemplo, el árbol genera oxígeno y absorbe anhídrido carbónico, Los pueblos originarios parten de la conciencia de que todo está conectado y por sus naturalezas todas tienen un rol complementario; el ser humano es un criador y cultivador por naturaleza, por tanto cuida, cría, siembra y cosecha, cuidando el equilibrio de la vida. Qué bienes y servicios se producirán, cómo se producirán, cómo se distribuirán y redistribuirán entre los miembros de la comunidad social y de vida (con otras formas de existencia). (p. s.n.)

La economía como relación, tiene la cualidad de ser complementaria, esta relación se genera, cultiva, cuida y fortifica con la convicción de que existe conexión entre todo y todos los existentes en el mundo, de ahí que todo el proceso de la economía (producción,

productividad) incluye a todo y todos los existentes (humanos, naturaleza, deidades), la relación no se produce a manera de una concesión humana sino con la certeza de que la conexión es real e implica trato entre iguales y con respeto. Esta cualidad, considerar iguales a todos los existentes en el mundo, hace que la *economía comunitaria* sea distinta a la economía de mercado, además le imprime un sentido distinto pues no le interesa ganar por ganar sino fundamentalmente relacionarse para redistribuir bienes y servicios entre todos los existentes para el bien estar de todos:

A diferencia de occidente, el principio que orienta la cosmovisión indígena originaria y que define la forma de relación dentro la comunidad, dice: “si uno gana o si uno pierde, todos hemos perdido”. Por lo tanto, nos dicen los abuelos, en la vida no se trata de ganar o de perder: se trata de vivir bien. El principio es: “que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás, que todos tengan todo y que a nadie le falte nada”. (p. s.n.)

Otro investigador de la *economía comunitaria* es el economista Fernando Untoja (2008)³⁰, según este investigador la “economía del Ayllu” (economía comunitaria) ha sido disminuida en su potencial al ser reclusa en los marcos de la economía de reciprocidad, en su criterio interpretar a la *economía comunitaria* solo por su fase de reciprocidad constituye una estrategia de segregación que tiene como objetivo concluir que la “economía del Ayllu” es incompatible con otras economías y por lo tanto arcaica y destinada a desaparecer.

La concepción idílica de la “economía del Ayllu” como simple economía de reciprocidad, dice Untoja (2008), no le hace bien y no le permite traslucir sus potencialidades como alternativa y perspectiva en el marco de la construcción de una nueva economía. Por esta razón, crítica a todo teórico, indigenista o no, que constriñe a la “economía del Ayllu” solo a la reciprocidad; según él afirmar que la “economía del Ayllu” solo gira en torno a la reciprocidad es devaluar sus cualidades y aniquilar sus capacidades de interacción con otras economías. En su afán de oponer ambas economías, estas nociones pierden de vista la capacidad de desarrollo y metamorfosis que tiene el *Ayllu* en el contexto de la economía capitalista actual, así resalta que la metamorfosis es una cualidad del *Ayllu* que es posible advertir en muchos ámbitos de la comunidad, por lo mismo la metamorfosis ha servido para la sobrevivencia no solo de la cultura andina en general sino para la

³⁰ Fernando Untoja. *El retorno al Ayllu Una mirada Aymara a la Globalización*. Primera Edición. Fondo Editorial de los Diputados, La Paz, Bolivia. 2006.

sobrevivencia de la *economía andina* en particular. Según su interpretación la economía del Ayllu implica:

[...] gestión de la violencia, simultaneidad entre lo común y lo privado, dos procesos que aseguran la reproducción de la lógica del Ayllu en la metamorfosis económica actual.

[...] Los Andes y Bolivia son espacios donde los modelos de organización social del Ayllu son excluidos de todo proyecto político y económico, ante esta negación, el Ayllu presenta una estrategia de desarrollo fundado sobre la concepción civilizatoria de la Pacha, la utilización justa de recursos locales y del saber hacer propio a la población Aymara-Quechua.

Este saber en el sentido de la "técnica social", comprende un modo de organización económica y social, y también formas de apropiación sobre la base de la relación conflictual entre la propiedad común y posesión privada.

En ese sentido, la existencia de "vestigios reales" del Ayllu como modo de organización económica y social (habiendo mostrado ya en el transcurso de la historia una eficiencia en el ordenamiento territorial, social y económico), señala en nuestros tiempos una posibilidad que va más allá de lo puramente privatista y estatal cuando estamos frente al nuevo ordenamiento ecológico y territorial. El Ayllu es una re-territorialización acorde con las características culturales, ecológicas de las naciones que viven en los Andes. (p. 12)

Varios elementos importantes se desprenden de la perspectiva de Untoja (2008), primero, asegura que la "economía del *Ayllu*" no es aquella relación sublime de complementariedad entre humanos y humanos y naturaleza más deidades, al contrario, revela que esta relación es altamente conflictiva debido a los intereses que existen entre lo común y lo privado; segundo, la "economía del *Ayllu*" forma parte estructural del sistema de organización comunal, por lo tanto define la ordenación territorial pero también el ordenamiento social en lo que respecta al trabajo productivo; tercero, la "economía del *Ayllu*" es una forma de apropiación del territorio pero con perspectivas culturales y ecológicas, esto implica una forma de producción en el marco de la ecología y del respeto a la vida (ser) territorial.

A diferencia de los anteriores investigadores, Untoja (2008) insiste en que la "economía del *Ayllu*" se produce en un ambiente de tensión entre los intereses privados y los intereses comunitarios, a esta relación denominan "una verdadera guerra económica":

Ver el Ayllu, bajo esta figura de "armonía", es reducir a una suerte de economía estacionaria o de subsistencia. Tanto los detractores y apologistas del Ayllu, caen en un romanticismo e ignoran lo fundamental del ayllu. No se debe perder de vista, que en el proceso de reproducción, el Ayllu, es una verdadera guerra económica, donde la competencia, individualidad y demostración son expresiones del comportamiento individual o familiar.

La muestra de esta reproducción, se ve en la habilidad y el manejo con destreza de las actividades comerciales y técnicas; sobre todo en sectores de la economía llamada informal. Los ejemplos son: el comercio en la Huyustus, (La Paz), la Ramada (Santa Cruz), la Cancha

(Cochabamba), Yacuiba, etc.; son espacios comerciales que muestran una potencialidad en la acumulación y la generación de empleos. Atención esto no es el “Capitalismo andino”, sino, es la manera como el Ayllu explora y utiliza las leyes del modo de producción capitalista. (p. 2)

Así Untoja (2008) demuestra que existe intercambio real entre las formas de la economía del Ayllu y las formas de la economía capitalista, este intercambio es funcional y fortalece y contribuye a reproducir la economía del *Ayllu*, esto quiere decir que esta economía se integra a la circulación, producción y reproducción formando parte del círculo de los bienes de consumo, sin embargo esta relación no incide directamente en la descomposición de la “economía del *Ayllu*”. De la interpretación de Untoja (2008) se entiende que la “economía del *Ayllu*” se reproduce en el marco de una ideología económica profundamente arraigada en las mentes de sus componentes, es esta ideología la que impermeabiliza a la economía del Ayllu para mantener su esencia.

Como todo régimen de apropiación, el Ayllu para su reproducción está dotado de un imaginario social o de una ideología. Por eso la necesidad de presentar el elemento que mantiene y reproduce la coherencia de la totalidad y su funcionamiento.

El individuo (*jaqi*) en el Ayllu no puede tener tierra en propio; pues la tierra no le pertenece sino al Ayllu. De ahí la imposibilidad de dividir el territorio del Ayllu en propiedades privadas y de alienarlo. Pero el individuo puede convertirse en poseedor privado por la vía de la pertenencia al Ayllu.

Es a partir de un espacio ordenado que el individuo debe posicionarse en la economía. Esta pertenencia está asegurada por el juego de la simultaneidad entre "Aramsaya y Urumsaya", esto nos envía al mito fundador de la

Sociedad Andina. Esta manera de concebir la relación de los hombres entre sí al interior de la relación pacha-hombre, parece estructurar formas de organización de trabajo y apropiación de bienes bajo un principio único e invariante. (p. 13)

Para finalizar, se presenta la definición de *economía comunitaria* establecida en la Ley de Revolución Productiva N° 144:

Economía Comunitaria. Constituye un modelo de desarrollo que comprende sistemas de planificación, organización, producción, generación de excedentes y su distribución para el bienestar común; basado en la cosmovisión de los pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas, quienes administran su territorio, recursos y tienen sus propias formas de organización en armonía y equilibrio con la Madre Tierra. (Ley N° 144, Art. 7, numeral 4)

Claramente se advierte que la economía comunitaria es considerada un modelo de desarrollo que tiene una organización orientada a la búsqueda del equilibrio con la Madre

Tierra. Esta definición oficial todavía se encuentra en debate político, económico y académico.

2.2 Antecedentes de la experiencia de aprovechamiento de fibra de Vicuña en la ARCMV- Apolobamba

La Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba, se encuentra ubicada en el extremo oeste del Departamento de La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia, entre las Provincias Bautista Saavedra y Franz Tamayo. Las comunidades que integran la ARCMV-A pertenecen a tres municipios que forman parte del Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba (ANMIN Apolobamba), estos municipios son: Charazani, Curva y Pelechuco. La Asociación está conformada por 18 Comunidades Manejadoras de Vicuña, 11 pertenecen al Municipio de Pelechuco de la Provincia Franz Tamayo, cinco al Municipio de Charazani de la Provincia Bautista Saavedra y dos al Municipio de Curva de esta última Provincia.

Cuadro N° 1

Comunidad Manejadora de Vicuña por Provincia y Municipio

PROVINCIA	MUNICIPIO	N°	COMUNIDAD MANEJADORA DE VICUÑA
Franz Tamayo	Pelechuco	1	Antaquilla
		2	Hichocollo
		3	Phuyo Phuyo
		4	Hilo Hilo
		5	Huacuchani
		6	Ucha Ucha
		7	Kololo Altarani
		8	Plan Aeropuerto
		9	Nube Pampa
		10	Agua Blanca
		11	Ulla Ulla
Bautista Saavedra	Charazani	12	Chari
		13	Cutapampa
		14	Apacheta
		15	Sorapata
		16	Amarca
	Curva	17	Cañuhuma
		18	Medallani
TOTAL			18

Fuente: Elaboración propia

La ARCMV-A fue conformada como resultado de un largo proceso de conservación de la Vicuña iniciado en lo que se denominó Reserva Nacional de Fauna Andina “Ulla Ulla” creado por Decreto Supremo N° 10070 del 7 de enero de 1972; la Reserva fue instituida con el propósito de proteger a la Vicuña (declarada en peligro de extinción) y al ecosistema alto andino frágil y vital para la conservación de esta especie; la Reserva fue declarada por la UNESCO como Reserva de la Biosfera en el año 1977. En el año 2000, por Decreto Supremo N° 25652 del 14 de enero, la superficie de la Reserva fue ampliada y re-categorizada como Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba (ANMIN-A). Al constituir Área Protegida de carácter nacional, la gestión ha sido desarrollada por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) con participación de actores locales a través de un Comité de Gestión³¹. El ANMIN – A se encuentra sobrepuesto al territorio de las 18 Comunidades Manejadoras de Vicuña. (Ver Anexo 1)

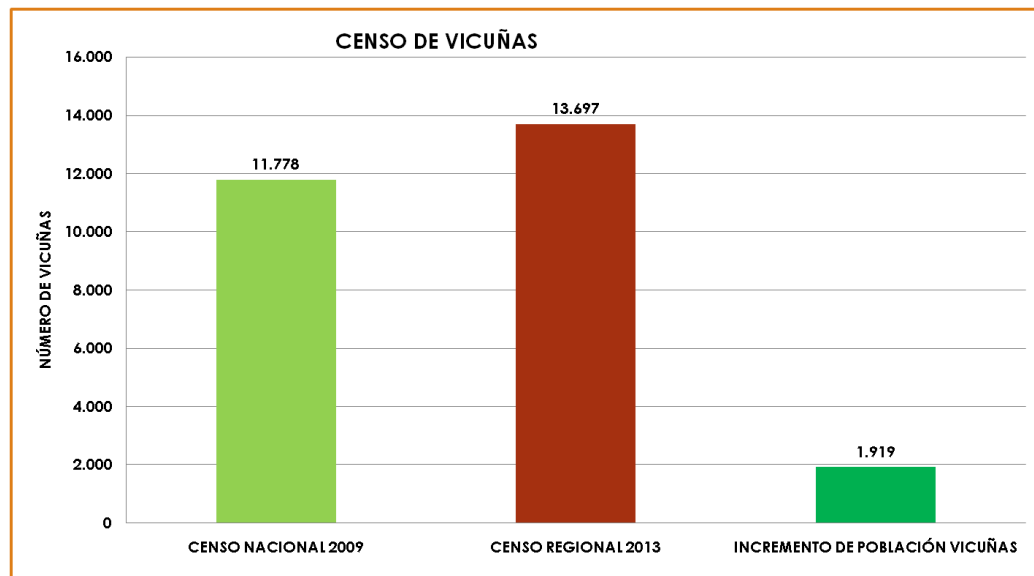
El objetivo de conservación de la Vicuña resultó en la convergencia de distintas acciones y actores sociales e institucionales desde la década del 70, desde esa fecha hasta la actualidad el número de Vicuñas ha incrementado notablemente, el último censo realizado en el año 2013 mostró un aproximado de 13.627 Vicuñas (Proyecto Qutapiqiña, Boletín N° 4, 2014) de un total de 97 registradas en el año 1965 motivo por el que fue declarada en peligro de extinción³². Hay que reconocer que el impulso del Proyecto Araucaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), fue decisivo tanto para la conformación de la ARCMV-A cuanto para el arranque del manejo sostenible de la Vicuña³³.

³¹ El Comité de Gestión es la instancia de participación social en la mayoría de las áreas protegidas de carácter nacional, es un espacio de deliberación acerca de la gestión de las áreas protegidas.

³² Debido a que la fibra de Vicuña tiene alto valor y es apreciada en el contexto nacional y aún más en el contexto internacional, sobre todo por su sin igual finura y la rareza del animal, la amenaza de daño persiste, la principal fuente de ataque proviene de la caza furtiva que desde hace décadas logró un mercado negro que cuenta con un sistema de red que le facilita la evasión de la Ley y las sanciones. Aunque la comercialización ilegal de la fibra de Vicuña está penada los mismo que la caza furtiva, el problema continúa sobre todo en zonas fuera del control del Área Protegida.

³³ Bajo convenio entre estados, el Proyecto Araucaria desarrollo varias acciones de apoyo a la gestión del ANMIN-A, uno de ellos involucró el manejo sostenible de la Vicuña. El interés de Araucaria por el manejo de la Vicuña estuvo ligado a la conservación, es decir que en el marco de la cooperación, el programa Araucaria para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible en Iberoamérica, desarrollaba acciones de apoyo a la gestión de áreas protegidas en países que, como Bolivia, contaban con biodiversidad de inestimable importancia, se debe recordar que en el caso del ANMIN- A, antes de asumir esta categoría, fue declarada “Reserva”, en ese marco Araucaria contribuyó a mejorar la gestión de los recursos ambientales, a través, de acciones de fortalecimiento de capacidades, de investigación y de educación ciudadana.

Cuadro N° 2
Numero de Vicuñas al 2013



Fuente: Datos en Boletín N° 4 (2014), Proyecto QUTAPIQIÑA

Entre 1999 y el 2006 se desarrollaron procesos “experimentales” de aprovechamiento (esquila) de fibra de Vicuña con bastante éxito, estos aprendizajes fueron orientados por la experiencia de manejo que se desarrollaba en Chile³⁴ y Perú. Según documentación del ANMIN-A, los gestores del área protegida identificaron la necesidad de establecer estrategias nuevas de conservación que permitan no solo la recuperación de especies sino también beneficios para las comunidades, como consecuencia instituyeron el manejo sostenible de la Vicuña como nuevo enfoque que permitiría la conservación con generación de ingresos para los pobladores locales.

La puesta en marcha del planteamiento, involucro la organización de una serie de acciones entre ellas estrategias para lograr la participación y organización de las comunidades y capacitación técnica; lo significativo de esta fase (1999 – 2003) estuvo en la participación de los Municipios que reunidos en mancomunidad, contribuyeron con

³⁴ Según el Guardaparque Faustino Callancho, la administración del AP gestionó la presencia de técnicos especializados en manejo de la Vicuña de Chile país que había incursionado en el aprovechamiento de fibra de Vicuña en estado de silvestría, las primeras experiencias fueron desarrolladas con asesoramiento técnico chileno.

contrapartes económicas para la Construcción del Complejo de Acopio “Wari Uta” único a nivel nacional³⁵.

Estimulados por actores institucionales, las comunidades cuyos territorios comparten el espacio de hábitat de las Vicuñas, comenzaron a interesarse por manejo a pesar de que la norma, en ese entonces, solo permitía comercialización de fibra de Vicuña Transformada, de todos modos participaron del proceso de manejo experimental y gradualmente conformaron la actual Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba. (Ver Anexo 2)

Los procesos continuaron a pesar de la imposibilidad de venta de fibra bruta por las restricciones que imponía la norma, favorablemente, después de arduo trabajo de negociación, las Asociaciones Regionales a nivel nacional construyeron participativamente una propuesta de Decreto Supremo orientada a modificar las restricciones de venta de fibra bruta, en virtud a tal esfuerzo, durante el Gobierno del Dr. Eduardo Rodríguez Veltze, se aprobaron normas que viabilizaron la venta de fibra de Vicuña (D.S. 28593, del 17 de enero de 2006).

Teniendo libre posibilidad de venta, la Asociación Regional en conjunto con las Asociaciones Regionales del resto del país, y agrupadas en la Asociación Accidental para la Comercialización de Fibra de Vicuña (AACOFIV), ente de carácter nacional, lograron la primera venta de fibra de Vicuña en el año 2006. Se debe resaltar que en la actualidad la Regional de Apolobamba desarrolla acciones de aprovechamiento en el marco del enfoque de gestión de las áreas protegidas de carácter nacional, es decir en el marco de la conservación e incidencia para la reducción de la pobreza; este enfoque deviene de la experiencia de gestión acumulada por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas y los convenios internacionales en tema de conservación ratificados por el Estado Boliviano.

Aquí importa resaltar que en el caso de la protección de la Vicuña, en Apolobamba se conformó un interesante modelo compartido entre el ANMIN-A y la ARCMV-A, de esta manera por una parte se cuenta con el Cuerpo de Protección formado por Guardaparques

³⁵ El Complejo Wari Uta (Casa de la Vicuña), reúne todas las condiciones para un proceso eficiente de acopio y clasificación de fibra de Vicuña. En la actualidad constituye sede nacional de acopio y centro de comercialización nacional e internacional.

del ANMIN-A mientras que por otra se tienen a los Vigilantes Comunales designados en cada una de las Comunidades asociadas a la ARCMV-A. Ambos actores realizan labor de vigilancia y control para evitar la caza furtiva de la Vicuña, se debe resaltar que los Vigilantes Comunales cuentan con formación técnica y destrezas que contribuyen satisfactoriamente en la protección y conservación de la Vicuña, por lo mismo desarrollan acciones de vigilancia, control, monitoreo, planificación y diseño de acciones para un mejor proceso de manejo de la Vicuña³⁶.

A pesar de estos esfuerzos, el problema de la caza furtiva continua, a nivel nacional el mercado negro de fibra de Vicuña se encuentra concentrado en la Feria 16 de Julio de la Ciudad de El Alto de La Paz, en realidad, al ser fibra de alto precio en el contexto internacional, se conforman bandas de traficantes que utilizan métodos violentos de caza con el objetivo de vender fibra u otros productos de la Vicuña, por esta razón en la Feria de El Alto es posible observar comerciantes que ofertan productos a plena luz del día y a vista y paciencia de las autoridades nacionales.

2.2.1. Aspectos Organizativos y Culturales

La ARCMV-A es un organismo autónomo de carácter social y económico, entre sus funciones está la de coordinar actividades de capacitación, manejo y aprovechamiento de Vicuña, garantizando la distribución equitativa de los beneficios. Cada Comunidad Manejadora de Vicuña (CMV) es dirigida por un Directorio liderado por un Presidente, no todos los comunarios pertenecientes a una comunidad forman parte de los Manejadores de Vicuña, esta es un atribución personal familiar; todas las comunidades manejadoras de Vicuña están organizadas en la Asociación Regional de Manejadores de Vicuña Apolobamba que a su vez integra la Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña de Bolivia (ANMV-B), generalmente la ARCMV-A organiza la esquila de la

³⁶ No obstante, a pesar de la existencia de este doble esfuerzo, la caza furtiva continúa, entre los factores que contribuyen en la persistencia de este acto ilegal están: Amplia y dispersa distribución territorial de las poblaciones de Vicuña, amplia extensión de la frontera con el vecino país del Perú, características geográficas de la frontera, con escasa población humana y aislamiento entre comunidades, falta de control en el otro lado de la frontera, es decir en el lado peruano, alto costo de la fibra de Vicuña, además del elevado costo de las prendas de vicuña en el mercado internacional, un considerable mercado negro de fibra de Vicuña, deficiencias en la implementación efectiva de penas y sanciones para los cazadores, nulos o insuficientes operativos de decomiso de Fibra y prendas ilegales, deficiente coordinación entre las fuerzas de seguridad de Bolivia y del Perú en la frontera, insuficiente apoyo e incentivo estatal para desarrollar el uso legal de la Vicuña.

Vicuña en su región una vez cada dos años durante los meses de septiembre octubre y noviembre.

La estructura organizativa de la Asociación tiene dos niveles: el nivel mayor representa a la Asociación en general, es decir a las Comunidades Manejadoras de Vicuña, cuenta con un directorio que se organiza y reproduce en el marco de las formas de organización local tradicional, este nivel se encarga de interactuar y gestionar la comercialización en articulación con el nivel nacional. El siguiente nivel es comunal y responsable de la producción de fibra de Vicuña, al que se encuentran afiliadas las familias de una o más comunidades.

La organización responde a una interesante convergencia entre el modo organizativo emergente (Asociación de Manejadores de Vicuña) y el modo de organización tradicional (Originario), de ahí que varios de los elementos de la forma de organización, como la toma de decisiones o el acceso a los cargos, devienen de la forma democrática tradicional, por lo mismo la máxima instancia de decisión es la Asamblea General al que acuden representantes de las Directivas de todas las Comunidades Manejadoras de Vicuña.

Este proceso fue facilitado por las características culturales y demográficas compartidas entre sí; la identidad cultural, en continuo proceso de construcción y reconstrucción, tiene raíces milenarias, por una parte están las comunidades pertenecientes a los Municipios de Curva y Charazani herederos del patrimonio e identidad cultural Kallawayá, por otra parte están las comunidades pertenecientes al Municipio de Pelechuco que reivindican la identidad Aymara, Quechua y Pukinaqolla.

Entre las comunidades manejadoras de Vicuña prevalece la organización política tradicional combinada con las formas del sindicato, orgánicamente la mayoría forma parte de la Federación Departamental Tupak Katari, de ahí que los nombres de los cargos de las autoridades continúan con los denominativos ancestrales complementados con los denominativos del sindicato, así existen autoridades que son Secretarios Generales a los que también se denomina “Jilakata”, “KurajMallku” o “Mallku”.

En la región el ejercicio de cargos es obligatorio y por el lapso de un año, en algunas comunidades el acceso al cargo está establecido con anterioridad y obedece a un modelo rotativo que necesariamente involucra a cada representante de estancia; en otras comunidades el modelo rotativo es combinado con la elección por consenso de un representante que cumple ciertos requisitos (ser mayor de edad, gozar de la confianza comunal, tener activa participación en la comunidad y ser un buen orador). Las tareas principales de las autoridades se circunscriben a la organización y coordinación de las actividades comunales entre las que resaltan las actividades productivas que implican el cumplimiento de normas que rigen el pastoreo, marcado del ganado, celebración de fiestas, gestiones ante diferentes niveles de gobierno, gestiones institucionales, etc.

Entre las comunidades manejadoras de Vicuña se habla el Aymara, Quechua y castellano. Un aspecto importante en la dimensión cultural de las Comunidades manejadoras de Vicuña, es su vinculación con el proceso de modernización y globalización, como consecuencia se tienen identidades culturales transformadas y menos arraigadas a las formas de vida ancestrales. En realidad se debe tener presente que los procesos de transformación cultural en los espacios conocidos como “rurales”, obedecen a múltiples factores además de la modernidad y la globalización, entre ellos se tiene a la pobreza, la marginación social y económica, la discriminación y la pertenencia a una cultura subalterna.

Los cambios que se producen abarcan todas las dimensiones de la vida, así en el ámbito económico crece la importancia de actividades productivas no pecuarias aunque esto no implica que la crianza de ganadería camélida deje de tener valor e importancia; así mismo se observa mayor relación con lo urbano tanto que la mayoría de los Comunarios cuentan con viviendas propias en las grandes ciudades (principalmente la Ciudad de El Alto de La Paz), por lo mismo varias de las Comunidades mantienen una dinámica de vida fluctuante entre la Comunidad y la Ciudad. Debido a esta situación la institucionalidad de las Comunidades también se transforma, como consecuencia se tienen estructuras organizativas con liderazgos que también pueden desarrollar gestión desde las ciudades, aquí importa resaltar que la incorporación de tecnología moderna de comunicación (fundamentalmente telefonía móvil e internet después) facilita estos procesos.

La vinculación con lo urbano tiene que ver fundamentalmente con un sentido de escasas de oportunidades, de ahí que se observa bastante diversificación de la actividad económica, esto disminuye la dependencia de la ganadería, en todo caso la situación se revierte pues existen casos en los que la dependencia crece respecto de las ciudades o lugares donde se desarrollan otras actividades económicas; el efecto cultural de estas transformaciones es evidente pues en muchas comunidades con importante cantidad de población, las formas de vida reproducen prácticas urbanas³⁷.

En realidad la generalización de la urbanización de las comunidades rurales es un anhelo local, de ahí que los comunarios no lo consideran inadecuado o contrario a las formas de vida ancestrales, más bien se aspira a vivir en la comunidad como se vive en las áreas urbanas, de ahí que en muchas familias los componentes tienen multi-ubicación, en muchos casos los jefes de hogar viven y/o trabajan en otros lugares (centros densamente poblados, minas, trópico, ciudades, etc.), en otras familias enteras se trasladan a centros más poblados por cuestiones de comercio o se ubican a lo largo de la división urbano-rural. El acceso a los principales centros poblados y las ciudades, facilita esta situación, esto es estimulado también por los mensajes que se difunden por radio, televisión, teléfonos móviles e Internet.

2.2.2. Actividad Económica de los manejadores de Vicuña

La crianza de ganadería camélida es la única actividad productiva en la puna alta donde habitan los manejadores de Vicuña Apolobamba, esta actividad se basa principalmente en el aprovechamiento de los pastizales altoandinos, bofedales y recursos hídricos que además de ser benéficos para la reproducción de los pastos es útil para la producción piscícola que realizan algunas Comunidades; en realidad absoluta mayoría de las comunidades manejadoras de Vicuña se dedica a la crianza de ganadería camélida, solo dos comunidades del Municipio de Charazani combinan la producción camélida con la producción agrícola debido a la verticalidad de su territorio.

³⁷ Venta de comida rápida, grandes establecimientos de comercio, restaurantes con música bebida y baile, centros de atención de internet y/o venta y reparaciones de celulares y otros semejantes, etc.

Según datos del Plan de Manejo de la Vicuña (2012), cada familia posee un promedio de 200 a 300 cabezas de ganado camélido. Los espacios de pastoreo están formados por praderas a secano que se distribuyen entre las planicies y laderas de la puna, los bofedales generalmente se encuentran en las depresiones de las laderas y las planicies, los bofedales subsisten gracias al agua de deshielo de los glaciares y las lluvias de verano y otoño; cada familia de comunidad cuenta con espacios de pastoreo propios aunque también existen espacios de pastoreo comunes, la técnica de pastoreo sigue el modelo por rotación entre dos zonas en función de la estación.

Las actividades de transformación de los derivados de la crianza de ganadería camélida todavía son débiles por lo que se privilegia la venta de materia prima (fibra de alpaca), a pesar de ello existen algunas asociaciones que aglutinan principalmente mujeres dedicadas a la transformación como actividad económica secundaria, el trabajo de transformación continúa siendo artesanal. En el caso de la fibra de Vicuña la venta de materia prima es exclusiva y no se tienen acciones de transformación. La comercialización de fibra, carne y derivados de alpaca es fundamentalmente local en los mercados comunales o en la feria de Huancasaya en la frontera con el país de Perú, también existen acopiadores de fibra que recorren las comunidades comprando fibra de Alpaca, dependiendo de las necesidades familiares la venta de carne también se la efectúa en la ciudad de La Paz.

2.2.3. Producción de Fibra de Vicuña

El aprovechamiento de la Vicuña responde a un proceso organizativo que incluye diferentes momentos y aspectos, existe un momento preliminar de preparación en el que se desarrollan actividades de capacitación (retroalimentación, reactualización), censo, monitoreo de pre-captura, identificación de los sitios de captura, instalación de la manga de captura, arreo, captura, esquila, saca, acopio y comercialización de la fibra de Vicuña; en todo este proceso la asistencia técnica es fundamental así como el acompañamiento de las instituciones con competencia legal sobre la conservación de la Vicuña. Como se ha dicho, además del Directorio de la Asociación Regional, todas las Comunidades Manejadoras de Vicuña cuentan con su propio Directorio (Generalmente Presidente,

Vicepresidente, Secretario, Tesorero); este Directorio es el encargado de organizar todas las actividades inherentes al manejo que incluye:

- ✍ Solicitar permiso ante el Directorio de la Regional,
- ✍ Coadyuvar en la organización y participación del censo,
- ✍ Coadyuvar en la organización y participación del monitoreo pre-captura
- ✍ Definir los sitios de captura,
- ✍ Organizar a la Comunidad designando los responsables de:
 - ♣ instalación de la manga de captura,
 - ♣ arreo,
 - ♣ captura,
 - ♣ esquila,
 - ♣ sanidad,
 - ♣ saca,
 - ♣ clasificado de fibra,
 - ♣ pesado, almacenamiento.
- ✍ Registrar debidamente a todos los participantes,
- ✍ Llenar debidamente los formularios de esquila
- ✍ Entregar debidamente los formularios y el producto a los responsables de la Asociación para su posterior comercialización.
- ✍ Distribuir los beneficios obtenidos por la comercialización.

De la calidad de organización que desarrollan las directivas de las Comunidades Manejadoras de Vicuña depende el éxito en el proceso de aprovechamiento de fibra de Vicuña. La comercialización de fibra de Vicuña sigue procedimientos legales concordantes con los mercados internacionales, en realidad la ARMV-A es la única que posee las condiciones de infraestructura necesarias para la comercialización de fibra de Vicuña, por lo mismo todas las regionales a nivel nacional acopian su fibra en el Complejo Wari Uta y la venden integrados a la Asociación Nacional a través de licitación internacional. Los réditos que se obtienen de la venta de fibra de Vicuña son distribuidos entre todos los participantes del manejo independiente del género y edad, cada Comunidad Manejadora de Vicuña tiene sus propios procedimientos de organización para la distribución.

2.2.4. Marco legal que rige el aprovechamiento sostenible de la vicuña

Al estar bajo protección, el manejo de la Vicuña está regido por normas nacionales y convenios internacionales (Convención sobre Diversidad Biológica - CDB) que definen el marco global de conservación de biodiversidad a nivel mundial, a este se suma el Convenio sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) que regula el comercio internacional de especies silvestres de flora y fauna declarados en distintos niveles de protección.

En el Estado Plurinacional de Bolivia, la Vicuña está sujeta a normas específicas de protección y comercialización. Actualmente la protección y conservación es efectuada al amparo del marco legal general de vida silvestre (Ley de Vida Silvestre) que regula la protección, aprovechamiento y comercialización de la fauna silvestre. La Ley del Medio Ambiente también establece marcos de protección, conservación y aprovechamiento lo mismo que el Reglamento General de Áreas Protegidas. La norma que autoriza la esquila de Vicuña con carácter experimental es el Decreto Supremo 24529, actualmente se tiene el Decreto Supremo 0385 que reglamenta la conservación y aprovechamiento sustentable de la Vicuña.

A nivel de marco Institucional, la Autoridad Nacional con Competencia legal sobre la Vicuña es el Viceministerio de Medio Ambiente Biodiversidad y Cambios Climáticos cuya función es regular la conservación y aprovechamiento sustentable de la Vicuña además de coordinar acciones en el nivel internacional, nacional, departamental, municipal, regional y con los pueblos indígenas originarios. La Autoridad departamental con competencia legal sobre la Vicuña, está representada por las Direcciones Departamentales de Recursos Naturales y Medio Ambiente, ellas son las responsables de la conservación y aprovechamiento sustentable de la Vicuña. A nivel Municipal los gobiernos municipales tienen la responsabilidad de velar por la conservación de la especie promoviendo iniciativas sustentables³⁸.

³⁸ En el caso concreto de la Asociación Regional Apolobamba, al formar parte de un área protegida de carácter nacional, el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) tiene responsabilidad en la conservación y protección de la Vicuña, sus funciones y atribuciones son similares a las de la Autoridad Departamental, en ese sentido el área protegida funge como Autoridad máxima en el espacio de aprovechamiento que utilizan las Comunidades Manejadoras de Vicuña.

III. METODOLOGIA

3.1 Tipo de Investigación

Estudio de caso; implica descripción y análisis de la problemática que se investiga en un contexto concreto, en este caso la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba.

3.2 Método

Etnográfico; trata de un método holístico que aborda los hechos en su contexto natural a partir de experiencias de primera mano.

[...] consiste en: observación y descripción; es decir, trabajando sobre el terreno (trabajo de campo), hacemos una descripción sistemática de las ideas y comportamientos de los individuos de una cultura que obtenemos a partir de la observación participante y de las entrevistas durante el trabajo de campo.

[...] Desde esta perspectiva, cuando nos referimos a la etnografía la debemos entender “como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta.

[...] Tal vez por eso varios antropólogos han señalado que en vez de sólo estudiar a la gente, la etnografía ayuda a aprender de la gente. (Martínez, 2004, s.p.)

La presente investigación aplica enfoque cualitativo y triangulado (observación, entrevistas y revisión documental) en virtud a la temática de investigación que involucra un trasfondo cultural en la interacción entre *economía comunitaria* y *economía de mercado*.

3.3 Fuentes de información

3.3.1 Fuentes Primarias: son entendidas como recolección de información oral o escrita, obtenida directamente de fuentes primarias, es decir que sus contenidos no se basan en estudios, libros u otro tipo de interpretaciones, más bien se fundamentan en la experiencia e interrelación directa con el tema de estudio. En ese sentido además de información oral obtenida por medio de entrevistas, se

consultaran fuentes documentales primarias tales como textos, artículos e investigaciones científicas.

3.3.2 Fuentes Secundarias: son entendidas como interpretaciones, conclusiones, comentarios, puntos de vista, etc. sobre la base de fuentes primarias relacionadas al tema de investigación, entre estos se tienen trabajos de investigación, artículos y otros similares.

3.4 Técnicas de Investigación

3.4.1 Técnicas en trabajo de campo:

- *Técnicas verbales;* son entrevistas abiertas que constituyen diálogos, intercambio de opiniones y reflexiones sobre las temáticas que aborda la investigación, están orientados por una guía de preguntas sin estructura y más bien con contenido neutro.
- *Técnicas no verbales, observación;* se trata de la observación de hechos con y sin intervención, vale decir observación directa no participativa y observación directa participativa.

3.4.2 Técnicas en trabajo de gabinete

- Recolección de información pertinente en diversos centros de información y documentación.
- Revisión, análisis e interpretación de los diálogos de reflexión en concordancia con la Bibliografía.
- Redacción del reporte de investigación

3.4.3. Instrumentos de recolección de datos

- Libreta de campo.
- Fichas bibliográficas.

- Temas de diálogo de investigación.
- Grabadora.
- Cámara fotográfica

3.5. Población

El estudio incluye de manera general a las 18 comunidades que forman la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba (más de 1200 familias); la Asociación integra comunidades de diferentes nacionalidades (Aymaras, Quechuas, Pukina Qullas, Callawayas), diferentes Municipios (Pelechuco, Curva y Charazani), diferentes provincias (Franza Tamayo y Bautista Saavedra), diferentes formas de organización territorial (Sindicato - CSUTCB y Originario - CONAMAQ), y diferentes formas de tenencia de tierra (Pro indiviso, Privado y Territorio Indígena Originario Campesino).

La ARCMV-A se encuentra al interior del Área Protegida de carácter nacional, Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba (ANMIN-A) ubicado al noroeste de la Ciudad de La Paz, entre las Provincias Bautista Saavedra y Franz Tamayo del Departamento de La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia.

Todas las Comunidades Manejadoras de Vicuña se ubican en la parte alta (puna) de los Municipios de Charazani, Curva y Pelechuco, los tres tienen una posición fronteriza con la República del Perú. Los dos primeros Municipios pertenecen a la Provincia Bautista Saavedra mientras que el tercero a la Provincia Franz Tamayo. El domicilio legal de la ARCMV-A está ubicado en la Cabaña (CENTRO PILOTO WARI UTA) localidad Ucha Ucha, del Municipio de Pelechuco Provincia Franz Tamayo. (Ver Anexo 1)

La zona de la Regional Apolobamba ha sido descrita como una meseta con características propias de los hábitats de la Vicuña (*Vicugna vicugna*), por lo mismo forma parte de las ocho unidades de conservación de Vicuñas más importantes de Bolivia, y presenta la más alta densidad poblacional de la especie; se encuentra a más de 4.300 metros de altura, el

espacio cuenta con magníficas praderas, bofedales, agua, etc. aptos para la crianza de ganadería camélida (Qutapiqiña, 2015).

3.5.1. Muestra

El grupo de informantes está dividido en dos grupos: uno conformado por líderes de la Asociación y otro formado por representantes institucionales vinculados a la Asociación vale decir: Autoridades Municipales, representantes del ANMIN-A y técnicos del Proyecto Qutapiqiña³⁹.

Conforme hace a la ética investigativa, se guarda la identidad de los informantes, no obstante para su identificación en el desglose de la investigación se utilizan sencillos códigos numerados, ejemplo: E.1. ARA; E.2 CMV; E.3 AM o TI, etc. La letra “E” significa “entrevista”, los números diferenciarán las entrevistas, ARA significa Asociación Regional aludiendo a los Dirigentes de la Regional mientras que CMV indica una Comunidad Manejadora de Vicuña, así mismo AM se refiere a Autoridad Municipal y TI técnicos de Instituciones.

Se debe mencionar que algunas de las entrevistas provienen de la construcción de la sistematización de experiencias del Proyecto Qutapiqiña⁴⁰, en realidad esta investigación expone los contenidos inextensos de esas entrevistas, en cambio el documento de sistematización contiene parte de esos contenidos.

En total se tienen 15 entrevistas, cinco corresponden a actores institucionales: 1. Ex Alcaldesa del Municipio de Pelehuco; 2. Alcalde del Curva; 3. Técnico de AACOFIV-B; 4. Responsable del Manejo de Vicuña de la DGB; 5. Director del ANMIN-A. Otros cinco corresponden a la Directiva de la ARCMV-A: 1. Presidente del consejo Administrativo; 2. Vicepresidente del consejo Administrativo; 3. Presidente del consejo de Vigilancia; 4.

³⁹ El Proyecto Qutapiqiña desarrollado con financiamiento de la Unión Europea, consiste en una alianza interinstitucional conformada por tres Organizaciones no gubernamentales, dos nacionales y una extranjera, apoyó la gestión de la Asociación desde el año 2012 principalmente con asistencia técnica y financiera.

⁴⁰ El Proyecto Qutapiqiña fue financiado por la Unión Europea y tuvo como principales socios a las CMV de la ARCMV-A, desarrolló acciones desde el 2012 hasta fines del 2015. La sistematización de experiencias involucro reconstrucción de la misma con trabajo de campo y aplicación de técnicas verbales de recolección de datos, este trabajo fue realizado por la proponente de la presente tesis.

Secretario de actas del consejo Administrativo; 5. Secretario General del consejo de Vigilancia.

Los últimos cinco corresponden a representantes de las CMV: 1. Representante de la CMV de Plan Aeropuerto (Municipio de Pelechuco); 2. Representante de la CMV de Ucha Ucha (Municipio de Pelechuco); 3. Representante de la CMV de Apacheta (Municipio de Charazani); 4. Representante de la CMV de Cañuhuma (Municipio de Curva); 5. Representante de la CMV de Qutapampa (Municipio de Charazani).

3.6. Tiempo

La investigación recoge datos de experiencias vivenciadas por los comunarios de la ARCMV-A durante las gestiones 2014 y 2015, en ese sentido constituye una investigación sincrónica pues ha sido desarrollada en un tiempo y espacio determinado, es decir que las características del problema corresponden a las gestiones 2014 y 2015.

3.7. Definiciones

3.7.1. Economía de mercado

La presente investigación aplica la definición de economía de mercado establecida en el Diccionario de Economía Social de Mercado, 2004, de Edición española y patrocinada por la Fundación Konrad Adenauer. En esta publicación Starbatty, Joachim (2004) realiza una exposición acerca de los orígenes de la economía de mercado y la influencia de Adam Smith en este fenómeno.

[...] en una economía de mercado, la estructura productiva se orienta automáticamente – por los precios como indicadores informativos y los beneficios como incentivos – hacia los deseos de los consumidores (“soberanía del consumidor”) [...] este orden que no fue creado conscientemente para satisfacer las necesidades del ser humano, cumple exactamente con esta función.

Adam Smith (1721-1790), el teórico de la economía de mercado, considera que el productor individual de una economía de mercado es conducido por una “mano invisible” (“invisible hand”) que le lleva a servir a un fin (suministro mejorado de los bienes) que originalmente no fue su intención. (p. 104)

En la práctica se entiende que la economía de mercado constituye un orden económico en el que los procesos económicos (producción, distribución y consumo), los precios y las condiciones de intercambio, se determinan exclusivamente a través de la oferta y la demanda. Desde los defensores del capitalismo se considera que este orden es eficiente y justo en el proceso de suministro y distribución de bienes pues se basa en la mutualidad y la igualdad, de ahí que se espera y procura que los estados no influyan sobre él debido a que los precios y las respuestas del mercado determinan mejor los intercambios que el Estado.

La economía de mercado se caracteriza por la búsqueda de la eficiencia en su funcionamiento, esta situación contribuye a que la población utilice mejor los recursos y bienes (que son escasos) y actúa como freno (supuesto) al despilfarro. En el caso de las empresas estas pueden elegir lo que quieren producir o consumir según sus intereses, de ahí que se dice que esta economía conlleva libertad económica.

Por otra parte los críticos de esta economía señalan que profundiza la desigualdad social y económica, además la competencia se genera en condiciones de alta diferenciación con monopolios o acuerdos entre empresas de grandes capitales frente a otros de escaso valor, también se ha observado que los periodos de crisis o paro afectan más a los que están fuera del control de las empresas mostrando así su falta de ética y duda sobre la afirmación de que provee libertad económica, en el contexto real del mercado nadie es libre si no tiene dinero.

3.7.2. Economía Comunitaria

Es necesario subrayar que, para el caso de la *economía comunitaria*, no existe una definición específica y consensuada, en tal situación la presente investigación se orienta por la interpretación de varios autores cuyos planteamientos de definición coinciden y se fundamentan en la economía andina ancestral, estos planteamientos se encuentran expuestos en la referencia teórica; sin embargo la propuesta conceptual de Mutuberría y Chiroque (2011) resume en gran parte el contenido andino de la *economía comunitaria*:

Desde la concepción del sistema económico comunitario, los medios de trabajo y los recursos naturales son de propiedad comunal y/o colectiva, donde los miembros de la comunidad, constituidos en una asamblea son los propietarios de los recursos existentes dentro del territorio pero “usufructuados y trabajados en forma privada y familiar”¹². Dentro de la economía comunal, el control es llevado por la colectividad y no por una persona o un grupo de elite. Asimismo la administración del poder y las decisiones no están centradas en el individuo o grupo de personas, sino que “son asumidos por la colectividad” y se fundamentan en la “obligación y rotación”. La autoridad no depende de la voluntad propia, sino que la persona debe y está obligada a servir a la comunidad, si no lo hace, puede perder el acceso a recursos económicos como la tierra, riego, pastizales y otros, ejerciendo autoridad en forma rotativa¹³.

El sistema comunitario busca mantener su esencia, símbolos, principios e instituciones, generando sentido de pertenencia de un todo, donde cada miembro que participa en la producción, también lo hace en la organización y en la toma de decisiones. No genera desigualdades hacia el interior de la comunidad y entre comunidades dentro de un territorio y espacio, organizándose en diferentes niveles, grupos familiares (ayllus en quechua y aymara, motiro en guaraní), familias y unidades domésticas, en la búsqueda de la distribución igualitaria del excedente producido socialmente. (p. s.n.)

Un aspecto importante en la propuesta de estos investigadores es el reconocimiento de que el abordaje de la *economía comunitaria* ha sido desarrollado en el marco de enfoques occidentales tales como el marxismo o sus contrarios, no obstante los abordajes etnográficos han permitido conocer que la racionalidad de la *economía comunitaria* es diferente de tal forma que se comprueba que no existe universalidad en la interpretación de la economía, es decir que el concepto *homo economicus* no es aplicable a todas las culturas.

IV. RESULTADOS

Es necesario reiterar que los resultados que aquí se presentan constituyen un ejercicio de análisis interpretativo desde una mirada antropológica, los hallazgos de los resultados han sido logrados en base de tres fuentes de información: Observación, entrevistas y revisión bibliográfica.

4.1 Elementos de *economía comunitaria* que se reproducen al interior de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba

4.1.1 La reproducción del sentido de Comunidad (*Ayllu*)

Al presente significativamente las Comunidades Manejadoras de Vicuña (CMV) Apolobamba, re-construyen en su Asociación el sentido y significado de vivir en Comunidad (*Ayllu*), ¿cómo lo hacen? aquí así se observa un interesante proceso de extrapolación de la vida entre los *Ayllus* a la gestión de la Asociación Regional Apolobamba (ARA), por esta cualidad se remoja y redibuja la figura legal de la ARA (que constituye una organización económica campesina contemporánea⁴¹) con elementos y formas del modelo de organización social, política y económica que se practica entre los *Ayllus* (Comunidades) del lugar.

Se debe recordar que la historia señala que para los pastores alto andinos parte trascendental del sentido y significado de vivir en Comunidad ha sido desarrollar un sistema de vida que asume (vivencia) el contexto espacial (territorial) como espacio social integral y trascendente donde interactúan y conviven humanos, recursos naturales y seres espirituales, de ahí que en la concepción de los pastores andinos los *Ayllus* (comunidad) están integrados por pastos, agua, animales, tierra y espíritus, en interconexión con los humanos; en realidad son todas estas existencias las que conforman la comunidad (*Ayllu*) en un determinado espacio.

⁴¹ Según la Ley de Organizaciones Económicas Campesinas, indígena y Originarias –OECAS y de Organizaciones Económicas Comunitarias – OECOM para la integración de la agricultura familiar sustentable y la soberanía alimentaria y la Ley de Revolución productiva comunitaria y agropecuaria, la economía comunitaria se encuentra vinculada en diferente grado a la economía de mercado, en ese contexto se busca que las Asociaciones contribuyan al desarrollo en armonía con la Madre Tierra.

Claverías en Flores y Kobayashi (2000) se refiere a esta forma de percibir la comunidad de la siguiente manera:

En esos conceptos centrales de la visión andina (la visión de la totalidad y la diversidad), se conciben a los diversos componentes de los ecosistemas como organismos vivos y como deidades: los elementos del cosmos (el sol, la luna, las estrellas, etc.), los recursos naturales (vertientes de agua, canales de riego, la tierra, etc.) y las relaciones sociales (positivas y negativas) integradas en un sistema único. (Claverías en Flores y Kobayashi, 2000, p. 60)

En tal virtud el eje fundamental del *Ayllu* es la convivencia en comunidad. La memoria histórica de esta concepción, aparece reflejada en la ARA en el sentido de que los asociados lo entienden como una figura y extensión del *Ayllu* (Comunidad), por esta razón, aunque la Asociación produce exclusivamente para el mercado y ha sido formada por necesidades económicas, se organiza, gestiona, cohesiona, funciona, aprende, trabaja, etc. en el marco de la comprensión que se tiene de la vivencia en comunidad (*Ayllu*).

Aquí es necesario hacer un paréntesis para explicar que la reproducción de la vida en el *Ayllu* está bastante alejada de la figura mítica y armónica que describen algunos estudiosos de lo andino⁴². En los hechos la vida en el *Ayllu* NO implica una convivencia libre de conflictos entre sus integrantes (convivientes), al contrario, en el *Ayllu* se experimentan conflictos, dificultades, tensiones, etc. de diferente tipo e intensidad, muchos de ellos tienen origen en intereses personales, familiares, grupales, comunales, municipales, provinciales, regionales, etc. Al entender la ARA como una prolongación de la comunidad, este mismo comportamiento se reproduce en su interior donde también se observan disputas, discrepancias, conflictos y todo tipo de complicaciones fundamentadas en intereses personales o grupales; esta situación comprueba el criterio de Untoja (2006) en el sentido de que el *Ayllu* no es un espacio afable, placentero y libre de conflictos, en términos económicos, dice él, es una guerra entre intereses individuales y colectivos:

Ver el *Ayllu*, bajo esta figura de “armonía”, es reducir a una suerte de economía estacionaria o de subsistencia. Tanto los detractores y apologistas del *Ayllu*, caen en un romanticismo e ignoran lo fundamental del *ayllu*. No se debe perder de vista, que en el proceso de reproducción, el *Ayllu*, es una verdadera guerra económica, donde la competencia,

⁴² Dominique Temple (2003) en su trabajo denominado Teoría de la Reciprocidad, interpreta el *Ayllu* como un espacio social en que todo tiende a la armonía, es decir un contexto social capacitado para eliminar casi de forma automática cualquier adversidad o amenaza a la vida armónica. Al igual que él existen otros estudiosos contemporáneos que comparten esta interpretación.

individualidad y demostración son expresiones del comportamiento individual o familiar. (p.1)

Al igual que Untoja (2008) el investigador Rafael Bautista (2014) señala que la convivencia entre los *Ayllus* no conforma un ambiente social esencialmente placentero, más bien trata de un ambiente con contradicciones pero que tiende a su re-generación continua, este criterio lo explica de la siguiente manera:

La *comunidad* no es un mundo sin contradicciones, tampoco la disolución de éstas; precisamente porque la *comunidad* no es un *algo dado*, sino *un producir*, supone que ésta nunca está asegurada sino abierta (lo que implica también siempre un riesgo) a la restauración, regeneración y renovación. (p. 177)

Teniendo en cuenta el contexto de interpretación de Untoja y Bautista, es posible afirmar que la ARA, como una extensión de la Comunidad, no es algo dado sino una continua producción y re-producción de una forma de convivencia no exenta de dificultades. Pero más que adversidades, en la ARA pesa la convivencia en comunidad, así la observación directa permitió evidenciar que entre los comunarios que integran las CMV, existe propensión a entablar relaciones sociales a manera de parientes al estilo comunitario, de ahí que entre asociados, independientemente de su idioma, edad, género, pertenencia comunal, municipal o provincial, es común escuchar que se dicen hermano, hermana, tío o tía, o padre (Tata Mallku) y madre (Mama Mallku) cuando se dirigen a las autoridades originarias.

Esta designación familiar no aparece solo como parte del ceremonial de relacionamiento entre comunarios, es decir emisión de palabras afectivas de dientes para afuera incluyendo a los líderes, más bien los comunarios asociados esperan ser tratados como tal, por eso cuando existen conflictos entre CMV o entre comunarios al interior de una CMV, se apela al carácter familiar para solucionar las dificultades:

Pero también en alguna comunidad existen problemas, algunos Presidentes parece que tienen interés o qué será, entonces a veces no quieren cambiarse, puede ser que haya poca gente también, entonces él dice ya yo nomás continuaré, entonces los demás también como no conocen del cargo dicen ya, en ahí se han tenido casos de reclamo porque los comunarios dicen, no me han pagado completo, y le dicen haaa eso es porque vos te has faltado ese día, entonces hay descuento. Pero de la regional viene todo junto según el formulario y la planilla, según a eso se recibe la plata, según a la cantidad de fibra ¿no ve? Entonces según el total se calcula los dividendos, cuánto le tocará a cada persona, la distribución es a la cabeza del directorio, entonces en algunos casos se hacen descuentos y la gente reclama, dicen haa pero

cómo le van a descontar, el tío es pues, o sino la hermana está mal pues, cómo le van a descontar, así pasa a veces, pero claro la gente nos atajamos también porque hay veces hay huérfanos o viejitos, hay mujeres solas en la comunidad, y se lo reclamamos, siempre nos recordamos y decimos, al tío no le van a descontar, así decimos, o al niño que vive solo con su mamá, no le van a descontar decimos, wawa es pues necesitan siquiera para algo siquiera, y no dejamos.

Es así, como si fuera nuestra familia, es así, pero yo me pregunto, esos montos de descuento ¿a dónde va?, porque pienso que según el monto total que se ha recibido, igual debía distribuirse, aunque nos toque a centavitos, todo debería distribuirse, pero dicen los dirigentes, te has faltado, pero los dirigentes deberían hacer conocer a la comunidad, decir, este comunario se ha faltado, entonces se ha descontado tanto, y tanto tenemos del descuento, este monto ¿qué vamos a hacer? Pero eso no hay, es como si hubiera corrupción, así esos casos también hay, pero internamente en algunas comunidades y no se hace conocer, y tampoco nadie dice o denuncia a la regional, quizá esito se tiene también, hay que ver eso también en las comunidades, hay que controlar. (E. N° 3, CMV, realizada en la ciudad de La Paz)

La familiaridad como trato común entre los comunarios, no solo sirve para generar un ambiente cortés y de derechos al interior de la ARA, más bien tiene múltiples funciones productivas, así se apela a la familiaridad para el trabajo productivo grupal (Ayni = reciprocidad en captura y esquila de Vicuña o compartimiento de medios de producción) o individual (Mink'a = trabajo con pago de especie o en dinero), pero también para la regulación de conductas o para enfrentar dificultades o mejorar la eficacia de la producción generando un ambiente familiar, ameno y transparente. A pesar de los beneficios que representa la re-producción de la familiaridad comunitaria, los mismos asociados reconocen que esta forma de relación está siendo deteriorada principalmente por la internalización de un estilo de vida social más individualista y de carácter autónomo, los líderes de la ARA identifican este comportamiento como nocivo, de ahí que procuran incorporar, a su gestión, el abordaje de estos temas:

Sí, hay individualismo, competencia, pero desde la regional estamos impulsando la familiaridad, y poco a poco más está familiarizándose, sí ese individualismo hay, ahora como es área protegida se estimula conservar, regar, entonces hay impulso para que vayan por ahí, respetando, ya no uno solo darle, recuperar bofedales, regar, todo eso ¿no?, se está haciéndose eso, la Vicuña está recuperando el sistema de manejo de crianza. Pero aquí hay que decir que el mercado afecta a lo comunitario, eso también hay que ver, tomarlo en cuenta, ha entrado junto con eso el individualismo, la competencia, por eso ya hay egoísmo, uno solo quiere, eso es del mercado, eso también hay. (E. N° 2, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Según el informante un factor que estimula la reproducción del individualismo y el

egoísmo es la interacción con las formas del mercado, según Morales (2010)⁴³ existe esta posibilidad debido a que el mercado privilegia individuos hábiles para lograr mejores beneficios económicos; en la producción capitalista, dice él, el centro de acción es el individuo, es decir el YO que en el proceso de producción y logro de réditos, se vuelve egoísta, especulativo, usurero y esquilante.

A pesar de esta influencia la ARA procura que la producción de fibra se realice en un ambiente de trabajo familiar, de ahí que en todo el proceso de producción (monitoreo, capacitación, trámites administrativos, organización, instalación de mangas, captura, esquila, etc.) casi siempre se escuchan bromas, chistes, risas, carcajadas, etc. entre los grupos de trabajo; la importancia de la amenidad del trabajo es explicada por uno de los comunarios de la siguiente manera:

Cuando no hay chiste, no hay energía, trabajo y siento alegría pues del trabajo que hago, esto es así, si no hay chiste, bromeando, ahí es donde las Vicuñas se quiebran las patitas, se hieren, entonces cuando hay chiste y alegría hay una concentración corporal, pero si no hay bromas estas como renegado, entonces hay nervios, ahí aparece la nerviosidad entonces pueden llegar a cortar mal, no le agarran bien, entonces peor están enojándose y pasa cosas ¿no? Cuando haces todo de alegría aun cuando en el tiempo no avancemos pero sale excelente el trabajo, se hace con paciencia, todo sale bien no más. Muy importante para nosotros trabajar alegre como familia, nadie no te va decir que el trabajo ha salido bien cuando estamos enojados, otro ya más enojado y por ahí se va y mal es, pero cuando estamos alegres, siempre estamos bromeando, de cualquier cosita, de todo, bonito es. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Así el sentido de familiaridad con el que se remoja a la ARA la diferencia de la forma laboral de producción capitalista donde la formación de lazos afectivos y familiares no es importante, se debe tener en cuenta que en la *economía comunitaria* la organización social para la producción se fundamenta en la familiaridad, esta afirmación es realizada por Bautista (2012)⁴⁴ quien señala lo siguiente:

El carácter sagrado que tiene la producción no es entonces una ingenuidad sino el reconocimiento de que una producción no es mera producción, que en la producción ya establezco el *modo de relación* que me define como parte integrante de una *comunidad* presupuesta. En ese sentido, la *comunidad* aparece como una noción que integra el mundo humano con todo aquello que le rodea y forma parte de ese mundo como *comunidad*;

⁴³ Román Morales. *Economía Comunitaria*. 2010. Encontrado en: <http://www.es.lideshare.net/Gobernabilidad/economía-comunitaria>

⁴⁴ Rafael S. Bautista. *¿Qué quiere decir Comunidad?* Revista de Estudios Bolivianos, Vol. 19. 2012.

integración que afirma *el sujeto* en la propia producción. La *comunidad* no es algo *dado* sino *lo que se produce*.

Común y unidad, como partes descompuestas de esta noción, nos sirve para enfatizar lo que se quiere indicar: *lo común* es aquello en lo que todos participamos, a lo cual tendemos y expresamos en lo que producimos, que es, en última instancia, nosotros mismos (en el producto estamos nosotros, por eso, nada mejor que el producto agrícola para mostrar esto). La *unidad* que se expresa tiene el carácter de reunión siempre en proceso de realización, por eso se trata de una reunión de la cual se parte, pero también a la que siempre se tiende, en un continuo desiderátum que pone en movimiento a la existencia. Por eso es una *unidad* que agrupa *parientes*. (p. 169)

4.1.2 La ritualidad en la ARCMV Apolobamba

Otro elemento que forma parte de la *economía comunitaria* es la ritualidad que, a decir de varios investigadores (Yampara, Huanacuni, Van Kessel, Mutuberria, Untoja, Gordillo, Renjifo, etc.) de lo andino, forma parte central de las actividades productivas y es rasgo distintivo de la *economía comunitaria*. La ritualidad, dice Gordillo (1998)⁴⁵, muestra la interconexión de la actividad económica con el resto de las existencias (pastos, agua, ganado, espíritus), es decir que es una interconexión entre la vida humana, telúrica, cósmica y espiritual; en el marco de la cosmovisión andina los rituales simbolizan la fusión entre humanos – naturaleza – deidades en la actividad económica.

En la concepción del aymara, las ritualidades vienen a constituir momentos de alta sacralidad porque son espacios en los cuales conversan las tres colectividades (humana, Wacas y la Sallqa) para seguir generando mayor vida y de esa manera mantener el equilibrio.

El andino, desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad, ha venido practicando las ritualidades en forma constante, a fin de seguir armonizando la vida. Estos actos se desarrollan en cada una de las actividades que realiza el hombre andino y es así que entre ellos podemos señalar las Ch'allas, T'inkas, Ch'uas y Wilancho.

[...] es por ello que en esta cultura no hay una actividad sin un ritual correspondiente, porque la ritualidad constituye la parte espiritual del quehacer andino. Por eso para iniciar cualquier labor el campesino aymara siempre hace una previa invocación a través de la coca poniéndole su K'intu a la Pachamama. Pero cuando una actividad principal de la crianza de llamas y alpacas realiza una ceremonia ritual a fin de pedir ayuda y el permiso respectivo a los integrantes de las colectividades, estos actos constituyen momentos de mayor densidad ritual. (Gordillo, 1998, p. 59)

En el caso de la ARA se observan cuatro realidades que muestran la situación de la ritualidad:

⁴⁵ Valeriano Gordillo Condori. *La Llama en la Crianza de las Comunidades Humanas. Comunidad Wenqasi*. Lima. Asociación Chuyma de Apoyo Rural Puno. "Chuyma Aru". 1998.

1. No todas las CMV organizan y celebran rituales relacionados al aprovechamiento de fibra de Vicuña, sin embargo casi todos realizan rituales vinculados a la productividad en otras fechas festivas como Candelaria (Anata o Carnaval) u otros, esto quiere decir que la reproducción de la ritualidad permanece vigente aunque no estrictamente ajustado al calendario productivo de la Vicuña;
2. Existen Ayllus que tienen un número importante de comunarios convertidos a grupos religiosos protestantes que son contrarios a la idea de celebrar rituales, sin embargo varios de estos grupos celebran cultos, oraciones o ayunos con la misma finalidad que los rituales ancestrales, esto es conseguir respaldo espiritual para el manejo de la Vicuña; también existen Ayllus con grupos protestantes donde se separan actividades, es decir que los evangélicos organizan actividades espirituales por su parte mientras que los demás organizan rituales ancestrales;
3. Las dificultades inherentes al proceso de producción de fibra de Vicuña hacen que las comunidades re-consideren el papel de la ritualidad en la actividad productiva, en varios casos los accidentes de comunarios o Vicuñas, el escaso número de Vicuñas capturadas, los conflictos entre comunarios, la cantidad menor de vellones obtenidos, la ubicación deficiente de las mangas de captura, el mal estar de los comunarios u otras adversidades, son considerados producto de una falta de respeto a las divinidades y al propio animal, estas creencias tienen fundamento en los mitos locales y atraviesan las creencias actuales, de ahí que en las celebraciones de rituales también participan evangélicos;
4. Desde el liderazgo de la ARA y de varias CMV, se entiende que el ritual es determinante en los resultados del proceso productivo de cosecha de fibra de Vicuña, sin embargo muestran apertura respecto al tipo de expresión del ritual, de ahí que, en el caso de los evangélicos, sugieren intensificar los ayunos y oraciones mientras que en los no evangélicos estimulan la celebración de rituales con mucho respeto y poco alcohol.

Uno de los líderes de la ARA informó que la producción de fibra de Vicuña requiere de mucho esfuerzo físico e intelectual, sin embargo esto no es suficiente, es necesario acudir al apoyo del mundo espiritual:

En relación a nuestros usos y costumbres, habían comunidades que se olvidaban, digamos al inicio de cada captura no hacían nada, pero ahora poco a poco cada comunidad ha comenzado a hacer sus usos y costumbres a la Pachamama, en cada comunidad todos participan, digamos niños, mayores, todos participan, entonces ese aspecto es el que más se está rescatando en la regional. Entonces nuestras propias normas y costumbres se están retomando ya, esto es para tener un buen manejo, para no tener accidentes, para que haya buena captura, buena producción de fibra todo eso. (E. N° 1, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

El contenido de la entrevista es claro, el ritual es entendido como componente clave de la actividad productiva, sin embargo asegurar que todos los participantes de los rituales tienen plena consciencia del significado de la ritualidad sería muy aventurado, no obstante es posible advertir que existen personas que todavía guardan ese conocimiento aunque otros, generalmente los más jóvenes, dan mayor prioridad a su vinculación con lo económico. (Ver Anexo 3)

La predisposición a la ritualidad que se observa hoy, indica que se fortalece la idea de vinculación entre economía y rito, en realidad las experiencias de producción de fibra de cada una de las CMV así como los éxitos o fracasos se propagan rápidamente, de ahí que los miembros de las CMV evalúan y analizan cada una de esas experiencias, como consecuencia rescatan aquellas que consideran positivas y procuran su reproducción al interior de sus comunidades, esta una de las razones por el que el ritual se re-produce y propaga demostrando que en la mentalidad de las CMV de la ARA, la economía es concebida en doble dimensión, una material y otra espiritual, en todo caso se confirma la aseveración de Van Kessel (2003) en el sentido de que *“el concepto andino de economía incluye una dimensión meta-económica: ética y religiosa.”*

Por regla general el aprovechamiento de fibra de Vicuña silvestre implica despliegue de gran esfuerzo y muchas veces en extremo extenuante, se debe recordar que el acceso al recurso Vicuña no es directo y más bien la captura y posterior esquila dependen de un alto grado de planificación técnica y organización social (Ver Anexo 4), en este proceso se consideran todos los aspectos posibles y en gran parte de las comunidades se incluye el factor espiritual, por ello su celebración sea al estilo evangélico o ancestral. Aquí se tiene una característica *sine qua non* de la vida en comunidad y de la meta economía a la que se refería Van Kessel, la mayoría de las comunidades muestran fuerte tendencia a reproducir este tipo de economía a pesar de sus transformaciones internas.

A causa de las iglesias en algunas comunidades ya no hay celebraciones de rituales, fiestas; en esta parte yo que soy lugareño, no veo que se esté reproduciendo mucho en esas comunidades, por ejemplo en Antaquilla, Ichocollo, peor Suches ¿no? porque ahí ya todos son hermanos (evangélicos), pero en el resto de las comunidades siguen practicando, por ejemplo en una comunidad los secretarios de relaciones, interrelacionan con la Pachamama y con todos los demás Achachilas, entonces interrelacionan para toda la comunidad. Hay Wilanheadas que hacen con dos alpacas blancas en una ceremonia general, entonces se reúnen todas las autoridades junto con toda la comunidad, entonces se reproducen los usos y costumbres y pasan ahí como un preste, hacen una docena de platos (ofrendas) para todo, para vivir bien, para animales, para humanos, para la lluvia, para todo, entonces al día siguiente, después de la wajth'anchada que hacen, un kainachi total, es un agasajo a la comunidad, visitan casa por casa, entonces ese día la sangre del animal en un magma, una olla de barro, ahí preparan con clavel, entonces cada visitante que llega va ch'allando así, entonces el secretario de relación acompaña con su pinquillo, entonces la última fase del ritual es traer agua, de dónde traen, de la pachaquta, de todo lado traen pero de la pachaquta traen dos grandes turukunka, entonces ese día hacen pues con chankaka con turukunka, entonces eso cada quien va visitar eso adquiere para guardarse, en el sombrero se coloca, entonces cada quien se le va a visitar se lo entrega, entonces eso se guarda. Con el pecho sagrado de la alpaca se guarda para que el producto no se acabe rápido, entonces mantiene cada persona también eso, en el mes de febrero, en candelaria vuelven a recordar eso, eso ya es individual, cada persona hace su wajth'ancha con un conejo, ch'allan bien para que su producto se mantenga ahí, entonces así va el trayecto. En Cañuhuma también hacen, saben, salen al cerro, Phuyu Phuyu también hacen, su secretario de relación organiza el kainachi, con pinquillito va, con bandera blanca bailando así.

En otras comunidades hay tres secretarios de relaciones, el primer relación debe estar pensando ya qué día va hacer su wajth'a, segunda comunidad qué día va hacer su wajth'a, tercera comunidad qué día va hacer su wajth'a, entonces a ellos acompañan toda la comunidad, excepto los que son de las sectas, pero cuando son sus familiares también van, entonces eso se va haciendo así. Chari es más su uso y costumbre. Pero los hermanos (evangélicos) también hacen, ellos creo que oran, ayunan, salen a los cerros y ahí también ayunan, entonces yo creo que eso también les debe ayudar, pero como no todos son hermanos, los otros hacen su wajth'a, entonces los otros hacen también otra forma. (E. N° 3, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Como se mencionó la reproducción del ritual no se realiza solo con fines de cosecha de fibra de Vicuña sino que se encuentra inserta en varias de las actividades económicas festivas y sociales que se desarrollan en las comunidades. Aquí es necesario resaltar que la re-producción de la ritualidad ancestral, incluye los tres componentes de la vida en comunidad, es decir humanos, naturaleza y deidades, las *wilanheadas* y *wajth'as*⁴⁶ tienen la intención de afianzar la relación en base a *reciprocidades con los espíritus para el bien estar de las tres comunidades de vida*: “...se reproducen los usos y costumbres y pasan ahí como un preste, hacen una docena de platos (ofrendas) para todo, para vivir bien, para animales, para humanos, para la lluvia, para todo...” (E. N° 3, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha).

⁴⁶ La Wilancha consiste en una ofrenda a la PachaMama y todos los seres tutelares, Wilancha se refiere específicamente al acto de libar sangre de un animal sagrado sacrificado para tal efecto. Wajxt'a también es una ofrenda a la PachaMama y los seres tutelares y consiste en un plato ceremonial quemado en fuego.

Pero la ritualidad entre los Manejadores de Vicuña de la ARA, no se observa solo en la celebración de actos ceremoniales altamente organizados y vinculados a la cosecha de fibra sino que también es posible apreciarlo en el cotidiano de la interacción social, así en distintas actividades los representantes de las CMV y las autoridades originarias de cada comunidad, cargan consigo *Ch'uspas* o *Capachos*⁴⁷ en los que guardan una bolsita con coca y una botellita con alcohol, al inicio de una conversación o reunión estas autoridades convidan a los asistentes un poco de coca y liban un poco de alcohol, la libación es muestra de respeto a la PachaMama y los seres tutelares de la región.

El acto de libación es común entre los manejadores de Vicuña, todo comunario o comunaria antes de consumir alguna bebida siempre derrama un poco de ella sobre la tierra, aquí es necesario reiterar que esta investigación no profundiza el tema de la ritualidad entre las CMV Apolobamba, más bien interesó establecer la persistencia o no de la celebración de rituales; a pesar de ello es posible señalar que estos indicadores forman parte de lo que Van Kessel (2010) indica, es decir que la cosecha de fibra y la interrelación social que se genera en ella, envuelve un sentido de vinculación con la espiritualidad, con la PachaMama. (Ver Anexo 5).

La producción es: criar. El consumo es: ser criado, dejarse criar. La tecnología productiva - inclusive la tecnología de almacenamiento, transporte y distribución y reproducción- es: saber criar la vida; es una sabiduría; y es una sabiduría propia a la buena crianza.

[...] Nuestro [sic!] tesis dice: “Economía andina es una economía diferente”; en ella, “crianza” reemplaza a “producción” como concepto básico. Así lo enseñan la mitología y los rituales de producción (van Kessel; 1992).

Para el andino, la Vida se encuentra en toda la naturaleza, -Pacha- y significa: una calidad misteriosa presente en todo ser y acontecer, por cuanto todo participa en la vida universal de la Pachamama, la madre tierra. (Van Kessel, 2010 p.69)

4.1.3 La identidad en la ARCMV Apolobamba

Otro indicador de la reproducción de la *economía comunitaria* en la ARA es la Identidad, al respecto se observaron dos fenómenos que muestran su estado. Entre los comunarios mayores a 20 años existe fuerte arraigo a la identidad local, vale decir que estas personas

⁴⁷ Consisten en alforjas tejidas a mano con lana de Alpaca o Llama, contiene iconografía que expresa la historia de una comunidad, estas prendas generalmente son llevadas por los líderes originarios locales y constituyen distintivos de autoridad.

no dudan en identificarse como comunarios de tal o cual comunidad, en cambio entre los comunarios menores a 20 años la identificación con su comunidad, Municipio o Provincia es difusa.

Todos nos identificamos por comunidad, Cañuhuma, Apacheta, medallani, así, pero ya en este tiempo los jóvenes no se identifican mucho así, no yo soy de La Paz, de otro lado así se dicen, no sé por qué hacen eso, quizá se avergonzarán, no sé. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Las complicaciones de identidad que experimentan los jóvenes menores a 20 años se hace más evidente en el uso de la lengua materna (Aymara o Quechua), en este sentido existe mayor predominancia del uso de la lengua castellana que del idioma originario, en realidad entre los jóvenes y niños es posible advertir cierta erosión de la lengua nativa al interior de las CMV, esta situación es efecto de la fusión de varios factores entre ellos una educación concentrada en el idioma castellano, instituciones que desarrollan acciones utilizando fundamentalmente el idioma castellano, intercambio continuo con la ciudad, hegemonía cultural occidental, acceso a tecnología con idioma no local, masificación de los medios de comunicación, moda, modernidad, urbanización de la vida local, etc.

No obstante es necesario resaltar que en las Asambleas de la ARA, existe triple manejo de lengua, Aymara, Quechua, Castellano, esto posibilita mejor comunicación y entendimiento entre los asociados, de todos modos existe preocupación por el tema de la reproducción de la identidad local:

En los jóvenes la identidad se está debilitando, por vergüenza será, por miedo será, qué será pues, eso también es porque la gente somos individual, envidioso, los jóvenes dicen me va criticar pues, me van a decir, en tú lugar qué cosa hay pues, no hay nada, así frío seguro me va decir entonces yo voy a decir que soy de otro lugar; más o menos así dicen pues, por ese miedo dicen así. Ahora que son jóvenes eso les pasa, quizá cuando ya sean mayores se van a conscientizar y ya no van a hablar así también. No es bueno para mí eso de negarse, pero eso nos pasa más cuando vamos a la ciudad, claro aquí también entre jóvenes un poco se avergüenzan pero más siempre es con la ciudad. Yo digo no podemos negarnos de nosotros mismos, hasta del gobierno ya hay esa conscientización ¿no ve? De no negarse, pero yo creo que hay que conscientizar a los jóvenes, por ahí yo creo que vamos a estar bien nomás. (E. N° 4, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

La dinámica cultural actual y el contexto de la nueva constitución política del Estado, incorporaron nuevos influjos de identidad en los actores locales, en tal sentido desde las

unidades educativas se busca recuperar y estimular el uso de la lengua nativa entre los más jóvenes, en realidad la negación de la identidad y la poca reproducción de la lengua materna entre los jóvenes obedece también a la vigencia de expresiones de exclusión y minusvaloración de las lenguas nativas en Bolivia.

A pesar de ello, en las Asambleas generales, la identidad asociada a la pertenencia territorial, se refleja principalmente en el uso de la lengua nativa y la indumentaria que llevan las autoridades originarias, así, según pertenencia provincial es posible identificar a comunarios de Franz Tamayo o Bautista Saavedra. (Ver Anexo 6). Un factor importante en el análisis de la identidad, es que este, según Muñoz y Chiroque (2009), también forma parte de la *economía comunitaria*, es decir que la identidad como marcador étnico es inherente a la *economía comunitaria*:

El concepto de identidad nos remite a la pertenencia a un grupo social y no a otro, como sería el capitalismo como sociedad de mercado, ya que a lo largo de la argumentación se evidencia cómo la economía de la Nación Aymara contiene elementos contradictorios con los intereses del sistema globalizador capitalista. Por tanto, la construcción del sujeto y de las relaciones económicas es ajena a la identidad mercantil. (Muñoz y Chiroque, 2009, p. 141)

En el ámbito productivo, el arraigo a la identidad produce cierta competencia principalmente a nivel provincial, esto se traduce en pugnas por Vicuñas, medios de producción, límites, cargos, calidad de ejercicio de liderazgo, etc. No obstante más que disensiones esta rivalidad ha resultado en una especie de auto control que regula los comportamientos y excesos entre comunarios de ambas Provincias.

4.1.4 La Propiedad comunitaria de los espacios de producción

Otro elemento inherente a la *economía comunitaria* es la propiedad comunitaria de los espacios de producción. Antes de comenzar es necesario explicar las características del territorio de la ARA; este constituye una región inhóspita ubicada a más de 4200 msnm (Plan de Manejo, 2006), la altura, las características edafológicas del espacio y su exposición a fuertes presiones bioclimáticas, hacen de este espacio altamente vulnerable

de tal manera que las posibilidades de producción de cualquier tipo de cultivo es imposible.

Por otro lado, las estribaciones occidentales están caracterizadas por condiciones áridas y semiáridas asociadas directamente al efecto deshidratante de la corriente fría Humbolt, que corre hacia el norte a lo largo de la costa del Pacífico, cortando y condensando casi toda la humedad de las corrientes de aire húmedo.

El ANMIN-A comprende estas dos zonas claramente diferenciadas; además, a nivel local existe una mayor diversidad de condiciones climáticas, principalmente por el rango altitudinal que se registra desde los 1250 m en el sector Achiquiri del Municipio de Mapiri (Sudeste del Área) hasta 5600 m en la Cordillera de Apolobamba (parte Occidental). (Plan de Manejo ANMIN-A, 2006, p. 7)

A pesar de estas características, el territorio de la ARCMV-A cuenta con inmensa cantidad de praderas que albergan diversos tipos de forraje aptos para la crianza de ganadería camélida doméstica (Alpaca y Llama) y silvestre (Vicuña), según Autoridades Originarias de los *Ayllus* de Curva, si bien es cierto que la producción forrajera es frágil como frágil es el ecosistema de puna alta, el desarrollo técnico ancestral fundado sobre una estructura organizacional de propiedad comunitaria de la tierra, fuerza de trabajo colectiva, reproducción de principios, valores e instituciones orientadas a un modo de producción de alto valor del trabajo y de vida austera, posibilitaron una gestión territorial y de recursos naturales que hasta hace poco más de dos décadas mantuvieron conservados⁴⁸ los valores ecológicos de este ecosistema⁴⁹ (Ver Anexo 7).

Hoy, según los propios comunarios de la ARCMV-A, el bagaje de conocimientos, prácticas, técnicas, tecnología y creencias ancestrales sobre el manejo de recursos naturales, se encuentra debilitado y atravesado por diversos aspectos y problemas estructurales nacionales y no nacionales (pobreza, cultura subalterna, crisis en la producción de camélidos, crisis ambiental, transformación de la ruralidad, diversificación de las actividades económicas, etc.). A esto se suma el acelerado proceso de globalización, la modernidad, la secularización, el cientificismo occidental y la hegemonía cultural antropocentrista que acentúan el proceso de transformación local de

⁴⁸ Según la Estrategia Mundial de la Conservación elaborado por UICN, WWF y PNUMA en 1980, la definición de “conservación” involucra la gestión de la utilización de la biosfera por el ser humano, de tal suerte que produzca el mayor y sostenido beneficio – para las generaciones actuales pero que mantenga su potencialidad para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones futuras. La definición de “conservación” es positiva y abarca la preservación, el mantenimiento, la utilización sostenida, la restauración y la mejora del entorno natural. La conservación de los recursos vivos está relacionada específicamente con las plantas, los animales y los micro-organismos, así como con los elementos inanimados del medio ambiente de los que dependen aquellos.

⁴⁹ Según informes de Autoridades originarias del lugar, a principios de la década del 90 los recursos naturales del lugar, pastos, suelo, agua, flora y fauna, se encontraban en condiciones favorables a vista de cualquier persona.

tal forma que las perspectivas de preservación de conocimientos ancestrales, se hace cada vez más complicado.

De todos modos entre las comunidades de la ARA se observan dos tipos de comportamientos en relación al espacio: por una parte, cuando se trata de la producción doméstica familiar, existe mayor reticencia a compartir espacios y recursos naturales (agua, pastos), por otra parte, cuando se trata de la producción comunal relacionada a la Vicuña, existe mayor tendencia al compartimiento de espacios y recursos naturales (agua, pastos); para comprender este doble sentido es necesario describir el contexto del manejo espacial que existe en el territorio de la ARA, por lo menos el 95% de la producción de ganadería camélida doméstica es desarrollada por pequeños productores al interior de cada una de las CMV.

Aunque la mayoría mantiene la propiedad comunal de los pastos, en el último decenio se profundizan procesos de parcelación que crean conflictos en relación al sentido de la propiedad comunal; aquí es necesario reiterar que la mayoría de los conflictos se presentan por la ganadería camélida doméstica, no por la Vicuña, esto quiere decir que cuando se trata de la Vicuña la idea del compartimiento del espacio se hace más probable y menos conflictiva porque forma parte de la actividad coyuntural de obtención de recursos mientras que la crianza de ganadería camélida continua siendo estrategia central y segura de obtención de recursos.

En este punto vale la pena mencionar que entre los comunarios que ocupan el territorio de la ARA, la disputa por los espacios no necesariamente se relaciona con la abundancia o densidad menor de recursos naturales (pasto y agua), más bien se produce por un sentido de pertenencia y apropiación territorial vinculada a la herencia familiar o simplemente por egoísmo. Estos sentimientos se atenúan cuando se trata de la Vicuña.

La Vicuña es de todos, de la comunidad, de la regional, interprovincial, entonces camina por todo lado, no está en un solo lugar, en la mañana cuando sale el sol baja al bofedal, puede ser de una comunidad, en las tardes se sube a la altura, eso puede ser otra comunidad, se va más lejos, eso ya puede ser otra comunidad, va a los lugares secos, a los cerros se va, pero también hay grupitos que se quedan en un lugar que puede ser de dos o tres comunidades, pero otros casi siempre en la noche se va a dormir al cerro, pero en la mañana al lugar donde sabe comer ahí mismo se va, al día siguiente ahí mismo también, entonces ya los conocemos porque los

vemos diariamente, entonces ese grupito es bien conocidito, un grupito una familia ¿no ve? una tropita entonces de lejos ya nos conocemos esa tropita, pero muy poco, raras veces hay esos grupitos que caminan por un solo lugar, siempre se va, hasta al Perú se va, una vez hemos arreado, hemos arreado, entonces se ha ido pues de Bolivia, ha pasado el río, en vano hemos arreado, a donde se iría pues. (E. N° 5, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Pero es correcto eso de que se está perdiendo eso de compartir, o sea la protección tradicional en comunidad de recursos naturales, eso es verdad, más o menos esa forma de control por dichos, cuentos, ya no hay. Pero un problema grande también es la tierra, como no estamos bien parcializados (delimitados territorialmente), como tenemos título general, es más complicado, teníamos que sanear por medio del INRA, pero como tenemos peleas entre comunidad no hay caso, porque primero tiene que ser delimitado bien el Municipio, pero no hemos podido cerrar, también el INRA nos ha dicho puede ser por cantón o por distrito pero tampoco hemos logrado consenso de cada comunidad, de cada zona, por eso tampoco no hemos podido cerrar. Por ejemplo en Franz Tamayo Ichucollo ya está cerrando, Huacuchani también tenía que cerrar pero no se entienden entre los de Huacuchani, si ellos pueden cerrar entonces pueden comenzar a cerrar las otras comunidades, en eso se está. (E. N° 4, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Antes los tatarabuelos decían, de tal lugar a tal lugar es la comunidad, entonces nosotros decimos de tal lugar dice que es, el abuelo dice así, entonces a partir de ese lugar es de nosotros, así, entonces los otros también dicen igual, entonces nosotros decimos lo contrario, y por ahí ya hay peleas. Ahora sobre los recursos solo nos atajamos, no cuidamos, no decimos esto nos cuidaremos, ese lugar nos regaremos con agüita para que los recursos no se desaparezcan, solamente es atajarnos del terreno, así no más es, pero es otro problema porque la Alpaca la Vicuña a los lugares donde hay mejor pasto, a ese lugar nomás se van, la gente en eso ya no piensa, entre los que no piensan eso su terreno no está bien y la Vicuña se va pues, entonces lo que se atajan de algún lugar no sirve de nada, de nada se atajan, no hay beneficio, lindo sería que la gente diga, este lugar es de nosotros, regaremos, lo cuidaremos, entonces de ese lugar la Alpaca y la Vicuña pueden comer, pero no se dice eso, solo es atajarse, por eso cuando hay pelea por la Vicuña, en vano pelean, pero ya han entendido también, que la Vicuña tiene derecho de caminar por todo lugar, entonces no hay caso de atajarse o decir aquí que venga, no hay caso. (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Colque (s.f.)⁵⁰ en su trabajo sobre Gestión Territorial Comunitaria, refleja que los conflictos territoriales en los espacios de las comunidades indígena campesinas, tienen larga data y han sido controlados por la reproducción de prácticas de regulación y control existentes en las propias comunidades, estas formas de regulación han sido heredadas del conocimiento ancestral; esto quiere decir que en las comunidades existen normas y procedimientos propios de regulación de conflictos territoriales.

En el caso de las comunidades de la ARA, como se ha dicho, los conflictos se relacionan con temas de sentido de pertenencia y apropiación territorial vinculada a la herencia familiar, egoísmo, control de espacios, o control de recursos naturales; no obstante estos

⁵⁰ Gonzalo Colque. *Gestión Territorial Comunitaria. Experiencias en las Comunidades de las Tierras Altas de Bolivia*. Fundación Tierra. www.ftierra.org

conflictos también se relacionan con dificultades en el saneamiento de tierras, así desde el interior de las CMV se considera que una manera de atenuar y resolver estos conflictos sería agilizar la titulación de tierras; en los hechos este proceso atraviesa dificultades que han sido expuestas en la entrevista, de todos modos hay que reconocer que los usos y costumbres locales han sido efectivos en la regulación de tensiones y conflictos territoriales.

Hay arto problema de lindero, entre comunarios también, en todas las comunidades hay, ya quieren parcelizar todo, hasta problemas internacionales hemos tenido con Perú. Eso de que todos deben participar de los recursos en cualquier lugar, eso ya no hay, se está perdiendo, ahora todo es parcelario, pero de la Vicuña, ya no se puede decir la Vicuña es de mí, eso no, la Vicuña es migrante, esta parte hemos discutido mucho, unos querían hacer un censo pero eso no sirve, porque la Vicuña es migrante, en vano vamos a contar aquí 600, allá 400, eso más bien va traer pelea, porque el día de la captura esas Vicuñas van a estar en otro lugar entonces no tiene razón hacer censo, no sirve. Para evitar esos conflictos ¿no? las autoridades de cada comunidad dialogan, por ejemplo hay veces que una comunidad arrea y los de la otra comunidad quieren atajarse y entonces hay pelea, porque nadie no debe atajarse de la Vicuña, por eso para evitar esa pelea los Presidentes de Manejadores de Vicuña acompañado de sus Autoridades dialogan entre ellos, así para que no haya pelea. Así hemos estado solucionado, la Regional también en cada reunión recomienda ponerse de acuerdo, hemos dicho varias veces que la Vicuña no tiene dueño y no nos podemos atajar, si hay problema entonces entre comunidades arreglan y asunto solucionado, pero siempre tiene que haber algún arreglo. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

En relación a la Vicuña, cabe decir que las dificultades por espacio se presentan principalmente en época de cosecha de fibra, y más que por el espacio es una disputa por la cantidad de Vicuñas, esta realidad es distinta de aquella que ocurría en el proceso de re-poblamiento de la especie, es decir cuando existían quejas por la Vicuña que era considerada atentatoria a la economía familiar, un testimonio expuesto más adelante permitirá conocer esta situación.

Aunque las tensiones por el compartimiento de espacios de pastoreo entre animales domésticos y silvestres ha disminuido, en el último tiempo aparecen otras preocupaciones; por una parte se siente que la convivencia entre animales domésticos y silvestres resulta negativa para los primeros especialmente porque se contagian de enfermedades, por otra parte, en varias zonas del territorio, se evidencian los efectos del cambio climático (disminución o desaparición de cuerpos de agua, disminución de la capacidad de regeneración de suelos y pasto, mayor vulnerabilidad en pastos, amenaza de erosión, degradación de suelos, plagas, etc.):

Estamos pensando más seriamente en mejorar la alimentación de las Vicuñas, con estos cambios climáticos, calentamiento global, etc., el pasto cada vez se va disminuyendo, cada año empeora, no hay agua, el suelo ya no sirve, entonces estamos pensando en construir represas en varios lugares y de ahí construir un sistema de riego, eso nos falta, por eso creemos que hay que buscar proyectos porque hay que mejorar la alimentación de la Vicuña sí o sí. Buscamos apoyo a través del gobierno, la gobernación, el municipio todo eso, porque la alimentación es primer lugar, por eso también las enfermedades más fácil le agarra a la Vicuña a la Alpaca ¿no es cierto?, si estarían bien alimentadas no podría agarrar ¿no ve?, el interés de la Asociación está cambiando, claro con el proyecto Qutapiqiña solo hemos pensado en bombitas, zanjas, pero eso no había sido suficiente, hay que pensar en estrategias de más de largo plazo. (E. N° 5, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Sobre los efectos de la convivencia entre animales domésticos y silvestres se hablará en otro apartado, sin embargo el tema del cambio climático permitió conocer ideas que tiene la ARA en relación al estado de los recursos naturales, se evidenció que la ARA comenzó a desarrollar acciones de adaptación y conservación de recursos, con el apoyo del Proyecto Qutapiqiña⁵¹, las CMV comenzaron a planificar actividades de recuperación, preservación, protección y conservación de recursos naturales (agua, pastos, suelos), todos ellos con la participación activa de los comunarios, los resultados de las acciones fueron indistintos, sin embargo la experiencia fructificó en doble beneficio, de ahí que además de generar acciones a favor de los recursos naturales también se estimuló el trabajo colectivo pero esta vez destinado a la conservación de los recursos naturales silvestres. (Ver Anexo 8).

Este elemento es importante en virtud a que trasluce acciones de conservación local que habían disminuido en el último tiempo, es posible que estas acciones tengan relación con las afirmaciones de Van Kessel (2003) en el sentido de que la *economía comunitaria* es economía de crianza, es decir que desarrolla una producción que se interesa por el cuidado y conservación del medio ecológico. Aquí es necesario reiterar que esta investigación no averiguó si el sentido de las acciones de intervención sobre la conservación de los recursos naturales tiene carácter de crianza, de todos modos las actividades de trabajo colectivo a favor de la conservación de los recursos naturales, son evidentes en todas las CMV aunque con diferente intensidad, de ahí que es posible señalar

⁵¹ El Proyecto Qutapiqiña (traducido del Aymara al castellano Qutapiqiña quiere decir cabeza de lago), tubo el objetivo de contribuir a fortalecer el desarrollo económico local y la gestión de los recursos naturales, a través del fortalecimiento a las comunidades manejadoras de Vicuña, apoyó a la ARCMV-A por cuatro años, desde el año 2012 hasta finales del 2015. Su estructura estuvo conformado por cuatro ejes, 1. Potenciar el manejo sostenible de los recursos naturales, 2. Apoyar mejorar y aumentar la producción de fibra de Vicuña, 3. Lograr mayor articulación comercial, local, nacional en internacional y, 4. Contribuir a que los manejadores de Vicuña participen activamente en sus Municipios y en los planes de desarrollo local.

que la economía de la ARA forma parte de la triple actitud económica comunitaria: técnica, ritual y ética (Van Kessel, 2003).

4.1.5 La Propiedad colectiva de los medios de producción

El trabajo colectivo viene acompañado de la propiedad comunitaria de los medios de producción, aquí es necesario resaltar que absoluta mayoría de los medios de producción con los que cuenta la ARA, han sido obtenidos por donación principalmente de agencias de cooperación internacional para la conservación de recursos naturales, en menor medida contribuyeron entidades estatales como el SERNAP. Desde los primeros procesos de manejo experimental de Vicuña, casi todas las herramientas e insumos necesarios han sido provistos por colaboración externa, en la actualidad cada una de las CMV cuenta con suficientes medios de producción y son de propiedad comunal. (Ver Anexo 9).

Poco a poco estamos implementando tecnología nueva en cada comunidad, antes no teníamos ni tijeras para la esquila, por eso incluso con cuchillo algunos lo hacían la esquila, ahora ya estamos mejorando, ojala que cada comunidad sea bien equipado entonces ya no va depender de la ayuda del área o de la regional, entonces cada comunidad ya tendría su material y organizaría por sí mismo la esquila. Solamente nosotros como regional ya podríamos ser como una guía no más, eso es lo que pensamos. (E. N° 4, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Antes nos prestábamos materiales, porque es de la regional, nos prestamos los materiales, ahora ya cada comunidad tenemos dos juegos, se ha distribuido los materiales, mallas, entonces ya no es necesario préstamo nada, hasta para la regional se tiene, para prestar, solo es llevárselo y traérselo nada más. (E. N° 1, ARA realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Cuando iniciamos no teníamos material, no había suficientes callapos, no había redes, nos prestábamos entre comunidades, a una comunidad le toca una semana, a la siguiente semana le toca a otra Comunidad, entonces nosotros tenemos que prestar a otro así, rotando, rotando los materiales. En cambio ahora ya nos han facilitado el trabajo porque los materiales son propios, ya no nos prestamos, entonces es más fácil realizar el trabajo. Ni siquiera teníamos tijeras, ni las técnicas misas no conocíamos, ahora ya hemos aprendido que al momento de realizar la esquila no se debe realizar doble corte, ahora estamos en eso, en las reuniones vamos a hablar sobre cuidar el corte. Además ya pensamos especializarnos en la mecanizada, Yo estoy organizando eso en Ulla Ulla. (E. N° 2, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

La verdad es que Qutapiquiña nos ha fortalecido mucho en la producción. Con el Resultado 2 hemos obtenido mallas de captura, bolillos, todo lo necesario. Lo que pasaba era que nuestros equipamientos eran centralizados y el Ministerio, DGB, nos da un lapso de tiempo para efectuar la esquila, y nuestros materiales no nos alcanzaban y no llegábamos al objetivo trazado. Ahora ya tenemos, cada Comunidad cuenta con su equipamiento para captura y esquila, hasta balanzas tenemos, pesaban en romanilla, después para lista de empaque y despacho, encontrábamos mermas grandes, era un problema. Qutapiquiña ha satisfecho mucho a la Asociación Regional, también tenemos apoyo con equipamiento para las oficinas de cada CMV, no contaban con nada, ahora ya tienen, ahora ya podemos decir que

la Regional Apolobamba es una Asociación grande. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Teniendo en mano los medios de producción, las CMV planifican la cosecha de fibra de Vicuña en sujeción a las determinaciones de la ARA y fiscalización de entidades estatales competentes, el trabajo conlleva una planificación y organización cuidadosa dirigida por los miembros de la Directiva de cada CMV. Los varios años de manejo de la Vicuña han dejado diversos aprendizajes y especialización entre los comunarios de las CMV, por lo mismo existe personal capacitado para cada fase del proceso de cosecha⁵², esto no significa exclusividad en tareas sino formación de habilidades comunales, la especialización en determinadas técnicas y fases del proceso, facilita la cosecha de fibra lo mismo que la organización, sin embargo el requisito de cada participante es estar listos para cualquier contingencia.

4.1.6 El Trabajo familiar y colectivo, solidaridad y reciprocidad

A diferencia del trabajo comunal donde cada unidad familiar está obligada a aportar mano de obra, en la CMV participan solo los asociados de forma individual o grupal, esto quiere decir que la adscripción a la CMV es voluntaria y personal por lo que no necesariamente implica filiación familiar aunque pueden existir estos casos, todos los asociados están obligados a participar de todo el proceso de manejo de la Vicuña, esto implica participar de los quehaceres de la Asociación durante todo el año y no solamente en época de cosecha de fibra de Vicuña. La suma de la fuerza laboral puede ser familiar o individual dependiendo de las necesidades personales o familiares, en época de cosecha de fibra los jornales de trabajo no tienen límites de tiempo aunque el requisito de cada actividad es cumplir con los plazos establecidos, en el trabajo es común observar colaboración y ayuda mutua con tal de cumplir en grupo las tareas asignadas.

Es de la comunidad la organización del trabajo, los trabajos son por jornal (jornal), si temprano acaban, descansan, no hay queja, si no acaban trabajan más horas no hay queja, todo es por jornal, no por horas, los que acaban su trabajo rápido van a ayudar a los otros, no hay eso de eso no más quiero trabajar, eso no más me han dicho, no hay eso. Como estamos guiados por la norma, los conocimientos técnicos del manejo de la Vicuña es más guiado por

⁵² Vigilantes Comunales, Monitoreo, censo, planificación, instalación de mangas de captura, arreo, selección de especies, pesado y sanidad animal, esquila, selección de vellón, descordado, pesado, clasificado, almacenado, liberación de animales, registro de participantes, llenado de formularios, acopio, etc.

los protocolos, bajo la norma que nos rige, entonces hay que cumplir el plazo y según a eso nos organizamos. Según a la lista nos organizamos, en cada comunidad hay gente capacitado y a la cabeza de esa gente o sino de otro se hacen los trabajos, en lugar plano no hay mucho problema pero en lugar serranía ahí el trabajo es fuerte, y son poca gente entonces bien difícil es, grave sufren esos hermanos del trabajo. (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Tenemos problemas con la captura en lugares de serranía, los hermanos se sacrifican mucho y no tienen mucho apoyo, hay que pensar en otras estrategias para ayudar a los hermanos de la serranía para que sean más eficientes, el trabajo de las comunidades no es suficiente, no se abastecen, hasta ahora no hemos podido mejorar eso, tenemos muy poca captura pero no es que no hay Vicuñas, más bien hay más Vicuñas en lugar de serranía, incluso la fibra es más grande y mejor, porque nunca no han sido tocados esas Vicuñas, pero los hermanos son pocos en esas comunidades y no se abastecen para capturar, parece que necesita más gente, no sé, no hemos podido mejorar, esa es una pena para nosotros. (E. N° 5, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

La preocupación de la dirigencia respecto a las dificultades de producción que tienen las CMV ubicadas en las serranías, muestra que el principio de solidaridad, esencial a la *economía comunitaria* sigue vigente aunque también refleja los problemas de autosuficiencia que tienen esas comunidades en relación al manejo de la Vicuña y las debilidades de producción que tiene la ARA. El sentimiento de solidaridad que se evidencia forma parte de la *economía comunitaria*, según Untoja (2006) el trabajo tiene varias funciones entre ellos establecer relaciones armoniosas entre todos:

La organización de trabajo sirve no solamente a producir bienes sino también a buscar el reestablecimiento del equilibrio y la armonía entre el individuo (Jaqi) y el medio ambiente (la Pacha), entre el individuo y la sociedad, entre el ciudadano y el Estado, entre la Nación y el Estado, esta correspondencia reestablece [sic!] el equilibrio entre lo singular y el todo; entre lo particular y el todo. Es una búsqueda las posibilidades del restablecimiento del equilibrio, pensamos que nada está definido. (p. 14)

Entonces se tiene que el trabajo, en el marco de la *economía comunitaria*, también es una forma de relación con la naturaleza, según Muños y Chiroque (2009)⁵³ el trabajo trata de una forma de co-creación colectiva que a la vez logra la satisfacción de las necesidades, el trabajo no es alienado ni enajenado porque el dueño del trabajo es el individuo o la familia comunal, esta es otra característica que diferencia a la *economía comunitaria* de la economía de mercado. Muños y Chiroque (2009) enfatizan este aspecto refiriendo lo que sigue:

Así, a diferencia del modo de producción capitalista en donde existe la propiedad privada de los medios de producción y existe una apropiación de trabajo ajeno, en la forma de producción

⁵³ Milena Sandra Muñoz y Henry Chiroque Solano. *La economía comunitaria en la nación Aymara. Una ética para la reproducción de la vida*. Otra Economía - Volumen III - N° 5 - 2º semestre/ 2009 - ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

comunal existe una propiedad colectiva de los recursos y una apropiación del trabajo en forma familiar/individual. En síntesis, esta economía comunal no niega la economía privada basada en el trabajo individual y familiar pero *“su límite está en que esta entidad económica no crezca a costa del trabajo ajeno y que de [sic] lugar a la superación de gente que trabaja y no a la gente que vive a costa del trabajo de otro”* (Patzí Paco; 2005, p.175). (p. 133)

En realidad lo que se observa en la ARA es un proceso de fortalecimiento al ejercicio del principio de solidaridad debido al gran esfuerzo que demanda la producción de fibra de Vicuña, en todo caso son las complicaciones de la producción los que demandan mayor esfuerzo de las CMV, en consecuencia han comenzado a crearse redes de solidaridad con fuerte dosis de cooperación mutua colectiva que gradualmente está formando parte de la organización de la producción. (Ver Anexo 10). Un ejemplo de esta red de cooperación mutua es la organización conjunta, entre dos CMV, de procesos de captura y esquila especialmente en lugares dificultosos o donde la densidad de la población de comunarios es menor para un efectivo arreo de Vicuñas, los resultados de estas experiencias han sido satisfactorios y los réditos de re-distribución conjunta, en estos casos la solidaridad adquiere una forma de cooperación para beneficio mutuo e inmediato; sin embargo también ha comenzado a re-surgir la tradicional figura económica del *Ayni* (reciprocidad) como tal principalmente entre comunidades, es decir ayudar para recibir la misma ayuda en tiempo posterior, también se re-produce la *Min'ka* entre individuos al interior de las comunidades:

En estos últimos esquilas ya las comunidades han empezado a trabajar conjunto para tener más fibra, entonces se han organizado dos comunidades y trabajan conjunto y se distribuyen conjunto también, es que es difícil arrear, como es animal silvestre corre pues por todo lado, donde va la cabeza (líder) ahí corren también los otros y son veloces entonces correr para arrear es muy difícil, otros también no tienen moto, ya peor es, por eso ya se están organizando conjunto, entre dos. Otros también han planeado *Ayni*, *Medallani* mismo, la anterior vez en la reunión han planteado, nosotros tenemos Vicuñas en las serranías, entonces cuantos pueden ayudar, nosotros también cuando ustedes salgan, nosotros también les vamos a ayudar, nos haremos *Ayni* para poder atrapar Vicuñas, entonces así se ha quedado. En las comunidades hay *Aynis* internos también entre comunarios. Con la actividad de la Vicuña ya hay reciprocidad, ya se articulan las comunidades. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Por el testimonio del informante se puede decir que la ARA re-construye el principio de reciprocidad laboral dependiendo de las características de la producción, los acuerdos, tal como establece el principio de reciprocidad, implican intercambios de fuerza laboral que se establecen entre CMV o entre individuos al interior de una CMV, este dar-recibir

refleja la racionalidad de la economía y la solidaridad de la ARA que caracteriza la *economía comunitaria* de los pueblos originarios alto andinos. Entonces es posible afirmar que la misma ARA constituye una forma de reciprocidad económica re - creada aunque en una figura ajena a las formas de organización comunitaria, es decir en la figura de una Asociación; según Mamani (2010) todo acto de trabajo colectivo que conlleva compartimiento social, toma de decisiones colectiva y una organización horizontal, imprime un carácter comunitario a la economía:

La economía comunitario-social está dada sustancialmente en la misma relación de mercado y no mercado. Productos como la papa, la cebada, o las frutas, están producidos en una *manta* en quechua o *aynoqa* en aymara. Todo el *ayllu* o la comunidad (aunque ya no es una práctica frecuente) produce el producto en un solo lugar de manera conjunta. La cosecha es familiar y comunal, aunque parte de ella puede ir al fondo económico del *ayllu* para comprar o pagar deudas obtenidas durante el año. Y si no existe nada de eso, pues, el producto es de la familia de la parcela que la cosechó y trabajó. Esto es un hecho totalmente comunitario porque se trabaja en conjunto, se cosecha en conjunto, se come en conjunto, y se decide conjuntamente dónde va ser el año siguiente el próximo *manta* o *aynoqa*. Esto está dirigido por la autoridad originaria hombre-mujer. [...] Este hecho ratifica la calidad de una lógica comunitaria de lo social y el producto es manejado en la lógica de mercado y no-mercado. Se puede incluso regalar papa a los parientes o amigos que están muy lejos de los Andes. Y de contrapartida el otro traerá otros productos de su zona. Tal hecho es frecuente entre el altiplano y las zonas tropicales, como Alto Beni y el altiplano (en La Paz) o Chapare y los valles (en Cochabamba), etc. Pero también se vende en las ferias al precio regional del mercado mediado por el dinero. (p. 94)

Así la ARA, que produce, trabaja, decide, se relaciona y vende de manera conjunta, acciona a partir de elementos que hacen a la *economía comunitaria*. Un aspecto que reiterar es que la ARA intensifica las relaciones de solidaridad como consecuencia de las presiones que involucra el proceso de producción de fibra de Vicuña, es decir que la solidaridad re-aparece a nivel inter-comunal por las dificultades en el proceso de producción, aunque la solidaridad como tal tiene fuente en la cosmovisión ancestral⁵⁴ y fue óptimamente desarrollada por la economía de los pastores alto andinos, con el devenir del tiempo y los procesos de transformación económica y cultural, se encontraba debilitado principalmente en las relaciones entre comunidades:

El Ayni, la Mik'a entre comunidades eso casi ya no existe, flaco esta, en cada comunidad se camina como solitario, claro si puede haber alguna emergencia entre comunidades se puede

⁵⁴ Debe tenerse en cuenta que la cosmovisión andina interpreta la vida y el cosmos como formado por pares opuestos y donde todos y todo se relacionan con todos y todo, de ahí que la solidaridad constituye elemento indispensable para el desarrollo de las relaciones y la búsqueda de bien estar.

ayudar, pero casi ya no se ve, más mejor peleas hay entre comunidades, pero dentro de una comunidad entre las familias todavía hay Ayni, Minká, si, por eso pues, digamos uno es viejito, entonces se ruega a un joven con moto para que trabaje en su lugar entonces le paga, así es, eso es Ayni Mink'a. (E. N° 4, CMV, entrevista realizada en la Ciudad de La Paz)

Yanaphasiña, maynit maynitkama. Al interior de la comunidad ocurre, digamos dos, tres señoras mayores que participan del manejo, entonces otro siempre tiene que ayudar porque son mayores, no siempre van a trabajar como los jóvenes ¿no ve? Entonces estamos obligados a ayudar, no ayudar sería malo, la gente mismo puede decir cómo siendo jóvenes no van a ayudar, eso es pues la solidaridad ¿no ve? eso al interior de las comunidades hay, pero también ahora se está practicando entre comunidades, claro como tú dices entre comunidades ya parece que no hay pero hay, ahora por ejemplo entre Phuyu Phuyu y Cañuhuma se está practicando, por ejemplo donde es lugar de serranía no se puede capturar, pero por eso ya se están juntando las comunidades para poder capturar, por eso Phuyu Phuyu y Cañuhuma van a trabajar juntos. (E. N° 3, ARA, entrevista realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

La solidaridad que procura re-activar la ARA no se restringe a la recuperación de la *economía comunitaria*, es más no re-nace con tal propósito, más bien tiene como fin incursionar en la economía de mercado, así la re-activación de la solidaridad se da como producto de la imbricación de dos lógicas económicas contrapuestas, comunitaria y mercado, pero en este proceso se acude a las formas tradicionales de articulación social para obtener un producto que acepte la economía de mercado; entonces la re-activación de la solidaridad es evidencia de la especie de complementación sin fusión que se produce entre dos economías distintas aunque sin dilución de una en la otra.

En todo caso se ha podido comprobar que algunos de los elementos inherentes a la *economía comunitaria* están siendo recuperados y re-construidos como consecuencia de los desafíos que implica el proceso de producción de fibra de Vicuña, no obstante, al mismo tiempo, la vinculación con ese mercado, para el que se produce y al que se procura satisfacer, acciona elementos (estilos de vida centrados en la individualidad) que tienden a inhibir otros elementos que hacen a la solidaridad; se debe tener presente que la solidaridad es uno de los componentes fundamentales de la organización económica comunitaria, mientras que la economía de mercado promueve la competencia que fortalece el individualismo y el desarrollo de una lógica de producción distinta a la comunitaria, aquí es necesario mencionar que la economía de los pastores de Apolobamba interacciona activamente con la economía de mercado, en realidad para gran parte de las familias ganaderas, la principal fuente de ingresos se encuentra en la economía de mercado, de ahí que para muchos la vinculación con el mercado es de vital importancia.

Pero la vinculación que existe entre economía de mercado y *economía comunitaria* en las actividades económicas ordinarias, no genera tanta tensión como en el caso de la producción de fibra de Vicuña, en el ámbito cotidiano la convergencia entre *economía comunitaria* y economía de mercado es más llevadera debido a que el comunario tiene mayor autonomía en la relación; de esta forma de vinculación Mamani (2010) escribe lo siguiente:

Esto nos faculta a definir que el pensamiento aymara se da entre el equilibrio y el conflicto. Y no, como algunos sostienen, que los aymaras y los *ayllus* son una sociedad de equilibrio o armonía casi perfecta (Yampara, 2000) o, por el contrario, que estas sociedades son verticalistas donde un conjunto de autoridades u otros actores tienen un rango jerárquico sobre el resto de la sociedad (Clastres, 1978). Más bien hay toda una dinámica entre las dos formas y una tercera que es más o menos la mixta o la combinación de todas ellas en un mismo acto o en actos separados. Por eso, este es una forma de pensamiento que no encaja en la lógica dualista simple, en la lógica exclusionista de uno sobre el resto, o en la lógica de simple dispersión. El mundo de los Andes y sus *ayllus*, los centros urbanos de la economía, al parecer son una sociedad mucho más compleja que aquella llamada sociedad simple. Y la economía es parte de este sistema de pensamiento social. (p. 100)

Como se ha mencionado, los manejadores de Vicuña de la ARA tienen larga experiencia en la producción de ganadería camélida doméstica, sin embargo esta experiencia produjo dos efectos contradictorios en el proceso de producción de fibra de Vicuña; por un lado facilitó la organización para la aplicación del protocolo técnico de aprovechamiento de fibra, pero por otro obstaculizó y retardó la internalización de varios procedimientos inherentes al manejo de la Vicuña. En realidad al contar con vasta experiencia en la esquila de Alpacas y Llamas, los manejadores de Vicuña consideraban que se encontraban plenamente capacitados para esquilar óptimamente fibra de Vicuña, los hechos demostraron que los procedimientos de esquila para ambos animales (domésticos y silvestres) no eran los mismos y que era necesario aprender técnicas y conocimientos modernos para obtener buena fibra.

De ahí que la práctica productiva de la ARA muestra una imbricación de procedimientos que todavía se encuentran en fase de acomodación, de todos modos, aunque el proceso productivo de fibra de Vicuña continúa en internalización⁵⁵, las formas productivas

⁵⁵ Se debe recordar que la calidad del producto es determinante para la obtención de compradores y buenos precios en el mercado nacional pero sobre todo internacional, la calidad del producto final depende de las características de aplicación de los procedimientos, lo mismo que de las técnicas y el cuidado en todas las fases.

tradicionales traducidas principalmente en la organización y disciplina del trabajo, contribuyen satisfactoriamente en todo el proceso productivo. Ahora bien, respecto a la vigencia óptima de conocimientos ancestrales de producción, los propios manejadores de Vicuña afirman que tienen debilidades y que es necesario desarrollar esfuerzos para su rescate:

Saberes ancestrales, conocimiento ancestral se está perdiendo, pero la tecnología moderna está avanzando, pero los tejidos, técnicas para tejido, para crianza de camélidos se está perdiendo. Con esa incorporación de los conocimientos modernos estamos perdiendo nuestros conocimientos, por eso se ha dicho en algunas comunidades que hay que volver a rescatar los saberes ancestrales, ahurita Amarete es el que más mantiene sus saberes, sus formas de producción, tampoco incorporan técnica nueva, por eso en la producción de Amarete no incorporan abono químico. (E. N° 5, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Bueno sobre esto, en el caso de la Vicuña, nosotros manejadores de Vicuña, hemos tenido reunión de Directiva, entonces era con la ingeniera Edith, entonces hemos propuesto las sarnas (enfermedad de las Vicuñas) qué vamos a hacer, qué vamos a aplicar, como la ley dice no introducir químicos, entonces estamos preparando para introducir medicamentos caseros, lo que antes digamos a nuestras alpacas le curaban con medicina tradicional, entonces eso estamos preparando, y se va hacer una prueba con la comunidad Huacuchani, entonces ya vamos a ir difundiendo a otras comunidades, entonces estamos estudiando cuantos gramos del producto natural vamos a utilizar, eso nos falta ¿no?, es importante porque en los productos químicos viene ya compuesto ¿no? por ejemplo para un animal del 50 kl dice tanto ml, o cuantos gramitos de tal o cual antiparasitario ¿no?, entonces estamos en eso, lo que es vitaminas por ejemplo, cuántos gramos vamos a colocar de producto natural, entonces en eso estamos, a ver qué resultado nos da, entonces vamos a comenzar con comunidad Huacuchani, han presentado un plan, una propuesta, entonces se va iniciar con eso, luego vamos a difundir los resultados a nivel de Apolobamba.

Vamos a rescatar nuestra tecnología y técnicas y conocimientos para aplicar medicina a la naturaleza, y luego a nuestros animales domésticos, o sea que se va mover con esa mira. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Se debe destacar que la recuperación de conocimientos tradicionales no es generalizada, es decir que no se intenta rescatar todo o cualquier conocimiento tradicional, más bien se seleccionan conocimientos y se los somete a prueba, este comportamiento no solo denota responsabilidad en la producción sino también consciencia sobre lo que implica la contemporaneidad en el ámbito de la producción de fibra de Vicuña ligada a la conservación de recursos naturales.

En su trabajo sobre Tecnología Aymara, Van Kessel (1998)⁵⁶ resalta que este sistema tecnológico, de manejo de recursos naturales, guarda coherencia con la conservación ecológica del medio ambiente en virtud a su ética, mitología y percepción humana del

⁵⁶ Juan Van Kessel. *TECNOLOGIA AYMARAS: Un enfoque cultural*. Cuadernos de Investigación en CULTURA Y TECNOLOGIA ANDINA, N° 3. Recuperado el 26 de Octubre de 2016 de: http://www.iecta.cl/biblioteca/cuadernos/html/cuaderno_3.htm

medio; estos factores, dice él, forman parte estructural del sistema social, económico y cultural de los andinos. Sin embargo, al igual que los Manejadores de Vicuña Apolobamba, Van Kessel (1998) reconoce que este sistema de conocimientos técnicos se encuentra debilitado y hasta en peligro de extinción:

Finalmente, es también un sistema debilitado y en franco retroceso por una larga historia de represión y por el consiguiente proceso de subdesarrollo y desmoronamiento. Este proceso global de involución de la tecnología aymara es empujado constantemente por las estrategias de transculturación e incorporación en la sociedad urbana moderna que persigue la clase dominante de los países andinos con respecto a las minorías aymaras. Es tanto que muchos autores, especialmente ingenieros agrónomos, estiman que el sistema tecnológico aymara está en vías de descomposición. (s.p.)

La experiencia de la ARA no es la excepción, sin embargo se observa un proceso de recuperación de conocimientos que se incorporan a los sistemas tecnológicos contemporáneos. En realidad en el territorio de la ARA existen varios factores asociados que contribuyen al desplazamiento de las formas tradicionales de producción y manejo de recursos naturales, las más influyentes se relacionan con las precarias condiciones sociales y económicas en las que viven la mayoría de las CMV; esta situación restringe las posibilidades de reproducción y actualización de conocimientos, técnicas y tecnología lo mismo que el trasvase de estos a las nuevas generaciones.

Al problema de pobreza se suma el crecimiento demográfico que origina escases de predios para las nuevas familias, a estos se agregan los bajos costos de los productos camélidos y los efectos del cambio climático que tornan más vulnerables los recursos naturales y el ecosistema andino del que depende el ganado; por el problema de pobreza la diversificación de actividades económicas crece y se generaliza, como consecuencia la producción y el manejo tradicional de recursos naturales ingresa en desuso e incluso en desaparición.

A estos factores internos se añaden otros externos como el proceso de globalización, el paradigma dominante de desarrollo, la búsqueda de civilización al estilo occidental, la tecnología, la modernidad, una cultura hegemónica que internaliza un estilo de vida consumista, individualista, etc. Por esta situación representantes y técnicos de la Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña consideran que:

El manejo de la Vicuña, por factores estructurales... se está convirtiendo en una actividad de subsistencia, estas actividades básicamente se caracterizan por que son de pequeña escala, aporta con una mínima porción de lo que necesitan las unidades familiares, las familias no reinvierten demasiado en esto, y hasta cierto punto tiene un carácter de extractivismo. La otra característica más preocupante es que ha perdido cualquier proyección que pudiera tener a futuro como una actividad súper importante.

[...] Lamentablemente esta idea que nació en el 70 con INFOL, de fomento a la producción de las fibras de camélidos, etc. y de insertarse en el mercado mundial, ha perdido impulso y ha perdido perspectiva, no obstante que en este momento todos los estudios de las fibras naturales, son prometedoras a nivel mundial, puede ser un sector que puede generar muchos recursos económicos si se lo maneja de manera adecuada. (E. N° 1, AACOFIV-B, realizada en la Ciudad de La Paz)

La diversificación de las actividades económicas, principalmente entre los comunarios de la Provincia Franz Tamayo, incluye una creciente actividad minera que toma poco o ningún recaudo en la preservación de los recursos naturales, por esta razón en espacios comunitarios donde se sobreponen actividades mineras, el impacto sobre el suelo, praderas nativas, bofedales y agua es mayor llegando a afectar superficies extensas; las actividades que más impacto dejan son los desechos mineros líquidos y sólidos, desviación de cursos de agua por apertura de caminos secundarios u otros, poco o ningún manejo de residuos sólidos, y poca o ninguna actividad preventiva de protección a los recursos.

Si bien en las zonas no mineras los procesos de degradación de RRNN son menores, la ausencia de acciones de prevención y adaptación al cambio climático refractan negativamente sobre los recursos naturales aunque de manera más lenta. Se debe resaltar que las praderas y bofedales existentes en las CMV, dependen íntegramente de las condiciones meteorológicas, por lo mismo las alteraciones o cambios climáticos generan mayor vulnerabilidad y amenaza, en ese sentido se observa mayor riesgo por la ausencia de planes de gestión de riesgo y adaptación al cambio climático.

A este problema se suman las pocas acciones institucionales orientadas a recuperar y fortalecer el manejo de los RRNN por medio del rescate de conocimientos, técnicas y tecnología tradicional de protección y conservación de recursos naturales. Aunque los Municipios y el ANMIN-A desarrollan esfuerzos para el abordaje de esta problemática, la limitación en sus recursos imposibilita avances significativos, por esta razón, dicen

algunas autoridades Municipales, los Municipios y la administración del ANMIN-A, buscan apoyo de Organizaciones No Gubernamentales para abordar este problema:

Como Autoridad Municipal informo que suscribimos un convenio entre el Municipio de Pelechuco y el Proyecto Qutapiqiña. Para mí la primera reacción fue que vino recursos tanto a mi Municipio como en especial al área protegida Apolobamba, era necesario porque nosotros no contamos con recursos para apoyar manejo de recursos naturales.

...En el campo de los manejadores de Vicuña, hubo ayuda, cooperación para el sector, los hermanos productores han tenido apoyo, fortalecimiento como bombas de agua, etc. En realidad ese sector ha sufrido problemas de sequía, entonces tuvimos la oportunidad de coordinar con el Hermano Aurelio Danna para tener la posibilidad de ayudar frente a ese problema ambiental.

Todas las acciones han sido compartidas y ellas a largo o mediano plazo, serán de mucha utilidad para los Vicuñeros. Hay que tomar en cuenta que las acciones estuvieron destinadas a fortalecer la economía de los hermanos que no solamente son Vicuñeros sino también Alpaqueros. (E. N° 3, Ex Alcaldesa Pelechuco, realizada en la Ciudad de La Paz)

La verdad es que conservación con desarrollo sostenible requiere de un trabajo conjunto, en el caso de Apolobamba ha sido un esfuerzo de acción conjunta, como CMV no ha estado de manos cruzadas ha dado su contraparte; Municipios también comprometidos, Regional con su Directorio también comprometido, ANMIN-A también apoyando, Qutapiqiña con sus técnicos; entonces ha sido una acción conjunta que dado resultados buenos. A veces solo un Proyecto sin ayuda no funciona muy bien, pero si todos están comprometidos es bueno, gracias a eso la Asociación Regional está funcionando cabalmente. Una cosa que yo valoro del Proyecto es que ha llegado a todas las CMV, no ha distinguido, no ha diferenciado porque tenemos CMV que tienen Vicuña en roquedal y es difícil la captura y su producción es 1 kilito, 2 kilitos, pero el Proyecto nos ha apoyado a todos por igual, sin diferencias. Esa ventaja tiene contar con proyectos de apoyo. (E. N° 4, Alcalde de Curva, realizada en la Ciudad de La Paz)

La apreciación local del apoyo de Organizaciones No Gubernamentales al trabajo de conservación con desarrollo, es compartido por los actores administrativos vinculados al ANMIN- A, según estos actores todo apoyo a la conservación e impulso de desarrollo en áreas protegidas sobrepuestos a territorios indígenas es bueno, sin embargo se critica la ejecución de acciones y el manejo autónomo de los proyectos y las ONG:

...Qutapiqiña ha sabido escuchar, por ejemplo se ha avanzado en fortalecer a la organización nacional, de darle una personalidad jurídica y cuanta importancia tiene esto, y también en el tema de comercialización hay un avance significativo, tiene un efecto nacional. En el tema de comercialización hay un criterio, se ha sacado la fibra al exterior para ser transformado, porque en ese trayecto muy poco hemos avanzado nosotros localmente...sacar la fibra, llevarla a Italia y que ellos nos den ciertos resultados de todo el proceso, y podamos contar con esa información a detalle y podamos un poco valorar qué significa esa transformación, y tal vez nosotros con otros proyectos o en otro momento podamos avanzar en eso.

El tema de la comercialización de es un tema poco explorado... nos tendríamos que hacer la pregunta ¿vamos a vender como materia prima o podemos desarrollar algunas capacidades? ¿Tenemos gente? ¿Tenemos profesionales? ¿Qué podemos hacer? Entonces no es muy sencillo hablar de la parte industrial, de la parte artesanal en el tema de valor agregado, entonces son desafíos que solo proyectos como este podrían darle la importancia. (E. N° 2,

Responsable del Programa Nacional de Vicuña, DGB, MMAyA, realizada en la Ciudad de La Paz)

[...] opino que todo apoyo es positivo, por eso hemos tratado de coadyuvar, coordinar... Desde un principio se ha quedado que la Unión Europea es la que administra, nosotros coordinamos o damos seguimiento al trabajo. La norma dice que cualquier ONG que esté trabajando dentro del área protegida, debe ser fiscalizada o supervisada por el SERNAP. A partir de ahí hemos tratado de que mejore la coordinación aunque todavía persistían algunos elementos de disenso. De todos modos se ha tratado de hacer lo mejor. (E. N° 5, Director ANMIN-A, realizada en la Ciudad de La Paz)

Respecto a la conservación de los recursos naturales, los propios Manejadores de Vicuña tienen dos interpretaciones concretas; por una parte se dice que las prioridades han cambiado al interior de las comunidades a la par de la diversificación de las actividades económicas por la pobreza, es decir que la actividad pastoril, especialidad por excelencia y por herencia histórica y cultural de los pobladores de la puna de Apolobamba, está dejando de ser la estrategia económica central y pasa a convertirse en actividad complementaria. Por otra parte se menciona que el problema no tiene que ver con olvido o devaluación de la importancia de los recursos naturales sino con escases de recursos técnicos y financieros para desarrollar acciones necesarias en un contexto ambiental tan aceleradamente cambiante como el actual.

[...] no es que no nos importa, es nuestra tierra y nosotros siempre sentimos cariño por nuestra tierra, por eso teníamos la intención de hacer algo para la Vicuña, los pastos, pero no sabíamos cómo, hemos recibido alguna capacitación y apoyos de algunas instituciones, nos informaban pero eso no era suficiente, nosotros también sabíamos la necesidad de cuidar, proteger esos recursos pero no sabíamos cómo... no teníamos apoyo. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Como se mencionó, la valoración técnica sobre la experiencia de aprovechamiento de fibra de Vicuña en la ARA⁵⁷, señala que esta actividad todavía incluye cierto sentido extractivista aunado a una débil consciencia sobre la importancia de la protección y conservación de los recursos naturales. Esta situación, por demás paradójica, llama la atención debido a que el bagaje histórico y cultural de las CMV señala que forman una sociedad de especialistas andinos en conocimientos, técnicas y tecnología adaptados al medio ambiente natural de grandes alturas. Esto quiere decir que cuentan con una memoria histórica rica en conocimientos y sabiduría altamente compatibles entre la conservación de recursos naturales y la producción de ganadería camélida.

⁵⁷ En documentación del Proyecto Qutapiqiña, se encuentran entrevistas separadas realizadas al Técnico de ACOFIV-B y a técnicos de Qutapiqiña, en ambos casos se sostiene que la actividad económica de la ARA tiene cierto componente extractivista.

De todos modos las CMV echan mano de la tecnología contemporánea para ensayar un sistema más eficaz en el manejo de recursos naturales, en ese sentido el sistema de manejo local se transforma por medio de acciones de intercambio de técnicas aunque sin perder el sentido y significado que tenía el manejo ancestral. Así se entiende que la ARA, en su sentido de “comunidad” y arraigada a la memoria ancestral, actúa de la forma en que Untoja (2006) la interpreta, es decir utilizando las leyes del modo de producción capitalista para *reproducir el Ayllu*⁵⁸ con sus formas locales de producción y conservación de recursos naturales.

Según el documento de sistematización de la experiencia del Proyecto Qutapiqiña en la ARCMV-A (2015), las CMV incorporaron las siguientes técnicas modernas de manejo de recursos naturales: Aerobomas para la protección y riego de pastizales; construcción de cercos de protección de pastizales; protección de fuentes de agua con materiales y estructura moderna; pozos y bebederos con bombas manuales para ganado doméstico, Vicuña y riego de pastos; zanjas de infiltración con infraestructura moderna; incorporación de técnicas modernas de monitoreo de recursos naturales (agua, suelo, pastos, Vicuña); construcción de atajados, y diseño de zonificación de recursos naturales.

Lo descrito da pie para la reflexión sobre otros aspectos inherentes a la situación de la *economía comunitaria* de la ARA, uno de ellos tiene que ver con el estado de la relación entre humanos y naturaleza. Según los investigadores Yampara, Huanacuni, Mamani, Mutuberría y Van Kessel citados en esta investigación, la historia andina revela que la relación humanos – naturaleza, partía del ejercicio de concepciones holísticas acerca del mundo y el cosmos y aplicación de principios y valores que eran transversales a todos los ámbitos de la vida. Uno de estos principios señalaba que humanos y naturaleza conformaban una unidad con dos existencias opuestas pero complementarias, esta unidad accionaba a partir de la reproducción de los principios de reciprocidad, alternancia y correspondencia⁵⁹. Hoy esta relación se encuentra trastocada y mediada por el interés material:

⁵⁸ Aquí la cursiva tiene la intención de resaltar el concepto.

⁵⁹ Según Huanacuni, Van Kessel, Yampara, Rengifo (2006), Estermann (2006), y otros, el principio de complementariedad implica dependencia entre dos opuestos, en este caso humanos y naturaleza, la vida de cada uno depende de la relación que se desarrolla

Antes todos éramos como uno solo, vivíamos respetando los recursos naturales, ahora ya no, poco a poco se ha ido perdiendo, ya se está perdiendo, es que la gente ya no tiene esa compasión de más o menos decir a esto sirve, puede servir, nos sirve, antes en eso estábamos pues, ahora como si no serviría, no importa más o menos, en eso ya estamos, aunque nos hablan, nos dicen eso nos sirve, hay que cuidar, pero la gente haaa no más dice, fríamente dice.

Eso mismo yo pregunto no sé de qué será eso, porque los antiguos respetaban, ahora digamos los mayores siguen respetando pero los jóvenes ya no. Ahora se cuida los animales más o menos por interés, de la Vicuña hablo, no cuidamos por interés de que esté bien, sino por el recurso que obtenemos, digamos nos esquilamos fibra todo eso entonces va venir dividiendo por año o en dos años va llegar pues, más o menos por interés se cuida, ya no por cariño que teníamos antes decíamos a la Vicuña no hay que tocar, es silvestre, es animalito sagrado ¿no?, entonces por eso cuando se muere ahí está botado pero si tiene fibra ha entonces en ese caso lo recojo, pero si no tiene, ha qué importa, así más o menos estamos pues, antes no era así. (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Los contenidos de la entrevista reflejan la encrucijada en la que se encuentran los comunarios de la ARA, por una parte existe reconocimiento de que las formas de producción ancestrales tendían a la conservación de los recursos naturales sin interés, hoy las acciones de conservación más bien parecen estar orientadas por la expectativa de la ganancia.

4.1.7 La Organización de la ARCMV Apolobamba, participación social y política

Como se ha mencionado, la forma de organización de la ARA, en su estructura y funcionamiento, constituye una re-producción de la forma de organización existente entre los *Ayllus* del lugar, en tal virtud el modelo que sigue es el de la organización para la gestión tradicional del territorio; esto implica que la organización de la ARA incorpora principios de organización tradicional regulados por valores que tienen conexión con todas las esferas de la vida al interior de los *Ayllus*. Según resultados de la observación directa la gestión territorial de los *Ayllus* comprende una organización compuesta por una

entre ambos, en esta unidad de dos complementarios no hay buenos ni malos, simplemente seres que existen a partir de la complementación. La complementación se produce por acción de la aplicación del principio de reciprocidad que quiere decir un intercambio eterno de bienes y servicios entre ambos, la expresión mayor de reciprocidad es el ritual que es la manifestación de la unificación entre humanos y naturaleza pero también el nacimiento de un nuevo ciclo de complementación y respeto entre ambos, este respeto se traduce en la aplicación del principio alternancia que se refiere a la aceptación común de que, según tiempo (turno), las cosas cambiarán y las manifestaciones de los contenidos humanos y de la naturaleza aparecerán y que deben ser respetados en el marco de la justa alternancia, estas manifestaciones no son asumidas como negativas o dañinas para uno u otro debido a que, por aplicación del concepto de correspondencia, lo que le ocurre a uno también siente el otro y viceversa. Esta es la cosmovisión Andina holística.

estructura política que ejerce influencia sobre distintos aspectos de la vida principalmente el social y el económico.

La re-producción de esta organización es posible por la vigencia de elementos provenientes de los tradicionales principios andinos de relacionalidad, reciprocidad, complementariedad, correspondencia, rotación y alternancia⁶⁰; la práctica de estos principios juega un rol determinante en el funcionamiento de la organización de los *Ayllus* pues genera cohesión y atenúa o regula conflictos de diversa índole al interior de cada *Ayllu*.

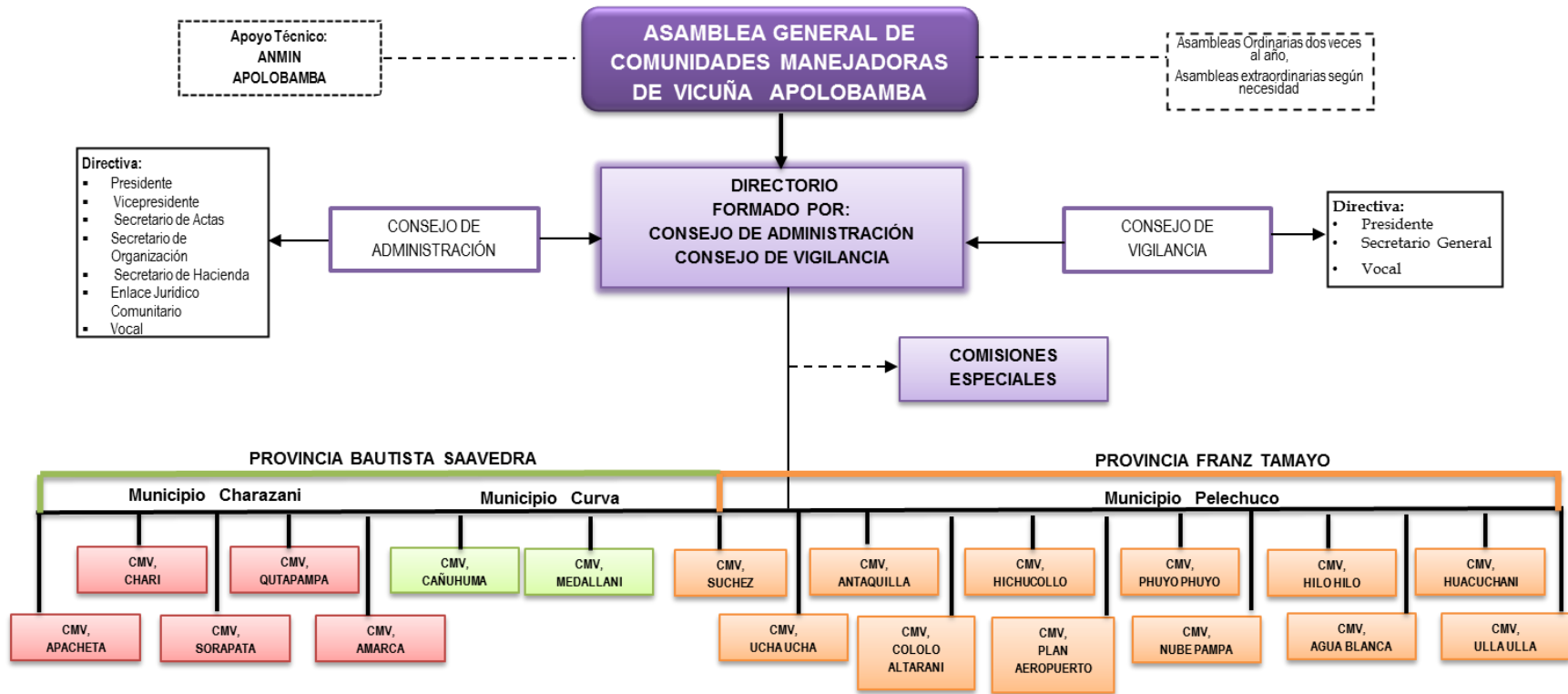
El sistema de producción y reproducción de la Nación Aymara presenta el desarrollo de la economía comunitaria a partir de organizar de manera comunal la administración de los recursos de acuerdo a sus usos y costumbres. Desde este lugar, vamos a destacar no sólo las formas de redistribución y reciprocidad –como innegables maneras de integrarse y reproducirse- sino también las formas de intercambio, y la manera de producir comprendiendo que no son sociedades homogéneas. Es decir, no tienen una identidad única y unitaria, sustentada desde el etnocentrismo y el indianismo como una mirada que no supera a lo local (Pazi Paco; 2005), pero se reivindican como un sistema económico válido para superar los antagonismos del capitalismo. (Muñoz y Chiroque, 2009, p. 140)

La estructura organizativa de la ARA puede observarse en el siguiente gráfico:

⁶⁰ Según Josef Estermann en su trabajo sobre *Filosofía Andina, Sabiduría para un mundo nuevo* (2006), el principio de relacionalidad implica que todo está de una u otra manera relacionado con todo; el principio de reciprocidad se refiere a una economía en la que el dinero no tiene un valor real, por lo mismo para sobrevivir se intercambia mercadería con otros campesinos; el principio de complementariedad se refiere a que ningún ente y ninguna acción existe monádicamente, sino en co-existencia con su complemento específico; el principio de correspondencia involucra una relación mutua y bidireccional entre dos campos de la realidad, es decir que existe relación entre el micro y macrocosmos, tal en lo grande, tal en lo pequeño.

Gráfico N° 1

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL DE COMUNIDADES MANEJADORAS DE VICUÑA APOLOBAMBA



Fuente: Propuesta de Estrategia de la ARCMV-A, elaborado por Qutapiqiña, 2015

Para Fernando Untoja (2006) la organización del *Ayllu* es una forma de apropiación del territorio:

El *Ayllu* desde el punto de vista político, económico es un régimen de apropiación del territorio fundado sobre la simultaneidad de la *propiedad común* y la *posesión privada* [...].

Este régimen de apropiación debe ser comprendido como la conjura social de la violencia fundadora (Pacha), conjura que organiza el territorio y los hombres. La *posesión privada*, es concebida y comprensible solamente por la pertenencia a esta estructura de apropiación.

Como todo régimen de apropiación, el *Ayllu* para su reproducción está dotado de un imaginario social o de una ideología. Por eso la necesidad de presentar el elemento que mantiene y reproduce la coherencia de la totalidad y su funcionamiento.

El individuo (*jaqi*) en el *Ayllu* no puede tener tierra en propio; pues la tierra no le pertenece sino al *Ayllu*. De ahí la imposibilidad de dividir el territorio del *Ayllu* en propiedades privadas y de alienarlo. Pero el individuo puede convertirse en poseedor privado por la vía de la pertenencia al *Ayllu*. (Untoja, 2006, p. 13)

En los hechos la estructura de organización de la ARA está compuesta por dos dimensiones (niveles) correlacionadas entre sí pero independientes y autónomas en su funcionamiento, una de ellas es mayor y es entendida como el eje central del proceso de producción de fibra de Vicuña, esta es la ARCMV-A propiamente dicha; la otra es menor y está constituida por las 18 CMV que forman la ARA. El referente espacial de la Asociación está formado por los territorios de las 18 CMV independientemente de su pertenencia Municipal, Provincial o filiación organizacional; esto indica que la estructura organizativa de la ARA, en el tema de producción de fibra de Vicuña, se encuentra por encima de otros niveles de organización política, territorial y organizacional.

Cada nivel de la estructura está dirigida por un cuerpo de líderes electos de entre los mejores hombre y mujeres existentes en la Asociación o CMV, a nivel de la ARA el ente responsable de dirigir las acciones es el Directorio elegido en Asamblea General bajo criterios de democracia y organización tradicional, es decir bajo la lógica de elección que existe entre los *Ayllus*, de ahí que tanto las carteras del liderazgo administrativo como el fiscalizador, son designados por turno y en correcta alternancia entre las Provincias Franz Tamayo y Bautista Saavedra, esto en el marco de la aplicación del principio de complementariedad y alternancia.

Como se observa en el gráfico existe un Directorio formado por dos niveles de gobierno (uno fundamentalmente administrativo y otro de control social), ambos desempeñan su

rol a manera de cargo, en tal razón los representantes no reciben ningún tipo de remuneración; los requisitos para ser electo siguen el mismo patrón que los requisitos para acceder al cargo dentro de los *Ayllus* u organizaciones sociales mayores, es decir que se valora la acumulación de méritos de servicio a la comunidad que son asumidos como experiencia y conocimiento necesarios para acceder a cargos de mayor jerarquía; según los entrevistados el acceso a un cargo dentro de la ARA es abierto, sin embargo sigue normas y procedimientos propios, es de destacar que todos los representantes que integran la ARA tienen un interesante recorrido (*thaki*)⁶¹ al interior de sus comunidades:

Todos tenemos derecho de ser representante de la regional, está estructurado según usos y costumbres, es por servicio, es cargo, servicio, no hacemos por beneficio propio, es por representación de la comunidad, entonces por no hacer quedar mal a la comunidad hacemos no más cargo, nadie no nos paga, más por el contrario nos gastamos nuestra plata, nuestro tiempo, es sacrificio por la comunidad, ahora si lo rechazas ya en la comunidad eres mal visto, nunca no puedes rechazar el cargo, eso sería mal, muy mal, si no puedes siempre tienes que rogarte a otro, puede ser uno de tu familia, alguien ¿no? Pero no puedes negarte, eso está muy mal. Para cargo tiene que ser alguien con experiencia en manejo y cargo, no es cualquiera también, un chico, no, siempre nos seleccionamos uno que sabe, porque tiene que ser uno de respeto ¿no?, más o menos por ahí existen los requisitos. (E. N° 4, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Aquí otro rasgo que permite señalar a la economía de la ARA como comunitaria, el cuerpo de representantes legales está conformado por comunarios que asumen la responsabilidad de la dirección bajo códigos de moralidad inherentes a los *Ayllus*; todos son nominados por su comunidad y cuentan con su pleno respaldo, de esta manera se entiende que la comunidad asume la responsabilidad de los actos del designado, por su parte el designado asume la responsabilidad de dirigente de la ARA a manera de cargo pero como responsabilidad cumplida de parte de su *Ayllu*, es decir como un servicio de su comunidad aunque también involucra cumplimiento suyo con su comunidad y la ARA.

La asunción de un cargo es percibido como inherente a la participación, en otras palabras al interior de la ARA se entiende que formar parte de la ARA es sinónimo de responsabilidad expresado en la ocupación de un cargo si las circunstancias así los determinan, de esta manera en la ARA se comprueban los hallazgos de Muñoz y

⁶¹ Este concepto aymara literalmente quiere decir camino, aplicado al aspecto político involucra el camino de cargo ascendente que recorre todo comunario al interior el *Ayllu*, en cada *Ayllu* existen una serie de responsabilidades que deben ser asumidas por los comunarios según su experiencia y recorrido político, así los cargos más sencillos son asumidos por los más jóvenes mientras que los cargos de mayor responsabilidad por gente de larga experiencia.

Chiroque (2009) en el sentido de que en la organización comunitaria el acceso a derechos va acompañado de responsabilidades y el deber de participar políticamente en la actividades de la comunidad (Ver Anexo 11).

Para la economía comunitaria, el control es llevado por la colectividad y no por una persona o un grupo de elite, tal como ocurre en las sociedades capitalistas. Asimismo la administración del poder o la toma de decisiones no está centrada en un individuo o grupo de personas, sino que “es asumido por la colectividad” y se fundamenta en la “obligación y rotación”; es decir, convertirse en autoridad no depende de la voluntad propia, sino que la persona debe y está obligada a hacer este servicio a la comunidad, ya que si no, puede perder el acceso a recursos económicos (tierra, riego, pastizales y otros). Esta autoridad se ejerce de forma rotativa (Patzí; 2004, p. 175).

Tomando en cuenta que en las sociedades de los pueblos originarios no se han generado divisiones, ni esquemas de diferenciaciones entre campos políticos, económicos, sociales, culturales, etc., asumimos que su estructura de carácter comunitario nos permitirá desarrollar el análisis de algunos de los conceptos que deben incorporarse en esta perspectiva. (Muñoz y Chiroque, 2009, p. 131)

El vínculo con la comunidad obliga a los asociados a desempeñar papeles eficientes en la gestión de la ARA, al asumir el liderazgo como cargo los representantes procuran cumplir con su mandato a manera de servicio comunitario, esto involucra cumplir con las responsabilidades como si fueran obligaciones comunales para tener derecho de usufructo sobre el recurso Vicuña (en el caso de la comunidad derecho sobre el territorio), de esta manera el ejercicio del cargo en la ARA conlleva varias ventajas entre ellas adquisición de derechos sobre el recurso, derechos sobre el territorio, derechos en el liderazgo, derechos al interior del propio *Ayllu*, ganancia de prestigio al interior de la ARA, prestigio al interior del *Ayllu*, Municipio o Provincia, etc.

Dentro de la ARA, el acceso al liderazgo se encuentra abierto tanto para varones como para mujeres, sin embargo, debido a las limitaciones que tienen estas últimas, la probabilidad de ser elegidas como representantes es menor (Ver Anexo 12):

El cargo es nuestra obligación. Yo he visto, en el caso de la mujer, que nosotras no sabemos valorarnos, porque en el campo siempre las mujeres somos tímidas, de miedo. Aunque sean estudiantes eso siempre parece que existe, yo diríamos, aunque solo he ido hasta segundo básico me atrevo a hacer cargo. Algunas hacen algunos carguitos, pero la mayoría no tienen ese interés, cuando nos pasan curso, cuando hay alguna reunión, no plantean nada, ahora ya hay pues educación, incluso desde el gobierno ya hasta nos está obligando ¿no ve? qué lindo sería pues que planteen, pero nada pues, siguen teniendo miedo, hay no puedo hacer creo, así dicen, a mí no, que no me metan, así bien k'isandonos pues, entonces eso también es porque un poco nosotros no sabemos valorarnos, que lindo sería que nosotras nos valoráramos, igual que nosotros nomás es pues el hombre, qué más difícil es, somos igual, pero esa qamasa no

tenemos, qué lindo sería que las mujeres esa misma qamasa podemos tener, pero no, uno siempre se equivoca no, pero por miedo a eso también las mujeres no quieren asumir cargos, y también somos ama de casa y uhhh escándalo hacen ellos no más pues, que lindo sería que digan, ese cargo has pues. Yo misma era eso, no eraba tímida pero no tenía tiempo, trabajo, trabajo, en la economía estaba pensando pues, pero ya después me di cuenta, ahora no, pero me gustaba siempre plantear pero no tenía tiempo, mi papa me apoyaba también pero no tenía tiempo, yo misma no daba lugar, eso también era. Las mujeres concentrado en la familia no más, eso también pues, a veces cualquier cosa hablamos, y nos dicen hhaa, acaso sabe, que sabe ella, pero cuando planteamos según a las leyes ya nadie nos puede decir nada, pocas mujeres conocen pues, eso es. (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Al igual que en el *Ayllu*, el ejercicio de los cargos al interior de la ARA legitima, habilita y atribuye méritos a los comunarios de manera individual y al *Ayllu* de manera comunal, por lo mismo los ex representantes de la ARA tienen mayores y mejores posibilidades de ser escuchados o ser re-electos como representantes, esta misma posibilidad se incrementa al interior de las CMV donde los comunarios que han sido representantes de la ARA tienen mayores posibilidades de ser elegidos líderes pero no solo en sus comunidades sino también de las organizaciones Municipales o Provinciales.

La participación social sigue igual, todos pueden ser cargo por un año, pero también puede haber alguno que quiere volver a ser cargo, no sé si le convendrá o será por interés, no sé pero puede haber eso, hasta uno puede auto-nombrarse, eso puede haber pero poco, siempre hay rotación, conforme a nuestros reglamentos, nosotros tenemos documentos, en eso habla pues como debemos elegir, en nuestro estatuto dice pues si es por año o por dos año, así más o menos, eso es fijo, le toca le toca no más pues, según a lo que dice la mayoría también. Sigue habiendo th'aki, eso sigue, esos son más valorados, los que no cumplen ya son medio criticados. (E. N° 4, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Entre los representantes de las CMV se entiende que los líderes con recorrido ascendente en los cargos tienen mayor experiencia, conocimiento y habilidades para el servicio, por lo tanto se cree que existe mayor probabilidad de ejercicio del cargo con responsabilidad, honestidad y transparencia. El liderazgo, dicen algunos dirigentes, les permite apreciar la realidad del manejo de la Vicuña en el conjunto de la situación de las comunidades, es este factor el que les posibilita tomar decisiones más acertadas y a favor de todas las comunidades:

Como Directorio, tenemos que ver cuáles son los problemas que existen en la Regional, desde antes y en lo presente, ahora ¿qué problemas hay? eso estamos viendo. El cargo nos hace ver mejor porque estamos más en contacto con las comunidades de las dos provincias, el cargo es nuestra obligación, hacemos este cargo por la comunidad, a una comunidad ya le toca entonces hay que hacer nomas el cargo, sin queja, si no haces cargo o no haces bien o lo abandonas, ya está, la comunidad es mirado mal, lo critican, por eso para que no pase eso hay

que hacer nomas cargo bien. (E. N° 4, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Un hecho que resaltar es la forma del ejercicio de poder que se da en la ARA, este ejercicio no se concentra en el liderazgo a pesar de que este cuenta con sobrada legitimidad y legalidad, más bien existe una fuerte correlación y dependencia entre el liderazgo y la base, esta dependencia hace que las decisiones sean tomadas en consenso y siempre con la participación de los representantes de las 18 CMV, es decir en Asamblea General o extraordinaria y con las debidas formalidades que la Asociación tiene; este modo de ejercicio de poder, dicen Mutuberría y Chiroque (2011), es característico de la *economía comunitaria*:

Dentro de la economía comunal, el control es llevado por la colectividad y no por una persona o un grupo de elite. Asimismo la administración del poder y las decisiones no están centradas en el individuo o grupo de personas, sino que “*son asumidos por la colectividad*” y se fundamentan en la “*obligación y rotación*”. La autoridad no depende de la voluntad propia, sino que la persona debe y está obligada a servir a la comunidad, si no lo hace, puede perder el acceso a recursos económicos como la tierra, riego, pastizales y otros, ejerciendo autoridad en forma rotativa⁶³.

El sistema comunitario busca mantener su esencia, símbolos, principios e instituciones, generando sentido de pertenencia de un todo, donde cada miembro que participa en la producción, también lo hace en la organización y en la toma de decisiones. No genera desigualdades hacia el interior de la comunidad y entre comunidades dentro de un territorio y espacio, organizándose en diferentes niveles, grupos familiares (ayllus en quechua y aymara, motiro en guaraní), familias y unidades domésticas, en la búsqueda de la distribución igualitaria del excedente producido socialmente. (s.p.)

El ejercicio de poder y la toma de decisiones especialmente en el orden técnico, casi siempre está acompañado y orientado por la experiencia técnica y profesional interna y externa⁶², es de destacar que al interior de la ARA existe personal en proceso de formación técnica, todas las CMV cuentan con responsables en vigilancia y control para la protección de la Vicuña, estos mismos actores y otros han sido formados en monitoreo de recursos (Vicuña, agua, pastos), especialistas en esquila (corte de vellón), especialistas en selección, clasificación y descordado, especialistas en instalación de mangas de captura, arreo, selección de especies a esquilar, pesado de vellón, llenado de formularios, etc. Dependiendo de los temas a tratar y las decisiones a tomar, cada CMV asiste a las

⁶² El Directorio, dependiendo de los temas a tratar, invita a las Asambleas a técnicos de la Nacional de Manejadores de Vicuña, la DGB, el SERNAP u otras instituciones vinculadas a la conservación de la Vicuña.

Asambleas con su mejor gente formada, de esta manera las determinaciones son resultado de la concurrencia de la experiencia técnica profesional y la experiencia técnica local.

4.1.8 La Redistribución de beneficios

Como se habrá podido leer, la última parte de las aseveraciones de Mutuberría y Chiroque da pie para el análisis del proceso de redistribución de beneficios al interior de la ARA. Un aspecto a tomar en cuenta es que la producción de fibra de Vicuña, por sí misma, no tiene fines de autoconsumo, es decir que no se cosecha fibra para uso personal, familiar o comunal, toda la producción, absolutamente todo, es destinado al comercio por medio de licitación nacional e internacional; otro aspecto que resaltar es que la re-distribución de beneficios a nivel de ARA, es realizado según cantidad de fibra producida por cada CMV mientras que al interior de ellas la re-distribución sigue criterios de participación y trabajo individual, en ese sentido la re-distribución de beneficios tanto a nivel de la ARA como al interior de las CMV, no es igualitaria, más bien es desigual y depende de la cantidad de fibra lograda o los jornales de trabajo realizados.

Una apreciación poco reflexionada sobre esta situación podría concluir que al interior de la ARA el principio de solidaridad en la re-distribución de beneficios no existe, por consiguiente no cumplen con el espíritu de la *economía comunitaria* cual es el de la redistribución igualitaria de beneficios; no obstante esta aparente falta de solidaridad se diluye sobre todo al interior de las CMV, en ellas el criterio de distribución económica es el jornal, es decir que a mayor jornal mayor cantidad de beneficios económicos, sin embargo esta regla tiene límites sobre todo cuando se trata de comunarios o comunarias con determinadas condiciones personales, familiares o sociales:

En la parte de la redistribución no se ha visto ningún problema, quizá habrá de manera interna en alguna comunidad que a la regional no se hace conocer, esos problemas puede ser que en una comunidad un abuelito o una niña no son considerados igualitos, la gente dice, no cómo pues, es chica no va poder correr o se tiene que tener moto siempre, así más o menos dicen. Todas las decisiones se toman en la reunión, entonces en esos casos se dice, como es niña o es abuelo de mucha edad, que se haga mink'á, que se ruegue a alguien y entonces a ese le puede pagar, entonces el abuelo dice, ya entonces yo me ruego a uno que va tener moto, entonces así en cada comunidad se soluciona eso. Pero nadie no le puede quitar al abuelito o a la niña o al enfermo, o tal vez es solo, hombre solo puede que se ha quedado con wawas o mujer sola, viuda o sino que le han dejado con wawas, nadie no le puede quitar, más mejor nosotros se lo

reclamamos y le pagan igual no más, nadie no le puede bajar ni un poquito. (E. N° 3, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Pero la solidaridad en la re-distribución de recursos no se diluye al interior de las CMV, más bien se extiende a la Comunidad entera, así es posible que alguna vez sobren algunos recursos, estos, por decisión común, son destinados a cubrir alguna necesidad común:

En las CMV cada quien es consciente de cuantos días ha trabajado, porque clarito no a estado, entonces por día se saca, esto es así, esto es esto, así, el que ha estado más tiempo, más platita, el que ha estado menos tiempo, menos platita, ahí no se dice, haa tienes que nivelarme, el otro no puede ser más. Eso depende del trabajo de cada quien, todo se redistribuye, todos reciben, pero a veces algunas veces algunos recursos sobra, entonces eso se utiliza para los concursos de las escuelitas, si hay algún saldito a la comunidad se apoya. (E, N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Entonces la ARA practica dos tipos de re-distribución, una corresponde al nivel central que es efectuado en acto público y en presencia de autoridades políticas y organizacionales locales, regionales y nacionales, en este primer nivel el Directorio de la ARA, conforme a registro interno corroborado por documentación legal emanada del ente estatal correspondiente, re-distribuye los beneficios por CMV; otra corresponde al nivel descentralizado, es decir a cada CMV, en este nivel el Directorio acompañado de las autoridades políticas originarias, re-distribuye beneficios según registro de participantes y planillas que acreditan los jornales de trabajo, en este nivel el proceso de re-distribución se encuentra atravesado por expresiones de solidaridad. (Ver Anexo 13)

4.2 Particularidades de la economía comunitaria de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba

4.2.1 Asociación Formada al influjo de actores externos

La instauración de la Reserva Nacional de Fauna Ulla Ulla creada por Decreto Supremo N° 10070 del 7 de enero de 1972, y la ampliación de su superficie mediante Decreto Supremo N° 25652 del 14 de enero del 2000 que implicó su re-categorización como Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba, posibilitaron la conservación óptima

de la Vicuña, como resultado se tuvo un aumento gradual en su número⁶³; sin embargo, a diferencia de los actores institucionales (fundamentalmente SERNAP) vinculados al tema de la protección y conservación de la Vicuña, las comunidades locales percibieron el gradual incremento de la Vicuña como amenaza para su única actividad económica productiva, la crianza de ganadería camélida. (Ver Anexo 14). Aquí se debe considerar que hasta mediados de la década del 90, la dependencia económica de la crianza de ganadería camélida era casi total en absoluta mayoría de las familias que habitan la puna de Apolobamba, por esta razón el gradual aumento del número de Vicuñas, que implicó dispersión de tropas en toda dirección y compartimiento de espacios de pastoreo junto con el ganado doméstico, fue percibido como amenazante.

A medida que aumentaban en número, las Vicuñas formaban nuevas tropas que poco a poco comenzaron a internarse en los espacios domésticos que casi siempre contaban con buen forraje y suficiente agua, esta condición era resultado de las acciones de manejo de recursos naturales que efectuaban las familias en las comunidades⁶⁴; aunque en un principio esta especie de invasión no fue resistida, con el pasar del tiempo fue asumida como nociva debido a que resultaba en un acelerado consumo de pasto y agua, lo peor es que la gente percibía que la interacción de la ganadería doméstica con la Vicuña, originaba mayor probabilidad de proliferación de enfermedades contagiosas y menor probabilidad de crianza de animales sanos, fuertes y aptos para el mercado.

Según recuerdan los entrevistados, después de la segunda mitad de la década del 80 y principios de la década del 90 el problema se hacía mayor, las quejas de los comunarios en relación a la invasión de las Vicuñas eran más frecuentes, progresivamente se fue acumulando mucho malestar, en realidad el estado de ánimo adverso de los comunarios ponía en riesgo la estabilidad de la gestión del área protegida en la Puna de Apolobamba; como consecuencia, y por los resultados del manejo de Vicuña realizados en países vecinos como el Perú y Chile, la dirección del AP en alianza con instituciones de

⁶³ Hasta la fecha Apolobamba es la región con más alto número de Vicuñas a nivel nacional, además por sus características morfológicas su vellón (fibra) es considerada de mejor calidad que otras.

⁶⁴ Se debe resaltar que hasta la década del 90, las comunidades de puna de Apolobamba reproducían con eficiencia conocimientos tradicionales de manejo de recursos naturales, fundamentalmente suelo, pastos y agua, la gradual vinculación con las ciudades, la crisis económica y productiva y otros factores conexos, refractaron negativamente en esta reproducción.

cooperación internacional, resolvió llevar adelante procesos de manejo experimental de la Vicuña:

En el principio, hablamos del año 86 por ahí, la Vicuña era un animal poco aceptado por las comunidades, la gente decía que la Vicuña se come el pasto del ganado doméstico, había mucha queja al área protegida, decían que la Vicuña acababa los pastos, los bofedales, que perjudicaba a la ganadería camélida. De ahí nace la idea, decíamos, a ver cómo podemos hacer para que la Vicuña sea estimado por las comunidades, de ahí a nacido la idea del manejo, de ahí pues se pensaba en capturar para esquilas, pero nadie creía que eso sería posible, la gente decía ¡haa están locos esos, a ver que capturen Vicuña! ¿podrán? De ahí el área protegida, según el plan, trae gente para que nos enseñe, han venido seis guardaparques de Chile, ellos han sido los que nos han enseñado cómo hay que hacer el manejo, ellos han compartido su experiencia con nosotros. La gente estaba a la expectativa, nosotros hemos pensado, ahora dónde vamos a hacer captura, y ellos nos han guiado, listo entonces hemos formados tres grupos de arreadores y hasta aquí hemos hecho llegar, a la cabaña, unito se nos ha escapado, pero el resto hemos logrado arrear, y ahí ya se ha esquilado; desde ahí a nacido la experiencia.

Las primeras experiencias han sido dos, de ahí hemos capturado solo nosotros con los guardaparques chilenos, la gente ha visto y desde ahí ya la gente ha dicho, podemos capturar, pero seguían diciendo, no, la plata va a ser seguro para su institución (SERNAP), la gente no creía, de ahí se han animado y hemos capturado con la gente, y ha llegado la plata de la primera venta y la gente ha dicho, de verdad había sido, la Vicuña nos va dar plata, desde ahí ya la gente ha querido. Ahora bien estimada está la Vicuña, ahora ya nadie nos dice, llévate tu Vicuña a la Cabaña, sino que pelean pues, ya nadie quiere perder su Vicuña, dicen, ha que mi Vicuña están arreando, que nos están quitando, y pelean entre comunidades. Ahurita está muy bueno el manejo, pero las instituciones, cooperación española, proyecto Qutapiqiña, ha sido un gran apoyo para nosotros, las mallas, traslado, porque sin eso tampoco es posible manejar, sin esos apoyos hubiera sido más difícil. Ahora está bien todo, ahora ¿qué nos falta?, hay que pensar pues en la industrialización, o la transformación, esa es nuestra visión, no vamos a quedarnos ahí no más. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Así la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba, nació como resultado de estímulos externos vinculados a la protección y conservación de la Vicuña; según documentación revisada, la articulación de esfuerzos interinstitucionales por la preservación de la Vicuña data desde la década del 70, en la actualidad, según el censo realizado en el año 2013, se tiene un aproximado de 13.627 Vicuñas (P. Q. Boletín N° 4, 2014) de un total de 97 registradas en el año 1965 motivo por el que fue declarada en peligro de extinción.

Importa resaltar que en la primera fase de esta experiencia, el Proyecto Araucaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), tuvo papel decisivo, de ahí que apoyó el manejo y aprovechamiento de fibra de Vicuña (esquila) “experimentales” desde 1999 hasta el 2006. Desde los gestores de Araucaria se creía necesario identificar necesidades locales para establecer estrategias viables que permitan

la recuperación de la especie, como consecuencia impulsaron el manejo sostenible de la Vicuña como nuevo enfoque de conservación.

Para la puesta en marcha de esta propuesta, Araucaria organizó una serie de acciones entre ellas: compromiso de dar asistencia y apoyo a las instituciones bolivianas para impulsar en la XI Conferencia de las Partes del Convenio sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), celebrada en Nairobi (Kenia) en abril de 2000, *la propuesta de aprobación de la comercialización controlada de la fibra de vicuña*; promover la realización de censos anuales de Vicuña para mantener cierto control sobre las poblaciones; impulsar la creación y consolidación de la Asociación Regional de Manejadores de vicuña; apoyar las capturas y esquilas programadas y realizadas por las comunidades; fortalecer la capacidad de control y vigilancia del SERNAP (aumentando el número de guardaparques, capacitándoles, implicando a agentes locales).

Aunque los réditos económicos llegaron mucho tiempo después de las primeras experiencias de manejo y aprovechamiento de fibra de Vicuña (a la aprobación del Decreto Supremo N° 28593 del 17 de enero de 2006 que viabiliza la venta de fibra de Vicuña como materia prima, D.S. aprobado durante el Gobierno del Dr. Eduardo Rodríguez Veltze), hoy la ARA es una institución casi autónoma en el que se observa motivación interna para el aprovechamiento de la fibra de Vicuña, así el estímulo externo para la conformación de la asociación es considerado situación natural en un caso especial como el de la ARA:

Ni los Municipios ni las comunidades no teníamos iniciativa del manejo de la Vicuña, esta ha sido una idea del área protegida, una política de desarrollo del área protegida, claro que es una copia de los peruanos porque ellos siempre se han adelantado, entonces cuando estaba como director el Ing. Oscar Loayza ya estaba el proyecto, ya estaba cuando ha venido la cooperación española, entonces el área ha creado un programa de manejo que ahora sigue existiendo, a través de ese programa comenzaron los manejos experimentales, entonces todos los guardaparques participaban y se invitaba a las comunidades a participar, porque esta iniciativa no había en las comunidades.

Ahora ¿qué ha pasado?, estas experiencias han logrado organización de las comunidades, y los guardaparques ayudaban, unos dos esquilas, tres, ellos ayudaban, orientaban, pero ahora ¿qué ha pasado?, ha nacido capacidades en las propias comunidades, ya la organización para la esquila independientemente se organizan, en realidad la organización es mejor, planifican mejor las capturas, no era tanto así con los guardaparques, pero ahora ya las comunidades se han apropiado y los resultados de organización son mejores, en el caso de Qutapampa por ejemplo, aunque poquita Vicuña, tienen nomas resultados, entonces la

organización por comunidad permite plantear buenas estrategias para la instalación de las mangas, capturar todo eso, entonces se ha mejorado bastante la organización, yo creo que cada comunidad cada vez más está mejorando su organización con cada experiencia de manejo. (E. N° 1, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

La experiencia de la ARCMV-A permite apreciar que es posible articular intereses y esfuerzos entre distintos actores para beneficios de todos. Hay que reconocer que el enfoque de conservación con desarrollo, busca contribuir a superar problemas estructurales como el de la pobreza en comunidades que integran áreas protegidas de carácter nacional, en todo caso la conjunción de esfuerzos entre administradores del área protegida y ARAUCARIA, dio como resultado generación de beneficios directos para la población local. En la actualidad la ARA tiene en proceso la aprobación de su personería jurídica y ha trabajado participativamente en la aprobación de sus estatutos y reglamento.

4.2.2 Control parcial sobre el recurso Vicuña, el proceso productivo y la comercialización

Al ser la Vicuña una especie declarada bajo protección nacional e internacional, el aprovechamiento de fibra está regulado por normas de conservación y fiscalización de entidades con competencia legal sobre su conservación, esto quiere decir que la ARA tiene poder de decisión sobre ciertas actividades del proceso productivo y ninguna autoridad sobre otras; en criterio de la ARA esta situación es injusta y devela la situación subalterna en el que se encuentran las CMV en relación a la conservación de los recursos naturales y la producción de fibra de Vicuña:

Por ejemplo un problema que yo veo que afecta la producción es la enfermedad de la sarna, pero hay una norma que prohíbe curar a las Vicuñas enfermas con químicos, pero ese es uno de los problemas más serios que ataca no solo a la Vicuña sino también a la Regional, porque como Regional no podemos hacer nada para ayudar a las Vicuñas y la gente se queja, y los comunarios tienen razón porque la Vicuña aparece enfermo y contagia a las Alpacas, como es enfermedad contagiosa, pues afecta toda la vida. Ahorita estamos en eso, ¿qué podemos hacer? No podemos decir, no, no hay que curar y listo, así que se esté terminándose la Vicuña, contagiando a las Alpacas, así. Tiene que haber una solución, esa es una dificultad que tenemos que resolverlo con las autoridades, ellos dicen, no, no, las normas dicen esto y hay que cumplir, pero las comunidades dicen no, tiene que haber una solución, no lo podemos dejar así, enfermas las Vicuñas y contagiando a las Alpacas, ese es un problema muy serio que no estamos pudiendo resolver porque no somos solos, hay que pedir permiso, hablar con las autoridades porque la Regional no tiene competencia sobre eso, no nos dejan libres, grave problema es eso. (E. N° 5, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Aunque la gestora institucional con competencia legal sobre el área protegida (SERNAP) señala que no se tienen estudios que demuestren el contagio de sarna de las Vicuñas a las Alpacas, para las comunidades esta enfermedad y otras patologías que se observan en el ganado doméstico tienen origen en el compartimiento de espacios de pastoreo entre Vicuñas y ganado doméstico. Para las CMV el poco o nulo control local sobre este problema muestra el carácter asimétrico del modelo de conservación nacional que para asegurar supremacía establece restricciones en forma de normativa legal, aunque existen acuerdos formales para desarrollar investigaciones serias sobre el problema, con miras a encontrar soluciones, los comunarios dudan sobre la funcionalidad de estos acuerdos:

Bueno, nosotros como comunidades manejadoras siempre habíamos pensado que debemos involucrarnos en la salud de la Vicuña, cómo ayudarle ¿no?, concretamente pensamos que hay que curarle y lo hemos hecho ¿no?, no me acuerdo exactamente en qué fechas pero se han visto resultados positivos a corto plazo, ha disminuido la enfermedad, por eso nosotros habíamos planteado intensificar la curación, intervenir en el tema de la salud del animal, inclusive con el proyecto Qutapiqiña se han comprado bastantes insumos para curar a la Vicuña, se ha comprado botiquines, medicamentos y otros, pero en ese momento tuvimos dificultades, estaban la WCS, DGB, SERNAP y otros, pero principalmente DGB se ha opuesto a la posibilidad de hacer curar a las Vicuñas, pero lo importante es que en ese momento se ha organizado un debate sobre todo cuando hablábamos de la reglamentación, el debate fue muy duro y en qué se ha quedado, en que se haga un estudio, en Apolobamba se ha hecho, han venido aquí biólogos, veterinarios, zootecnistas que se yo, entonces se han sacado muestras para llevar al laboratorio, se ha formado un equipo multidisciplinario pero hasta el momento no nos han hecho conocer el resultado, ya son dos años de esto, esa es una debilidad de las instituciones, no nos informa.

Entonces esto habíamos discutido en un taller donde nos han dicho que se va hacer conocer el resultado y después se debatirá, se hablará, pero mientras tanto no se hace nada, eso es lo preocupante en el tema de la enfermedad de la Vicuña. Aquí yo quiero que quede claro, hay todavía vacíos que no hemos asumido de repente ni como institución ni como Regional, porque Apolobamba además de ser área protegida plantea lo siguiente, que es compatible la conservación con el desarrollo local, pero esta compatibilización, este nivel no estamos discutiendo todavía, o sea cómo se va impulsar el desarrollo para las comunidades conservando, cómo vamos a lograr desarrollar realmente, porque hasta ahora no conocemos eso, no se ha discutido esto, porque la DGB nos dice, esos animales son silvestres no se toca y fin, pero qué pasa cuando la Vicuña convive con el animal doméstico, entonces nosotros pensamos que ahí, en este caso, hay que pensar de diferente manera, hay que repensar porque ese animal que se dice silvestre convive con el doméstico, con un espacio doméstico, ahora si la Vicuña viviera en un espacio completamente separado del doméstico, netamente en su hábitat natural, ya sin mezclarse ni con Alpacas, ni en los espacios humanos ni nada, está bien pues, ya nadie lo atoca no se contamina digamos, no se junta con nadie de lo humano, entonces ahí ya se cumple digamos lo que dice DGB, así ya sería animal netamente silvestre, pero en nuestro caso no es así, otra es la realidad, el animal convive con nosotros, eso hay que resaltar, la Vicuña convive con nosotros, y ahí ya se genera el problema, entonces nos preguntamos, si convive con nosotros entonces es silvestre o no, ahí ya se genera el problema y sigue madurando el problema, entonces por eso es que nosotros habíamos planteado de una vez las autoridades del gobierno deben hacer algo, porque no vamos a dejar así no más, que las Vicuñas vayan muriéndose o sigan contaminando a las Alpacas. Este es un problema muy importante para nosotros, entonces esto vamos a seguir discutiendo, hay una reunión a nivel

de departamento y vamos a seguir planteando esto, ahí nuevamente vamos a abrir el debate porque no es aquí no más este problema, es a nivel nacional, en todas las regionales, hasta en Perú, año pasado que han ido a Picotani igual han visto, pero, esto hay que ver no, ellos, de Picotani, curan, ahí lo agarran y lo curan, algunos mueren también por descuido pero la mayoría curan, parece que de nosotros a nivel interno no más nos prohíbe. (E. N° 1, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Independientemente de las consideraciones sobre el estado de silvestria de la Vicuña, y si es factible o no administrar medicamentos, lo cierto es que existen actores institucionales (DGB, SERNAP) que hacen prevalecer su rango y definen lo que se debe o no hacer en relación a la Vicuña, esta verticalidad es resistida por la ARA que no solo tiene preocupaciones por el bienestar del ganado doméstico sino que también tiene interés por el bien estar de la Vicuña, por esta razón han resuelto indagar en los conocimientos tradicionales para encontrar soluciones a las patologías que presentan las Vicuñas, por eso, como se mencionó más arriba, con apoyo de técnicos del SERNAP ensayan tratamientos con medicina tradicional.

El problema de la sarna a nivel productivo es preocupante debido a que esta enfermedad malogra la fibra y en tiempo perentorio mata al animal, en los procesos de captura la mayoría de las comunidades casi siempre encuentran Vicuñas con sarna, de todas ellas la mayoría muestra daño general con fibra altamente maltratada, por esta razón estos animales son excluidos y no pueden recibir ningún tipo de atención sanitaria, esta situación representa pérdidas para la producción debido a que implica menor cantidad de vellones que comerciar y desperdicio de recursos, tiempo y esfuerzos.

Ahora bien, otro aspecto sobre el que la ARA no tiene ningún control es el proceso de comercialización, sin embargo se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones: la experiencia ha demostrado que los principales compradores de fibra de Vicuña se encuentran en el mercado internacional, por lo tanto es necesario ajustar la oferta de fibra a los procedimientos de comercio internacional; como la fibra procede de un animal declarado en protección, la venta debe ajustarse a procedimientos legales de comercialización de especies en protección, es decir contar con autorizaciones y fiscalización certificada.

El mercado internacional se encuentra formado por la gran industria hilandera y textilera (ubicada en Europa), esto quiere decir que le interesa la adquisición de cantidad significativa de fibra de Vicuña, aquí una de las razones de la concentración de la producción nacional; como se exigen varios procedimientos en el proceso de comercialización, se requiere un equipo técnico que efectúe las gestiones necesarias (inserto en ACOFIV-B)⁶⁵, la Asociación Regional solo recibe información aunque participa del proceso de selección de los compradores de fibra de Vicuña. En los hechos la comercialización conjunta ha resultado funcional y beneficiosa para todas las Asociaciones Regionales, hay que reconocer que las capacidades locales todavía no cuentan con experiencia sobre comercialización y exportación legal de fibra de Vicuña, de todos modos desde la instauración de la ACOFIB, ha comenzado un proceso de internalización de conocimientos principalmente entre los líderes de las Asociaciones Regionales.

4.2.3 Producción de fibra de Vicuña en el marco de protocolos desconocidos

Aunque existe evidencia histórica pre-colonial⁶⁶ sobre el aprovechamiento de fibra de Vicuña en la región andina, la tradición productiva de los pastores de puna de Apolobamba no registra experiencias relacionadas a este tipo de manejo al menos después de la colonia; de ahí que la actual experiencia representa una práctica nueva para todos los comunarios que integran la ARA. En este punto es necesario describir la importancia de la conservación de la Vicuña no solo a nivel nacional sino también a nivel Latinoamericano, a mediados del siglo precedente, la población de vicuñas se encontraba dramáticamente disminuido considerando que existen referencias históricas que señalan que en la época colonial existían más de un millón de Vicuñas poblando el espacio andino (Maydana y Lima, 2012).

⁶⁵ ACOFIB cuenta con un equipo técnico especializado en comercialización nacional e internacional de fibra de Vicuña.

⁶⁶ Según hallazgos de Maydana y Lima (2012), en la época pre-colonial la vicuña cobró bastante relevancia como especie no solo debido a que proveía de fibra fina sino que también fue un elemento ritual y simbólico, de ahí que se lo encuentra representado en vasijas ceremoniales y paneles de arte rupestre, también está presente en contextos. A esa época corresponde también el gran avance tecnológico en la producción de textiles, estos eran considerados de alto prestigio y se encontraban reservados sólo para élites sociales. ICODEAS (2005) refiere que en la época Inca se hacían, cada tres años, el Chaku o rodeo para capturar, esquilar y hacer una saca controlada, la fibra se destinaba al Inca y la carne al pueblo. Garcilazo de la Vega, en el Capítulo VI, Libro VI, de los Comentarios Reales de los Incas, describe "*El Gran Chaku que hacían los Señores Incas*". El chaku o rodeo consistía en rodear amplias zonas con miles de personas y arrear las vicuñas hacia corrales de piedra para poder capturarlas.

En la década del 60, Bolivia, Chile y Argentina contaban con una cantidad estimada que no superaba 2000 Vicuñas; esta situación produjo gran preocupación internacional por lo que se determinó su inminente peligro de extinción. Las primeras acciones de conservación fueron apoyadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en el vecino país del Perú, más adelante esta experiencia fue replicada en el resto de los países y respaldada por acuerdos internacionales de protección logrados en 1964 en la Conferencia Latinoamericana sobre Conservación de los Recursos Naturales.

Según Maydana y Lima (2012), las disposiciones más importantes que emanaron de la Conferencia fueron: promover acciones de protección de alcance internacional entre los países que comprenden el hábitat de la Vicuña; desarrollar y actualizar la legislación de protección; desarrollar mayor investigación sobre la especie; y establecer áreas protegidas (parques nacionales, reservas o refugios de vicuñas) para proteger la Vicuña. Un tema importante en el espíritu de las nuevas disposiciones, fue desarrollar acciones de protección que consideren incentivos económicos y sociales para las comunidades donde habita la Vicuña, de esta manera surgió la idea del manejo de la Vicuña como medio para contribuir al desarrollo social y económico de las poblaciones andinas.

La norma internacional que rige la protección de la Vicuña es: Convención Internacional Sobre Comercio de Especies Amenazadas – CITES, Convenio para la Conservación y Manejo de la Vicuña, Ratificación del Convenio para la Conservación y Manejo de la Vicuña, Convenio de la Biodiversidad. A nivel nacional, dicen Maydana y Lima (2012):

[...] la normativa relacionada a la vicuña comenzó a generarse desde 1827. Hasta mediados del siglo pasado, la creación de normas reflejaba políticas gubernamentales erráticas y contradictorias respecto a este camélido silvestre, pues establecía algunas medidas de protección en contraposición con una normativa que incentivaba el comercio de sus derivados.

En consecuencia con los planteamientos de la Conferencia Latinoamericana sobre Conservación de los Recursos Naturales, en 1968 se dictaron dos importantes decretos supremos. El primero prohibía la cacería de vicuñas y la comercialización de su fibra, mientras que el segundo autorizaba la suscripción del Convenio para la Conservación de la Vicuña entre Bolivia y Perú.

En adelante, la política que priorizó el gobierno boliviano fue la de establecer áreas protegidas que tenían como objetivo explícito la conservación de la vicuña. La primera fue la Reserva de Ulla Ulla en 1972, que hoy se denomina Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba; en 1973 se creó la Reserva Nacional de Fauna Andina Eduardo Abaroa (REA), y en 1991 la Reserva Biológica Cordillera de Sama. Además, el Parque

Nacional Sajama, creado en 1939, era ya considerado como un área para la conservación de la vicuña.

La implementación efectiva de la protección de la especie silvestre tuvo un considerable rezago en relación a la creación de esas áreas protegidas, ya que se inició recién en 1978, en Ulla Ulla. El proceso se enmarcó en las acciones del Instituto de Fomento Lanero (INFOL), el que hasta 1989 puso en funcionamiento un sistema de control y protección de las poblaciones de vicuña distribuidas en todo el territorio nacional. (p. 5)

Independientemente de las debilidades nacionales en el proceso de instauración de mecanismos de protección de la Vicuña, el enfoque de asociación entre conservación y desarrollo local fue ganando espacio principalmente en las áreas protegidas de carácter nacional, este enfoque, aplicado a la conservación de la Vicuña en Apolobamba, significó impulso a su manejo de manera sostenible, en los hechos implicó socialización y debate con las comunidades locales respecto de las posibilidades de cosecha de fibra de Vicuña; satisfactoriamente los resultados de las primeras experiencias de manejo fueron óptimos en el sentido de que se demostró que era posible aplicar un plan de captura de Vicuñas para su posterior esquila, aquí importa mencionar que desde la perspectiva de los comunarios de Apolobamba, la Vicuña, al ser un animal silvestre, era excesivamente evasivo y por tanto difícil de capturar, además proliferaban creencias ancestrales que dificultaban aún más la participación local en el manejo de la Vicuña.

Hay que tomar en cuenta que los comunarios de los Ayllus de Apolobamba, a pesar de los distintos procesos de dominación y transformación cultural, todavía albergan ideas míticas en relación a la presencia de la Vicuña; por su carácter sagrado establecido en los mitos del lugar unos consideraban que su captura resultaría en consecuencias negativas para las comunidades (desgracias principalmente en el área de producción), otros pensaban que el problema mayor estaba en el carácter huraño del animal y el escaso conocimiento de técnicas de captura, los demás consideraban que la propuesta tenía carácter distractivo con el fin de atenuar los reclamos locales sobre los efectos de la proliferación de la Vicuña; con todo Apolobamba procedió a aprovechar la Vicuña y aunque los réditos económicos no fueron inmediatos, aprendió el proceso de manejo que en la actualidad continua perfeccionando.

Yo podría decir que el aspecto técnico del manejo de la Vicuña a estado flojo, tal vez esa tarea técnica hasta hora no se entiende... Apolobamba ha sido fundadora del manejo de la Vicuña y se cree que tiene un buen modelo, sin embargo tiene debilidades en el registro de la fibra producida, no siempre cumplen con cabalidad los procedimientos técnicos,...ellos hacen una

producción programada en varias fechas pero ese registro no es levantado minuciosamente y ahí tiene que haber un apoyo técnico, pero tal vez ni el Estado ni el mismo Proyecto han apoyado bien.

Estamos cambiando algo, ahora sí se sabe que después de una captura se tiene que levantar un acta y que las Autoridades tendrían que firmarla, pero no hay minuciosidad en el registro, hay variaciones al final y no es correcto...esa parte técnica está floja, claro como es un área protegida el SERNAP debía tomar parte, pero el Proyecto no tiene que presuponer que ya está todo conocido y está yendo bien, sino que ahí tiene que reforzar, participar. (E. N° 2, Responsable del Programa Nacional de Vicuña, DGB, MMAyA, realizada en la Ciudad de La Paz)

Como se mencionó el manejo de la Vicuña constituye una experiencia nueva para los comunarios de los Ayllus de Apolobamba, en esta actividad productiva la acumulación de conocimientos y experiencia en la producción de ganadería camélida doméstica no ha resultado muy compatible para la producción de fibra. Por esta razón el aprendizaje de técnicas y conocimientos significó un aprendizaje nuevo, dificultoso, frustrante y hasta conflictivo; los talleres teóricos de planificación y capacitación impartidos por técnicos especialistas en manejo de Vicuñas y Guardaparques, no siempre concordaban con la realidad y unas veces resultaban desfasados generando murmuraciones y quejas entre las CMV, por su parte éstos procuraban corregir los procedimientos técnicos aplicando sus conocimientos aunque con los mismos resultados.

Un aspecto que comúnmente contraría el ánimo de los comunarios, es el riguroso control que debe ser aplicado en el proceso de esquila y que involucra el llenado de distintas fichas, registros y actas que certifican el origen de la fibra de Vicuña. Según los representantes de la ARA este registro torna la producción de fibra de Vicuña en una actividad burocrática que genera tensión y conflictos en el proceso mismo de producción. Se debe resaltar que el tiempo de esquila de la Vicuña (contacto directo entre humano y animal) no debe superar los siete minutos, al ser animal silvestre los expertos consideran que un tiempo mayor generaría estrés extremo en el animal lo que derivaría en tensión, agitación, angustia, alta agresividad y/o posible muerte.

En realidad todo el tiempo de contacto con la Vicuña silvestre debe ser mínimo y en este corto tiempo deben cumplir todos los procedimientos establecidos en el protocolo de buenas prácticas, entonces el llenado de registros debe ser inmediato y preciso, sin embargo en la práctica esto no ha sido posible y más bien se generan confusiones y

complicaciones en el registro de datos por la premura de la esquila, como consecuencia las planillas casi siempre contienen borrones, errores, aditamentos, rectificaciones u omisiones que más adelante son motivo de observación por parte de los entes fiscalizadores (SERNAP y DGB).

Como es natural las observaciones ocasionan discrepancias y desánimo entre los productores debido a que se duda sobre su pertinencia y funcionalidad, ante esta situación el liderazgo de la ARA busca hacer prevalecer el trabajo de las CMV y no duda en avalar y defender las planillas observadas lo mismo que la fibra y el procedimiento realizado; favorablemente los actores que fungen como fiscalizadores comprenden todas las situaciones y procuran ayudar en la subsanación de errores. Se debe tener en cuenta que el registro de la producción de fibra de Vicuña es fundamental para justificar la procedencia y viabilizar su comercialización legal a nivel mundial.

En realidad el conocimiento que hoy aplica la ARA es el resultado de un largo proceso de ensayo en el que técnicos y comunarios aprendieron a identificar lo que funciona o no funciona en el proceso de aprovechamiento de fibra de Vicuña, en este proceso ha quedado claro que las características culturales y productivas de las comunidades del lugar juegan un papel decisivo. Aunque los guías oficiales en el proceso de producción son el protocolo de buenas prácticas y el Decreto Supremo que rige el reglamento de manejo y aprovechamiento de fibra de Vicuña, en los hechos son las experiencias empíricas ganadas a lo largo del tiempo las que hoy perfeccionan las capacidades técnicas locales:

Hemos avanzado bastante yo diría, antes casi no teníamos cuidado del animal, esquilábamos casi de canto, no conocíamos que hay requisitos para esquilar, pero ahora por ejemplo los tuis no se esquilan porque tiene un peso de 80 gramos hasta 120 su vellón, pero si el tui pasa a dos años llega a un peso de 300 a 350 gramos, por eso si lo esquilas por año mínimamente se pierde 200 gramos, después hemos visto que con la esquila mecánica se hace el vellón uniforme como manto, pero con tijera es irregular, más en un lado, menos en otro, y muy bajito se baja. Ahora tampoco las sarnas no se esquila, se tiene más cuidado, pero también tenemos que reconocer que aprender nos ha costado, cuesta que las comunidades entiendan, decirle esto no se esquila, esto no se hace, es un problema, es difícil de hacerles entender cómo tenemos que producir. La gente dice, con tanto sacrificio capturamos y después no esquilar, no es dable, y la venta de fibra es lo mismo, o sea no se valora el sacrificio que hacen las comunidades, eso no les parece bien a los comunarios. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

El aprendizaje técnico del aprovechamiento de fibra de Vicuña todavía no ha sido completado, sin embargo existen tantos progresos que la dependencia técnica se ha visto notablemente disminuida; en realidad la incorporación y asimilación de conocimientos y técnicas de manejo de la Vicuña han involucrado procesos transculturales de producción, ésta la mayor dificultad que todavía atraviesan los Manejadores de Vicuña de Apolobamba, para comprender la magnitud de este desafío aquí se describe parte importante del proceso de manejo:

- ♣ Organización de procesos de monitoreo de la Vicuña⁶⁷;
- ♣ Planificación y organización de la captura y esquila;
- ♣ Gestiones ante entes competentes para la aprobación del Plan de esquila y reformulación si existen observaciones;
- ♣ Instalación de la infraestructura de captura, involucra cavado de pozos, plantado de callapos, tesado de mallas de captura, asegurado de pitas y perlon a los callapos, medido y verificación de total del perímetro de la manga, etc.;
- ♣ Arreo y captura;
- ♣ Llenado de actas, registros y fichas;
- ♣ Selección de animales a esquilar conforme a protocolo⁶⁸;
- ♣ Sujeción del animal y registro de datos;
- ♣ Determinación de la edad mediante categorización dentaria;
- ♣ Sanidad animal⁶⁹;
- ♣ Pesado del animal;
- ♣ Esquila, implica limpieza previa del cuerpo de la vicuña con ayuda de una escobilla, derribo, sujeción de los miembros anteriores y posteriores, esquila según área permitida: zona dorsal del animal (espalda), lomo, grupa, cara externa de las piernas, área no permitida: cuello, pecho, cola, extremidades (patas);
- ♣ Limpieza, predescerado y manejo del vellón;
- ♣ Liberación pos captura y esquila;
- ♣ Recojo de equipos y materiales bajo inventario;
- ♣ Almacenado de vellones, equipos y materiales.

⁶⁷ consiste en la toma de datos sobre el número de Vicuñas en diferentes lugares, determinando su composición estructural (grupos de vicuñas), movimientos, ubicación y comportamientos específicos, los resultados de este monitoreo se sistematizan en un mapa que cuenta con los siguientes detalles: lugar y fecha del monitoreo, número total de vicuñas y área de monitoreo (recorrido), estructura, composición y ubicación de los grupos de vicuñas, identificación de los sitios de pastoreo, dormideros y fisiografía del área.

⁶⁸ Animales NO APTOS para la esquila: con fibra menor a 2,5 cm, medida en el costillar medio y el lomo de la vicuña, crías menores a un año de edad, hembras preñadas y en el último tercio de gestación, animales enfermos con parásitos externos e internos. Animales APTOS para la esquila: juveniles (mayores de un año) y adultos (hembras y machos) con fibra mayor a 2,5 cm, hembras preñadas antes del último tercio de gestación, animales sanos sin presencia de parásitos.

⁶⁹ Comprende inspección externa de las vicuñas, debe estar a cargo de algún comunario con experiencia o un responsable asignado (promotor) por la Asociación Regional. También involucra situaciones excepcionales, por ejemplo en el proceso de esquila pueden ocurrir accidentes como cortes que pueden causar heridas que deben ser tratadas inmediatamente, para ello se echa mano del botiquín veterinario, el procedimiento implica limpieza con algodón y/o aplicando alcohol yodado, agua oxigenada o matabichera en la región afectada. En animales enfermos con presencia de costras en la región perianal y extremidades, causada por ácaros comúnmente llamados sarna, NO SE DEBE APLICAR MEDICAMENTO SISTÉMICO (Ivermectina), debido a que no es necesario por el ciclo de vida de los parásitos.

Hay que reconocer que la parte institucional que administra el ANMIN-A, ha desarrollado bastantes esfuerzos con el fin de capacitar a los comunarios para un óptimo proceso de aprovechamiento de fibra de Vicuña, sin embargo la respuesta local casi siempre ha sido deficiente, poco consecutiva, y contradictoria al mismo tiempo debido a que no participa pero demanda mayor capacitación:

Las CMV debemos reconocer que no hemos sabido aprovechar el apoyo de las Instituciones. Con la Cooperación Española desarrollábamos algunas actividades para recuperar los recursos pero después que se fue, nada. Ahora es lo mismo, no es que el Proyecto Qutapiqiña tenga debilidad, sino que las CMV no hemos sabido aprovechar el apoyo, algunos no ponen de su parte, ese es el problema. Yo creo que esto es porque tienen varias actividades económicas, no quieren perder tiempo, como ganan mejor no quieren perder el tiempo. Si no existiera esas actividades, como la mina, habría mejor participación, ese es un problema. Otro problema es que no hay recursos en los Municipios para apoyar manejo de recursos, muy poco. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Nosotros estamos conscientes de que nos falta más capacitación, con más capacitación ya vamos a estar aptos para manejar mejor la Vicuña y otros recursos naturales (E. N° 3, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Como todo ya es mecánico ¿no ve? entonces la producción es mejor y muchos de los que no han aprendido están tropezando con eso, por ejemplo no es lo mismo esquilar con tijera que con máquina, algunos incluso con cuchillo siguen haciendo, ahora, hay que reconocer también que no se ha aprovechado mucho esas capacitaciones, ahurita franco diremos se han capacitado bien solo unos dos (en esquila mecánica), ahora ellos ¿a dónde van a apoyar?, seguro nos vamos a quitonear esos técnicos, ese es el problema, yo quisiera que haya más capacitación sobre eso, claro se ha programado practicar con Alpaca, pero no es igual que la Vicuña, hay diferencia por eso se necesita más capacitación (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Un factor que interfiere el proceso de capacitación para la mejora de la producción, es la diversificación de las actividades económicas locales; como se ha dicho absoluta mayoría de los asociados desarrollan actividades económicas distintas a la ganadería camélida, en realidad esas actividades han venido a constituir estrategia central de obtención recursos económicos para las familias del lugar, de ahí que el aprovechamiento de fibra de Vicuña es considerado actividad coyuntural y posible de ser desatendido. De todos modos llama la atención la participación de comunarios vinculados a la actividad minera, hay que reconocer que gran parte de este sector cuenta con importantes capitales familiares de tal modo que se podría pensar que no necesitan involucrarse en el manejo de la Vicuña, sin embargo, en sus respectivas comunidades, forman parte de la lista de asociados y participan en casi todo el proceso de gestión de la ARA.

Desde el interior la participación de comunarios considerados ricos no tiene motivo de

observación, según su interpretación la participación de mineros en el manejo de la Vicuña tiene razón en la memoria histórica y cultural de la actividad económica de los comunarios de Apolobamba, y en las facilidades de obtención de recursos económicos por la esquila de Vicuña:

En el tema de la economía, un minero tiene pues hartito, por semana reciben pues harta platita, pero siguen participando de la Vicuña, parece que están acostumbrados, más o menos parece que dicen ganará de lo fácil, como no criamos la Vicuña ni nada, entonces parece que eso ven. No sé, quitarle al otro, tal vez no quedará que esté como él, por eso querrá del otro quitarle un pansito más no sé, pero más o menos así yo entendería.

Siempre el ser humano tiene un poco y quiere pues un poco más, como de la Vicuña nos recibimos de lo fácil, digamos tenemos una semana de captura, ¿ya?, y no es que yo solita me sacrificio pues sino toda la comunidad, y así también llega pues la economía cuando es el dividendo, o sea te toca digamos mil bolivianos, eso algo te sirve pues. Digamos que tal vez no has participado pero te has mandado a alguien y entonces igual pues de lo nada te recibes, más o menos por eso siguen pues los mineros, entonces por eso los que tienen más sigue quieren, para tener más, yo de esa forma más o menos entiendo. De lo fácil se recibe, y tampoco no cuidamos, no nos preocupamos de la Vicuña y de lo nada nos recibimos, eso es falta de interés, pero algo nos recibimos de la esquila, les sirve pues. (E. N° 2, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

En algunos casos la pertenencia al sector minero más bien ha resultado positiva para las comunidades debido a que existe probabilidad de que estos compartan algo de sus beneficios (especialmente en meriendas) en el trabajo comunal, al interior de las comunidades se considera que los mineros usufructúan mayor cantidad de recursos territoriales por tanto están en la obligación de retribuir a la comunidad.

4.2.4 Producción exclusiva para el mercado en un espacio instituido como área protegida de carácter nacional

Según un informe de consultoría realizado por el Proyecto Qutapiqiña (2015), en el mercado la fibra de Vicuña es altamente valorada y es una de las más caras a nivel mundial; en el mercado internacional el kilo de fibra de Vicuña ha llegado a costar alrededor de unos ochocientos cincuenta dólares americanos (US\$ 850.-)⁷⁰, este alto valor ha sido posible por su escases y por sus características cualitativas, es decir su elevada finura, suavidad y elasticidad; por esta razón los expertos consideran que tiene altas

⁷⁰ La fuente de esta información se encuentra en el informe de consultoría: Diagnóstico y análisis nacional de la producción de la fibra de vicuña 2012 – 2014 y estimaciones para su mejoramiento, realizado por el Proyecto Qutapiqiña, 2015.

posibilidades de competencia con otros pelos finos como el cashmere chino, el mohair, o la lana de oveja “merino” que tiene una finura de 12,5 micras similar a la de Vicuña, el precio internacional del pelo “merino” supera los ochocientos dólares americanos (US\$ 800), no ocurre lo mismo con los dos pelos (cashmere chino, mohair) que sólo alcanzaron un costo promedio de setenta y cinco o veintiocho dólares americanos por kilo (US\$ 75 y US\$ 28).

Como se ha dicho, la totalidad de la producción de fibra de Vicuña que obtiene la ARCMV-A es destinada al mercado donde la fibra de Vicuña tiene un porcentaje muy pequeño:

Cuadro N° 3

Oferta de fibra de Vicuña en el contexto de la producción mundial de fibras

FIBRAS PRODUCCIÓN MUNDIAL	VOLUMEN (en TON)	%(a)	%(b)
Fibras naturales y artificiales	90.782.252	100%	
Fibras naturales	33.974.682	37%	100,0%
Fibras de origen animal	1.323.324	1,5%	3,9%
Fibra Lana (c), limpia	1.117.446	1,2%	3,3%
Otras fibras animales, de peso graso (d)	49.917	0,5%	0,15%
Fibra de vicuña	9	0,00001%	0,00002%

(a) Porcentaje respecto a la producción mundial de fibras naturales y artificiales. (b) Porcentaje respecto a las fibras de origen natural. (c) Fibra de oveja. (d) Fibras de peso graso (alpaca, conejo Angora, pelo de camello, cachemira, Guanaco, Llama, Mohair, Vicuña, pelo de Yak).

Fuente: Informe de Consultoría, Qutapiqiña, 2015

En realidad la ventaja competitiva de la fibra de Vicuña se encuentra en sí misma, es decir en sus cualidades, por lo mismo tiene interesante demanda en el mercado internacional vinculado a la alta moda, un otro informe de consultoría sobre mercado de productos acabados de fibra de Vicuña realizado por el Proyecto Qutapiqiña (2015) indica lo siguiente:

En el mercado internacional los productos de vicuña se colocan en el sector de súper lujo. En ese sector se encuentran los productos estatus symbol con los precios más altos y las marcas más sofisticadas. Los clientes finales de este segmento de mercado compran productos en fibra de vicuña para definir su propia posición social y el propio poder financiero.

El éxito de la vicuña en este segmento está dado por dos factores casi concomitantes:

- la difusión de productos en cashmere en el sector medio/medio alto del mercado (antes el cashmere era un estatus symbol suficientemente elitista del sector del súper lujo)
- el aumento, a nivel mundial, de clientes que disponen de un poder adquisitivo muy alto.

Las empresas extranjeras son muy fuertes en el mercado de productos terminados en fibra de vicuña pero son dependientes de Bolivia en cuanto proveedor de fibra. Entre las empresas extranjeras y bolivianas hay mucha diferencia en las capacidades empresariales, manageriales, técnicas y comerciales.

[...] Hoy el principal cliente de fibra de vicuña de Bolivia es la empresa LORO PIANA, que en 2013 compró toda la producción de fibra de vicuña de Bolivia. (s.p.)

Ahora bien, la cantidad de materia prima (Vicuñas) en sud América crece debido a la declaratoria de especie en protección, actualmente entre los cinco países sudamericanos que tienen el privilegio de contar con la Vicuña, existe un aproximado de 409.652 vicuñas, aunque la distribución por país es indistinta, se aprecia que Bolivia ocupa el segundo lugar con mayor cantidad de vicuñas:

Cuadro N° 4

Población y distribución de Vicuñas por país

País	N° Vicuñas	%	Área Km ² (f)	Densidad Vic/Km ²
Argentina (a)	72.678	18%	53.578	1,36
Bolivia (b)	112.249	27%	123.940	0,91
Chile (c)	11.002	3%	8.360	1,32
Ecuador (d)	4.824	1%	586	8,24
Perú (e)	208.899	51%	66.615	3,14
TOTAL	409.652	100%	253.079	2,99

(a) Manejo de fauna silvestre en la Argentina: Primer censo de camélidos silvestres al norte del río Colorado, Secretaría de Medio Ambiente, Buenos Aires, Argentina, 2008. (b) Estado Poblacional de la Vicuña en Bolivia, MMAyA, 2009. (c) Informe país a la XXXI Reunión del Convenio de la Vicuña, CONAF, Chile, 2014. (d) Informe país a la XXXI reunión del Convenio de la Vicuña, Ministerio del Ambiente, Ecuador, 2014. (e) Informe país a la XXXI Reunión del Convenio de la Vicuña, MINAGRI, Perú, 2014. (f) Hoces y Velarde, AECI-SERNAP, 2004.

Fuente: Informe de Consultoría, Qutapiqiña, 2015

Sin embargo la cantidad de fibra de Vicuña que produce Bolivia no es muy significativa en relación al Perú:

Cuadro N° 5

Producción mundial de fibra de Vicuña

País	Toneladas	%
Perú	7,434	81%
Bolivia	0,887	10%
Argentina	0,845	9%
Chile	0,044	0%
TOTAL	9,209	100%

Fuente: Informe de Consultoría, Qutapiqiña, 2015

Vale la pena mencionar que a nivel nacional la organización para el aprovechamiento de fibra de Vicuña tiene dos formas, una se halla conformada por 14 Asociaciones Regionales de Comunidades Manejadoras de Vicuña que a su vez alberga un total de 96 Comunidades Manejadoras de Vicuña; otra se halla conformada por 7 Comunidades Manejadoras de Vicuña individuales que no se encuentran asociadas aunque fungen como Asociaciones.

Como ya se mencionó, por ser especie silvestre declarada bajo protección el aprovechamiento de fibra se ajusta a normas y procedimientos nacionales e internacionales, en el caso de la ARA al formar parte de un AP el aprovechamiento de fibra también se ajusta a normas y procedimientos nacionales e internacionales inherentes a la conservación de recursos naturales, en ese sentido se espera que la producción de fibra se enmarque en el nuevo paradigma que rige la gestión de áreas protegidas, es decir conservación con desarrollo, por lo mismo tiene mayores niveles de dependencia estatal en relación a las otras regionales que no constituyen área protegida.

Por las características del proceso de comercialización, todo el proceso es delegado a la Asociación Nacional que tiene como brazo operativo a la Asociación Accidental de Comercialización de fibra de Vicuña Bolivia (ACOFIV-B), en ese sentido existe una estructura nacional de aprovechamiento de fibra de Vicuña del que forma parte la ARA,

la Asociación Nacional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Bolivia incorpora las siguientes Asociaciones Regionales y comunidades y la siguiente estructura:

Cuadro N° 6

Organizaciones comunitarias de manejo de la Vicuña por Departamento

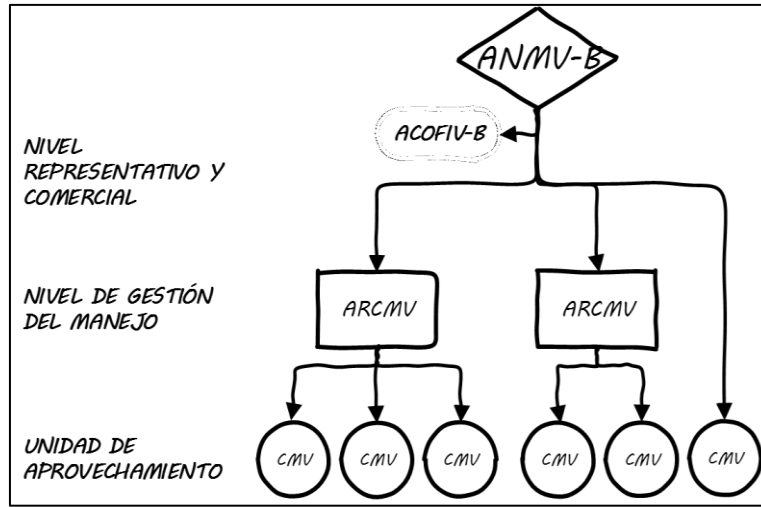
DEPTO.	Organizaciones comunitarias de manejo de la vicuña		No. CMV
	ARCMV	CMV (individuales)	
LA PAZ	CALACOTO		5
	ACHIRI		5
	APOLOBAMBA		18
	SAN ANDRÉS		6
	SANTIAGO DE MACHACA		4
ORURO	WARI WARA		4
	CARANGAS		2
	SAJAMA		5
	QURI QARWA		12
	WILAKOLLU		3
		CURAHUARA DE CARANGAS	1
		PAMPA AULLAGAS	1
		MARKA AROMA	1
	JILANACA	1	
POTOSÍ	SUD LÍPEZ		12
	TOMAVE		7
	VILLAZÓN		3
		RÍO GRANDE	1
		VINTO K	1
TARIJA	CORDILLERA DE SAMA		3
COCHABAMBA		REGIÓN ALTAMACHI	1
	14 ARCMV	7 CMV (individuales)	96

Fuente: Informe de Consultoría, Qutapiqiña, 2015

Las Asociaciones Regionales se encuentran en el nivel de gestión y manejo, este nivel es intermedio entre las unidades productivas propiamente dichas y el ente nacional que tiene como función principal, desarrollar gestiones necesarias para la comercialización.

Gráfico N° 2

Estructura de la Organización Social del aprovechamiento sostenible de la Vicuña

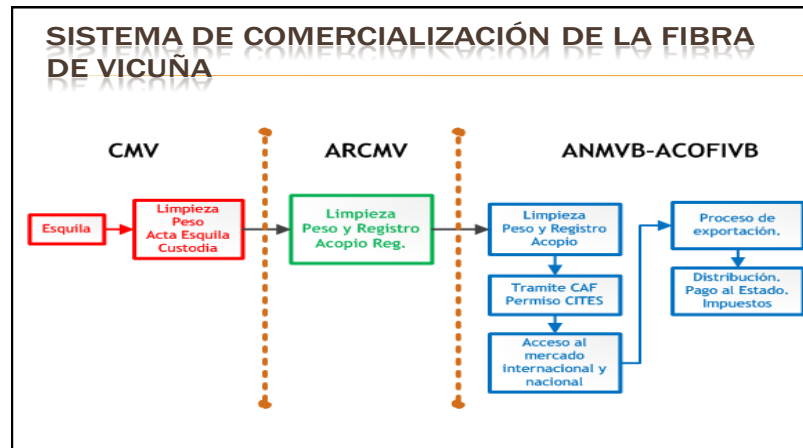


Fuente: ACOFIV, 2015

Ahora bien, cada nivel además de ser dependiente del otro inmediatamente superior también cumple funciones técnicas inherentes a la producción de fibra de Vicuña, como la comercialización sigue procedimientos administrativos propios de los productos que devienen de los animales declarados en protección, toda la burocracia es gestionada por el equipo técnico de ACOFIV-B que tras licitación nacional e internacional adjudica el total de la producción nacional al mejor postor, la comercialización tiene el siguiente recorrido:

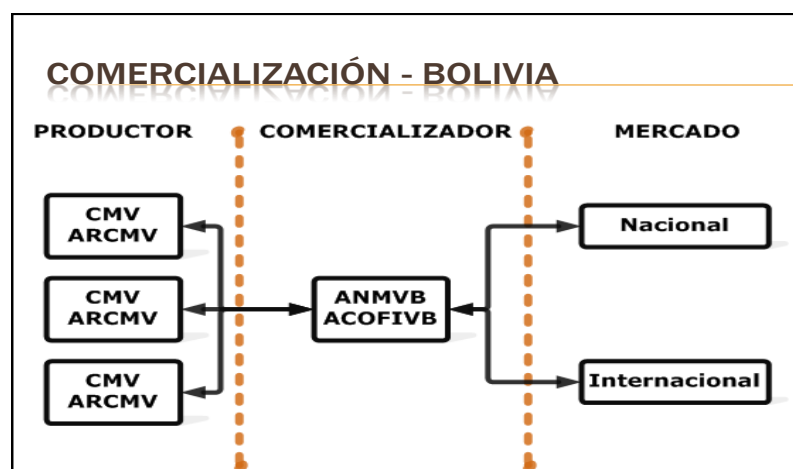
Gráfico N° 3

Dependencia y funciones en la Producción



Fuente: ACOFIV, 2015

Gráfico N° 4
Comercialización



Fuente: ACOFIV, 2015

Como la ARA ha recibido, por bastante tiempo, un fuerte apoyo técnico y financiero nacional e internacional, por varios años ha logrado una importante producción nacional de fibra de Vicuña, hasta el 2014 la producción de la ARA ha sido la siguiente:

Cuadro N° 7

Acopio de fibra de Vicuña, Apolobamba

	2011	2013	2014	TOTAL
VELLON ACOPIO KG.	240	754	18,387	1.013
BRAGAS ACOPIO KG.	35,5	95	0	132
TOTAL ACOPIO KG.	276,5	849	18,387	1.144

Fuente: ACOFIV, 2015

Para mejor comprensión de las cifras del cuadro, es necesario resaltar que en la ARA la cosecha de fibra de Vicuña se realiza con intervalos de dos años, por consiguiente el cuadro registra 276, 5 kilos de fibra al 2011, dos años después, en el años 2013, tiene un total de 849 kilos, sin embargo aparece una cantidad en el 2014, esta cantidad suma un total de 18,397 kilogramos. En realidad en cumplimiento a la forma de producción de la ARA el 2014 no debería realizarse ningún tipo de manejo, sin embargo, como se ha descrito en otras partes de esta investigación, existen CMV que cuentan con el recurso

Vicuña en serranías, por esta razón estas comunidades casi siempre logran menor cantidad de fibra, por lo mismo la ARA ha resuelto que estas comunidades organicen esquilas cada año.

Importa señalar que la programación de esquilas con intervalos de dos años obedece a criterios técnicos, es decir que entre las CMV de la planicie existe mayor probabilidad de capturar Vicuñas esquiladas en la cosecha anterior, por lo tanto, respetando el tiempo de crecimiento óptimo de regeneración del vellón, dos años, se ha resuelto organizar esquilas con ese intervalo de tiempo. Una vez recibido el total de la venta se procede a la redistribución según cantidad de fibra producida por cada una de las CMV, en la imagen que sigue se observan los montos correspondientes a la venta de fibra de Vicuña realizada en el año 2014 y que corresponde a la producción lograda en el 2013, la re-distribución por CMV fue la siguiente:

Gráfico N° 5

Monto total de la venta de Fibra de Vicuña y Re-distribución, producción 2014

VENTA		2.064.212.-
Pago al Estado		165.137.-
Descuento Gra.		152.020.-
<u>Contraparte Proyecto</u>		35.000.-
Pago a Sereno CP		3.600.-
Presentes - Chialla		1.811.-
Func. Directorio		12.000.-
1% AR.		
2% CMV.		
2.747.055.-		
39...		

1.	CMV. PUYO PUYO	399.131.- Bs.
2.	CMV. CAÑUHUMA	239.560.- Bs.
3.	CMV. UCHA UCHA	193.502.- Bs.
4.	CMV. APALHETA	131.249.- Bs.
5.	CMV. HICHOCOLLO	124.738.- Bs.
6.	CMV. HUACOCANI	110.778.- Bs.
7.	CMV. PLAN AEROPUESTO	107.148.- Bs.
8.	CMV. NUBE ANTAQUILLA	97.913.- Bs.
9.	CMV. COLOLO KATANTICA	66.900.- Bs.
10.	CMV. ULLA ULLA	60.612.- Bs.
11.	CMV. COTAPAMPA	45.299.- Bs.
12.	CMV. AGUA BLANCA	39.280.- Bs.
13.	CMV. HILO HILO	36.235.- Bs.
14.	CMV. AMARKA	28.121.- Bs.
15.	CMV. MEDALLANI	14.177.- Bs.

Se debe reiterar que para la ARA la vinculación con el mercado no es un fenómeno desconocido o periférico, más bien tanto la ARA como las CMV operan al interior de la economía de mercado. Aunque el aprovechamiento de fibra de Vicuña forma parte de las estrategias coyunturales de obtención de recursos económicos, gradualmente ha sido integrada al calendario productivo, de ahí que las familias incorporan en su planificación productiva esta actividad.

4.2.5 Asociación heterogénea integrada por comunarios de dos provincias, tres municipios y diferente filiación organizacional

Un factor singular en la experiencia de la ARA es la composición de sus integrantes. La ARA aglutina más de 1200 familias que pertenecen a dos Provincias: Franz Tamayo y Batista Saavedra; tres Municipios: Pelechuco, Charazani y Curva; dos lenguas maternas: Aymara y Quechua; dos organizaciones sociales: Sindical (con afiliación a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia – CSUTCB) y Originaria (con afiliación al Consejo Nacional de Markas y Ayllus del Qullasuyu – CONAMAQ); distintas formas de tenencia de tierra (entre ella con títulos pro-indiviso, Tierras Comunitarias de Origen – TCO, privada); distinto ejercicio de Fe religiosa (protestantes de distintas denominaciones y católicos); distinto número de asociados en cada CMV; distinta edad o condición de Asociados, distinto género, identidad, lengua.

Para la ARA la heterogeneidad de sus integrantes no representa ninguna dificultad⁷¹, el elemento que facilita la interacción es el compartimiento de los principios de organización con base en la organización tradicional, es decir que el factor cohesionador de la ARA tiene que ver con el respeto y sujeción a la forma de organización de fuerte componente tradicional; en ese sentido todas las CMV independientemente de sus características tienen los mismos derechos y obligaciones al interior de la ARA.

La re-producción de valores y principios de organización tradicional, hacen que la participación en la ARA sea funcional, la observación permitió identificar que un

⁷¹ Aunque, como se ha dicho en otros lugares, a veces se generan disputas entre comunidades o entre comunarios al interior de una CMV, sin embargo existen procedimientos de regulación internos que siempre logran acuerdos y soluciones satisfactorias y viables para las partes.

elemento que coadyuva con este aspecto, este trata de una cierta conciencia de necesidad e importancia que se tiene de los otros, por esta conciencia la ARA no hace distinción entre CMV, género, edad, u otros, todos ocupan un mismo nivel; esta misma conciencia se observa al interior de las CMV donde pueden existir afiliados adultos mayores, mujeres y madres solas, niños huérfanos, enfermos o personas con alguna discapacidad física, cuando se considera que el rendimiento de alguno de los afiliados no cubrirá los requerimientos, la misma comunidad busca soluciones en sus formas de producción local, de ahí que se generan todo tipo de reciprocidades (generalmente *Ayni*, *Mink'a* o *yanapt'asiña*).

Un investigador que profundiza en estas formas de conciencia y de construcción de comunidad es Rafael Bautista (2014), según su interpretación la vivencia en comunidad implica un reconocimiento de que todas las instancias se necesitan unas a otras, por esta razón se buscan, reúnen y ayudan; en realidad ésta forma de vida en comunidad, dice él, expresa el sentido de crianza que todavía subyace en las comunidades andinas. Esta interpretación aplicada a la experiencia de la ARA permite comprender la forma heterogénea de participación que existe en las CMV y en la ARA, es decir que la articulación heterogénea de la ARA puede expresar un sentido de necesidad que se tiene de unos y otros, en todo caso esta expresión constituiría muestra del sentido de crianza que re-produce la ARA y que es posible evidenciar entre comunidades y comunarios en forma de familiaridad, al respecto Bautista (2014) señala lo siguiente:

Una *comunidad* entendida como *estructura de la vida*, indica el modo solidario, *recíproco* y responsable, que tiene el modo *comunitario*, de organizar sus relaciones y constituir y reconstituir el *ayllu*, como el re-novar y re-crear siempre la vida. Todas las instancias se necesitan unas a las otras, se buscan, se *llaman*, se hacen *señas*, se *re-unen*, hacen *chacras* para *con-versar* y producir *ayni*, para vivir la *fiesta* de la vida, *criándose* los unos a los otros.

Este modo de estructurar la vida, indica una *normatividad* ya contenida en esa misma estructura. En el hecho mismo que todos, por con-formar una *comunidad de parientes*, son ya, de hecho, responsables, *comunitariamente*, de la vida de todos los *parientes* de la *comunidad*. En la *obligación* que todos asumen como *re-ligación*, uno *vivencia* conscientemente esa *re-ligación* como *fiesta*, donde el *darse* de cada uno es siempre *dar* más vida a la vida de todos.

El *darse* es el *poder* que cada uno desarrolla, de diversos modos, como *poder hacerse cargo* de la vida de los demás. Este *darse* es el despliegue pleno de la libertad, despliegue que reconstruye, renueva y resignifica los lazos que van tejiendo siempre *comunidad*. Libertad que es siempre *responsabilidad inicial* e implícita de *hacerse cargo* de la *comunidad*. En esa *responsabilidad* comienza ya la *normatividad* de la existencia humana.

Se podría decir que, la *responsabilidad* individual del *hacerse cargo* de la vida propia, se amplía ahora, cuando esa *responsabilidad*, es *responsabilidad* de la vida en común;

es decir, no antepongo el *hacerme cargo* de mi vida como interés individual sobre el interés del resto, sino que el *hacerme cargo* de mi vida es deducido lógicamente del *hacerme cargo de la vida*; uno y otro no se oponen sino se *complementan*, pero esta *complementación* lógica es, además, y de modo más eminente, *complementación material*; es decir, *contiene*, en sí misma, la *reciprocidad* de esa acción del *hacerse cargo*, lo que, de modo más específico, hemos denominado, *crianza*. (p. 191, 192)

Entonces además de cuestiones económicas, la heterogeneidad de la ARA está fijada a la idea de la crianza mutua, sin embargo es necesario señalar que desde los integrantes de la ARA la idea de la crianza mutua se encuentra amenazada y en proceso de cambio:

Eso de criarnos a todos casi ya no hay, se está perdiendo, ahora hay un problema también, las personas crecemos y aumentamos en cantidad y lugar ya no hay, eso también es un problema, antes más o menos poca gente había y entonces había también campo, lugar, entonces tenían pastizales comunales así grandes campos había pues, ahora como te digo no hay pues campo, entonces esos pastizales ya están agotados, todos llevan sus ganados ahí pues, más menos por economía, por necesidad que tienen entonces por el territorio la gente ya están peleando, y ahora ya se pelean por la Vicuña. (E. N° 2, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Así una vez más se entiende que la pobreza es uno de los factores que contribuye en la fisura de las formas de convivencia tradicional a la manera de crianza. En realidad es este problema el que azuza conflictos de límites entre Provincias, Municipios, comunidades y comunarios, y en el caso de la ARA es este problema el que estimula conflictos por la Vicuña.

4.2.6 Asociación con dependencia Institucional

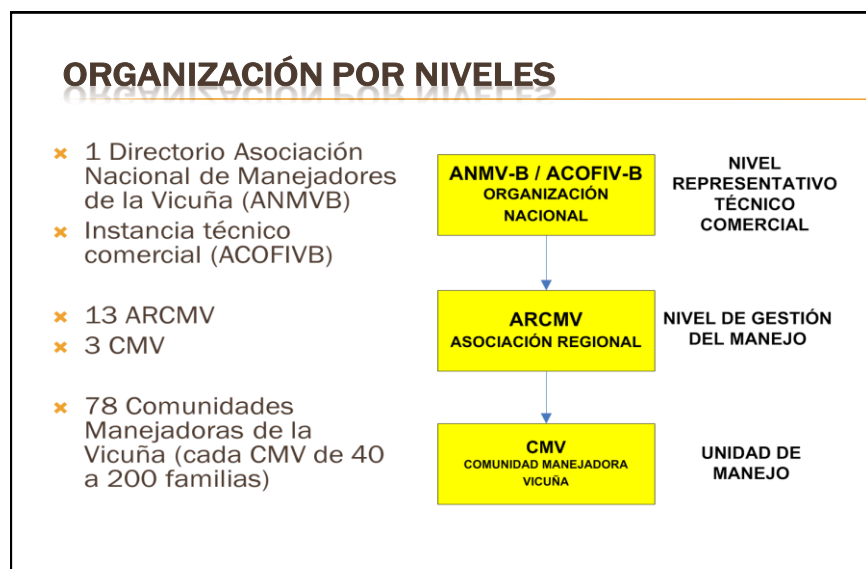
Por último se debe señalar que la gestión de la ARA se desarrolla con conexiones institucionales de las que no se puede desprender, en realidad la dependencia institucional forma parte de la organización de los manejadores de Vicuña a nivel nacional, esta dependencia es mostrada en el gráfico que sigue. El cuadro muestra tres niveles de organización y de dependencia nacional, la unidad básica está conformada por las comunidades manejadoras de Vicuña que en realidad constituyen las verdaderas productoras de fibra de Vicuña, el nivel inmediato, conformado por las distintas asociaciones regionales, es el encargado de acopiar la producción de las CMV y coordinar y articular con la asociación nacional para su posterior comercialización.

El nivel mayor, la asociación nacional, cuenta con un brazo operativo formado exclusivamente para facilitar el proceso de comercialización (ACOFIV-B), la nacional avala todo el proceso en coordinación y consulta con las distintas asociaciones regionales, la nacional cuenta con un directorio formado por representantes de las distintas asociaciones regionales. La directiva tiene entre sus funciones, la coordinación con los entes estatales responsables de la conservación de la Vicuña.

Tanto la asociación nacional como las asociaciones regionales tienen una debilidad legal, no cuentan con personería jurídica, o más bien todavía se encuentra en proceso. En el caso de la ARA, al formar parte de un área protegida de carácter nacional, su dependencia de entes estatales es mayor, así además de depender de la gobernación y la DGB, también depende de la administración local del área protegida (ANMIN-A) y de la administración nacional de áreas protegidas (SERNAP). En criterio de la ARA, un nivel importante de independencia en algunos niveles de la gestión de la ARA podría facilitar el proceso de producción, en ese sentido no se tienen cuestionamientos a la dependencia técnica especialmente en el campo de la comercialización, sin embargo se objeta la dependencia de las institucionales estatales a las que se sienten subordinadas por prerrogativas de la norma.

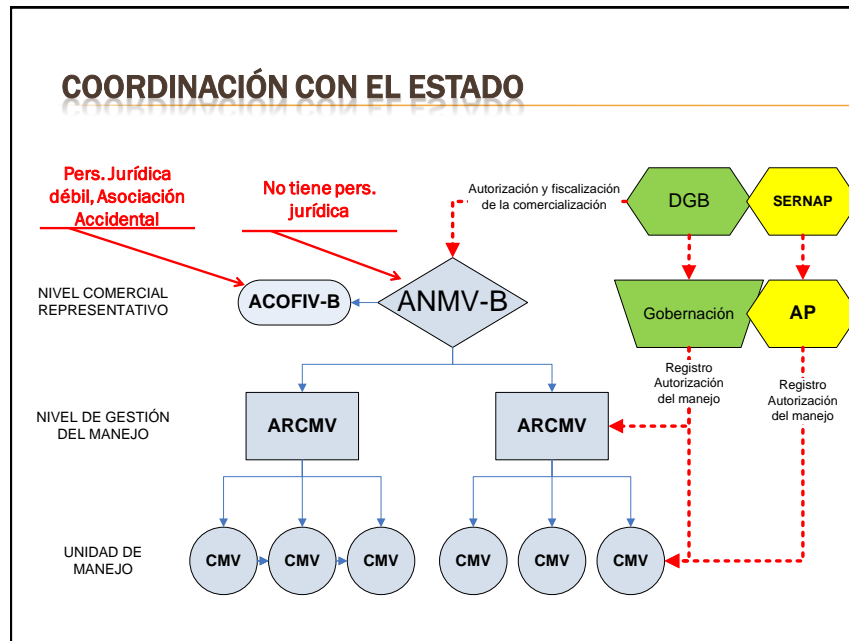
Gráfico N° 6

Niveles de Dependencia Nacional entre los manejadores de Vicuña



Fuente: Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña de Bolivia – ANMVB, Asociación Accidental Comunitaria para la Comercialización de la Fibra de Vicuña de Bolivia- ACOFIVB

Gráfico N° 7
Dependencia Estatal



Fuente: Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña de Bolivia – ANMVB,
Asociación Accidental Comunitaria para la Comercialización de la Fibra de Vicuña de Bolivia- ACOFIVB

En los hechos esta dependencia enlentece e imprime un sentimiento de sujeción que resulta agobiante para la ARA:

Quizá con menos actores sería mejor, más fácil, porque como somos muchos actores como nueve somos, DGB, SERNAP, área, la nacional, los municipios, la regional, las comunidades manejadoras de Vicuña, en fin, somos artos, entonces coordinar es muy complicado, quizás hay que pensar en otras formas de participación, no ve hay unas normas que establecen eso, entonces quizá hay que modificar o flexibilizar o mejorar, no se pero hay que pensar en eso porque la Regional se ve sujetado a eso y es muy difícil consensuar, a veces las comunidades piensan de otra manera, las instituciones también de otra manera, entonces eso perjudica. Si vamos a seguir así, con muchos actores, siempre la Regional va estar como con una tranca, siempre tenemos que estar yendo a coordinar, eso es un problema, si fuéramos pocos actores sería más fácil la gestión de la Regional. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

La coordinación entre artos actores es muy difícil, eso de solicitar permisos, hacerse aprobar tu plan, es muy difícil, no es rápido y te observan cualquier cosa, y tienes que volver a rehacer, es un problema para nosotros, cada vez tenemos que estar preguntando y los funcionarios tampoco nos responde rápido porque eso no depende de ellos y tienen que esperar y nosotros también esperar y las comunidades piensan que nosotros no hacemos nada, estamos flojeando nos dice y nosotros también nos enojamos y así, mucho problema es. (E. N° 3, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

En realidad se debe reconocer que más que una contraparte acompañante, los entes estatales ejercen presión sobre las comunidades para que encaminen la ARA en el marco de sus disposiciones, en el fondo parece ser que las CMV reaccionan de esta manera como muestra de un rechazo generalizado que se tiene hacia la administración del área protegida, es decir como un rechazo a la intromisión en la gestión territorial que involucra el acceso libre a la tierra y a los recursos naturales, se debe entender que para las poblaciones indígenas las restricciones a posesión y acceso a sus territorios, perjudica el uso y disfrute de los recursos naturales que consideran necesarios para vivir.

4.3 Lógica de economía con la que producen fibra de Vicuña

El análisis sobre la lógica económica de la ARA se apoya en el planteamiento de Núñez (2009) en relación a la identificación de rasgos entre la *economía comunitaria* y la economía de mercado, según este investigador: “*Aunque en las producciones campesinas se pueden identificar ‘diferentes combinaciones entre los rasgos típicamente campesinos y los de la producción moderna’, (Toledo, et. al 2000) también es posible distinguir claramente los fines y las características de cada tipo de producción*”.⁷²

A pesar de la fuerte presión que ejerce la economía de mercado sobre la ARA, en el horizonte ideológico que orienta las actividades productivas, es posible percibir elementos inherentes a la *economía comunitaria*, lo que se quiere decir es que el peso ideológico sobre el que acciona la economía de la ARA, se encuentra inclinada a la re-producción de elementos inherentes a la *economía comunitaria*, de ahí la tendencia a la búsqueda de recursos para el bienestar de todas las comunidades que forman parte de la Asociación.

La asociación está formado para ganar alguna entrada para las comunidades, no se ha formado con interés, para hacer capital. Ninguna comunidad es capitalista, no es capitalizado, **no queremos amontonar plata**⁷³, **queremos plata para ayudarnos**. En esa parte es cierto que dependemos de capital externo, formamos un capitalcito falta arto, para el funcionamiento de la regional aliguito tenemos, pero para capital no hay. Esta parte estoy viendo yo que es muy importante, o sea tener un capitalcito, tener una contraparte es muy importante, por ejemplo para conseguir proyectos decir tengo esta cantidad pero me falta esta cantidad, ¿cuánto me das? Bueno nosotros damos al estado, al municipio, siempre de cada venta de

⁷² Las negritas han sido incorporadas con el objetivo de resaltar los contenidos del planteamiento.

⁷³ La negrita tiene la intención de resaltar el sentido de la oración.

fibra pagamos impuestos que damos, yo digo porque más bien no utilizamos como capital eso, decir digamos tengo este fondo pero necesito este otro fondo, para avanzar en tecnología todo eso ¿no? Ahora, podemos dar para capitalcito si tenemos entrada, eso es cuando producen harta fibra, cuando producen poquitita fibra ya no conviene también, quizá si producirían harto pueden aportar pero como es poco, para la comida no más es. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Los contenidos de la entrevista además de ser importantes permiten advertir elementos que posibilitan una mejor comprensión de la ideología de economía que existe en la ARA. Por una parte se debe recordar que la ARA tiene asociadas Comunidades Manejadoras de Vicuña (CMV)⁷⁴ y no personas individuales, como se mencionó en otras partes de esta investigación, la ARA tiene dos niveles de filiación, una, de base, que involucra a la afiliación existente en cada CMV y en el que, voluntariamente, se inscriben comunarios y/o comunarias independientes o representantes de cada unidad familiar; otra corresponde al nivel de las CMV que son directas asociadas de la ARA⁷⁵, en la actualidad en este nivel existen 18 comunidades con filiación legal y legítima dentro de la ARA, la estructura de la organización ha sido presentada en un punto anterior. Todo esto quiere decir que cuando se habla de comunidad se alude directamente a las 18 CMV.

Por otra parte, en el marco de la importancia que se le da a la comunidad, claramente se entiende que la ideología económica de la ARA, no tiene como fin acumular capital, sin embargo se considera que este es necesario aunque con un sentido y fin distinto al del capital en el marco de la economía de mercado; el capital es asumido como necesario pero como mecanismo (gancho) para conseguir mayor apoyo que posibilite beneficios para todos, es decir que prima la idea del bien común en el contexto del capital. Así se entiende que el carácter híbrido de la economía de la ARA, persigue oportunidades para el bienestar de las comunidades.

⁷⁴ Según el Estatuto Orgánico, la ARCMV-A incorpora a su institución Comunidades Manejadoras de Vicuña (CMV) que se encuentren dentro de la jurisdicción de las Provincias Franz Tamayo y Bautista Saavedra del Departamento de La Paz. Cada CMV puede solicitar formar parte de la ARCMV-A siempre y cuando esté legalmente constituida en el marco de normas y procedimientos propios locales, sus representantes legal y legítimamente elegidos pueden solicitar filiación a través de sus representantes legales cumpliendo requisitos previstos en el Estatuto y Reglamento Interno de la Asociación.

⁷⁵ Según el estatuto de la Asociación, la Comunidad Manejadora de Vicuña constituye la unidad básica socio-organizativa para el manejo y aprovechamiento de la vicuña. Está conformada por varias familias que pertenecen a una o más comunidades y en cuyo territorio existen poblaciones de vicuñas. Se organiza a través de un DIRECTORIO (Representantes de la Comunidad Manejadora de Vicuña), para atender temas de organización relacionados al manejo de la vicuña. La Comunidad Manejadora de Vicuña debe estar registrada y contar con autorización para el aprovechamiento sustentable de la vicuña, ante la Autoridad Nacional Competente.

De la frase “no queremos amontonar plata, queremos plata para ayudarnos”, se entiende que existe cierta reticencia, aunque parcial, a la ideología del capital y más complacencia o comodidad con la ideología de la *economía comunitaria*; hay que reiterar que esta preferencia no implica distanciamiento o aversión a los elementos, formas o estrategias que tiene la economía de mercado, más bien significa que sin aspirar a la ideología del capital, la ARA prefiere construir su propia ideología económica en el marco de lo que significa e involucra la vida en comunidad. Aquí es necesario señalar que la reticencia a la ideología del capital, también se encuentra influenciada por experiencias negativas de formación de asociaciones de las que se aprovecharon algunas personas:

Claro podríamos formar empresa, pero puede haber ese riesgo de volverse más individualistas, puede haber eso. Ahora aquí hay un problema, había una experiencia de iscani, entonces en esa empresa había harta plata y unos cuantos dirigentes se han aprovechado, entonces esa susceptibilidad tienen las comunidades, dicen capitalizamos y un dirigente va entrar y ese capital se lo va llevar y a lo nada se lo va hacer desaparecer, como iscani, entonces esa dificultad a habido, ese ejemplo han dejado los dirigentes antiguos.

Pero también pensamos que con el capital podemos generar más recursos para beneficio de las comunidades, este tema en una reunión se ha tocado, claro al mercado nosotros vendemos fibra a precio de gallina muerta, entonces han dicho porque nosotros no capitalizamos y transformamos y vendemos generando más beneficios, ya no vender materia bruta, sino materia transformada, entonces para eso necesitamos capital, pero en el animal doméstico se ha visto esto, entonces hay la idea de formar una empresa para Alpaca y ahí integrar la Vicuña para que tengamos más beneficios. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Así la existencia de experiencias negativas en relación a la formación de empresas, influye en la probabilidad de constituir una empresa con ideología de mercado, de todos modos los propios actores reconocen que les falta indagar y tomar consciencia sobre las ventajas de la conformación de una empresa a la manera de la economía de mercado, en todo caso la ARA no se encuentra en situación defensiva en relación a la economía de mercado:

Todavía nos falta concientización a las comunidades, pero también estamos evaluando yo creo, o sea estamos viendo cómo podemos hacer. Si serían más conscientes las comunidades, claro podrían dar más (dinero) y tendríamos más presupuesto de los dividendos y eso mismo podría ayudar a las comunidades, eso también podría estar bien, pero nos falta avanzar en eso. Las comunidades parece que tienen miedo, quizá nos falta visión empresarial, mucho, ummm de cien comunarios unos cinco así nomás deben tener visión empresarial, el resto parece que tiene miedo, piensan que no va funcionar, por eso nosotros no nos sostenemos a nosotros mismos.

Ahora, han tenido también experiencias muy negativas con las asociaciones de la Alpaca, se estaban constituyéndose empresas pero todo ha ido al fracaso, eso debilita al

manejo de la Vicuña, piensan que va a ser igual, o sea que van a dar dinero y unos cuantos no más se van a aprovechar y al final se van a ir con el dinero, así más o menos piensan, por eso tienen miedo de invertir en la Asociación. Así no más quieren estar, no quieren dar para capital, claro en las reuniones algunos dicen pensaremos en dar para ser como empresa, hasta cuándo vamos a estar detrás de los proyectos dicen pero no sea hablado de eso en serio, nos falta. (E. N° 4, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

La percepción femenina en relación a la figura empresarial de la ARA tiene contenidos similares a los expresados por los entrevistados masculinos:

En el tema de capital, en eso no pensamos nadie, ni por comunidad ni por familia, cuando la platita llega con eso decimos me voy a comprar una cosita sino un quintal de azúcar ya eso abastece un año, ya estito, estito, ya bien contadito, bien distribuidito porque seguro llega, y entonces por eso nos compramos, para eso no mas es, para eso lo utilizamos. No pensamos y decimos, esa platita va llegar y entonces algo haremos con esa platita o si nos guardaremos y un capitalcito nos haremos, o yo me haré trabajar, eso no pensamos, nadie, recibimos de lo nada y se pierde en la familia.

Y aparte de eso, siempre con interés personal estamos, puede haber pocos que pueden decir juntaremos, yo agarraré entonces juntaremos pero aremos algo con esta platita, plantear en una reunión, en una asamblea, eso no hay, pero yo también pienso que si uno plantea nadie puede darle porque la gente siempre actúa por interés, entonces esa plata huuu donde acabará, entonces mejor me lo comeré decimos. Por eso uno va decir así haremos, juntaremos, y nadie va decir, si, haremos, agarra vos por junto y un día algo haremos, y otro más traigan y ganancita nos haremos y capitalcito nos haremos así, nadie va plantear eso porque hoy en día la gente está en eso de aprovecharse, engañarle, tal vez si podemos ser conscientes y trabajar horadamente, entonces tal vez podemos confiar también. Es que no hay confianza.

Para ser empresa podemos dar un poco de capital, y pocos van a decir no, pero hay esa clase de personas que entran por interés y no son de confianza pues, entonces ya hay miedo pues, aunque sea obligatorio no quieren pues, la gente dice no la plata se va perder, va ser para beneficio de uno solo, entonces todos ya dicen así y por miedo más o menos no quieren dar. Y siempre ha pasado eso, en todo lugar, por eso entre los asociados pocos conscientes hay pues, si fuéramos conscientes podemos decir, este tantito hay ganancita así, qué lindo sería manejar así, hucha muchos empresarios podríamos tener así, pero hay poca gente consciente y por eso da miedo dar, eso es. (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

¿Qué significa el miedo a la constitución de una empresa con estilo capitalista?, en el fondo parece ser una manifestación de temor hacia la desintegración social comunal, una resistencia pasiva a perder los beneficios del bien común o temor a que los conflictos de intereses puedan disolver la producción comunal y con ello la vida de los *Ayllus*; así convertirse en una economía netamente capitalista da miedo no solo por la exposición económica a la corrupción sino sobre todo por su efecto social y cultural.

Ahora bien, esto no significa que no quieran estar vinculados a la dinámica del mercado, más bien esperan responder eficientemente a sus desafíos aunque en el marco de las

formas de trabajo de la *economía comunitaria*, por eso sería incorrecto decir que las CMV y la ARCMV-A rechazan la economía de mercado pero tampoco sería correcto decir que se identifican o procuran asumir su ideología. La ARA está clara en lo que persigue, una empresa que no *amontone plata* para unos sino una empresa que beneficie a todos (18 comunidades), no busca formar capitalistas ni acumular capitales, más bien busca capital para producir mejor y redistribuir mejor los beneficios, por ello espera contar con capital suficiente y necesario, y se cuida de generar excedentes para acumular. Este resultado coincide con la hipótesis que plantea Mamani (2012):

Como hipótesis sostenemos que el ideal de vida social en el pueblo aymara, tanto en lo económico como en lo intersubjetivo (los valores y los sentidos de vida social), es *no ser rico en demasía ni ser pobre en extremo* (hasta el hecho de pedir limosna o no tener nada). Ser rico económicamente o ser ensimismado como individuo o pueblo, si bien es un valor aceptado en los últimos años, definitiva-mente no es un ideal o un valor buscado, como sí sucede en el sistema capitalista. Cuando alguien tiene más y más riqueza o dinero y cosas materiales (autos, casas, tierras) se lo clasifica en la categoría de *q'ara* o blanco. *Q'ara* literalmente quiere decir “pelado”. En traducción sociológica es la persona que no tiene nada pero que gracias al trabajo ajeno se ha vuelto rico y dominante. Esto es muy negativo, porque hace que el nuevo rico en términos económicos no sea gente, sino no-gente.

[...]Y lo más negativo de este hecho es el sentirse superior o mejor que el resto, lo cual es imperdonable para la sociedad de donde viene. Si esto es así, la persona ya no tiene reconocimiento social ni se la toma en cuenta como gente o *jaqi*; es vista como alguien ajeno a la comunidad o barrio. La propiedad y la tenencia de recursos privados está [sic!] fuera del marco del concepto de lo privado del mundo social aymara. Por lo tanto está fuera de la autoprotección que la sociedad suele dar a una propiedad (p. 88)

En el otro lado, la pobreza económica tampoco es aceptada por la sociedad de los *Ayllus*, según Mamani (2012) la pobreza es entendida como un insulto para la comunidad pues *ser jaqi* (gente) involucra vivir dignamente, es decir realizando alguna actividad económica suficiente para la satisfacción de las necesidades familiares; de ahí que la dinámica económica es de autosuficiencia pero también integrada a la del mercado, es decir que en estas comunidades el desarrollo de un proceso de intercambio mercantil para auto-preservarse (Hidalgo, 2014), tiene fines dignificantes. Lo anterior no significa que las CMV han superado la pobreza o que esta forme parte de su cultura, al contrario se dice que dentro de la población indígena más pobre, los pastores andinos son los que se encuentran en situación de extrema pobreza.

Así encontramos un interesante proceso de auto-transformación quizá a la manera de *metamorfosis* como plantea Untoja (2006), es decir un cambio (de oruga a mariposa) en

las estrategias de la economía pero manteniendo su esencia, una economía de convivencia entre tres, es decir entre la ideología de la economía familiar, la ideología de la economía comunal (producir para satisfacer necesidades), y la ideología de la Asociación que busca ser competente en el marco de los desafíos del mercado sin abandonar los procedimientos de la *economía comunitaria*. Aquí nuevamente se hace pertinente el análisis de Mamani (2012), es decir que la ARA desarrolla una economía de *afuera y adentro-afuera de la economía capitalista y socialista*, esto se evidencia en las formas de trabajo y organización para la producción que corresponden, en mayor o menor medida, a las formas de producción de la *economía comunitaria* pastoril, en este punto se debe recordar que las CMV forman parte de la gran cultura de criadores de camélidos, que viven de manera milenaria en regiones de puna (a más de 4200 msnm) por tanto en un medio sometido a fuertes presiones bioclimáticas que imposibilitan cualquier tipo de producción en forma de cultivo.

Por esta razón la economía pastoril se caracteriza por una producción estrictamente suficiente para garantizar la reproducción de la unidad familiar, en el marco de la economía de *afuera y adentro-afuera*, la ARA utiliza el mercado para asegurar la satisfacción de las necesidades familiares, no comercializa con el fin de acumular dinero o riqueza, sino para comprar productos que no se producen en la puna. Ahora bien, si la ideología de la ARA tiene tendencia a la re-producción de elementos que forman parte de la *economía comunitaria* es necesario recordar que esta ideología es reproducida a la manera de lo que Untoja (2008) llama *metamorfosis del Ayllu* aunque también se enmarca en lo que Mamani (2012) denomina “economía *otras*”. Para comprender ambos encuadres analizaremos los contenidos de cada una de ellas.

Según Untoja (2008) en la dinámica económica de los actuales *Ayllus*, se desata “una verdadera guerra económica, donde la competencia, individualidad y demostración son expresiones del comportamiento individual o familiar.” Es decir que trata de una economía en cuya gestión colisionan intereses comunes e intereses privados, el proceso de choque entre ambas produce hostilidad, rivalidad, conflicto, enemistad, etc. pero también acuerdos, consenso, negociación, pactos, transacción, etc. Untoja (2008) resalta que esta forma de relacionamiento económico, entre tensión y distensión, corresponde

efectivamente a una lógica ancestral en el *Ayllu*⁷⁶, por esta razón, dice él, el conflicto no debe ser entendido como sinónimo de disfuncionalidad, más bien como un proceso de integración, acomodación y búsqueda de equilibrio entre los intereses de lo privado y lo común⁷⁷. En todo caso la persistencia de tensiones y distensiones al interior de la actividad económica del *Ayllu*, constituye muestra de la metamorfosis que experimenta la *economía comunitaria* actual.

La experiencia de la ARA se ajusta en gran parte al marco de esta interpretación debido a que la dinámica económica se produce y re-produce en un contexto plagado de tensión y distensión, es decir conflictos por intereses entre CMV, o entre alguna CMV y la ARA, o entre la ARA y los actores institucionales (fundamentalmente DGB, SERNAP), o entre comunarios al interior de una CMV. Es necesario reconocer que la ideología de la *economía comunitaria* de la ARA (recursos para el bien estar de todos), se reproduce en un contexto de características ambiguas, contradictorias y confusas, por lo mismo en la ARA es común observar discusiones, discrepancias, tensiones, confrontaciones, divisiones, etc. entremezcladas con intenciones y búsqueda de entendimiento, consenso, negociación y transacción; lo peculiar es que los motivos de tensión – distensión casi siempre se relacionan con una demanda de mayor beneficio o atención familiar o comunal de tal forma que más bien parece una manifestación de necesidad de equilibrio entre todos los componentes de la ARA.

La interpretación de Mamani (2012) también permite comprender parte de la dinámica económica que vive hoy la ARA, según este investigador la *economía comunitaria* actual por sí misma es otra economía de tal forma que:

[...] se ubica afuera y adentro-afuera de la economía capitalista y la socialista. El afuera lo entendemos como la economía moderna y el adentro-afuera como la frontera entre la economía moderna y las economías indígenas originarias de los Andes, aunque específicamente desde el mundo aymara de Bolivia. Esta economía parece acercarse a la llamada economía mixta (no la social-democracia) y tal vez más a la economía solidaria. Pero hay que dejar claro que para ser economía mixta este no es un hecho *transitorio* hacia algunos de los dos modelos anteriores, sino que *por sí* mismo es otra economía. (p. 86 – 87)

⁷⁶ Se debe recordar que uno de los principios de la lógica del *Ayllu* es la complementariedad, según él lo común tiene como par a lo privado aunque por fenómeno de alternancia (cambio) casi siempre existe pugna entre ambos.

⁷⁷ Untoja resalta que la descripción de la economía comunitaria fundamentada solo en la reciprocidad, no muestra el verdadero potencial de la economía del *Ayllu* debido a que la reduce a una relación idílica entre humanos y humanos y naturaleza, en realidad, dice él, en el *Ayllu* existe lucha entre los intereses individuales o particulares y los intereses comunales, este proceso incluye la articulación de la economía comunitaria a la economía de mercado.

Mamani (2012) remarca que la *economía comunitaria* actual constituye *otra economía* por sí misma y se caracteriza por la confluencia entre la economía del capital y la *economía comunitaria*. La remarcación que hace al término “transitorio”, obedece a que existen interpretaciones en las que se sostiene que la *economía comunitaria* tiene como destino la conversión a la economía de mercado, de ahí que la mezcla actual, entre *economía comunitaria* y economía de mercado, es interpretada como un tránsito hacia la meta final que sería la economía de mercado⁷⁸, sin embargo Mamani considera que la economía comunitaria no tiene fijado como destino la economía de mercado porque tiene suficientes capacidades para convivir y reproducirse con ella y a pesar de ella.

Aplicada esta interpretación a la experiencia de la ARA se tiene el siguiente escenario, la ARA tiene un *adentro* formado por la reproducción de la *economía comunitaria* entre las CMV y tiene un *afuera* formado por la economía de mercado en la que comercializa la fibra de Vicuña, también tiene un *adentro-afuera* que constituye la economía cotidiana de las CMV y en el que ambas economías son utilizadas para conseguir recursos para la satisfacción de las necesidades familiares.

Hasta aquí, las explicaciones de Untoja y Mamani ayudan a comprender el contexto de la economía de la ARA, sin embargo falta describir el sustento por el que se afirma que el contenido ideológico de la economía de la ARA tiene fundamento comunitario. En principio es necesario señalar que existe una complicada interrelación entre la naturaleza de las unidades económicas familiares, la naturaleza de unidades económicas de las Comunidades, y la naturaleza económica sobre la que se intenta construir la ARA. La naturaleza económica familiar y comunal difiere de la naturaleza de la ARA en el sentido de que se espera que la performance de esta última funcione al estilo empresarial mientras que la performance de las dos anteriores reproduce consciente o inconscientemente la *economía comunitaria* de origen ancestral.

La ARA intenta ser construida bajo lógica empresarial mientras que sus protagonistas (CMV) actúan, especialmente en el proceso de producción, bajo otra lógica, la

⁷⁸ En la investigación que realiza Rubén Darío Flores Hidalgo (2014) sobre Los Paradigmas de la Economía Campesina, se describen distintas visiones sobre economía comunitaria a la que también se denomina economía campesina desde distintas perspectivas teóricas. De entre ellas varias afirman que la actual economía campesina, fusionada con la economía de mercado, constituye un proceso de transición a la economía de mercado.

comunitaria. Aquí es necesario señalar que la perspectiva de la ideología empresarial, se encuentra más arraigada en los actores institucionales⁷⁹ que acompañan el proceso antes que en los propios actores locales, de ahí que es factible señalar que la ideología que persigue la ARA es esencialmente comunitaria.

4.4 Papel que juega la economía comunitaria en la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba

Por contradictorio que parezca, el rol mayor de la *economía comunitaria* en la experiencia de la ARA, es generar condiciones óptimas para interrelacionar favorablemente con el mercado; ¿cómo la *economía comunitaria* cumple este rol? Tal como se describió en el análisis de los resultados del objetivo uno, la *economía comunitaria* re-produce formas de convivencia comunal, esta cualidad hace que los asociados sientan familiaridad al interior de la ARA, la familiaridad deriva en asociatividad en el proceso productivo, es decir que se suscitan acciones conjuntas para facilitar la producción de fibra de Vicuña.

A la asociatividad se suma la re-producción de rituales que tienen múltiples significados (reconocimiento de la necesidad de ayuda espiritual, reconocimiento de que el recurso Vicuña tiene valor y por tanto su manejo requiere de permiso espiritual, percepción personalizada de la actividad productiva, ejercicio de reciprocidad con el ámbito espiritual, etc.) vinculados a la productividad; también se re-produce la idea de la propiedad comunitaria de los espacios lo mismo que la propiedad colectiva de los medios de producción; así mismo se ejecuta trabajo familiar y colectivo en todo el proceso productivo; a este último factor se aplican principios de reciprocidad; además se organizan de forma horizontal, es decir que las relaciones de poder son simétricas entre todos los componentes de la asociación por eso las decisiones siempre son tomadas en gran Asamblea General; la designación del liderazgo re-produce principios de participación política a manera de *Ayllu* (rotación, alternancia, thaqui); y re-producen formas de redistribución de beneficios en base a valores comunales.

⁷⁹ Como se mencionó en la referencia teórica, existen varios actores institucionales vinculados al manejo de la Vicuña, entre ellos actores estatales (DGB, SERNAP, MMAyA), No Gubernamentales (WCS, UE y otros), y actores organizacionales (Nacional de Manejadores de Vicuña).

Toda esta re-producción se genera en interacción con la economía de mercado, la vigencia de formas de vida comunitarias retroalimenta la *economía comunitaria* que no constituye un ente separado del sistema de organización comunitaria (*Ayllu*); se debe tener en cuenta que el sistema de organización, según Yampara (2001), constituye una *institución sistémica y holista*, es decir que el *Ayllu* conforma una especie de unidad compuesta por varios elementos transversales pero conectados entre sí, uno de estos elementos transversales es la economía.

El *Ayllu*, afirma Yampara (2001), es una casa cósmica que se re-produce sobre la base de cuatro pilares: a) una dimensión estructural que engloba el ordenamiento territorial, b) una dimensión estructural que engloba un ordenamiento económico productivo, c) una dimensión estructural que engloba un ordenamiento cultural, incluye la organización del espacio ritual y, d) una dimensión estructural que engloba un ordenamiento socio-político que incluye la organización del liderazgo y el establecimiento de principios y valores sociales. La interpretación del *Ayllu*, a manera de institución sistémica, también es compartida por Chiroque y Mutuberría (2009):

La economía comunitaria no surgió como respuesta a la pobreza, ni a la marginación. Desde su construcción y desarrollo histórico, **promueve el acceso de los integrantes a un territorio, articulados a partir de las relaciones y prácticas sociales, económicas, políticas y culturales. Sus integrantes intervienen en el proceso de producción, distribución y consumo de bienes y servicios de manera democrática y participativa.**

El sujeto trascendental y principal es la comunidad, integrada a partir del trabajo colectivo y de la propiedad comunitaria, articulados en equilibrio y respeto hacia la naturaleza como un sujeto participante, vivo y que se manifiesta en la cosmovisión de la vida, del todo. (Chiroque y Mutuberría, 2009, p. 152, 153)⁸⁰

Lo que se quiere dejar en claro es que al interior de la ARA (lo mismo que en las comunidades-*Ayllus*) la economía es entendida como parte inexorable de todos los componentes que hacen a la vida en las comunidades, es esta vinculación y dilución de la ARA en la imagen del *Ayllu* la que aporta elementos para la re-producción de la economía comunitaria, no obstante son los desafíos de la economía de mercado los que estimulan su recuperación, re-producción, re-ajuste o re-acomodación, en otras palabras la economía de mercado impulsa la re-vigencia de la *economía comunitaria* y esto es posible por el

⁸⁰ Las negritas no forman parte del texto original, han sido incorporadas con el propósito de resaltar contenidos.

ambiente de comunidad (vida en Ayllu) que todavía se conserva entre las comunidades de Apolobamba.

Un elemento singular en el rol de la *economía comunitaria* de la ARA, es el carácter de persona que se atribuye a la actividad productiva y todo lo que ella comprende. La revisión teórica permitió establecer que la personalización de aspectos o elementos de la vida al interior del *Ayllu*, es una cualidad sine qua non no solo de la *economía comunitaria* sino también de la cosmovisión andina; Rafael Bautista (2014) explica este proceso utilizando el concepto “sujetizar” para referirse al proceso de personalizar (otorgar categoría de sujeto) elementos, el concepto “sujetizar” aplicado a la economía implica que se le despoja el carácter de cosa y se le atribuye cualidad de persona, es por este hecho que Bautista (2014) señala que existe un sentido metafísico en la economía y en la comunidad (Ayllu):

El *Ayllu* indica no una *comunidad* a secas, sino la congregación siempre *extensiva* de *parientes potenciales*; de modo que la *comunidad*, por principio, se determina como una *comunidad abierta*: “En un mundo de equivalentes y donde la noción de persona es vivida como un atributo de todo cuanto existe y no sólo adjudicable a los miembros de la comunidad humana, la palabra “parientes” es extensivo también a los cultivos, a la chacra. (p.142)

[...] La personificación, más que un atributo, es el *reconocimiento pleno del carácter de sujeto de todo pariente potencial*. Entonces, la equivalencia no es cuantitativa sino cualitativa. Lo que aparecen no son objetos sino *sujetos*. *Sujetizar* al propio producto, en este caso, la papa, manifiesta ya una cualificación no meramente economicista del mismo hecho de la producción. No existe enajenamiento entre lo producido y el productor, por lo tanto, lo producido no es una simple mercancía sino es comprendida hasta como una nueva vida. El carácter sagrado de la producción no es entonces una ingenuidad sino el reconocimiento de que una producción no es mera producción, sino que en la producción ya establezco el *modo de relación* que me *define* como parte integrante de una *comunidad* presupuesta.

En ese sentido la *comunidad* aparece como una noción *metafísica*¹⁹³ que integra el mundo humano con todo aquello que le rodea y forma parte de ese mundo como *comunidad*; integración que afirma *el sujeto* en la propia producción. La *comunidad* no es algo *dado* sino *lo que se produce*. (p. 143)

Aquí se encuentra la razón de por qué entre los comunarios de la ARA, se interpreta al fracaso o éxito en la producción de fibra de Vicuña, como mala o buena relación con la productividad, por ejemplo cuando en alguna CMV se logra poca cantidad de fibra en un jornal de trabajo, los comunarios tienden a considerar que es posible que la misma actividad productiva esté molesta con la comunidad por alguna falta cometida por ella, es decir que los comunarios se refieren a la actividad productiva como si fuera una persona, consecuentemente intentan soluciones en ese sentido, eso se traduce en buscar acciones

de reconciliación para que la producción de fibra de Vicuña sea efectiva. Ocurre lo contrario cuando la cosecha de fibra es efectiva, en estos casos la interpretación es global y se concluye que todo el proceso productivo ha sido satisfactorio debido a que la misma productividad se encuentra satisfecha con el accionar de los comunarios, quizá sea esta la expresión o el hecho manifiesto de lo que Yampara (2001) denomina, mantener en equilibrio la vida de los *Ayllus* (Comunidad)⁸¹, es decir buscar la paz con todo o todos en el *Ayllu*.

Ahora bien, la *economía comunitaria* de la ARA no ha permanecido al margen de los distintos procesos de dominación, por lo mismo ha recibido influencia que por supuesto han representado cambios en su performance; sin embargo también ha tenido la capacidad de reproducirse y esto en base a las conexiones que mantiene con los otros ámbitos de la vida del *Ayllu*. Aquí vale la pena efectuar un paréntesis para dimensionar el peso de los distintos procesos de dominación sobre la *economía comunitaria*. El análisis del economista Fernando Untoja (2008) sobre el proceso histórico de dominación del *Ayllu* favorece esta comprensión:

El *Ayllu*, una estructura económica propia a los Aymara-quechua ha logrado mantenerse en el transcurso de la historia a pesar de la violencia colonial y las distorsiones posteriores. **Después de haber sido estigmatizado por los cronistas quienes consideran al *Ayllu* como algo superfluo, éste no sólo se mantiene sino entra en un proceso de metamorfosis en el contacto con el capitalismo.** La estigmatización no permite una comprensión de la lógica interna y menos una interpretación de la capacidad que tiene el *Ayllu* en su relacionamiento con el MPC. (p.38)

[...] **El *Ayllu* instituye la producción como propiedad común y se opone a lo privado, a lo individual, pero esta decisión es tomada en relación conjunta y de co-apropiación con los poseedores privados.** Es la comunidad entera que toma la decisión en la producción. Esta organización de la producción, es la única dominante que rige las formas de organización del trabajo. Cada una de las comunidades que componen la sociedad se apresta a afrontar el conflicto que puede surgir de la relación común-privado al nivel de las voluntades, de la economía y en la política. **Es una lucha política y económica, que se refleja continuamente, en la realidad histórica para la conservación de la propiedad del *Ayllu*.** Surge la contradicción entre el producir en familia y el producir para el conjunto.

[...] El *Ayllu* como propiedad común y posesión privada, está encargado de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y la determinación de los objetivos económicos. Sus propias relaciones internas, aquellas que se enlazan entre familias, entre los parientes y los niños son transformadas y coherentes por el ejercicio de la función política,

⁸¹ Tanto Yampara como Bautista, Renjifo, Medina y otros investigadores, encontraron que el concepto Comunidad no se refiere únicamente al conjunto de humanos sino que también incluye la naturaleza, los espíritus y todos los elementos que hacen a la vida del *Ayllu*. Por este motivo existe personalización de todos los elementos como la enfermedad a la que se trata como una persona, por eso los tratamientos incluyen a veces ruegos para que se vaya o llamada de atención cuando se empeceña. Lo mismo ocurre con el trabajo, cuando la actividad laboral es dificultosa se dice que ella misma, la labor, se encuentra enojada, por tanto es necesario reconciliarse con ella.

ejercida por un miembro del Ayllu. En ese sentido, el Ayllu a través de la autoridad política establece continuamente las relaciones individuales y las relaciones sociales.

En el sistema Ayllu se reproduce una relación social de manera conjugada entre en el ámbito territorial y político, además la estructura está potenciada por formas de organización del trabajo como ser: el Ayni, la Minka, la Mit'a y la Qamaña⁸². (p. 84, 85)

Visto así se reafirma que la *economía comunitaria* forma parte de los aspectos estructurales que hacen a la vida del Ayllu, sin embargo, tal como señala Untoja (2008), su dominación no comienza solo con la instauración de la lógica del capital sino que tiene raíces más lejanas. No obstante, al igual que Untoja, Quintero (2012) menciona que la dominación colonial no tuvo efecto contundente sobre la economía local aunque también el dominio colonial supo reproducirse y de manera eficaz por lo que permanece hasta la actualidad, el resultado es la dominación cultural y explotación económica de las poblaciones locales en la actualidad.

En un análisis más contemporáneo, Quintero (2012) percibe que la relación de las comunidades indígenas con las estructuras fundamentales del capitalismo, están atravesadas por un largo proceso de colonialidad, para comprender esto Quintero (2012) propone las siguientes puntualizaciones:

a) nadie está, nadie puede estar por fuera de las lógicas clasificatorias de la colonialidad del poder, ni por fuera de las relaciones de producción del capitalismo colonial / moderno; b) Las comunidades indígenas no están fuera del capitalismo, ni en cuanto a las racionalidades o lógicas del capital, ni en cuanto a las relaciones sociales de producción del capitalismo; c) lo anterior no niega que las comunidades indígenas habitan espacios heterogéneos cuyas racionalidades y sistemas de producción conviven de manera problemática con el capitalismo, formando estructuras de sobrevivencia que puedan (nótese el subjuntivo) llegar a representar alternativas no-capitalistas; d) dichas alternativas de producción no podrán constituirse plenamente sin la subversión radical del actual patrón de poder, y esto incluye necesariamente el desmantelamiento de todos los ejes estructurales de la colonialidad del poder y no solo del control del trabajo. (Quintero, 2010, p. 110)

A pesar de la dominación crónica, Quintero (2012) afirma que la sobrevivencia de la *economía comunitaria* sirve como argumento válido y real para la reflexión y teorización sobre sistemas alternativos de producción y economía; en otras palabras señala que la vigencia de la economía local actual constituye una crítica viva a la economía de mercado, esto quiere decir que la fuerza del sistema capitalista y el modelo de economía de mercado, que no pudieron imponerse, ni absorber, ni diluir por completo a la *economía*

⁸² Las negritas no forman parte del texto original, han sido incorporadas con el objetivo de resaltar sus contenidos.

comunitaria, han quedado en entredicho por la vigencia de la *economía comunitaria*. En ese sentido aunque la economía de mercado permanece hegemónica en el mundo global está obligada a convivir y relacionarse con otras economías como la *economía comunitaria*, por esta razón, en regiones como Latinoamérica, se forma un mosaico económico bastante heterogéneo:

Estas poblaciones representan entonces el ejemplo más acabado de relaciones sociales que se contraponen completamente a la sociedad capitalista, sociedades que representarían una alteridad radical para occidente: sin desigualdad, sin explotación, sin saqueo ambiental. Así, las poblaciones indígenas ejemplificarían el modelo asociativo, comunitario y equitativo que sostiene una “economía de la reciprocidad”.

[...] Autores como George Dalton, Karl Polanyi y Marshall Sahlins cuestionaron profundamente los basamentos de la sociedad de mercado y buena parte de las lógicas epistémicas de la economía liberal de la época, de la teleología del capitalismo y del “formalismo económico”, logrando desmontar varios de los mitos fundamentales de la ideología capitalista, y desnaturalizando parte de sus relaciones sociales. (Quintero, 2012, p.115)

La idea de la reflexión y teorización de la *economía comunitaria* como alternativa al sistema capitalista, es compartida por Chiroque y Mutuberría que resaltan su incorporación en las Constituciones Políticas de los países de Bolivia y Ecuador:

Son diversos los sucesos que han reconfigurado las construcciones sociales, políticas, económicas y culturales en América Latina. En este contexto, la economía comunitaria es vista como posibilidad para la construcción de una propuesta alternativa e inclusiva ante el sistema hegemónico.

Bolivia y Ecuador son dos países que han planteado dentro de su Cartas Magnas la consideración de la Economía Comunitaria y Social como parte del proceso de construcción de sistemas alternativos. (Chiroque y Mutuberría, 2009, p. 156)

Hay que reconocer que la búsqueda de alternativas al modelo del capital y a la economía de mercado, crece entre los distintos ámbitos de la población no solo Latinoamericana, de ahí que se valora la incorporación de la *economía comunitaria* a dos constituciones de Estado.

Ahora bien, siguiendo la interpretación de Yampara, Untoja, Mutuberría, Chirique y Bautista, en el caso de la ARA la resistencia de la *economía comunitaria* tiene que ver con las múltiples co-relaciones y dependencias que establece con el resto de las dimensiones de la vida en comunidad (Ayllu), ¿cómo se evidencian estas múltiples co-

relaciones y dependencias al interior de la ARA? La observación permitió identificar los siguientes elementos:

1. En el imaginario de las CMV, No existe una economía separada del ámbito político; todos los asociados tienen la certeza de que la actividad económica productiva se encuentra enlazada al ejercicio político, por esta razón se dice que la asunción del liderazgo (para las CMV cargo) es una obligación para todos.
2. En el imaginario de las CMV, No existe una economía que no incluya el conjunto de comunarios; desde el interior de las CMV se entiende que la participación en todo el proceso productivo es una obligación y no solo un derecho, en la participación no existen exclusiones de ahí que en cada CMV existen adultos mayores, personas con alguna discapacidad, niños, mujeres solas, huérfanos, etc.
3. En el imaginario de las CMV, No existe una economía que se desentienda de las necesidades o limitaciones de los demás; en las Asambleas generales se debaten sobre las dificultades de producción que atraviesan las comunidades o la ARA, como respuesta el pleno casi siempre busca soluciones basadas en la cooperación y la solidaridad. A nivel de las CMV se observa lo mismo, es decir que las limitaciones de los participantes son subsanadas por aplicación de principios de solidaridad y reciprocidad.
4. En el imaginario de las CMV, No existe actividad productiva comunitaria desvinculada del derecho consuetudinario; cuando las actividades económicas involucran propiedad común, la apropiación de los recursos (Vicuña) es orientado por normas y procedimientos propios de participación y redistribución de beneficios.
5. En el imaginario de las CMV, No existe trabajo (actividad productiva) comunitario que no ratifique el derecho territorial y la pertenencia al Ayllu; los comunarios de manera individual aseguran su derecho al territorio y al Ayllu por medio de la participación en el trabajo comunal, aquí otra explicación a la conformación de CMV, es decir que no solo se participa por necesidades económicas sino para asegurar el derecho territorial.

6. En el imaginario de las CMV, No existe actividad económica productiva que no procure vinculación (ayuda) con el mundo espiritual; el trabajo productivo con un recurso (Vicuña) silvestre, demanda re-producción de la espiritualidad que puede ser expresada en ritos a la manera ancestral o contemporánea, en este último caso en forma de oraciones y ayunos organizados por los grupos evangélicos. La ritualidad cubre todos los aspectos inherentes a la productividad, es decir que no solo se entablan reciprocidad para tener una buena cosecha de fibra sino para que todo, absolutamente todo en la regional viva bien.
7. En el imaginario de las CMV, No existe una economía que seleccione o excluya a los participantes; en toda CMV existen personas adultas mayores (hombres o mujeres), mujeres madres solas, jóvenes o niños huérfanos, personas con alguna discapacidad o convalecientes con alguna enfermedad, para cada caso siempre se encuentran soluciones, la regla es que todos tienen derecho a participar de los beneficios del manejo de la Vicuña; también existen comunarios (vinculados a la minería o comercio) que cuentan con una economía muy holgada, estos tienen el mismo derecho de participación que el resto de comunarios lo mismo que políticos u otros que ocupan cargos administrativos en algún nivel de gobierno.
8. En el imaginario de las CMV, No existe actividad económica comunitaria que no involucre el nivel político, es decir a las Autoridades Originarias; toda actividad económica que se realiza al interior de los *Ayllus*, incluye indefectiblemente a las Autoridades Originarias independientemente del liderazgo que se tiene en cada CMV. La participación del liderazgo originario forma parte de la ritualidad y del respeto al orden cósmico que se re-produce entre los *Ayllus*, es decir que la presencia del liderazgo originario es asumido como parte del orden y de la vida del *Ayllu*.
9. En el imaginario de las CMV, la participación eficiente en la actividad económica productiva conlleva acumulación de méritos que sirven para acceder a cargos mayores al interior de la ARA o fuera de él lo mismo que la ganancia de prestigio. Lo contrario conlleva des-crédito que no solo afecta a las personas individuales sino también a la comunidad.

10. En el imaginario de las CMV, la asunción de un cargo dentro de la ARA es entendido como parte del recorrido de la responsabilidad territorial que tienen los comunarios. El cargo tiene varios efectos, por una parte implica deber cumplido, por otra asegura el acceso a recursos y territorio, también implica ganancia de prestigio tanto individual como comunal aunque también inversión económica y familiar.

En realidad son estas conexiones las que hacen posible la re-producción de la *economía comunitaria* al interior de la ARA. Al tener como fuente las formas de organización del *Ayllu*, la ARA tiene a la *economía comunitaria* como eje estructural pues son sus elementos los que dan forma y sentido a su ser. En los hechos la *economía comunitaria* constituye factor cohesionador, motivador y de sostenimiento de la ARA, en otras palabras es la estrategia económica fundamental que le permite estar conectado con la economía de mercado, esto a pesar de que ha perdido o tiene debilitados varios de sus elementos, en realidad las CMV han logrado re-producir, adecuar, ajustar, re-construir, etc. elementos propios que consideran necesarios para mantener relaciones con la economía de mercado.

Aquí es preciso recordar que el propósito fundamental de la ARA es generar recursos económicos para mejorar las condiciones de vida de las CMV; el proceso de producción se realiza en un contexto económico híbrido (heterogéneo), este contexto económico ha resultado problemático debido a las discrepancias que se producen como producto del encuentro entre los dos, las consecuencias son choques que casi siempre resultan favorables a la economía de mercado, esto no solo debido a que en la relación la economía de mercado es dominante sino porque las CMV concluyen que es funcional para la obtención de recursos económicos.

Un ejemplo de esta supremacía que genera choques culturales, es la demanda de producción de fibra de Vicuña con criterios de efectividad, eficiencia, eficacia y calidad, en realidad aquí se encuentra otro de los problemas como consecuencia del choque cultural entre lógicas de economía distintas, los dos actores (productores - CMV y compradores – empresas internacionales) tienen interpretaciones distintas sobre lo que

significa efectividad, eficiencia, eficacia y calidad; para las CMV estos conceptos aluden al trabajo comunitario mientras que para la economía de mercado el trabajo realizado en armonía y ayuda comunal no tiene ninguna relación con la efectividad, eficiencia, eficacia y calidad. Al mercado no le interesa ni aprecia la solidaridad, la reciprocidad, la búsqueda de complementariedad o el trabajo conjunto, en cambio para las CMV lo central de la efectividad, eficiencia, eficacia y calidad es el bien común en todas las fases del sistema productivo, en el mercado no existe negociación sobre sentidos o significados de conceptos, lo que interesa es el cumplimiento de los estándares establecidos, en la medida en que se cumplen los estándares se obtienen mejores beneficios (precios).

Superando y soportando estas contradicciones, Apolobamba casi siempre aporta importante cantidad de fibra al stock boliviano de fibra de Vicuña, este aporte es posible gracias a la re-producción de formas inherentes a la *economía comunitaria*. No obstante los componentes de las CMV son conscientes de las debilidades que tienen en el proceso de producción, así existe reconocimiento de la necesidad de mejorar la calidad de la producción, entonces se aprende que el contexto del mercado acciona bajo otro tipo de racionalidad productiva a la que es necesario ajustarse si se quieren obtener mejores ganancias; por otra parte se entiende que interactuar con el mercado implica producción de alta calidad y esto solo es posible si se tiene control sobre la calidad de todas las fases de producción de fibra de Vicuña; por último se concluye que un ajuste productivo a las formas del mercado solo es posible si se re-produce con mayor profundidad las formas locales de producción.

La gran paradoja de la ARA está en que su búsqueda de acomodación a las formas del mercado, la reconduce nuevamente a las formas de la *economía comunitaria*, es decir que en su afán por satisfacer las exigencias de la economía de mercado, re-incide consciente o inconscientemente en la reproducción de formas de la *economía comunitaria*; no obstante, a diferencia de lo que considera la economía de mercado, la efectividad, eficiencia, eficacia y calidad no solo son posibles convirtiéndose a la economía de mercado porque en las formas de producción vinculadas a la *economía comunitaria* también existe efectividad, eficiencia, eficacia y calidad, esta cualidad es explicada por Morales (2011) de la siguiente manera:

Muchos creen que la única forma de organización económica verdaderamente eficiente es la capitalista, la empresarial y que, por lo tanto, había que transformar la ‘economía informal’, en pequeñas empresas capitalistas. Se cree que absolutamente todas las lógicas económicas no-capitalistas son menos eficientes en el mercado, por lo que son lógicas que causan la pobreza, el subdesarrollo.

Pues nada de eso, en los países del tercer mundo, la Economía Social Comunitaria ha demostrado ser mucho más eficiente económicamente que la empresa capitalista, en varios rubros; tiene una mayor capacidad de adaptarse al mercado, de sobrevivir a los periodos de crisis económica y de caída de precios, de generar ingresos más estables a mediano y largo plazos. Así lo demuestran los miles de talleres artesanales de costura o de zapatos, que coparon el mercado luego del derrumbe de las grandes empresas con obreros asalariados. Es el caso de la minería cooperativizada, que pudo sobrevivir a un periodo largo de crisis mundial, cuando las otras empresas mineras tuvieron que cerrar. Son economías que sin ser capitalistas ahora tienen acceso al internet, a las comunicaciones y están al día con las noticias de las fluctuaciones de los mercados, y pueden reaccionar mucho más rápidamente. (p. s.n.)

Lo que muestra Morales (2011) es que la economía actual conlleva un intercambio real entre las formas de la *economía comunitaria* y las formas de la economía de mercado, pero este intercambio, a pesar de la supremacía de la economía de mercado, se hace funcional para ambos al mismo tiempo que estimula la reproducción de la *economía comunitaria*, en relación a esto Untoja (2008) señala lo siguiente: *esto quiere decir que esta economía se integra a la circulación, producción y reproducción formando parte del círculo de los bienes de consumo, sin embargo esta relación no incide directamente en la descomposición de la “economía del Ayllu”*.

En el caso concreto de la ARA se observa una *economía comunitaria* que en el proceso de acomodación a las exigencias del mercado en concreto y los contextos cambiantes en general, ha fortalecido, para su reproducción, partes de la economía comunitaria y ha olvidado, cambiado, transformado, mejorado, profundizado o dejado otras con tal de ser funcional a las circunstancias.

4.5 Tendencia de la *economía comunitaria* de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba, en el marco de la economía de mercado

A pesar de la simpatía y el repunte que ha ganado en varios sectores académicos y políticos, para nadie es desconocido que la *economía comunitaria* tiene considerables

desventajas en su relación con la economía de mercado, con la que convive y se re-produce aunque no de manera enredada. Como lo ha demostrado el caso de la ARA, la economía *comunitaria* efectivamente se encuentra imbricada a la economía de mercado, con ella conforma una compleja red de relaciones que involucra intercambios, ajustes, aprendizajes, acomodaciones, asimilación, tratos, operaciones, negociaciones, transacciones, etc. que se producen de manera consciente e inconsciente y de manera individual o grupal.

No obstante la conformación de esta red no se produce en un contexto de relaciones de poder de tipo simétrico, por tanto, como diría Kokotovic (2000), no se trata de una economía híbrida en el que los participantes tienen igual nivel de influencia, el carácter híbrido de la *economía comunitaria* no es resultado de una negociación entre iguales sino más bien un condicionamiento determinado por la economía de mercado, como consecuencia la *economía comunitaria* de la ARA se re-produce en condiciones de dependencia pero no solo para la obtención de recursos económicos sino también para continuar su propia re-producción.

El contexto en el que se re-produce la economía comunitaria no solo es desigual (a todo nivel) sino también injusto y de subordinación cultural, quizá observando esta situación Kokotovic (2000) señala que la situación cultural de Latinoamérica, en el marco de la hibridez, no es patentemente positiva.

Subordinar las culturas tradicionales a la lógica del mercado internacional puede ser un medio de supervivencia, pero es a la vez un mecanismo capitalista para la producción de diferencias culturales rentables. Mientras la reconversión sí les beneficia a los sectores populares, los grupos hegemónicos se benefician más, y por eso es dudoso que sea una estrategia adecuada para cambiar relaciones estructurales de desigualdad. (p.298)

Si bien es cierto que la “hibridez” como disfraz mimetiza las condiciones de dominación en las que viven los pueblos indígenas, también es cierto que no deja traslucir las capacidades de adaptación que desarrollan los pueblos indígenas en su proceso de sobrevivencia, esto quiere decir que existe cierta capacidad de auto-transformación por el que la *economía comunitaria* se re-produce y pervive.

Ahora bien, la condición imbricada de la *economía comunitaria* no es novedad en el lugar, en general la economía de las Comunidades funciona bajo esa condición, sin embargo en el caso concreto de la experiencia de la ARA la dependencia se hace más vertical, sobre exigente y con mayor condicionamiento, esta situación ejerce mayor presión sobre la experiencia productiva que se torna complicada, conflictiva y selectiva de los elementos que forman su economía, está obligada selección genera mayor atención y concentración en aquellos elementos que son funcionales para mejor interacción con la economía de mercado, sin embargo, debido a que los elementos de la economía son transversales a la vivencia comunitaria, por efecto de correlación los elementos también son estimulados de tal forma que la reproducción de la vida comunitaria continua.

Importa señalar que la producción de fibra de Vicuña depende del mercado, pero este mercado depende de los intereses de las empresas textiles que son las que, en última instancia, tienen el control sobre las condiciones del mercado, hay que tomar en cuenta que la demanda de fibra de Vicuña más importante se encuentra en las empresas extranjeras especializadas en transformación (hilos, productos), por lo mismo el control del mercado se encuentra en sus manos.

Para la ARA esto implicó ajustes ineludibles a los requerimientos del mercado, visto así la tendencia de la *economía comunitaria* de la ARA pareciera tener un solo destino, es decir su desintegración ante la fuerza de la economía de mercado, hay que reconocer que esta tendencia no solo podría ser posible en el caso de la ARA sino que también ha sido considerada para el global de la *economía comunitaria*, de ahí que investigadores como Núñez del Prado (2009) consideran que la *economía comunitaria* no solo se encuentra debilitada sino a punto de desaparecer, esta sería la tendencia fijada para esta economía:

Por supuesto que también se ha verificado que la economía del don reciprocidad no corresponde a la elucubración o invención de ciertos teóricos especializados en economías indígenas. No sólo existió y funcionó, sino que explica gran parte del desenvolvimiento económico de esas sociedades. Es más, coexistió con el intercambio mercantil y el mercado; aunque en términos distintos a los del mercado típicamente occidental convencional y contemporáneo o moderno. Y se constituyó ancestralmente en el núcleo preponderante explicativo y de reproducción de tales sociedades; aunque no se puede generalizar a la economía del don-reciprocidad en todos sus aspectos para todas ellas, entendiéndose que tuvo lugar de manera diferenciada en adecuación a contextos, realidades, sujetos sociohistóricos, culturas y períodos diferentes.

¿Por qué la economía del don-reciprocidad, supuestamente sintonizada perfectamente con la vida ancestral e indígena más contemporánea, se ha ido contrayendo en magnitud y significación, descomponiéndose, desestructurándose y desnaturalizándose hasta casi morir, **subsistiendo simbólicamente como parte de la supervivencia cultural, pero sin efecto real económico**, hasta constituirse en una evocación casi ideologizada y una nueva utopía para la reconstrucción de un proyecto societal de bases éticas frente a la anomia generalizada que brinda la modernidad y su mercado paradigmático? (Núñez del Prado, 2009, p. 366, 367)⁸³

En realidad la conclusión fatal que hace Núñez del Prado (2009) parte de hechos vivenciados a lo largo de la historia, es decir que son evidencias que demuestran cómo la *economía comunitaria* ha sido absorbida o diluida por la fuerza de la economía de mercado, de ahí que señala que lo que se observa hoy es simple simbolismo de poco o ningún efecto real sobre la economía actual, por eso, de la *economía comunitaria*, solo se tienen algunos vestigios:

Saliendo de la ancestralidad y viendo más la realidad y funcionamiento de la economía del don-reciprocidad en las condiciones indígenas contemporáneas, no es necesario abundar mucho más. La tendencia explicada nunca se revirtió, todo lo contrario, se acentuó con agravantes.

Las debilidades intrínsecas de esas economías, el ser atipicidades de base cultural o modalidades de intercambio mercantil que finalmente se fueron diluyendo en confrontación con nuevas dinámicas y embates del mercado y de todo tipo de instituciones y políticas contrarias a su decurso, las hicieron sucumbir ante un desarrollo del capitalismo en Bolivia, por débil, vulnerable, atrasado y subdesarrollado que fuera.

Si ancestralmente las economías del don-reciprocidad fueron muy significativas, con el tiempo fueron declinando y ahora asistimos al imperio del intercambio mercantil indígena en todo el territorio nacional, donde las manifestaciones de economías vernáculas son vestigios de resistencia cultural muy disminuidos. Es más, son un reflejo de cómo el mercado y su economía no han resuelto los problemas productivos, económicos y sociales como las necesidades y requerimientos, aspiraciones y deseos de bienestar de esas poblaciones que se mueven en medio de permanentes desequilibrios y carencias, por lo que adquieren sentido culturalista y reivindicativo étnico. (p. 370)

Así Núñez del Prado (2009) señala que la *economía comunitaria* tiene fijado un destino fatal, sin descartar o negar estos criterios ¿qué se puede decir sobre esta tendencia en relación a la *economía comunitaria* de la ARA? El trabajo de campo permitió evidenciar las siguientes situaciones:

- ☞ Creciente individualismo y tendencia al materialismo.
- ☞ Erosión y pérdida de conocimientos, técnicas y tecnología de producción y conservación de recursos naturales local.

⁸³ La negrita no forma parte del texto original, ha sido incorporada con el objeto de resaltar los contenidos.

- ☞ Diversificación de las actividades económicas.
- ☞ Desplazamiento y crisis de la actividad productiva ganadera.
- ☞ Parcelación de los espacios productivos.
- ☞ Migración.
- ☞ Distanciamiento de la interpretación personalizada de la naturaleza.
- ☞ Hegemonía cultural occidental.
- ☞ Desvalorización y disminución en la frecuencia de reproducción de principios de reciprocidad.
- ☞ Desvalorización de valores comunitarios ancestrales.
- ☞ Disminución de las actividades comunales a favor de la conservación de los recursos naturales silvestres.
- ☞ Incremento de la práctica espiritual protestante.
- ☞ Nulo reconocimiento y valoración de las formas productivas locales por parte del mercado.
- ☞ Escasas acciones de retroalimentación a la reproducción de la cultura y vida comunitaria.
- ☞ Contexto económico, político y cultural occidentalizado.

Debe quedar claro que estas condiciones existen y empeoran por el contexto de hegemonía cultural occidental, si esta situación continúa es posible aseverar que la *economía comunitaria* de la ARA, irá, como dice Núñez del Prado (2009), descomponiéndose, desestructurándose y desnaturalizándose hasta morir; no obstante en la actualidad la *economía comunitaria* de la ARA se retroalimenta principalmente de los elementos que hacen a la vida comunitaria, es decir que recibe fuerte dosis de influencia de lo que significa la convivencia en el *Ayllu*, el enfoque de Fernando Untoja (2008) sirve para comprender las potencialidades de la *economía comunitaria* en el contexto actual, según su percepción no hay tal extinción y tampoco arremetida irreversible de la economía de mercado sobre la economía del *Ayllu*, resalta que una de las características *sine qua non* del *Ayllu* es su capacidad de adaptación y modificación a cualquier contexto

histórico, de ahí que considera que entender a la *economía comunitaria* solo en su fase de reciprocidad es un reduccionismo de las potencialidades de la economía del *Ayllu*:

Desde que el comunitarismo entró en moda, circula una serie de nociones, todas como una gran novedad. Existen dos nociones que se presentan como “creaciones” fundamentales del indigenismo: la economía de reciprocidad y economía de intercambio; la primera identificada con una racionalidad del ayllu y la segunda con la lógica de mercado (o capitalista).

Para aquellos que tardíamente han descubierto el Ayllu, la economía de reciprocidad parece ser la única que rige el proceso económico en el Ayllu, a partir de ahí se presenta la sociedad en el modelo ayllu en plena “armonía”. Por eso se repite, que el “vivir bien” es la regla de entendimiento entre la naturaleza y el hombre.

Esta concepción de la economía de reciprocidad así planteado se convierte en el modelo ideal para muchos sociólogos y sobre todo antropólogos ligados al indigenismo; por eso ven en el ayllu sólo bondad, poder comunal y armonía. Algunos incluso ven un “capitalismo andino” comunitario emergente.

Hablar en estos términos del Ayllu, hace perder la capacidad de aprehensión de la lógica económica que rige este modelo, también se pierde de vista la capacidad de desarrollo y la metamorfosis del Ayllu en la economía capitalista contemporánea.

Este desarrollo o metamorfosis del Ayllu se presenta en muchos espacios sociales como una estrategia de sobre-vivencia, de acumulación y en otros como la repetición de la economía arcaica. Es a partir de esta última, que algunos “ideólogos de izquierda” elucubran y presentan “la economía comunitaria” como un proyecto y respuesta viable para los “originarios”.

Ver el Ayllu, bajo esta figura de “armonía”, es reducir a una suerte de economía estacionaria o de subsistencia. Tanto los detractores y apologistas del Ayllu, caen en un romanticismo e ignoran lo fundamental del ayllu. No se debe perder de vista, que en el proceso de reproducción, el Ayllu, es una verdadera guerra económica, donde la competencia, individualidad y demostración son expresiones del comportamiento individual o familiar.

La muestra de esta reproducción, se ve en la habilidad y el manejo con destreza de las actividades comerciales y técnicas; sobre todo en sectores de la economía llamada informal. Los ejemplos son: el comercio en la Huyustus, (La Paz), la Ramada (Santa Cruz), la Cancha (Cochabamba), Yacuiba, etc.; son espacios comerciales que muestran una potencialidad en la acumulación y la generación de empleos. Atención esto no es el “Capitalismo andino”, sino, es la manera como el Ayllu explora y utiliza las leyes del modo de producción capitalista. (Untoja, 2006, p. 1,2)

Entre los elementos más sobresalientes de la interpretación de Untoja (2008) están los siguientes: primero, el reduccionismo de la *economía comunitaria* a la economía de reciprocidad, limita y esconde las potencialidades del *Ayllu*, este en su proceso de adaptación a los nuevos contextos, desarrolla mecanismos de metamorfosis por el que se acomoda al capitalismo o a cualquier otro dominio económico, por eso este hecho, auto-transformarse, no debe ser considerado como retroceso o pérdida sino como adaptación para la re-producción del *Ayllu*; segundo, en el *Ayllu* es posible advertir economías ancladas en la reciprocidad como forma de subsistencia, sin embargo esto no quiere decir que la economía del *Ayllu* solo funciona a la manera de la reciprocidad, esta puede ser una condición circunstancial; tercero, existen *Ayllus* que funcionan entre la economía de

reciprocidad y la economía de intercambio según necesidad, esto no implica desaparición de la primera en la segunda; cuarto, la economía del *Ayllu* también puede generar excedente y capital, esta es una forma en que el *Ayllu* utiliza el mercado y el capital para re-producirse.

Así se entiende que en la economía del *Ayllu* (*economía comunitaria*) no existen dogmas, por esta razón es posible encontrar economía de intercambio junto a la *economía comunitaria*, esto no significa que la *economía comunitaria* está deteriorada, en retroceso o en dilución en la economía de mercado. No obstante, a pesar de las potencialidades de la *economía comunitaria*, Untoja (2011) reconoce que la fuerza del capital es contundente sobre la *economía comunitaria*, por tanto observa la urgente necesidad de dotar, a la *economía comunitaria*, de un soporte institucional para que su re-producción sea viable en el contexto del mercado:

[...] la “máquina económica” es una sola con la internacionalización del Capital, lo local y lo global están marcados por la lógica del capital, y toda forma arcaica, o economía de subsistencia funciona al ritmo de la relación capital-trabajo y no admite relaciones económicas comunitarias y no existe autonomía relativa. La economía capitalista es una racionalidad que funciona buscando siempre el excedente capitalista, esto significa que no existe capitalismo sin explotación, no existe ética en la “máquina económica” capitalista [...]

[...] En el estudio del realismo económico, no solo se debe tomar en cuenta lo social, lo solidario sino sobre todo el problema de la generación de excedente, esta generación está marcada por el carácter y el tipo de institucionalidad; este tema ha sido ignorado por la economía política, y obviamente por las políticas de desarrollo (es ininteligible para los masistas); la institución y su solidez marca la pluralidad en el desarrollo capitalista (Cf. Bruno Amable; los Cinco Capitalismos).

[...] Para nosotros, en el capitalismo existe la posibilidad de rechazar progresiva y sistemáticamente campos que se convierten en obstáculos a la determinación de la ganancia y la reproducción dinámica de relaciones sociales, pero esto necesitamos de una institucionalidad fuerte y coherente. ¿Existe esta?. Estar dotado de esa institucionalidad implica, no solo la extensión del campo de la economía social, sino también un conjunto de transformaciones en todos los campos y desde el punto de vista teórico y concreto la revitalización de la noción de capital, de eficacia y solidaridad; pero en economías como la nuestra, la institución produce un proceso de desintegración de las formas de cooperación, mientras que la estrategia de la acumulación impulsa una metamorfosis entre las relaciones de producción del *Ayllu* y el capitalismo. (Periódico AYRA, p.3)

Aplicada la interpretación de Untoja a la experiencia de la ARA, se tiene el siguiente análisis; los elementos de *economía comunitaria* que continúan vigentes en la ARA, no implican que esta economía funcione solo de esa manera; la imbricación de elementos entre la economía de mercado y la *economía comunitaria* es muestra del proceso de

metamorfosis en el que se encuentra la *economía comunitaria* de la ARA; el proceso de metamorfosis que experimenta la economía de la ARA no debe ser entendido como un proceso de dilución o conversión a la economía de mercado; los conflictos de adaptación a la economía de mercado (reproducción consciente o inconsciente de las formas productivas comunitarias, pugnas entre intereses individuales y comunales, internalización de conductas individualistas, corrupción, etc.) son expresiones de la metamorfosis que experimenta la economía de la ARA; en realidad la búsqueda de ajuste a la economía de mercado es muestra de la capacidad de la ARA de utilizar a la economía de mercado para retroalimentar su propia reproducción.

Entonces la re-activación de las formas de reciprocidad (Ayni, Mink'a, maynitmaynitkama) que experimenta la ARA, no necesariamente involucra apego a la *economía comunitaria*, más bien es una expresión de la capacidad de utilización de la ARA de contextos externos para la regeneración de la vida del *Ayllu*, es decir de la vida comunitaria, por eso la articulación con la economía de mercado, que involucra incorporación de nuevas capacidades y ajuste a las reglas del mercado, es considerada funcional no solo para la obtención de ingresos económicos sino también para la reproducción de la vida en comunidad. La adopción de las formas del mercado no involucra valoración del criterio de individualidad o valoración de la acumulación de capital.

La interpretación de Untoja (2008) en relación a que la interacción entre *economía comunitaria* y economía de mercado no resulta en extinción de la primera es compartida y explicada por investigadores como Pablo Mamani, Rafael Bautista y otros, en realidad lo que se ve en la ARA también se observa en otras realidades económicas indígenas, así Wanderley (2010)⁸⁴ explica lo que sigue:

Las etnografías sobre la penetración de la lógica de los mercados y su impacto en las comunidades andinas muestran que, desde las primeras décadas de la colonización, se fueron articulando lógicas diversas de intercambio económico. Es así que la mayoría de las comunidades indígenas fueron, a lo largo de los últimos cuatro siglos, incursionando en circuitos mercantiles -trabajo monetizado, compra y venta de productos en mercados locales y

⁸⁴ Fernanda, Wanderley. "Pluralismo Económico, Mercado y Estado". En: *Descolonización en Bolivia Cuatro ejes para comprender el Cambio*. Vice-Presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz, Bolivia, SRCA, 2010.

extra-locales- sin la erosión necesaria de sus principios colectivos de organización de las actividades económicas.

En un estudio sobre la comunidad pastoril de Pampa Aullagas, en Oruro, Molina (1983) muestra cómo las transacciones no mercantiles y mercantiles están imbricadas en cada paso en el circuito económico. De esta manera, el autor muestra que la articulación del campesino al mercado no significó una descomposición de sus prácticas tradicionales, sino que éstas se convierten en los ejes centrales de articulación al mercado. (p. 247)

El último párrafo de la explicación de Fernanda Wanderley (2010) sirve para ratificar las motivaciones de la ARA en el proceso de recuperación y profundización de elementos inherentes a la *economía comunitaria*, es decir que en el intento de conseguir mejores recursos económicos no duda en re-activar lo que sabe que funciona, esto es acudir a las formas de producción comunitaria para competir en el mercado. La interpretación de Wanderley (2010) respecto a la fortaleza de la economía comunitaria es compartida por Muñoz y Chiroque (2009):

Por otro lado, la economía comunitaria, como sistema comunal puede apropiarse y mantener su esencia frente a otros entornos sin que esto implique la transformación radical del mismo. Dentro de la concepción de su sistema, la gestión económica y política comunal (Patzí Paco; 2005), los medios de trabajo y los recursos naturales son de propiedad colectiva, contando con una distribución privada de la posesión, donde los miembros de la comunidad, constituidos en una asamblea, son los propietarios de los recursos existentes dentro del territorio, pero “usufructuados y trabajados en forma privada y familiar” (Patzí Paco; 2005, p. 172). (Muñoz y Chiroque, 2009, p.131)

Las interpretaciones analizadas aquí, permiten advertir que parte estructural de la fortaleza de la *economía comunitaria* tiene que ver con la reproducción de valores comunitarios y el valor de la territorialidad, así las articulaciones que establece la *economía comunitaria* con otros ámbitos de la vida en el espacio de la comunidad, son las que hacen posible su reproducción pero también la reproducción de los valores comunitarios en un espacio (territorio) determinado; entonces los factores que sostienen la invisible frontera que existe entre *economía comunitaria* y economía de mercado son los valores comunitarios anexados al significado de la territorialidad, estos actúan como freno pero también impulso para que la *economía comunitaria* pueda adaptarse a la economía de mercado, por eso existe preocupación, al interior de la ARA, por su debilitamiento:

En lo que es respeto a la Vicuña, eso ha cambiado, antes era bien respetado ahora no. Cuando primero nosotros hemos capturado, nos decían, los mayores, hay esta Vicuña que vamos a esquilar, qué nos pasará, bien delicadeza, bien de miedo, y justo pues uno se ha enfermado dice, el otro le está doliendo su mano dice, así más o menos estaban hablando pues, como tanto tiempo que no sabemos tocar y ahora estamos tocando, así más o menos hablaban. Tiene

vida pues no ve, sólo hablar como una persona no puede, por eso también para nuestros tatarabuelos bien consagrado era pues, y ahora la gente dice, será, hummm, de antes es pues esas creencias, haaaa en tu tiempo era pues, ahora no hay que creer, entonces esa creencia tenían pues, entonces como creían entonces podía pasar algo, ahora tal vez no creemos de eso tal vez no será ¿no?, eso sí real ya estamos en eso.

Antes nuestros abuelos, nuestros padres, se guiaban por los bio-indicadores, de eso nomás, digamos el leke leke ha hueveado en el bofedal o en lugar seco, entonces decían si ha hueveado en el bofedal quiere decir que seguro va llover, o so ha hueveado en lugar seco, entonces va ser seco, así decían, también miraban el cielo, otros también se guiaban mirando al zorro, el zorro dice que tiene que andar siempre en el lugar del bofedal va saber que el año va ser con lluvia, pero si anda en lugar seco, se dice que va ser año seco, entonces así se guiaban, pero eso está perdiéndose, los jóvenes poco ya saben, incluso yo poco se de esos indicadores. Es peor entre los que van a trabajar lejos o se vienen a La Paz, esas personas casi no conocen, siempre los que viven en el lugar nos dicen pues los que nuestros papas sabían, otros dicen poquita Alpaca hay pues, ¿para qué sirve eso? Y ya se está perdiendo eso. (E. N° 1, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Algunos actúan como, qué nos importa, se ha dicho no, en todas las comunidades hay gente que no le importa la Vicuña, si muere, pues muere, ha mejor, menos uno dicen. En esta parte se ha dicho de que es necesario valorar, esa transmisión les falta, antes para nuestros abuelos era una animal sagrado, ni siquiera tenían que tener envidia, entonces se entendía cuando más Vicuña viene, más pasto hay, entonces se decía que no hay que odiar a la Vicuña, por eso se decía que aquella persona que le mata a la Vicuña, se vuelve pobre, permanente pobre, así se decía. Eso se les ha recordado, traten bien a los animales, no agarren de las orejas para no lastimar los tímpanos, así, por eso es que hay enfermedades, así se ha dicho, pero eso un poco más hay que trabajar, falta pero hay gente que respetamos no, por eso con el beneficio que ha producido, más cantidad de fibra, yo creo que más se va respetar, van a recuperar ese respeto yo creo. . (E. N° 3, CMV, realizada en la Ciudad de La Paz)

Arenas Bachi (2002), en un trabajo publicado en internet⁸⁵, explica brevemente las consecuencias de la vida moderna sobre las sociedades de vida comunitaria, según él, el paso a las formas de organización social modernas involucra disolución de la relación del hombre con su medio inmediato (tanto natural como social), es decir que esta es una precondition de su identidad; en cambio al interior de las formas de organización no-modernas (comunitarias) se vive, dicha relación, como una actitud, es decir que se siente y se vive como si la propia identidad fuese una extensión de la comunidad y del medio natural al que se pertenece. Por ello, dice Arenas Bachi (2002), es clave entender el proceso de disolución de la comunidad para explicar en qué consiste la modernidad; la disolución de la comunidad comúnmente configura un carácter antropocéntrico a la cultura moderna.

⁸⁵ Fabricio Arenas Bachi, *Acercas del Conocimiento Científico (hacia la comprensión de la diferencia entre la cultura moderna y la cultura campesina)*. [en línea]: http://www.ccta.org.pe/uploads/X1cyj7_intranet_proyectos/0546995001240433743.pdf

Esta misma interpretación tiene Bautista (2010) sobre los efectos de la vida moderna, para este investigador la modernidad trata de una forma de vida que vuelve sordos a todos puesto que no son capaces de escuchar nada ni a nadie, esta incapacidad hace que se devalúen las relaciones humanas de tal modo que se privan de la experiencia de sentir y vivir en humanidad - comunidad; al distanciamiento entre humanos se suma la mercantilización de las relaciones que gradualmente se diluyen y dan paso a la cuantificación utilitaria de los intereses individuales, como consecuencia se gesta un *ego* moderno que niega toda responsabilidad al individuo sobre sus actos, por eso el ser humano es incapaz de responsabilizarse por las consecuencias de sus actos y sus decisiones, el individuo colabora, sin saberlo, en la destrucción de la vida toda, incluso la suya propia. Se convierte en suicida.

La sociedad es el ámbito de un *individuo sin comunidad*; es un desarrollo que no desarrolla, un movimiento que no mueve, cuya inercia consiste en el desgaste que significa permanecer en el mismo sitio, pero agotado. Su no movilidad empieza a mostrarse como el carácter de una época que debe de cambiar siempre para no cambiar. Por eso produce cambios que no cambian nada. La moda es el reflejo de ese carácter: lo nuevo no es nuevo sino variaciones de lo mismo. La pérdida de sentido de la vida produce el sinsentido del cambio superficial: se cambian las formas pero seguimos siendo los mismos de siempre, se produce el maquillaje exagerado de una sociedad que, para no mostrarse lo podrida que está, debe continuamente negarse la posibilidad de verse de frente a los ojos. Se le nubla la visión, ya no sabe mirar lo sustancial y sólo atiende a las apariencias, la sociedad se vuelve un mundo de las apariencias. (Bautista, 2010, p. 46)

Como se ha podido observar en los testimonios de los asociados, la actual vida comunitaria cambia al interior de los *Ayllus*, por ello, desde la ARA, se intentan acciones de persuasión oral para que los valores comunitarios se reproduzcan; aunque para la razón esta simple estrategia parezca insuficiente, se conoce que mucho de la memoria histórica comunitaria ha sido transmitida de generación en generación por la tradición oral, de ahí que se confía en la capacidad de esta técnica. La importancia de esta forma de persuasión ha sido abordada por el sociólogo Juan Podestá (1993)⁸⁶ quien señala que los Aymaras han logrado reproducir sus estrategias de sobrevivencia cultural por la subsistencia, en ellos, de una memoria histórica colectiva, esta memoria “*mantiene vivos los valores autóctonos, la dimensión ética de los mismos y el repertorio de prácticas conductuales que están vinculados a la matriz cultural originaria*”. Juan Podestá (1993).

⁸⁶ Juan Podestá Arzubiaga. *Tradición oral Aymara y educación: buscando nuevos caminos*. Revista de Ciencias Sociales (CI) [en línea] 1993, () : [Fecha de consulta: 28 de marzo de 2016] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70800202>> ISSN 0717-2257

Lo significativo de la pervivencia de la memoria colectiva, dice él, es su reproducción y socialización a través del mecanismo de la tradición oral, de ahí que la población indígena andina no se olvida de lo que fue pues existe un cúmulo de testimonios y antecedentes que se mantienen vivos, este bagaje les permite dar cuenta, ante ellos mismos y ante los otros, de los elementos fundacionales de su sociedad así como de las alteraciones y transformaciones sufridas con el paso del tiempo. Entonces la tradición oral permite no sólo mantener la vida comunitaria sino que también es portadora de una dimensión operativa que consiste en que, a través de la tradición oral, se trasmita un amplio repertorio de conocimientos para la sobrevivencia física, mental y espiritual, tanto de los individuos como de la comunidad.

En el caso de la ARA es necesario señalar lo siguiente, si bien todavía existe fortaleza en la tradición oral y la memoria histórica de las comunidades, también reconocen que esta se encuentra trastocada por la vinculación con la modernidad y la globalización, aquí se debe tener en cuenta que parte importante del bagaje cultural histórico de las poblaciones andinas se encuentra plasmada en los cuentos, leyendas, fábulas, mitos, ritos, textiles, arte, música, danza, costumbres, pero también en las formas de producción económica, estas expresiones en el contexto comunitario de la ARA, se encuentran en transformación y desaparición.

Por esta razón la ARA incorpora a su horizonte de vida la recuperación del sentido de vivir en comunidad, esto se traduce en construir una Asociación (a manera de empresa) no disgregada de la contemporaneidad pero tampoco desfasada de la historia, ¿cómo se comprueba el contenido de este horizonte?, según los entrevistados el sentido de comunidad es vital para la vigencia de la ARA, este tiene igual valor que la obtención de recursos económicos por medio de la articulación con el mercado, por lo mismo consideran que la ARA debe mejorar no solo en las capacidades productivas para competir en el mercado sino también para vivir de forma comunitaria; por ello se proponen acciones futuras en ambos sentidos:

Los avances de la Asociación dependen también de las cabezas, del liderazgo, hay unos que están haciendo bien pero cuando termina su cargo va a tener que dejarlo y otro empieza de cero, ese es un problema que tenemos en la regional. Ahora si las nuevas cabezas quieren seguir dando continuidad a los avances, y pero no tienen recursos, tampoco va poder

continuar. Viéndolo bien, sigue necesitamos apoyo técnico y financiero, quizá si descontáramos más platita para la regional tendríamos para continuar pero no hacemos eso, no bajamos plata para capital de la asociación, eso tendríamos que aprobar en asamblea general, pero no hemos tratado. Esto también estamos pensando, las cabezas junto con nosotros tenemos que pensar, por un lado hay que mejorar, pero nos estamos capacitando más o menos bien no más, pero también tenemos esos pequeños problemitas, eso del individualismo que tenemos que superar, para eso también necesitamos apoyo. La gente prefiere trabajar con proyecto siempre, porque siempre piensan que va haber menos corrupción, en cambio cuando unos cuantos administran hay corrupción, porque eso pasó con la Alpaca, ninguna experiencia ha sido transparente, todos fracasaron, pero con proyecto no solo queremos apuntar a mejorar la producción, también necesitamos apoyo para nuestros problemas internos, no queremos estar huérfanos, para que no haya corrupción, que no haya individualismo porque por individualistas hacen eso...efectivamente hay que recuperar los valores. (E. N° 4, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Como se ve el horizonte de la ARA no configura solo relaciones mercantiles sino que también le interesan los valores comunitarios anexados a la competitividad pero también a la eficacia moral, quizá advirtiendo esta cualidad en el análisis de la comunidad, Rafael Bautista (2010), en pie de página, señala que la actividad económica comunitaria no se reduce a una acción egocéntrica, es decir que no reduce todo interés humano al interés propio, no reduce toda utilidad al cálculo individualista de utilidad despreciando la utilidad solidaria “*socavando la ética de la responsabilidad por el bien común*”.

El énfasis comunitario es la constatación de nuestra condición humana: nadie puede fundarse a sí mismo, nadie parte de sí, nadie se basta a sí mismo, nadie puede operar en la vida de modo separado, aislado. Ser vulnerable significa también depender. No soy nadie sin el otro. *Yo vivo si Tú vives*. Asegurar la vida de los demás es asegurar la mía. A esto hay que agregar: nosotros vivimos si la Tierra vive. De la restauración de esta condición de posibilidad de nuestras vidas, se deducen los derechos de la Tierra; su dignidad como persona, la *pachaMama* como nuestra *Madre*. Concebir derechos de la tierra sólo es posible desde la perspectiva de una justicia comunitaria; donde no se niega al individuo sino se lo afirma como parte del circuito comunitario de la vida. No es una negación del individuo sino su recuperación como sujeto concreto. Como sujeto no es un individuo aislado sino en su relación con otro. En la afirmación de esa relación consiste su capacidad de ser sujeto. Por eso no puede partir de sí, sino de lo que presupone, su mundo, su historia, en suma, su comunidad. Parte del modo cómo la vida se despliega en él (condición última de todas sus posibilidades), cómo se desarrolla, procurando nuevos sentidos a la vida, para que siga teniendo sentido vivirla. (Bautista, 2014, pie de página, p. 58)

El factor que permite señalar que el horizonte de la *economía comunitaria* de la ARA podría estar marcada por una tendencia similar a la que propone Bautista, es su visión holística sobre la economía, por esta visión se considera que la economía esta correlacionada con los otros aspectos de la vida y de la comunidad, no obstante también

señalan que la continuidad de esta visión será más factible con el apoyo de otras instituciones:

Hacia adelante tenemos la visión de mejorar, por ejemplo así como hemos planteado en el proyecto Qutapiqiña, con cuatro resultados, así para nosotros es importante seguir hacia adelante, la gestión de la asociación se debe llevar adelante así, en el tema de conservación de bofedales, agua, recuperación de praderas, siempre tenemos que pensar en eso, porque algunos nos decía, los de la nacional, ustedes no piensan en la alimentación de la Vicuña, por eso por debilidad se contagia la enfermedad, a nosotros nos parece que no es tanto así, por eso sí hay que pensar en lo que es el hábitat de los animales, porque no es justo esquilar nada más sin recordarse del bienestar de los animales, según los estudios por lo menos con unos 18.000 Vicuñas estaría abasteciendo suficientemente Apolobamba, entonces, si seguimos poblando ya se va generar problemas porque ya sería sobrepoblación, pero no se trata solo de producir, por eso el proyecto tenía como resultado uno en las comunidades, trabajar conservación de cuerpos de agua, bebederos, recuperación de praderas, riego, etc., entonces eso hay que continuar, pero la dificultad para alcanzar este resultado, de parte de nosotros ha sido que no podíamos tener participación directa con el trabajo del proyecto porque ellos, según el proyecto, debían fortalecer al área protegida, ¿no ve?, pero las actividades debían desarrollarse dentro de las comunidades manejadoras de Vicuña, como ves aquí ya otra vez las comunidades manejadoras de Vicuña no vemos limitados, o sea cómo vamos a mejorar nuestro hábitat si tenemos que depender el área protegida. Entonces es una cuestión difícil, hay un problema de sobreponerse entre instituciones, nosotros no podemos sobreponernos al área protegida, y no podíamos decir que los técnicos del resultado uno vengan directo con las comunidades y aquí aremos el trabajo, o coordinaremos o esto es lo que se necesita, o mejoraremos el plan, por eso habían debates donde nosotros no podíamos inmiscuirnos mucho en eso, pero los otros dos resultado, el dos y el tres, esos eran más directos con las comunidades, y en eso sí las comunidades participábamos directo, hemos avanzado con esos resultados, pero nos falta mucho todavía, pero estamos en pos de implementar la esquila mecánica, ser más eficiente la producción, la sanidad todavía está pendiente y principalmente lo que es la transformación; claro obviamente hemos intentado transformación pero nos hemos ido a chocar con una pared, los estudios, los resultados de las consultorías nos han dicho que no va ser posible porque no vamos a poder alcanzar la dinámica del mercado, no vamos a poder ingresar con producto transformado, buenos hemos visto con el técnico de la nacional que más caro nos sale hacer un descerdado industrial, porque no estamos todavía en posibilidades de comprar maquinarias, tampoco vale la pena porque no producimos todavía en cantidades industriales.

Esta idea de transformación es desde el inicio, yo recuerdo cuando discutían sobre esto antes, por eso aquí nuestra infraestructura tiene sala de descerdado y otras cosas, pero no hemos podido avanzar hasta el momento, de todas maneras hay que procurar superar este problema, pero por ahora nosotros nos estamos avocando a mejorar lo que es la producción, estamos en la esquila mecánica, hasta ahí queremos mejorar en todas las comunidades, después seguramente vamos a avanzar a transformación, pero seguimos procurando mejorar la producción, no se ha logrado esquilar ni siquiera el 50% de las Vicuñas de Apolobamba, apenas estamos alcanzando un 20%, entonces falta todavía mejorar ese aspecto, Vicuña hay pero falta manos, mejorar la organización, así. (E. N° 1, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

Ahurita estamos con apoyo de danida, pero cuando ya no haya, qué vamos a hacer, entonces en eso estamos, tendremos que pensarlo, o sea tenemos que pensar tener siempre nuestro propio fondo, claro que queremos siempre formar empresa para beneficiar a la comunidad, no una empresa con unos cuantos socios sino para todos, no una empresa de capitalistas, sino una empresa de las comunidades, esa es la meta, para las 18 comunidades que sirva esa empresa. Estamos discutiendo también como podemos recuperar nuestros usos y costumbres, como ha dicho... ¿no ve? nosotros no queremos ser como huérfanos, no


queremos andar como wajchas, queremos siempre apoyo de las instituciones, pero eso no es para que ellos nomás hagan, nosotros también ya nos estamos capacitándonos, pero no queremos olvidarnos de nuestros usos y costumbres, eso no, como somos nomás queremos ser. (E. N° 2, ARA, realizada en la Cabaña, Complejo Wari Uta, Ucha Ucha)

El requerimiento de apoyo institucional no solo obedece a debilidades técnicas y financieras o al miedo a la corrupción, más bien parece ser una muestra del valor que se tiene de la vida en comunidad, según Bautista (2014) una característica del sentido de vivir en comunidad es su apertura a la posibilidad de entablar relaciones con otros actores, la comunidad no es un espacio cerrado sino más bien abierto a la participación de otros; la comunidad, dice él, es siempre extensiva y siempre está dispuesta a incorporar a otros integrantes para que formen parte de la comunidad de parientes, quizá por esta razón, al interior de la ARA, casi sin excepción denominan “hermano” o “hermana” a los técnicos, técnicas o cualquier personal vinculado a las instituciones de apoyo.


Así los hechos que se observan en la experiencia de la ARA, permiten aseverar que la tendencia de su economía seguirá siendo de subsistencia pero imbricada con la economía de mercado, la ARA mantiene formas estructurales que hacen a la *economía comunitaria*, sin embargo al mismo tiempo incorpora elementos que provienen de la economía de mercado sin perder el significado de la vida en comunidad, por esta razón es posible señalar que, en palabras de Mamani (2012), la economía de la ARA es una economía “otras”, es decir que se mantiene “afuera” de la economía mercantil pero también “adentro-afuera” manteniendo una frontera desde dentro.

V. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo general describir la situación de la *economía comunitaria* de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuña Apolobamba del norte de La Paz, tomando en cuenta el contexto académico, económico, social, político y cultural actual. Para tal efecto se aplicó metodología triangulada (observación, entrevistas, revisión bibliográfica) lo que permitió alcanzar cinco objetivos específicos cuyos contenidos forman el cuerpo de la investigación. De todos los hallazgos se tienen las siguientes conclusiones:


 En lo que respecta al objetivo general se concluye lo siguiente; a pesar del largo proceso de dominación cultural, y en el tiempo contemporáneo la hegemonía de la economía de mercado, la ARCMV-A re-produce elementos estructurales que hacen a la *economía comunitaria*, esta re-producción es posible por la presencia de varios factores asociados entre sí: *primero*, subsistencia de formas de organización social y política comunitaria entre los Ayllus a los que pertenecen los asociados y con los que remozan la figura organizativa de la ARCMV-A; en cada Ayllu, con diferentes variaciones e intensidades, se practican principios y valores comunitarios, estos cohesionan los grupos humanos y regulan los comportamientos que propenden a la convivencia comunitaria, los principios y valores comunitarios son transversales a todos los ámbitos de la vida del Ayllu incluido el ámbito económico; *segundo*, entremezclado con el significado de la comunidad se encuentra el significado de la territorialidad, aunque este tiene categoría de área protegida de carácter nacional, para los comunarios es el espacio de la reproducción de la vida sobre el que construyen su identidad y donde tienen derecho de usufructo y acceso a tierra; *tercero*, la vinculación con el mercado de fibras finas en el mundo demanda un tipo de producción en el marco de las exigencias del mercado, para satisfacer estas exigencias la Asociación retoma las formas de producción de la *economía comunitaria*, esta estrategia retroalimenta su re-producción; *cuarto*, los réditos económicos que se obtienen del mercado estimulan la producción de fibra de Vicuña, para conseguir mejores recursos procuran una producción al estilo del mercado, y para producir al estilo del


mercado re-producen formas de la economía *comunitaria*, así la obtención de recursos económicos constituye otro elemento que retroalimenta la vigencia de la *economía comunitaria*; *quinto*, para los manejadores de Vicuña Apolobamba la economía de mercado y la *economía comunitaria* no son excluyentes, no existe rechazo de las formas del mercado, sin embargo establecen límites a los fines de la economía de mercado, por ello lo consideran como una estrategia de obtención de recursos económicos adicionales pero no como un horizonte de vida, es decir que su propósito no es acumular capital ni aprovecharse de la mano de obra, más bien tienen la intención de reunir lo más posible para su redistribución entre todos; *sexto*, para los manejadores de Vicuña Apolobamba, la *economía comunitaria* no constituye un hecho acabado, más bien es vivenciado como un proceso continuo que se nutre de la herencia pasada y se reafirma con los desafíos del presente; *séptimo*, la ARCMV-A ha venido a conformar un espacio de relación intercomunal en el que se diluyen diferencias y se reafirma la vivencia en comunidad, los comunarios además de vincularse a la Asociación por necesidades económicas, también lo hacen como una forma de reafirmación de la pertenencia territorial, es decir una especie de afiliación que valida el derecho de acceso territorial; *octavo*, si bien las transformaciones históricas, económicas y culturales no desestructuraron el fondo de la *economía comunitaria*, produjeron una forma imbricada que en la actualidad se encuentra direccionada por la economía de mercado, sin embargo desde los actores locales esta forma es entendida como un proceso de acomodación a los nuevos contextos, por tanto no implica conversión a la economía de mercado o desintegración o dilución de la *economía comunitaria*, de ahí que es posible distinguir, al interior de la experiencia económica de la ARCMV-A, elementos correspondientes a esta última.

 El primer objetivo específico buscaba identificar elementos correspondientes a la *economía comunitaria*, al respecto se concluye lo que sigue; por fenómeno de extrapolación, la ARCMV-A es remozada con elementos que hacen a la vida de los Ayllus de la región, de ahí que su estructura de funcionamiento, organización y forma de gestión, re-producen el modo de organización de los Ayllus tradicionales del lugar. Entre los rasgos más evidentes se pueden advertir: 1. un sentimiento de familiaridad en la forma de relación social

existente entre participantes, los asociados no solo se designan con nombres familiares (hermano, hermana, tío, tía, padre, madre) sino que esperan ser tratados como tal en todo el que hacer de la Asociación; 2. una re-producción de la ritualidad que además crece y mejora, este hecho es impulsado por los desafíos y dificultades que involucra la producción de fibra de Vicuña, la re-producción de la ritualidad muestra el doble carácter que asignan los comunarios a la economía, es decir que es material y espiritual a la vez; 3. un compartimiento de identidad local que se anexa a la re-producción de la *economía comunitaria*, es decir que entre las personas que asumen identidad local, la posibilidad de re-producir *economía comunitaria* se hace más factible; 4. un compartimiento de espacios comunes de producción, cuando se trata de la producción de fibra de Vicuña existe mayor probabilidad de ser asumidos como comunarios, sin embargo no ocurre lo mismo cuando se trata de la producción de ganadería camélida doméstica debido a problemas de pobreza, crisis de la productividad, cambio climático, carencia de saneamiento, etc.; 5. una propiedad comunitaria de los medios de producción, aunque absoluta mayoría de los medios fueron adquiridos por donación, todos forman parte del patrimonio de producción comunal, de ahí que todos los asociados, de cada una de las comunidades manejadoras de Vicuña, son dueños de los medios de producción; 6. un trabajo familiar y/o comunal fuertemente influenciado por mecanismos de solidaridad y reciprocidad local, en el trabajo no existen exclusiones de ningún tipo, participan mujeres, adultos mayores, jóvenes, adolescentes, niños, personas con alguna discapacidad, políticos, ricos, etc.; 7. una estructura organizativa y política en base al modelo del Ayllu cuyos mecanismos de regulación se fundamentan en la reproducción de valores morales inherentes a la vida en comunidad, los ejes estructurales de la organización son: la rotación, la alternancia, la complementariedad, la toma de decisiones conjunta; 8. una participación entendida como una responsabilidad social, territorial y política, cada asociado entiende que tiene como deber social, comunal y moral, la asunción de un cargo en la dirección de la Asociación o la Comunidad Manejadora de Vicuña, este cargo es asumido a manera de servicio a la comunidad o la comunidad manejadora de Vicuña, o a la Asociación, la asunción de un cargo reporta prestigio y méritos sociales; 9. una re-distribución de beneficios

económicos en el marco de la solidaridad local, aunque a nivel central la distribución de beneficios a cada Comunidad Manejadora de Vicuña se efectúa según la cantidad de fibra acopiada, a nivel de cada Comunidad Manejadora de Vicuña la re-distribución utiliza otros criterios además del trabajo por jornal, estos están íntimamente relacionados a la práctica de la solidaridad y la reciprocidad.

 Entre los Ayllus del lugar los principios de solidaridad y reciprocidad estaban restringidos a la comunidad, es decir que funcionaban de manera centrípeta, en cambio en la ARCMV-A se extiende nuevamente dando lugar a la conformación de redes de ayuda que se establecen sobre la base de acuerdos para desarrollar procesos de captura y esquila entre dos o más comunidades. En realidad los factores que estimulan la solidaridad y la reciprocidad, así como la recuperación de otros valores comunitarios, son las dificultades de producción y la demanda que involucra competencia en el mercado, entonces, para tener mejores oportunidades en el mercado y obtener mejores beneficios, los comunarios reactivan la forma de producción comunitaria donde los principios de solidaridad y reciprocidad juegan un rol determinante.

 Al interior de la ARCMV-A, la re-producción de elementos provenientes de la vida comunitaria, es un proceso continuo que involucra rescate, reactivación, actualización, selección etc. de elementos que son considerados pertinentes y funcionales a la producción en el contexto de la economía de mercado; este proceso se da en un contexto económico social en el que crece el individualismo, por esta razón la fricción entre intereses individuales e intereses comunitarios crece, no obstante es de destacar que los intereses comunitarios priman sobre los intereses individuales. La extrapolación que se hace de la vida del Ayllu a la ARCMV-A, es consciente e inconsciente, de ahí que también se trasladan las debilidades que hoy por hoy existen entre los Ayllus, este es el caso de los conocimientos locales sobre conservación de recursos naturales cuya práctica, en el contexto regional general, se encuentra erosionada; no obstante, en el caso de la ARCMV-A, por los beneficios del proceso de producción, se reactiva y fusiona con los conocimientos contemporáneos.




El segundo objetivo proyectaba señalar las particularidades de la ARCMV-A, en tal virtud se tienen las siguientes conclusiones; 1. la idea de la conformación de una Asociación de aprovechamiento de fibra de Vicuña en estado de silvestría, emergió de actores institucionales vinculados a la conservación de la Vicuña, en el fondo el estímulo a la iniciativa tuvo triple fin, por una parte disminuir el sentimiento de hostilidad que experimentaban los comunarios de puna alta hacia la Vicuña, esto como consecuencia de la afectación a la actividad productiva por el aumento del número de Vicuñas, según los comunarios el incremento en el número de Vicuñas derivó en una gradual convergencia entre ganado doméstico y silvestre en los espacios de pastoreo lo que resultó en un acelerado consumo de forraje, como consecuencia el suelo quedó expuesto a mayor amenaza de degradación y el ganado doméstico comenzó a tener dificultades sanitarias y de engorde, esta situación disminuía sus oportunidades en el mercado donde el ganado era poco apreciado por su bajo peso, tamaño y calidad. El otro fin tenía que ver con asegurar respaldo local para la protección y conservación de la Vicuña y el ecosistema de puna alta por medio de los ingresos de la venta de fibra de Vicuña, este fin, en la actualidad, se encuentra en proceso de consolidación y forma parte de la gestión de las comunidades que han incorporado a sus responsabilidades comunales la vigilancia y protección de la Vicuña así como acciones para la recuperación de recursos naturales de puna alta. El tercer fin se encontraba orientado a cumplir con el mandato del nuevo enfoque de administración de áreas protegidas, es decir efectuar conservación con desarrollo local, en los hechos, para los habitantes de puna de Apolobamba, este fin implicó venta legal de fibra de Vicuña que representa ingresos adicionales para las familias en cuyos territorios habita la Vicuña. 2. a pesar de que la ARCMV-A tiene autonomía de gestión, en los hechos la vinculación con instituciones estatales genera cierta dependencia que no es bien aceptada por los miembros de la Asociación, en ese sentido varias de las acciones de la Dirección General de Biodiversidad y el Servicio Nacional de Áreas Protegidas, responsables directos de la conservación de la Vicuña, son resistidas y su participación considerada de franca intromisión en la gestión de la Asociación, desde la directiva la vinculación obligatoria con varios actores institucionales estatales (SERNAP,

DGB, Gobernación, Municipio) es considerada exagerada y perjudicial a los quehaceres de la Asociación, no obstante se tiene una impresión diferente de los actores institucionales provenientes de ONG, de estos se valora el apoyo técnico y financiero por lo que se espera que este apoyo continúe por mayor tiempo. Debido a experiencias negativas en la conformación de asociaciones previas, los comunarios de la ARCMV-A procuran acompañamiento institucional no gubernamental, según su interpretación la presencia de actores no gubernamentales garantiza transparencia, limita la presencia de corrupción en la gestión e inhibe el verticalismo con el que actúan algunos actores institucionales estatales. 3. la ARCMV-A tiene control parcial sobre el recurso Vicuña, el proceso productivo y la comercialización de fibra; al ser animal declarado bajo protección, la Vicuña tiene tuición estatal, por lo mismo el proceso de interacción con la Vicuña debe ajustarse a normas y procedimientos ajenos a las formas de interacción que tienen los comunarios con los animales domésticos, esta situación representa dificultades no solo porque requiere la internalización de nuevos conocimientos de interacción con la fauna silvestre sino fundamentalmente por la comprensión o incomprensión que se tiene de la lógica de conservación que aplica el Estado sobre la Vicuña. El estatus de animal en conservación determina una metodología en el proceso productivo de fibra de Vicuña, a pesar de que los comunarios de Apolobamba tienen acumulado cientos de años de conocimiento sobre la crianza de ganadería camélida (Llama y Alpaca), esta experiencia sirve de poco en el caso del manejo de la Vicuña. En realidad existen protocolos diseñados por expertos en conservación, estos deben ser fielmente cumplidos en todo el proceso de manejo, no obstante varios de los elementos de estos protocolos han sido observados y cuestionados por los comunarios por su desfase con la realidad y porque entorpece el proceso de producción de fibra de Vicuña, de todos modos la ARCMV-A se encuentra obligada a cumplir los protocolos en los que, consideran, no se encuentra insertada la experiencia de los ganaderos. La comercialización de fibra también debe ajustarse a la condición de conservación de la Vicuña, la comercialización implica el cumplimiento de una serie de requisitos y pasos administrativos para justificar la legalidad de la producción en el mercado, al ser un proceso engorroso y altamente técnico, la Asociación

Nacional de Manejadores de Vicuña resolvió instituir un brazo operativo, ACOFIV-B, que cuenta con un equipo de técnicos entendidos en comercialización nacional e internacional, en la actualidad este ente procura transmitir sus conocimientos a los líderes de las Asociaciones Regionales entre ellas Apolobamba, de todos modos, en la práctica, las Asociaciones Regionales solo participan de la selección del comprador y aprueban la venta de fibra de Vicuña, aquí importa resaltar que toda la producción legal de fibra de Vicuña tiene fines comerciales. 4. la ARCMV-A integra más de 1200 familias pertenecientes a tres distintos Municipios (Pelechuco, Charazani y Curva), dos Provincias (Franz Tamayo y Bautista Saavedra), dos lenguas (aymara y quechua), distintas formas de organización social (sindical y originaria), distintas formas de tenencia de tierra (TIOC, Pro indiviso), distinta edad, género, religión, identidad cultural, grado de instrucción, etc. El funcionamiento de esta heterogeneidad ha sido posible por el compartimiento de principios de organización al estilo y en la lógica comunitaria de vida.


✍ El tercer objetivo buscaba averiguar la lógica que rige la producción de fibra de Vicuña, en ese sentido se tienen las siguientes conclusiones; la producción de fibra de Vicuña que efectúa la ARCMV-A está orientada principalmente por la ganancia de recursos económicos, sin embargo no persigue acumulación de capital sin límite y sobre la explotación de mano de obra, cualquier reserva de una parte de sus resultados económicos está destinado a ser reinvertido en la propia Asociación, la idea de acumulación en el sentido capitalista no existe, toda ganancia está subordinada a la satisfacción de las necesidades básicas y a contribuir en el fortalecimiento de las relaciones sociales comunales e intercomunales, de ahí que la actividad productiva no se basa en la explotación del trabajo para la acumulación de capital. Aunque parezca contradictorio la ARCMV-A busca constituir una *empresa* de producción de fibra de Vicuña pero de carácter comunitario, no le interesa conformar una empresa de espíritu capitalista con rostro comunitario, su lógica sigue un horizonte de sentido comunitario, esto se traduce en organizarse para contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades manejadoras de Vicuña y por extensión a toda la región de Apolobamba; su organización política interna se basa en la

democracia comunitaria de deliberación entre comunarios que tienen un mismo rango y una misma responsabilidad, es decir contribuir a conformar una Asociación a favor de todos. La Asociación no se encuentra exenta, sin embargo, de manifestar prácticas internas que conspiran contra los valores comunitarios y los objetivos supremos de la Asociación, no obstante también re-produce y desarrolla mecanismos de auto-regulación basados en el control social ancestral; en el marco de la responsabilidad que asume de las necesidades de todas las Comunidades manejadoras de Vicuña, no hace separación de las actividades propiamente económicas de otras más vinculadas con la dinámica de las comunidades (social), su visión de la asociación es holística, en ese marco su vinculación con el mercado no es un fin en sí, más bien es una estrategia que permite ampliar las posibilidades de obtención de recursos a través de la reproducción de fibra de Vicuña.


 El cuarto objetivo intentaba establecer el papel que juega la *economía comunitaria* al interior de la Asociación; la *economía comunitaria* en la ARCMV-A, constituye una estrategia económica y social organizada para la obtención de recursos económicos adicionales por medio de la producción de fibra de Vicuña, la organización está fundamentada sobre reglas culturales comunes que provienen de la organización del Ayllu, en ese contexto la economía se reproduce entrecruzada y en co-relación y dependencia de las demás dimensiones de la vida en comunidad (organización social, política, cultura, etc.). En ese sentido la *economía comunitaria* no es una simple fusión de fuerza de trabajo sino fundamentalmente una forma de vida social, económica y cultural que involucra la construcción de relaciones (económico-sociales) y la participación con decisión y asunción de responsabilidades (fundamentalmente el ejercicio de cargos); es esta forma de organización la que le permite responder a las exigencias del mercado. El sentido comunitario como forma de organización social para la producción, le atribuye un sentido de pertenencia e identidad que facilita el encadenamiento de relaciones orientadas a responder mejor ante los desafíos del mercado, así la *economía comunitaria* constituye la estrategia fundamental de la producción que se refuerza y re-crea de acuerdo a las circunstancias económicas externas. Aunque varios elementos de la *economía comunitaria* local están en proceso de


desestructuración, las condiciones de interacción con la economía de mercado (asimetría) estimulan su re-producción de tal forma que se re-fortalecen varios elementos (solidaridad, reciprocidad, espacios de producción comunes, medios comunes, etc.) que son considerados funcionales para una mejor interacción con la economía de mercado. Así el proceso de recuperación y actualización de varios elementos de *economía comunitaria*, es estimulado por exigencias externas (mercado, cultura, globalización), a pesar de ello el contexto actual produce incertidumbre en relación al porvenir de la *economía comunitaria*, este hecho también genera contradicciones y antagonismos internos que son regulados por valores comunitarios. Un factor de especial complejidad al interior de la ARCMV-A, es la dificultad en la comprensión de la lógica del mercado, es decir que los comunarios no logran aprender la lógica de producción y comercialización con la que opera el mercado, se trata de un choque cultural entre lógicas de economía distintas que genera interpretaciones distintas sobre diversos aspectos de la productividad, un ejemplo son los conceptos de efectividad, eficiencia, eficacia y calidad que para los comunarios involucra resultados del trabajo comunitario mientras que para la economía de mercado el trabajo realizado en armonía y ayuda comunal no tiene ninguna relación con la efectividad, eficiencia, eficacia y calidad; de todos modos la ARCMV-A profundiza en lo comunitario para ser más funcional en la economía de mercado. Las comunidades manejadoras de Vicuña son conscientes de las debilidades que tienen en el proceso de producción al estilo del mercado, así existe reconocimiento de la necesidad de aprender las formas de la economía de mercado para una mejor obtención de ganancias, el principal guía de este aprendizaje son las dificultades, fracasos y frustraciones que experimentan como resultado de su interacción con el mercado, aunque este acciona bajo otro tipo de racionalidad productiva la Asociación procura ajustarse con el fin de obtener mejores ganancias, un elemento de la fase de producción que está siendo internalizado con mayor prioridad es la producción con alta calidad, desde su experiencia esto solo es posible si se fortalece y profundiza las formas de producción comunitaria. En ese entendido la gran paradoja de la Asociación está en que su búsqueda de acomodación a las formas del mercado la reconduce nuevamente a las formas de la *economía comunitaria*, hay que reconocer que este

retorno es planificado y no planificado, de todos modos el accionar de los comunarios muestra una reproducción consciente e inconsciente de formas de la *economía comunitaria*.


 El último objetivo procuraba distinguir la tendencia que se vislumbra en relación a la *economía comunitaria* de la Asociación; los datos señalan que la tendencia es de continuidad de la *economía comunitaria* debido a la reproducción de elementos trascendentales, el primero tiene que ver con el valor simbólico de la comunidad y la territorialidad a la que se concibe como un espacio de todos y de nadie, donde habitan seres con personalidad (humanos, naturaleza, mundo espiritual) y diferentes necesidades, esta percepción que forma parte de la vida en comunidad retroalimenta la resistencia de la *economía comunitaria* y permite su re-vigencia; el valor simbólico de la comunitariedad y la territorialidad atraviesa todas las dimensiones de la vida y se halla especialmente anclada en la dimensión económica, es por este valor que la economía no es entendida únicamente como actividad productiva material sino fundamentalmente como un ámbito que hace posible la reproducción de la vida por medio de la construcción de relaciones sociales con todos los componentes de la comunidad (incluye el mundo espiritual). El segundo es la conexión e interdependencia que tiene la economía con la organización comunitaria, en realidad esta conexión retroalimenta y fortalece la reproducción de la *economía comunitaria*, la conexión es posible por la reproducción de valores comunitarios que hacen posible el trabajo conjunto sobre la base de principios de solidaridad, complementariedad y reciprocidad, estos principios son activados en todas las fases de la producción y la gestión de la ARCMV-A. El significado de la territorialidad y la reproducción de la comunitariedad no son retrotraídos en el proceso de vinculación con la economía de mercado, ambos permanecen vigentes aunque la presión que ejerce la economía de mercado tiende a generar modificaciones al interior del significado de la territorialidad y la vida comunitaria. Hay que reconocer que el carácter imbricado (mixto) de la *economía comunitaria* no es resultado de una negociación entre iguales, más bien constituye un condicionamiento determinado por la economía de mercado el cual es cuestionado por los comunarios que integran la ARCMV-A; el mercado, al estar completamente generalizado en el ámbito regional, nacional y

mundial, no deja otra opción que efectuar transacciones en su marco, así la necesidad de obtención de recursos crea dependencia y reproduce las condiciones de dominio, discriminación, exclusión y marginación, este proceso debilita sobre todo la cultura local que nutre y envuelve la *economía comunitaria*. A pesar de la dominación y la dependencia la *economía comunitaria* genera procesos de adaptación a los nuevos contextos y desarrolla mecanismos de metamorfosis por el que se acomoda a la economía de mercado sin diluir sus propias formas, de ahí que el hecho de auto-transformación no necesariamente es indicador de retroceso o pérdida de las cualidades de la *economía comunitaria*.

 En criterio de los comunarios la ARCMV-A también puede generar excedente y capital, sin embargo ambos son concebidos como operaciones que deben estar orientados a la re-producción de la *economía comunitaria*, en realidad para los comunarios de la ARCMV-A no existen dogmas económicos que seguir, más bien consideran que la economía debe ser altamente flexible y orientada a la satisfacción de las necesidades de las comunidades, de ahí que la búsqueda de ajuste con la economía de mercado debe ser entendido como la capacidad de la ARCMV-A de utilizar esta economía para retroalimentar su propia economía; la articulación con el mercado involucra incorporación de nuevas capacidades y ajuste a las reglas del mercado, esta vinculación es entendida como funcional no solo para la obtención de ingresos económicos sino también para la reproducción de la vida en comunidad. La adopción de las formas del mercado no involucra valoración del criterio de individualidad o valoración de la acumulación de capital, sino más bien son acciones organizadas que en el proceso de obtención de mejores recursos económicos no dudan en activar conocimientos u otras formas distintas a la producción comunitaria.

 Parte estructural de la fortaleza de la *economía comunitaria* de la ARCMV-A tiene que ver con la reproducción de valores comunitarios, los valores actúan como freno pero también impulso para que la *economía comunitaria* pueda reproducirse, sin embargo por el largo proceso de dominación económica y cultural estos valores se hallan debilitados, de este hecho la ARCMV-A tiene plena consciencia de ahí que procura su recuperación, este intento es procurado

sin disgregarse de la contemporaneidad. Su horizonte de sentido no visualiza solo una Asociación con fines económicos sino que también le interesa cultivar los valores comunitarios, en el imaginario de los representantes de la ARCMV-A el mercado y la competitividad no necesariamente son tóxicos para la reproducción de los valores y vida comunitaria, más bien consideran que la eficacia moral al interior de la Asociación depende de los propios comunarios y de las resoluciones de las comunidades. En su criterio la obtención de recursos materiales a través del mercado, la vigencia de la comunitariedad y la conservación de los recursos naturales, son posible y compatibles.

 De todos modos los desafíos a los que se enfrenta la *economía comunitaria* de la ARCMV-A son varios, entre ellos la posibilidad de re-producirse en un contexto económico cultural regional, nacional y mundial regido por una lógica materialista, individualista, competitiva, consumista y excluyente; aunque experimenta procesos de adaptación y transformación, la posibilidad de que elementos de la *economía comunitaria* permanezcan vigentes es complicado y más aún cuando la tendencia local y nacional se encuentra inclinada a la conversión a la lógica de mercado. A pesar de que la ARCMV-A tiene un importante nivel de organización y autogestión basado en el modelo de organización del Ayllu, este se encuentra atravesado por factores que limitan, retrasan y dificultan el ejercicio de su autonomía, estos están relacionados con las acciones de incidencia que tienen sobre la ARCMV-A diversos actores institucionales estatales y no estatales, en general estas intervenciones promueven discursos desarrollistas que no hacen más que retroalimentar la dependencia y la subordinación de la *economía comunitaria* de la ARCMV-A. Desde los actores institucionales se prioriza el logro del desarrollo a través del mejoramiento de los recursos materiales, junto con esto se socializan ideas e imaginarios fundamentados en la mercantilización, en este proceso las potencialidades de la *economía comunitaria* de la ARCMV-A son invisibilizadas generando tensión al interior de la ARCMV-A, en realidad el discurso desarrollista desdibuja y distorsiona el potencial de la *economía comunitaria* sobre la que se crean cuestionamientos acerca de su funcionalidad en el contexto actual. Se debe tener presente que para la mayoría de las familias del lugar la crianza de ganadería

camélida ha dejado de ser principal fuente de ingresos económicos, no obstante la actividad sigue siendo importante reserva que asegura alimento y recursos económicos para la familia en tiempo de crisis, de ahí que la crianza de ganadería camélida forma parte de la estrategia de obtención de ingresos económicos, en cambio el manejo de la Vicuña forma parte de las actividades económicas coyunturales, de todos modos existen familias que dependen en gran medida de la ganadería camélida, en estos casos el manejo de la Vicuña gradualmente pasa a formar parte de la estrategia económica familiar. Se debe recordar que el manejo de la Vicuña y la posterior organización de la ARCMV-A fue impulsado por actores externos a las comunidades con el fin de garantizar la conservación de la Vicuña y el ecosistema de puna de Apolobamba; para asegurar participación local, los actores externos proveyeron insumos necesarios entre ellos los medios de producción; estos, en la actualidad, por el éxito del manejo de la Vicuña y por el sentido comunitario que se tiene de la ARCMV-A, son considerados de propiedad colectiva. Es de relevar que en un inicio los medios de producción de la ARCMV-A eran limitados (ocho juegos de materiales de captura y esquila), en la actualidad, por el apoyo sostenido de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, cada Comunidad Manejadora de Vicuña (18) cuenta con sus propios medios de producción, esta situación asigna mayor autonomía de gestión a las comunidades en virtud a que facilita la planificación y la producción de fibra de Vicuña, no obstante esto también quiere decir que la tendencia comunitaria de la Asociación depende del apoyo de fuerzas externas.

VI. RECOMENDACIONES

- ♠ En virtud al carácter holístico de la economía comunitaria, se sugieren abordajes conformados por equipos interdisciplinarios, esta cualidad en la investigación podrá incorporar aspectos relevantes a su estudio, de esta manera se minimizarán conclusiones parciales o sesgadas sobre su situación.
- ♠ Para contar con datos de mayor alcance, es necesario realizar investigaciones en otros contextos andinos; si bien la presente investigación ha procurado, por medio de un estudio de caso, abordar la situación de la *economía comunitaria* de la ARCMV-A, es necesario reconocer que este abordaje no es suficiente para definir la situación general de la *economía comunitaria* en el contexto andino.
- ♠ Además del abordaje multidisciplinario, es necesario incorporar, en el proceso de interpretación, el criterio de los actores de la *economía comunitaria*, es decir de los *Aymaras* y *Quechuas*, pero desde una perspectiva autocrítica, esta participación aportará mayores elementos de comprensión sobre la situación de la economía comunitaria en el contexto actual. Aquí importa hacer notar que por el proceso de dominación económica y cultural muchos de los conocimientos, conceptos y prácticas ancestrales en torno a la *economía comunitaria*, se encuentran en desuso, retroceso, pérdida, transformación, cambio o sustitución, esta situación dificulta a los propios actores locales, acceder a sus propios conocimientos por lo que es necesario analizar críticamente cada uno de los elementos que hacen a la economía comunitaria en la actualidad.
- ♠ En razón a la recomendación anterior, es necesario insistir a las autoridades locales, nacionales y del gobierno central, para que desarrollen mejores esfuerzos en el proceso de rescate, protección y revalorización de la economía comunitaria de las poblaciones indígenas andinas. Se debe tener en cuenta que la presente investigación encontró que varios elementos de la economía comunitaria, permanecen vigentes a pesar de la hegemonía de la economía de mercado, esta reproducción es posible a partir de normas y procedimientos propios, por lo mismo constituye ejemplo viviente de formas económicas distintas que deben ser

preservadas por su orientación, es decir que tienden a la igualdad social, económica y cultural.

- ♠ La descripción del caso de la ARCMV-A, ha permitido la posibilidad de avanzar en un tema tan complejo como es de la *economía comunitaria*, esta complejidad se hace mayor por los nexos que tiene con otras formas de conocer, creer y ver la economía, por lo mismo es posible que existan debilidades de interpretación por lo que se sugiere profundizar las investigaciones.

VII. BIBLIOGRAFIA

Asociación Nacional de Manejadores de Vicuña de Bolivia – ANMVB, Asociación Accidental Comunitaria para la Comercialización de la Fibra de Vicuña de Bolivia-ACOFIVB. *El re-encuentro de las vicuñas y la gente: El manejo y aprovechamiento sostenible y comunitario de la vicuña en Bolivia*. La Paz, Presentación Power Point, 2015

AECI. *Proyecto Integral Apolobamba: Tras las Huellas de la Educación Ambiental*. Agencia Española de Cooperación Internacional, AECI. Encontrado en <http://www.conama.es/viconama/ea/pdf/03.pdf>

Arenas, Bachi, Fabricio. *Acerca del Conocimiento Científico (hacia la comprensión de la diferencia entre la cultura moderna y la cultura campesina)*. [en línea]: Cultivos y saberes n°13, abril 2002 Boletín de periodicidad mensual, disponible también en la página Web de la CCTA, IN-SITU Proyecto Conservación In Situ de Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres en el Perú www.insitu.org.pe Encontrado en: http://www.ccta.org.pe/uploads/X1cyj7_intranet_proyectos/0546995001240433743.pdf

Bautista, S., Rafael. *La Descolonización de la Política Introducción a una política comunitaria*. Bolivia, AGRUCO/Plural Editores, 2014.

_____ *¿Qué quiere decir Comunidad?* En: Revista de Estudios Bolivianos. Vol. 19, 2012-2013. Pp. 159-189. ISSN 1074-2247 (print), ISSN 2156-5163 (online). <http://bsj.pitt.edu>

Colque, Gonzalo. *Gestión Territorial Comunitaria. Experiencias en las Comunidades de las Tierras Altas de Bolivia*. Fundación Tierra. www.ftierra.org

Chiroque Solano, Henry; Mutuberría Lazarini, Valeria. “Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina”. En: *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa. Núm. 66, octubre, 2009, pp. 147-163

Estermann, J. *Filosofía Andina: Sabiduría Indígena para un Mundo Nuevo*. La Paz - Bolivia, (2da. ed.). ISEAT, 2006.

Farah, H., Ivonne y Vasapallo, Luciano (Coordinadores.). *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* La Paz, Bolivia: Plural Editores. 2011

Flores Ochoa, J. A., & Kobayashi, Y. *Pastoreo Altoandino: Realidad, sacralidad y posibilidades*. La Paz, Bolivia, Plural editores – CID, 2000.

Gordillo, Condori, Valeriano. *La Llama en la Crianza de las Comunidades Humanas. Comunidad Wenqasi*. Lima. Asociación Chuyma de Apoyo Rural Puno. “Chuyma Aru”. 1998.

Gudynas, Eduardo. Buen vivir: “Germinando alternativas al desarrollo”. En: *América Latina en Movimiento*, ALAI. Quito, N° 462, 2011, pp. 1-20
Gaceta Oficial de Bolivia. *Ley de Revolución Productiva Comunitaria y Agropecuaria*. Ley N° 144, del 26 de Junio de 2011.

_____. *Ecología, economía y ética del Desarrollo Sostenible*. Bolivia, Plural Editores, 2003.

Hasse, Rolf; Schneider, Hermann; Weigelt, Klaus (ed.). *Diccionario Economía Social de Mercado Política Económica de la A a la Z*. México, Fundación Konrad Adenauer, 2004.

Hidalgo, Flores, Rubén Darío. “Los paradigmas de la economía campesina”. *Temas Sociales* [online]. La Paz, mayo, 2015, n.36, pp. 165-212. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152015000100009&lng=es&nrm=iso . ISSN 0040-2915.

Huanacuni, Mamani, Fernando. *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI. 2010.

Kesel, J. V. “La Economía Andina de Crianza; Actores y factores Meta-Económicos”. En: *Revista de Ciencias Sociales* (CI). Tarapacá, Chile. Universidad Arturo Prat, núm. 13, 2003, pp. 66-73. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70801306> . ISSN: 0717-2257

_____. “TECNOLOGIA AYMARA: Un enfoque cultural”. En: Cuadernos de Investigación, CULTURA Y TECNOLOGIA ANDINA, N° 3. Recuperado el 26 de Octubre de 2016 de: http://www.iecta.cl/biblioteca/cuadernos/html/cuaderno_3.htm

Kokotovic, Misha. “Hibridez y Desigualdad: García Canclini ante el Neoliberalismo”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima. Año XXVI, N° 52. 2do. Semestre del 2000, pp. 289-300

Núñez, del Prado, José. *Economías Indígenas. Estado del Arte desde Bolivia y la Economía Política*. Bolivia, CIDES – UMSA, 2009.

Mamani, Morales, Saúl. “Territorio y Recursos Naturales”. En: Yampara, Huarachi, Simón (Ed). *Revista Inti Pacha. Uraq-Pacha Utan Utjawi/Qamawi Cosmovisión Territorial Ecología y Medio Ambiente*. La Paz – Bolivia, Qamañpacha, N° 17, 2005.

Mamani, Ramírez, Pablo. “Economía Otras Ni capitalista ni Socialista”. En: Maraño – Pimentel, Boris. (Coordinador). *Solidaridad Económica y potencialidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*. Buenos Aires, CLACSO, 2009. pp. 85 - 101

MMAyA. *Estado Poblacional de la Vicuña en Bolivia – 2009*. La Paz, Bolivia. Segunda Edición Ministerio de Medio Ambiente y Agua. Viceministerio de Medio Ambiente, Biodiversidad, Cambios Climáticos y de Gestión y Desarrollo Forestal. 2012.

Maydana, Daniel, Pilar Lima. *Conservación y aprovechamiento de la vicuña en áreas protegidas. Experiencias de la cooperación alemana*. La Paz, Bolivia, Proyecto Manejo de áreas protegidas y zonas de amortiguación MAPZA, 2012.

MAPZA. *Plan de Manejo de Vicuña de la ARCMV del ANMIN Apolobamba*. Informe de consultoría. La Paz, Proyecto Manejo de áreas protegidas y zonas de amortiguación MAPZA, 2012.

Morales, Román. *Economía Comunitaria*. 2010. Encontrado en: <http://www.es.lideshare.net/Gobernabilidad/economía-comunitaria>

Morales, Sánchez, Miguel, Ángel. *Qué diablos es la Economía Comunitaria*. En: Cuarto Encuentro de Economistas de Bolivia. Sucre, Bolivia, Agosto, 2011. Encontrado en: <https://www.bcb.gob.bo/eeb/?q=4eeb/programa>

Mayer, Enrique. “Cultura, mercados y economías campesinas en los Andes”. En: *Revista de Antropología* N° 2. Lima, Perú, UNMSM. Facultad de Ciencias Sociales. E.A.P. de Antropología, ISSN Versión impresa: 1811-380X, 2004. pp. 47-78.

Martínez, López, José, Samuel. *Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social*. México. 2004. Encontrado en: <http://mx.geocities.com/seguimientoycapacitacion/>

Mori, Sánchez, María del Pilar. *Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria*. Lima (Perú), Universidad de San Martín de Porres, LIBERABIT, mapy110@yahoo.com 2008.

Mutuberria Iazarini, Valeria; Chiroque Solano, Henry. *Perspectivas y aportes desde la Economía Comunitaria como alternativa para el desarrollo de “otra economía” en Latinoamérica*. La revista del CCC [en línea]. Enero / Abril 2011, N° 11. ISSN 1851-3263. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/211/>

Muñoz, Sandra, Milena, y Chiroque, Solano, Henry, Anthony. “La economía comunitaria en la nación Aymara. Una ética para la reproducción de la vida”. En: *Otra Economía - Revista Latinoamericana de economía social y solidaria*. Volumen III - N° 5 - 2° semestre/ 2009 - ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

Podestá, Arzubiaga, Juan. *Tradición oral Aymara y educación: buscando nuevos caminos*. En: *Revista de Ciencias Sociales (CI)* [en línea] 1993: [Fecha de consulta: 28 de marzo de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70800202> ISSN 0717-2257.

Proyecto Qutapiqiña. *Diagnóstico y Análisis de la producción de Fibra de Vicuña 2012 – 2014*. La Paz. Informe de Consultoría, Elaborado por Daniel Maydana, 2015.

_____ *Boletín Informativo*. La Paz, P. Qutapiqiña, 2012.

Quintero, Pablo. “Colonialidad del poder, comunidades indígenas y economías alternativas. Consideraciones sobre el indigenismo de los programas de economía solidaria”. En: Marañón – Pimentel, Boris. (Coordinador). *Solidaridad Económica y potencialidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*. Buenos Aires, CLACSO, 2009. pp. 103-124.

Temple, Dominique. *Teoría de la Reciprocidad*. La Paz, Bolivia. Editorial “Garza Azul”, 2003.

Untoja, Fernando. *El retorno al Ayllu Una mirada Aymara a la Globalización*. La Paz, Bolivia. Primera Edición. Fondo Editorial de los Diputados, 2006.

_____ El cuento de la Economía comunitaria. *La Voz Libertaria Ayra...*, N° 129, La Paz, Marzo 2011, pp. 3

Vargas, Rivas, Gonzalo. “La ‘comunidad’ se construye a partir de la cooperación en el trabajo interfamiliar, la reciprocidad...”. *La Razón* (Edición Impresa). La Paz. 05 de abril de 2014

Yampara, Simón. “Viaje del Jaqi a la Qamaña. El hombre en el Vivir Bien”. En: *Suma Qamaña La Comprensión indígena de la Buena Vida*. Medina Javier (Ed.), Primera Edición, La Paz – Bolivia, Garza Azul, 2001, pp. 45-50.

_____ *El Ayllu y la Territorialidad en los Andes: Una aproximación a Chambi Grande*. El Alto - Bolivia, Garza Azul, 2001.

_____ *Uraq Pacha Utan Utjawi/Qamawi Cosmovisión Territorial Ecología y Medio Ambiente*. (Vol. N° 17). (S. Y. Huarachi, Ed.) El Alto - La Paz, Bolivia: Qamañpacha, 2005.

_____ ¿Empresa Ayllu o Ayllu Qamaña?. En Medina, Javier (Ed.), *Suma Qamaña La comprensión indígena de la Buena Vida*. Primera Edición, La Paz, Bolivia: Garza Azul, 2001. pp. 87-91.

Valles, Miguel. *Técnicas Cualitativas de Investigación Social Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. España: editorial Síntesis S.A. 2000.

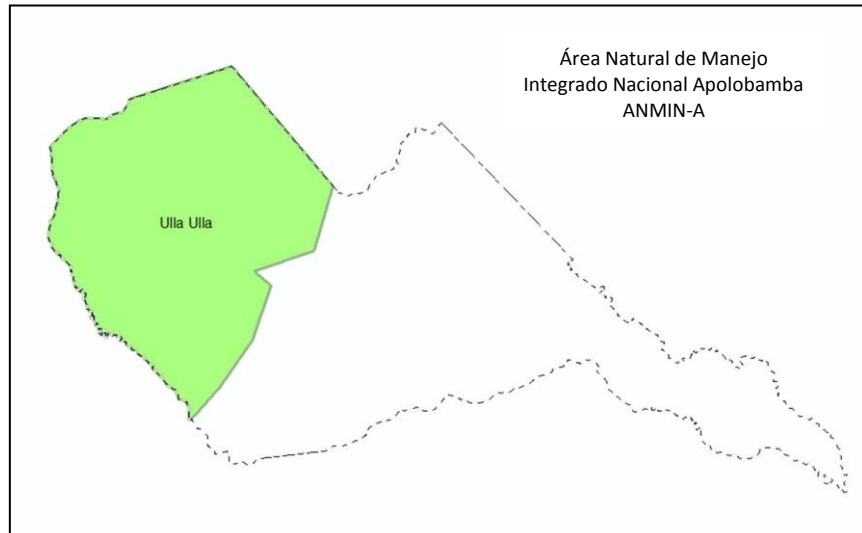
Wanderley, Fernanda. “Pluralismo Económico, Mercado y Estado”. En: *Descolonización en Bolivia Cuatro ejes para comprender el Cambio*. Vice-Presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz, Bolivia, SRCA, 2010, pp. 237-268.

_____ *La economía solidaria y comunitaria en Bolivia*. En: Revista de la Academia. Instituto de Humanidades – Universidad Academia de Humanismo Cristiano [en línea], Volumen 21 / Otoño de 2016/ pp. 57-75/ Disponible en: <http://revistas.academia.cl/index.php/academia/article/view/68> ISSN 0719-6318

ANEXOS

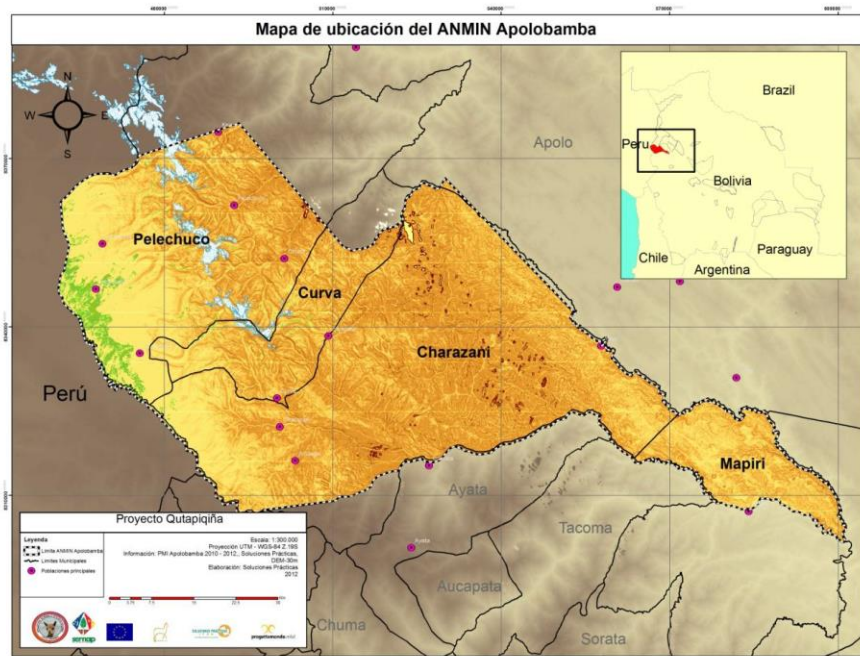
ANEXO 1

Mapa de Ubicación de la ARCMV Apolobamba, sobre posición con el ANMIN-A



Fuente: Proyecto Qutapiqiña, 2015

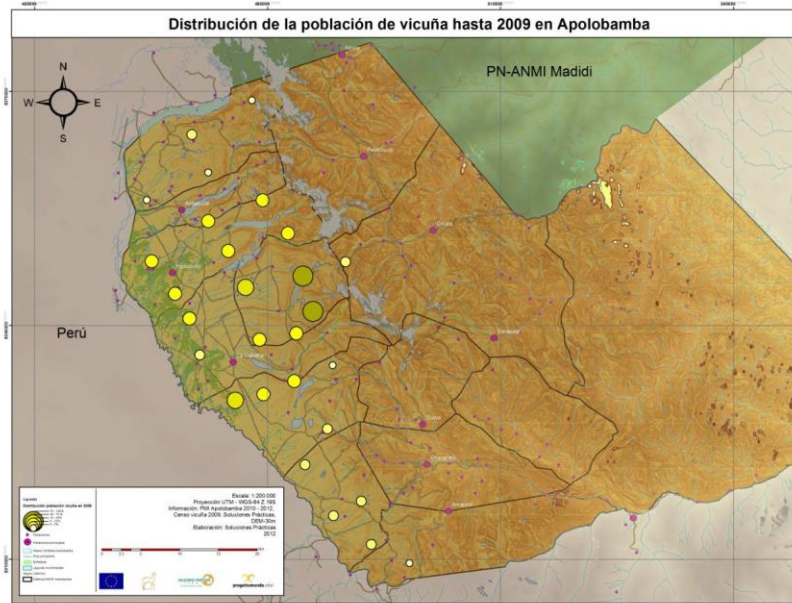
Municipios del ANMIN-A



Fuente: Proyecto Qutapiqiña, 2015

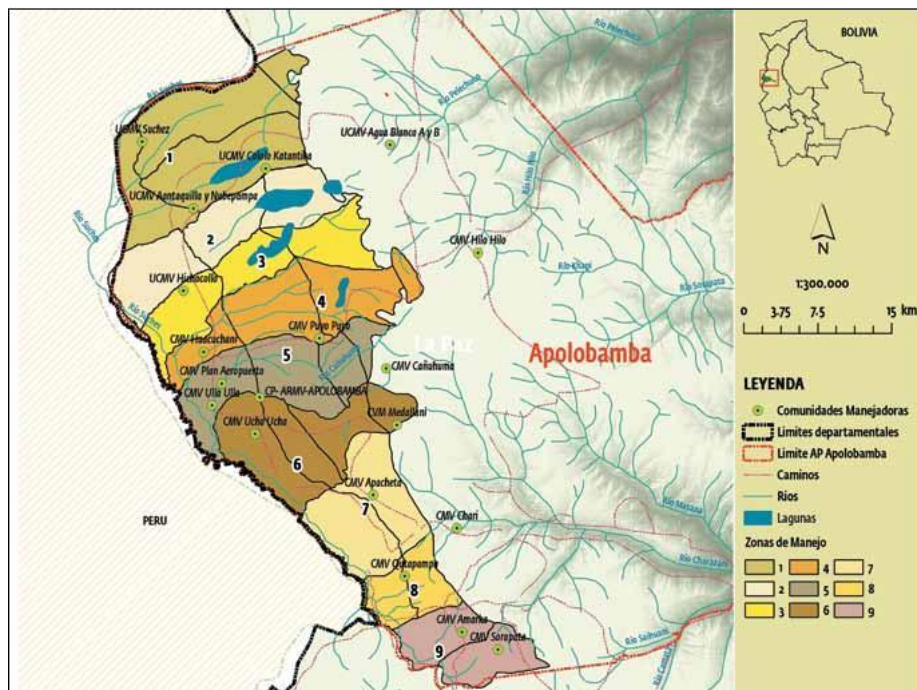
ANEXO 2

Mapa de distribución de población de Vicuña, 2009



Fuente: Proyecto Qutapiqiña, 2015

Zonas de Manejo de la Vicuña, ARCMV - Apolobamba



Fuente: Maydana y Lima, 2012

ANEXO 3

Reproducción de Rituales en la ARCMV-A



Provincia Franz Tamayo



Provincia Bautista Saavedra

ANEXO 4

Proceso de captura para la esquila de Vicuñas



Instalación de bolillos para la Manga de captura



Instalación de Mangas de captura

Proceso de captura para la esquila de Vicuñas



Arreo de Vicuñas con motocicletas



Preparación de la playa de esquila

Proceso de captura para la esquila de Vicuñas



Vicuñas monitoreadas para la captura



Vicuñas capturadas

Proceso de Esquila de Vicuñas



Selección de especies para la esquila



Esquila mecánica de Vicuñas

Proceso de Esquila de Vicuñas



Proceso de pre-descerdado



Vicuñas esquiladas

ANEXO 5

Elementos distintivos de las Autoridades Originarias



Capachos, Provincia Bautista Saavedra



Capachos, Provincia Franz Tamayo

ANEXO 6

Indumentaria que refleja Identidad Comunitaria



Autoridades Originarias y Comunitarias Mujeres, Provincia Bautista Saavedra



Autoridades Originarias y Comunitarios Hombres, Provincia Bautista Saavedra

Indumentaria que refleja Identidad Comunitaria



Autoridades Originarias y Comunarios, Provincia Bautista Saavedra



Mujeres Autoridades Originarias y Comunitarias, Provincia Franz Tamayo

Indumentaria que refleja Identidad Comunitaria



Autoridades Originarias y Comunitarias, Provincia Franz Tamayo



Autoridades Originarias y Comunitarias, Provincia Franz Tamayo

ANEXO 7
Praderas de las CMV Apolobamba



ANEXO 8
Protección de Recursos Naturales



Construcción de pozos, bebederos, monitoreo de recursos hídricos, aerobombas para riego de bofedales, bofedales, pasto

ANEXO 9

Dotación de medios de producción



Dotación de redes, botiquín y medicamentos



Dotación de herramientas de trabajo

Dotación de medios de producción



Dotación de combustible para arreo con motos



Dotación de infraestructura, Complejo Wari Uta

ANEXO 10
Merienda Comunal (Apthapi)



Provincia Franz Tamayo



Provincia Bautista Saavedra

ANEXO 11

Participación Autoridades Originarias en la Gestión de la ARA



Autoridades Originarias y Directiva de CMV, Provincia Bautista Saavedra



Autoridades Originarias y Directiva de CMV, Provincia Franz Tamayo

ANEXO 12

Mujeres que participan del manejo de la Vicuña



Mujeres de la Provincia Franz Tamayo



Mujeres de la Provincia Bautista Saavedra

ANEXO 13

Re-distribución de beneficios de la ARCMV-A



Total de beneficios de la ARCMV-A



Entrega de beneficios a CMV de la Provincia Bautista Saavedra

Re-distribución de beneficios de la ARCMV-A



Entrega de beneficios a CMV de la Provincia Franz Tamayo



Entrega de beneficios a CMV de la Provincia Bautista Saavedra

ANEXO 14

Compartimiento de espacios de pastoreo entre ganadería doméstica y silvestre



Compartimiento de espacios de pastoreo Provincia Franz Tamayo



Compartimiento de espacios de pastoreo Provincia Bautista Saavedra